



FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES Y EDUCACIÓN

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN

TESIS

**ESCASEZ DE VALORES EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-
APRENDIZAJE EN LOS ESTUDIANTES DEL PRIMER GRADO DE
LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SECUNDARIA “JOSÉ CARLOS
MARIÁTEGUI” DE ILAVE, EN EL AÑO ESCOLAR 2016**

PRESENTADO POR EL BACHILLER:

ABRAHAM MAMANI SAGUA

PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN

EDUCACIÓN SECUNDARIA EN LA ESPECIALIDAD DE:

CIENCIAS SOCIALES

PUNO – PERÚ

2016

Dedicatoria

A mi familia por ser soporte e impulso a continuar con esta hermosa carrera la docencia, trabajo que me permitirá enseñar y compartir con jóvenes, futuro de nuestro país.

Agradecimiento

A Dios, fiel compañero, amigo inseparable y a mis compañeros de estudio con quienes compartí momentos gratos de estudio y reflexión.

RESUMEN

El presente estudio tuvo como **propósito**, determinar el grado de relación que existe entre la escasez de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje en estudiantes del primer grado de la institución educativa secundaria “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016. La **hipótesis** siguiente; El grado de relación que existe entre la escasez de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje en estudiantes del primer grado, es positiva media en la Institución Educativa Secundaria “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016. **El método** de investigación que se asumió, como tipo de investigación es el no experimental descriptivo, siendo su diseño el correlacional; la **muestra** es de 210 estudiantes corresponde a todos los estudiantes del primer grado de educación secundaria.

Se concluye: El grado de relación que existe entre la escasez en la práctica de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje en estudiantes del primer grado, es positiva notable en la Institución Educativa Secundaria “José Carlos Mariátegui” de llave, con mayor incidencia en los valores de docilidad, empatía, autonomía, gratitud, honestidad, laboriosidad y respeto; reflejando una correlación de “r” notable de 0.699; y como varianza de factores comunes se logra el 49% que ambas variables se explican o constituyen; por otro lado, en la escasez de práctica de valores se visualiza el 36.2% que nunca practican los diferentes valores que se estudiaron en los alumnos. Sin embargo en el proceso de enseñanza aprendizaje, no reflejan una actividad acentuada por los alumnos, obteniéndose el 42.4%.

Palabras Claves: escasez, valores, enseñanza, aprendizaje.

ABSTRACT

The present study had like **purpose**, determining the grade of existing relation between the scarcity of moral values and the process of teaching learning in students of the first grade of the educational secondary institution José Carlos Mariátegui of Ilave, in the school year 2016. The **hypothesis** following; The grade of existing relation between the scarcity of moral values and the process of teaching learning in students of the first grade, the stocking at the Educational Secondary Institution is positive José Carlos Mariátegui of Ilave, in the school year 2016. **The method** of investigation that was assumed, like type of investigation is the experimental descriptive no, being his design the correlacional; The sign belongs to 210 students it corresponds to all of the students of the first grade of secondary education.

One comes to an end : The grade of existing relation between the scarcity in the practice of moral values and the process of teaching learning in students of the first grade, good mark at the Educational Secondary Institution is positive José Carlos Mariátegui of Ilave, with bigger incidence in the moral values of obedience, empathy, autonomy, gratitude, honesty, laboriousness and respect; Reflecting a correlation of notable r of 0,699; And as the 49 % that both variables explain to themselves or constitute gets variance of common factors; In addition, in the scarcity of practice of moral values the 36,2 % is visualized that they never practice the different moral values that were studied in the pupils. However in the process of teaching learning, an activity stressed by the pupils, obteniéndose do not reflect the 42,4 %.

Key words: Scarcity, moral values, teaching, learning.

ÍNDICE

CARATULA.....	i
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
ÍNDICE.....	vi
INTRODUCCIÓN	ix

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. DESCRIPCIÓN DE LA REALIDAD PROBLEMÁTICA	10
1.2. DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	16
1.2.1 Delimitación social	16
1.2.2. Delimitación temporal	16
1.2.3. Delimitación espacial	16
1.3. PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN	16
1.3.1. Problema General.....	16
1.3.2. Problemas Específicos	18
1.4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	19
1.4.1 Objetivo General.....	19
1.4.2 Objetivos Específicos.....	20
1.5 HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN	20
1.5.1 Hipótesis General.....	20
1.5.2 Hipótesis Específicas	20
1.5.3 Identificación y Clasificación de Variables e Indicadores	21
1.6 METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN.....	33
1.6.1 Tipo de Investigación.....	33
1.6.2 Nivel de Investigación	33
1.6.3 Método de investigación	34
1.6.4. Diseño de la investigación	vi
1.7. POBLACIÓN Y MUESTRA DE LA INVESTIGACIÓN.....	34

1.7.1 Población	34
1.7.2 Muestra.....	35
1.8 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE LA RECOLECCIÓN DE DATOS	36
1.8.1 Técnicas	36
1.8.2. Instrumentos	36
1.9 JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN	37
1.9.1. Justificación de la Investigación	37

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	42
2.1.1. Estudios previos	42
2.1.2. Tesis nacionales	46
2.2 BASES TEÓRICAS	47
2.3 DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS	74

CAPÍTULO III

PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1. TABLAS Y GRAFICAS ESTADÍSTICAS	78
3.2. PRUEBA DE HIPÓTESIS	88
CONCLUSIONES	135
RECOMENDACIONES.....	136
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	137

INTRODUCCIÓN

Para el desarrollo de aplicación y ejecución del presente trabajo de investigación, el informe está estructurado en tres capítulos, como sigue:

Capítulo I: Planteamiento del Problema; se ubica la descripción del problema; se plantea la teoría, exigencia para todos los que tenemos la responsabilidad de diseñar y conducir un determinado proceso educativo. Sobre todo si se trata de enriquecer la experiencia del educando. Delimitación de la investigación, problema de investigación, objetivo de investigación, hipótesis de la investigación, identificación y clasificación de variables; metodología de la investigación; tipo y nivel de investigación, método y diseño de la investigación, población y muestra técnicas e instrumentos para la recolección de datos y justificación importancia y limitaciones de investigación.

Capítulo II: Marco Teórico; como primera instancia se presentan algunos antecedentes que guardan relación y orienta el trabajo de investigación; en el sustento teórico, se presentan algunas teorías básicas de los diferentes autores involucrados en el quehacer educativo, principalmente en lo referente a la escasez de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje en estudiantes del primer, para su uso teórico, organizativo y práctico que se deben de tener presente en la labor del docente; se considera la definición conceptual.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. DESCRIPCIÓN DE LA REALIDAD PROBLEMÁTICA

En un mundo donde muchos de los valores andan en crisis y en el que no pocas identidades se tambalean, resulta crucial importancia indagar en los estrechos vínculos que con estos procesos guarda la educación y develar la medida en que ésta permite sortear las crisis de valores o favorecer el resguardo de las identidades. Siempre y cuando se asuma como necesario lo uno y lo otro, cuestión que también valdría la pena abordar por no existir total acuerdo al respecto, como es el caso de los estudiantes del primer grado de la institución educativa secundaria “José Carlos Mariátegui” de llave, el curso de estas reflexiones permitiría tal vez establecer algunas líneas y normas metodológicas que tiendan a favorecer el cumplimiento de estas funciones por parte de la labor educativa. En tal sentido, más que respuestas definitivas, se buscó aquí sondear algunos problemas y estimular la reflexión sobre estos vitales asuntos.

Sabido es que en un sentido amplio educar no representa en realidad una opción en el trato con el niño o el joven. Se educa (de una u otra forma) aunque no se quiera, aunque no se establezca como propósito consciente, aunque no se disponga de un espacio o tiempo particular para hacerlo. La propia convivencia e interacción del alumno o joven con su familia o con cualquier otro contexto humano presupone una relación educativa, que puede contribuir a la buena formación del joven o puede perjudicar dicha formación, logrando en ocasiones

“maleducar”, lo cual es también una manera de educar. Sólo la ausencia de todo marco de convivencia social presupondría la inexistencia de educación humana (como ha sido el caso de los niños que por diversas circunstancias han crecido entre los animales y que, debido precisamente a las carencias educativas, nunca se convirtieron en verdaderos seres humanos). Quiere decir esto que educar significa no sólo socializar, sino también humanizar, que vienen aquí siendo lo mismo y que presuponen, ambos, la apropiación de valores. En realidad la condición humana no constituye un atributo natural inherente a todo nacido de padre y madre humanos, significa ante todo un sistema de valores adquirido, apropiado precisamente a través de los procesos educativos en los que el ser humano en formación se inserta con sólo coexistir con otros humanos. Son los valores los que transmitidos a través de la educación, convierten en humanos a sus nuevos portadores. Por esa razón educar significa dotar de una identidad propia al educando y al mismo tiempo, otorgarle carta de ciudadanía humana. Significa crear al unísono al individuo y al género, entre uno y otro, la educación permite la producción y reproducción de todas las identidades colectivas.

Los estudiantes del primer grado demuestran muy poca práctica de los valores fundamentales en la IES “José Carlos Mariátegui” en la cual los docentes le restan importancia en su práctica hacia los estudiantes, no les aconsejan, no les hablan de ello, no les inculcan charlas u orientaciones y como si fuera poco la tutoría de una hora que llevan está condicionada por otros menesteres. Es así los resultados del presente estudio en la práctica de valores el 36.2% (76) estudiantes “nunca” practican los valores, con incidencia en los valores de docilidad, empatía, autonomía, gratitud, honestidad, laboriosidad y respeto; respecto al proceso de enseñanza aprendizaje que realiza el docente en sus sesiones de aprendizaje, el 42.4% (89) estudiantes nunca cumplieron en las participaciones, interés, atención, relación y algunos aspectos generales, existiendo una relación positiva notable de 0.699 en ambas variables.

Respecto al ingreso al salón, los estudiantes hasta se olvidan del saludo al docente uno tiene que inculcarles todo eso, otro aspecto en los estudiantes no practican la disciplina, ni practican la higiene personal, fomentan el desorden en el

salón cuando trabajan en grupo, vienen a la institución totalmente desaseados, sin importarles cómo está su apariencia, ni sus padres quien les diga algo, la mayoría del estudiantado, proviene de las comunidades y/o centros poblados; donde ellos no tienen el apoyo de sus padres, es esto una realidad viva que sucede en los estudiantes del primer grado de la II.EE.SS. “José Carlos Mariátegui” de Ilave.

Una de las causas que implica el bajo rendimiento de los estudiantes en las diferentes asignaturas del sistema educativo, se puede señalar la falta de una adecuada formación inspirada en lo humano, los cuales son cualidades que dan sentido a la vida, a pesar de los intentos, aún existen profundas discrepancias, ya que la realidad social muestra una práctica de antivalores, como la falta de amor y deshumanización.

Se ha evidenciado que antes de ingresar a la institución, estas presentaban bajas calificaciones y muchas veces conductas de rechazo al estudio, en la actualidad han ocurrido cambios evidentes tanto en su formación como en su rendimiento, desarrollo de habilidades y destrezas en determinado oficio lo cual contribuirá a mejorar su situación económica en el futuro.

En consecuencia, se requiere que todos luchen por una sociedad más justa, solidaria y democrática, brindándole a los jóvenes, valores inspirados por las decisiones propias, en tal sentido, con este trabajo se pretende buscar un conector en el que se determine si la formación familiar y escolar impartida afecta al aprendizaje y por consiguiente el proceso mismo del proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos de dicha institución.

Cabe señalar, que este trabajo surge fundamentalmente por la necesidad de formar valores con conciencias, que permitan no solo la formación integral de los alumnos, si no también evaluar el proceso enseñanza – aprendizaje influenciado por la carencia de práctica de valores. Es de hacer notar que el fortalecimiento espiritual es revertido en funciones multiplicadoras de la formación educativa a través de la instrucción de los alumnos en la edad escolar de la

comunidad, lo cual consiste en la preparación de valorar los valores.

La institución educativa se encuentra ubicada en la ciudad de llave cerca a la panamericana, un tanto alejada de la ciudad; tiene como muestra una cantidad de 210 estudiantes, con el grupo que se ha de trabajar, es decir solo los primeros grados que son en una cantidad de siete secciones.

También cabe aclarar que la institución tiene tres turnos (diurna, tarde y nocturna) donde los estudiantes son los actores principales en el proceso de enseñanza aprendizaje para el desarrollo de sus habilidades y destrezas para luego poder desenvolverse mejor en la sociedad.

1.2. DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1.2.1. Delimitación Espacial

La tesis se delimita en la Institución Educativa Secundaria “José Carlos Mariátegui”, llave-2016.

2.2. Delimitación temporal

El estudio se realizó en el año 2016, entre los meses de marzo a abril.

1.2.3. Delimitación social

El presente estudio se delimita en estudiantes del primer de la Institución Educativa Secundaria “José Carlos Mariátegui”, llave-2016.

1.2.4. Delimitación conceptual

Las teorías se centran solo en dos variables de estudio, escasez de valores y el proceso de enseñanza y aprendizaje.

1.3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.3.1. PROBLEMA GENERAL

¿Cuál es el grado de relación que existe entre la escasez de valores con el proceso de enseñanza aprendizaje en estudiantes del primer grado de la institución educativa secundaria “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016?

1.3.2. PROBLEMAS ESPECÍFICOS

- a. ¿Cuál es el nivel de práctica de valores en los estudiantes del primer grado de la IES “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016?
- b. ¿Cómo es el proceso de enseñanza aprendizaje en alumnos del primer grado de la IES “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016?

1.4. OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN

1.4.1. OBJETIVO GENERAL

Determinar el grado de relación que existe entre la escasez de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje en estudiantes del primer grado de la institución educativa secundaria “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016

1.4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a. Identificar el nivel de práctica de los valores en los estudiantes del primer grado de la IES “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016
- b. Determinar el proceso de enseñanza aprendizaje en alumnos del primer grado de la IES “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016

1.5. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

1.5.1. HIPÓTESIS GENERAL

El grado de relación que existe entre la escasez de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje en estudiantes del primer grado, es positiva media en la Institución Educativa Secundaria “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016.

1.5.2. HIPÓTESIS ESPECÍFICOS

El nivel de escasez de práctica de valores en los estudiantes del primer grado es por debajo de regular a deficiente, en la IES “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016.

El proceso de enseñanza aprendizaje en alumnos del primer grado es regular, de la IES “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016.

La correlación que existe entre la escasez de práctica de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje, es significativa, en el año escolar 2016.

1.5.3. VARIABLES O IDENTIFICACIÓN Y CLASIFICACIÓN DE VARIABLES E INDICADORES

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	INDICE
VARIABLE INDEPENDIENTE Escasez de práctica de valores	DECENCIA	A toda costa evitas el ocio y la soledad. Manifiestas respeto por los demás. Tengo especial cuidado con la forma de vestir. No vivo con ingenuidad pensando que la educación y principios. Evito observar con insistencia a las personas	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	AUTONOMÍA	Procuras no sentirte culpable y responsable de los fracasos. Pierdes el temor a preguntar y a pedir ayuda. Si tienes gusto por algo, te informas y prácticas para realizarlo. Con otras personas, enfocas tus cualidades para aprender de ellas. Todos tenemos una habilidad, buscas la manera de perfeccionarlos.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	BONDAD	Visitas a tus amigos. Evitar ser pesimista. Trata a los demás como quisiéramos que nos trataran. Corresponder a la confianza y buena fe que se deposita en nosotros. Sabe dar y darse sin temor a verse defraudado.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	COMPASIÓN	Visitas al amigo o familiar que ha sufrido un accidente. Reaccionas comprensivamente, ante el descuido o travesura. Evitas criticar y juzgar las faltas y errores ajenos. Visitas enfermos, ancianos o discapacitados. Centras tu atención, en sus necesidades y escasezs de las personas.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	CONFIANZA	Procuras cumplir a tiempo con el trabajo, en casa y con amigos. Presentas tus trabajos sin temor, ordenado y puntualmente Hablas siempre con la verdad. Prestas tus cuadernos a tus compañeros Los exámenes, desarrollas con toda paciencia, tranquilidad y seguridad.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	DOCILIDAD	Consideras que los profesores que más te estiman, te ayudan en la escuela. Aprendes a considerar todo lo que te sugieren. No olvidas concretar tu buena disposición con acciones. Mejoras algo que más te insisten en la escuela. Evitas criticar a las personas que insisten en orientarte.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	EMPATÍA	Consideras como importante los asuntos de los demás y después los propios. Expresas con cortesía y las personas se sentirán igualmente atendidas. Evitas demostrar prisa, aburrimiento, cansancio. Logras autodominio y demuestras interés por las personas. Infundes ánimo con palabras, sobre todo si la persona tiene problemas.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre

	AUTONOMÍA	Escuchas con paciencia en el aula. Controlas tu interior a cualquier problema en el colegio. Efectúas comentarios con prudencia. Cuidas tus relaciones personales Reflexionas sobre la actitud correcta que debes adoptar y llévalas a la práct.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	GENEROSIDAD	Ofreces ayuda a tus compañeros en sus tareas. Hiciste un pequeño detalle (ayuda, regalo, etc.) a tu mamá, Diste una limosna a un niño en la calle. Colaboras en forma libre en los quehaceres de tu hogar. Donas ropa o alimentos a los que lo necesitan.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	GRATITUD	Reconoces en los demás el esfuerzo por servir. Acostumbras a dar las gracias Eres atento con pequeñas cosas con todas las personas Te agrada acomodar la silla, abrir la puerta, a manera de gratitud. Te da gusto colocar los cubiertos en la mesa, un saludo cordial a tus profe.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	HONESTIDAD	Evitas sacar provecho a costa de algunas debilidades de tus compañeros. Guardas como propio el secreto de tus compañeros o maestro(a) Evitas provocar discordia y malos entendidos entre las personas. Devuelves con oportunidad las cosas que no nos pertenecen. Restituyes todo aquello que de manera involuntaria hayamos dañado.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	RESPONSABILIDAD	Logra de manera estable, habitual, que tus actos correspondan a tus promesas. Cumples un deber conforme prometiste. Los libros o cuadernos que te prestas devuelves con oportunidad. Dejaste plantado a un compañero en la biblioteca o en cualquier contexto. Cumples con las promesas de sacar buenas notas.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	LABORIOSIDAD	Comienzas y terminas de trabajar en las horas previstas. Estableces un horario y una agenda de actividades. Terminas en orden y de acuerdo a su importancia todo lo empezado. Cumples con todos nuestros deberes, aunque no nos gusten. Tienes ordenado tus materiales de trabajo antes de iniciar las clases y actividad.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	OBEDIENCIA	Ejecutas las peticiones u órdenes sin calificar si son de tu agrado o no Te quejas por los continuos encargos que recibes. Procuras eliminar de tu persona esa visión mediocre de "sólo cumplir". Terminas las cosas al detalle dando un toque final a todo lo que hagas. Cumples con todas tus tareas designados por los profesores.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre
	OPTIMISMO	Analizas las cosas a partir de los puntos buenos y positivos. Haces el esfuerzo por dar sugerencias y soluciones. Procuras descubrir las cualidades y capacidades de los demás. Considera todo antes de actuar. Haces alarde de seguridad en ti mismo tomando decisiones a la ligera.	1. Nunca 2. Rara vez 3. A veces 4. A menudo 5. Siempre

	SOLIDARIDAD	<p>Procuras preocuparte por ayudar a tus compañeros. En el aula, pones alegría y empeño por hacer lo más perfectamente posible.</p> <p>El hacer respetar las normas de convivencia, ayuda a fortalecer los aprendizajes.</p> <p>Compartes el dolor con tus compañeros, cuando alguien pierde un familiar.</p> <p>Cuando alguien de tus compañeros se accidenta, le apoyas moralmente.</p>	<p>1. Nunca</p> <p>2. Rara vez</p> <p>3. A veces</p> <p>4. A menudo</p> <p>5. Siempre</p>
	RESPECTO	<p>Reconoces el aprecio y valoración de las cualidades de tus compañeros.</p> <p>Aprecias y adoptas costumbres y tradiciones de otros pueblos.</p> <p>Eres tolerante</p> <p>Aprecias las actividades religiosas que realizan tus compañeros.</p> <p>La humildad en el que se encuentran tus compañeros te perjudica.</p>	<p>1. Nunca</p> <p>2. Rara vez</p> <p>3. A veces</p> <p>4. A menudo</p> <p>5. Siempre</p>
	PUNTUALIDAD	<p>Cumples las diferentes tareas en el día y hora que te piden.</p> <p>Estableces un medio adecuado para cumplir las diferentes tareas.</p> <p>Reduces distracciones y descansos a lo largo del día.</p> <p>Con voluntad y sacrificio, logras tu propósito.</p> <p>Estableces de manera correcta tus prioridades.</p>	<p>1. Nunca</p> <p>2. Rara vez</p> <p>3. A veces</p> <p>4. A menudo</p> <p>5. Siempre</p>
	PULCRITUD	<p>Para ir a tu colegio, te lavas, te peinas debidamente.</p> <p>Limpias periódicamente tus cosas personales y equipos.</p> <p>Si tu piel o ropa se mancha con algún líquido, procuras eliminar todo residuo.</p> <p>Cuidas que tus prendas no tengan arrugas al salir de casa.</p> <p>Evitas las pequeñas manchas de comida, polvo, etc.</p>	<p>1. Nunca</p> <p>2. Rara vez</p> <p>3. A veces</p> <p>4. A menudo</p> <p>5. Siempre</p>
	PERSEVERANCIA	<p>Te esfuerzas continuamente por lo que quieres lograr.</p> <p>Gozas por luchar por lo que quieres.</p> <p>Estableces objetivos que realmente podrás alcanzar.</p> <p>Tienes la fortaleza de no dejarte llevar por lo fácil.</p> <p>Tienes confianza y estabilidad a cualquier actividad.</p>	<p>1. Nunca</p> <p>2. Rara vez</p> <p>3. A veces</p> <p>4. A menudo</p> <p>5. Siempre</p>
VARIABLE DEPENDIENTE	RELACIONES	<p>Es conciliador y evita las discusiones</p> <p>Respeto el turno de palabra</p> <p>Ayuda a los compañeros</p> <p>Respeto otras ideas y opiniones</p> <p>Mantiene una actitud crítica pero dialogante</p>	<p>1. Nunca</p> <p>2. A veces</p> <p>3. Siempre</p>
Proceso de Enseñanza Aprendizaje	ATENCIÓN	<p>Mantiene una atención sostenida</p> <p>Mira al profesor cuando explica</p> <p>Se encuentra motivado</p> <p>Obedece las instrucciones del profesor</p> <p>Promueve la atención de los compañeros</p>	<p>1. Nunca</p> <p>2. A veces</p> <p>3. Siempre</p>
	INTERÉS	<p>Se ofrece voluntario para realizar tareas</p> <p>Finaliza el trabajo</p> <p>Se esfuerza en realizar bien la tarea</p> <p>Toma nota sobre lo tratado</p> <p>Pregunta lo que no entiende</p>	<p>1. Nunca</p> <p>2. A veces</p> <p>3. Siempre</p>
	PARTICIPACIÓN	<p>Participa activa y regularmente.</p> <p>Pide permiso para intervenir.</p> <p>Hace preguntas oportunas.</p> <p>Evita comentarios inoportunos.</p> <p>Expresa razonablemente sus opiniones.</p>	<p>1. Nunca</p> <p>2. A veces</p> <p>3. Siempre</p>

1.6. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

1.6.1. TIPO Y NIVEL DE INVESTIGACIÓN

1.6.1.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El tipo de investigación que se asume para el presente trabajo de investigación es el DESCRIPTIVO: porque “son aquellos que buscan describir, más no explicar determinadas características del objeto de estudio” es lo que manifiesta Velásquez, Á. R. (2003) Sin embargo, Con mucha frecuencia, el propósito del investigador, consiste en describir situaciones, eventos y hechos. Es decir cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de cualquier fenómeno que se someta a un análisis” Hernández S, Roberto y otros (2003) y transversal porque, la investigación se efectuó en un momento dado, tal como se presenta en la realidad.

En tal sentido, la investigación es descriptiva, porque se evidenció la descripción de la escasez de práctica de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje, para luego correlacionar ambas variables y ver la relación que existe.

1.6.1.2 NIVEL DE INVESTIGACIÓN

El nivel de investigación por su naturaleza de comprobar las hipótesis es el correlacional dado que se sometió a prueba dos variables en estudio que ambos se correlacionaran para ver el grado de ambos a la significancia que poseen cada variable frente al otro.

1.6.2. MÉTODO Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

1.6.2.1 MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN

Para la realización del presente estudio se consideró el método hipotético – deductivo, dando a entender que en el presente estudio se comprobó las hipótesis planteadas a través de resultados empíricos dando valor deductivo; así mismo, en una primera instancia se ha elaborado los instrumentos de investigación, vale decir, el cuestionario que se aplicó a los docentes de las diferentes instituciones educativas. Se aplicó los dos instrumentos a variables los resultados se presente

en el capítulo posterior que se ha interpretado según dimensiones de variables y para luego someterlo al estadístico de prueba de la **Chi cuadrado** y comprobar las hipótesis que se ha planteado con anterioridad y llegar a las conclusiones requeridas.

Toda investigación cuenta con una metodología, la cual nos servirá para desarrollar nuestro proyecto de investigación con rigor científico, ya que se seguirán los diferentes procedimientos para llegar a la verdad del planteamiento del problema. El método de investigación a utilizarse será la descriptiva y el nivel de investigación es el cuantitativo.

1.6.2.2 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño de investigación es CORRELACIONAL, porque el propósito de los estudios correlacionales, "es saber cómo se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas" Hernández S, Roberto y otros (2003). Es decir, intentar predecir el valor aproximado que tendrá un grupo de individuos en una variable, a partir del valor que tienen en la variable o variables relacionadas. Estas variables de estudio según el diseño correlacional son la escasez de práctica de valores con el proceso de enseñanza aprendizaje.

Siendo su esquema:

M ----- O_x(r) O_y (r) O_z

Donde según el Ministerio de Educación (2003: 89)

M Es la muestra de estudio

O Cada una de las observaciones realizadas.

x,y,z Cada una de las variables observadas

r Las relaciones entre dichas variables de trabajo

1.6.3. POBLACIÓN Y MUESTRA DE LA INVESTIGACIÓN

1.6.3.1. POBLACIÓN

La población de estudio lo constituyen los estudiantes de la institución

educativa secundaria “JOSÉ CARLOS MARIATEGUI” de llave tiene una población de 1800 estudiantes de primer grado a quinto grado de diferentes áreas que estudian en dos turnos en la mañana y en la tarde que acogen a la mayor parte del estudiantado.

1.6.3.2. MUESTRA

En el presente trabajo de investigación la muestra es extraída por conveniencia, debido a que dichos estudiantes son los que ingresan de diferentes instituciones educativas al primer grado de secundaria con diferentes niveles de escasez o nivel alto en la práctica de valores humanos en la IES. “José Carlos Mariategui” llave, distribuidos en siete secciones desde la “A”, “B”, “C”, “D”, “E”, “F”, “G”, haciendo un total de 210 estudiantes, el que constituye la muestra de estudio, el que se visualiza en el siguiente cuadro:

ESTUDIANTES DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

Sección	Nº	%
Sección “A”	29	13.81
Sección “B”	29	13.81
Sección “C”	30	14.28
Sección “D”	30	14.28
Sección “E”	30	14.28
Sección “F”	31	14.76
Sección “G”	31	14.76
TOTAL	210	100%

FUENTE: Nómina de matrícula del primer grado IES. JCM. 2016

1.6.4. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS.

1.6.4.1 TÉCNICA

Esta técnica de investigación permitió reunir información mediante un cuestionario (instrumento) el cual es "un medio útil y eficaz para recoger información en un tiempo relativamente breve". Donde la muestra de investigación

frente a un conjunto de afirmaciones respondieron. “Todos los ítems deben tener el mismo número de categorías de respuestas, que es requisito de una escala reactitud” Hernández S, Roberto y otros. (2006. p. 391) El cuestionario es el instrumento de la encuesta, el que está estructurado por variados ítems de corta proporción y de fácil manipulación y comprensión.

1.6.4.2 INSTRUMENTOS

Ficha de observación documental

Esta técnica por el cual se hace el procesamiento perceptivo de comportamientos de los fenómenos, del desenvolvimiento de los hechos, acontecimientos, en los escenarios que son objeto de nuestra indagación, permitió evaluar más específicamente el proceso de enseñanza aprendizaje influenciado por los valores éticos humanos de los alumnos, mediante una ficha de observación (instrumento). Esta técnica se aplicó sin que se produzca ninguna intrusión del investigador.

1.6.5. JUSTIFICACIÓN, IMPORTANCIA Y LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación se justifica en las consideraciones que se presentan a continuación:

La razón que ha impulsado a realizar este trabajo de investigación es porque a diario se nota la falta de valores en los alumnos, en las aulas donde se trabaja y como docente buscamos remediar este mal.

Por otro lado, a pesar de priorizar las actitudes y valores en el reglamento y PEI y registrados en las Programaciones Curriculares de las distintas áreas no se toma en cuentas estos aspectos.

Dicho trabajo de investigación es de suma importancia, porque contribuye al mejoramiento de la calidad de vida en la sociedad respecto a la práctica de valores y que el docente en su quehacer de enseñanza aprendizaje juega un papel trascendental que juegan los valores en los estudiantes, como: La responsabilidad, respeto, honestidad y solidaridad.

La necesidad de abordar esta investigación pedagógica respecto a un tema de gran importancia por encontrarnos en la actualidad en las diferentes instituciones educativas como es la práctica de antivalores morales.

El propósito de la investigación consiste que a través de la práctica correcta de los valores morales provoquen procesos que permitan mejorar significativamente la enseñanza aprendizaje de los estudiantes y que los docentes pongan más énfasis en la práctica de los valores morales.

Influir positivamente, a través del uso correcto de los valores morales en las instituciones educativas secundarias para mejorar la enseñanza aprendizaje y en la gradual instauración en la población de la provincia el Collao llave de los valores morales.

Justificación Legal

El presente trabajo de investigación se enmarca dentro de:

1. Ley General de Educación N° 28044
2. Reglamento de Educación Básica Regular D. S. N° 013-2004-ED
3. Art. N° 75 Objetivos de la Educación Secundaria
4. Normas Legales de distribución de horas (Tutoría)

LIMITACIONES

Las limitaciones que se ha tenido son diversas, como el escaso tiempo, para la entrega de este informe de tesis, por lo que se superó solicitando permisos consecutivos al director de la institución educativa secundaria, por otro lado, la escasa bibliografía que se tiene, por lo que se superó a través de la extracción de bibliografía de Internet por la premura del tiempo, uno de las limitaciones de mayor consideración fue la parte económica que es el principal motivo para poder subvencionar el trabajo de tesis; por lo que se superó con un préstamo que se ha realizado a una entidad bancaria, en cuanto a los medios y materiales también es de gran responsabilidad la accesibilidad a los diferentes campos de la investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

NACIONALES

ORNA O. (2004) hizo una tesis en la Universidad Ricardo Palma, titulada: *Ética y deontología del docente universitario*, con el propósito de conocer la relación existente entre la crisis nacional y mundial y las concepciones éticas del docente de la Universidad Ricardo Palma. Los que llegaron a la conclusión: Los colegios profesionales tienen una doble finalidad, una interna y otra externa. La interna es garantizar una correcta práctica ética de la actividad profesional. La externa es impedir que personas inescrupulosas accedan a actividades para las cuales no han sido preparadas y de este modo, garantizar un servicio adecuado a la sociedad. En el país, tenemos un promedio de 25 profesiones que cuentan con Colegios Profesionales y con Códigos de Ética, en algunas profesiones no es obligatoria la colegiación para ejercer la actividad profesional como por ejemplo el periodismo. Las universidades son instituciones educativas del más alto nivel, cuyos docentes son profesionales que deben respeto a sus respectivos códigos. Además, la universidad es un espacio de confluencia con diferentes profesionales, todos tienen como misión la formación integral de los alumnos, tienen una gran responsabilidad frente a la formación de los futuros profesionales, que van a prestar servicios a la sociedad en general. Por todo ello, es imprescindible de un *Código de Ética Profesional del Docente Universitario*

explícito y no solo intuitivo, que oriente las actividades del docente universitario.

GORDILLO N. E. (2003) hizo una investigación en una UNMSM, cuyo título es: “Actitudes éticas de los profesionales en Enfermería según la percepción de los alumnos del segundo, tercer y cuarto año de enfermería de la U.N.M.S.M.” tuvo como propósito; Determinar las actitudes éticas de los profesionales de Enfermería según la percepción de los alumnos, llegó a la conclusión: Las actitudes éticas de los profesionales de Enfermería percibidas por los alumnos del segundo, tercer y cuarto año de Enfermería en su relación con los alumnos fueron el dominio del área que enseña, se muestra como un Modelo Profesional, la supervisión de actividades, el soporte o ayuda técnica, la imparcialidad en el trato y el cumplimiento de lo programado en la enseñanza actitudes éticas percibidas frecuentemente y las percibidas ocasionalmente fueron la puntualidad, la permanencia en horas de práctica y el soporte o ayuda emocional; en su relación con los usuarios las actitudes éticas percibidas fueron la comunicación, el respeto ala privacidad, la sensibilidad ante el dolor, la calidez en el trato y el trato individualizado percibidas frecuentemente y en su relación con los profesionales de enfermería y otros miembros del equipo de salud las actitudes éticas percibidas fueron la capacidad en la toma de decisiones, la honestidad y la solidaridad percibidas frecuentemente; no obstante, la capacidad de trabajo en equipo fue ocasionalmente percibida.

VARGAS J. H. (2007) efectuó un estudio en Lima Metropolitana que titula: “Juicio moral y autoestima en estudiantes escolares del quinto año de secundaria de colegios de Lima Metropolitana”, que llegó a la conclusión siguiente: Existe correlación entre las variables juicio moral y autoestima. Los resultados expresan que, en general, considerando al total de los estudiantes evaluados, alumnos del 5to año de secundaria pertenecientes a tres colegios, uno estatal y dos particulares, el juicio moral correlaciona positivamente con los puntajes de autoestima. Esto permitiría inferir que existe una proximidad entre los procesos de juicio moral con los procesos afectivos, entre los que se cuenta a la autoestima. En cuanto a la variable juicio moral los puntajes son mayores en el colegio particular que en el estatal, se observa que si bien la mayoría de estudiantes se

encuentran en un nivel convencional, éstos se orientan mayormente hacia el estadio III quedando un pequeño grupo en el nivel pre convencional que es mayor en el colegio estatal (62) y en el particular 7. Esto podría explicarse, probablemente, por los factores asociados a la pobreza.

HINOJOSA et al. (2005) realizó un estudio en la UNA – Puno titulado: “El Método de clasificación de valores para mejorar la practica de valores en alumnos del 4to grado de la I.E.P. N° 70025 Independencia Nacional de Puno”, dicho estudio tuvo como conclusión: Dado que los resultados muestran en la prueba de salida que el promedio aritmético de las notas del grupo experimental es mayor en comparación al promedio aritmético de las notas del grupo control.

RAMOS S, A. (2005) tesis que realizó y lleva como título: “La Practica de Valores Morales de los alumnos y su relación con los niveles de logro del aprendizaje en el área de comunicación en la I.E.S. José Antonio Encinas de Puno”, llegó a la conclusión: Dado que los resultados muestran el coeficiente de correlación de Pearson se encuentra en la escala o grado **Muy Alta**. Esto quiere decir que existe una correlación elevada.

INTERNACIONAL

CIFUENTES et al. (2008), estudio que se realizó en la Institución del Caribe – Chile, que lleva el título: “El desafío ético en la función pública: el caso de Carabineros de Chile”, los que llegaron a la conclusión siguiente: La formación valórica y su refuerzo organizacional, son fundamentales para lograr una función pública con altos estándares éticos” En términos generales, la hipótesis de investigación se comprueba, dados los hallazgos y lecciones de política pública concluidos. El fomento de la ética en el servicio público es prioritario para el desarrollo de los países. Una vez establecidos los marcos normativos básicos, así como el sistema de control y sanciones administrativas y judiciales de los actos contra la ética, los países han de avanzar hacia lo valórico, como Política de Estado. Éste es el desafío de la función pública chilena. Los valores que inspiran a Carabineros de Chile y sus mecanismos organizacionales pro ética, son

aplicables como orientación para otras instituciones públicas.

RODRÍGUEZ G. (2004) hizo un estudio en Santa María Micaela de Venezuela, que lleva el título: Dificultades de aprendizaje de la UEP. Santa María Micaela de Venezuela. Dicho estudio llegó a la siguiente conclusión: Los paradigmas de enseñanza aprendizaje han sufrido transformaciones significativas en las últimas décadas, lo que ha permitido evolucionar, por una parte, de modelos educativos centrados en la enseñanza a modelos dirigidos al aprendizaje, y por otra, al cambio en los perfiles de maestros y alumnos, en éste sentido, los nuevos modelos educativos demandan que los docentes transformen su rol de expositores del conocimiento al de monitores del aprendizaje, y los estudiantes, de espectadores del proceso de enseñanza, al de integrantes participativos, propositivos y críticos en la construcción de su propio conocimiento. Asimismo el estudio y generación de innovaciones en el ámbito de las estrategias de enseñanza – aprendizaje, se constituyen como líneas prioritarias de investigación para transformar el acervo de conocimiento de las Ciencias de la Educación.

2.2. MARCO TEÓRICO

2.2.1. LOS VALORES

La problemática de los valores en general y especialmente en la etapa de la juventud, despierta en este tiempo un interés particular. Si bien en el último tiempo se observa un incremento de investigaciones respecto a esta problemática, el interés hacia la misma es relativamente nuevo. Es posible encontrar publicaciones al respecto, recién luego de haber transcurrido dos o tres años de la década de los 90. En los últimos tiempos esta cuestión es frecuentemente abordada en congresos, encuentros y jornadas que aluden a la educación.

“Se reconoce como valor aquello a lo que se otorga un significado especial en la definición de criterios orientadores de la conducta y en las relaciones que se establecen con el mundo y la sociedad. El hombre individualmente y la comunidad

o grupo cultural, se manejan con algún ordenamiento de los valores que sustentan y explican las opciones y conductas singulares. (Cortina A. 2000 p. 87)

Según Cortina A. (2000) declara “En la vida personal los valores se vinculan con los sentidos que se otorgan a la propia vida y con las elecciones que se realizan en el mundo familiar, social, profesional. En la vida de la comunidad, los valores se relacionan con los estilos de vida, con las costumbres, con la manera especial de relacionarse unos con otros, con los sistemas de organización social que se establecen; en una palabra, con la cultura de la comunidad”.

En general los valores presentes en la vida del hombre se vinculan con la dimensión religiosa, entendiendo por tal aquella que alude a los últimos sentidos y explicaciones de la vida y del mundo. El sentido religioso surge en los pueblos primitivos a temprana edad como respuesta a interrogantes que el hombre se plantea en torno a los misterios de la existencia. Las creencias religiosas se integran a la cultura de un pueblo y legitiman conductas, ritos y también principios morales.

Los valores no son algo hecho y acabado sino que exigen su concreción en un hacer determinado y devienen en una ordenación de la existencia. Su elección implica poseer categorías o criterios que colaboran con la definición de lo que realmente vale para cada uno y para la comunidad.

Cortina, A. (2000) declara, “En nuestro país, en los últimos años, algunos estudios se ocupan de la problemática de la juventud y de los valores. Estas investigaciones ofrecen conceptualizaciones sobre los mismos y, en algún caso, presentan datos empíricos sobre esta realidad.”

Moreno J. (2000 p. 26) de la Universidad del Salvador, estudia el Sistema de Valores de Rokeach, quien considera que esta es la principal variable dependiente del estudio de la personalidad, de la cultura y de la sociedad. Los reconoce también como una respuesta a las crisis de identidad personal y social. Remiten al significado último de la vida, al sentido de la vida y en torno a ellos se estructura la personalidad.

El estudio de Darós W. y Tavella A. (2002), intenta identificar el grado de aceptación, rechazo y/o desconocimiento de los valores representados en la modernidad y en la posmodernidad e indaga valores generalizados en jóvenes estudiantes. En este estudio se toma el concepto de valor desde una perspectiva sociológica y se acepta que “es la cualidad de un objeto determinado que lo hace de interés para un individuo o grupo...” su realidad se encuentra en la mente humana... es, de modo estricto una cuestión de opinión...” Siguiendo el pensamiento de Max Weber señala que “la intencionalidad que el hombre pone a los componentes de la vida cotidiana es lo que le asigna su valor”.

Leocata. F. (1998 p. 56), propone una escala de valores, haciendo una síntesis de las escalas de Hartman, Scheler y Lavelle:

- *Valores económicos*: ligados a las necesidades corpóreas y a lo útil y la productividad.
- *Valores sensitivo-afectivos o valores de la vitalidad*: expresan la relación de la persona con su bienestar y con el placer sensible.
- *Valores estéticos*: identifican el tránsito de lo natural a lo cultural.
- *Valores intelectuales*: giran en torno de la verdad, el conocimiento, la investigación y la racionalidad.
- *Valores morales*: se vinculan con el modo como se vive la relación con la los demás donde se pone en juego la relación intersubjetiva, la conciencia y la conducta respecto a otros.
- *Valores religiosos*: donde el sentido de la vida alcanza su punto más alto.

Según nuestro criterio, aún cuando el tema de los valores es considerado relativamente reciente en filosofía, los valores están presentes desde los inicios de la humanidad. Para el ser humano siempre han existido cosas valiosas: el bien, la verdad, la belleza, la felicidad, la virtud. Sin embargo, el criterio para darles valor ha variado a través de los tiempos. Se puede valorar de acuerdo con criterios estéticos, esquemas sociales, costumbres, principios éticos o, en otros términos, por el costo, la utilidad, el bienestar, el placer, el prestigio.

Los valores son producto de cambios y transformaciones a lo largo de la

historia. Surgen con un especial significado y cambian o desaparecen en las distintas épocas. Por ejemplo, la virtud y la felicidad son valores; pero no podríamos enseñar a las personas del mundo actual a ser virtuosas según la concepción que tuvieron los griegos de la antigüedad. Es precisamente el significado social que se atribuye a los valores uno de los factores que influye para diferenciar los valores tradicionales, aquellos que guiaron a la sociedad en el pasado, generalmente referidos a costumbres culturales o principios religiosos, y los valores modernos, los que comparten las personas de la sociedad actual. (Moreno J. 2000 p. 28)

¿Qué se entiende por valor?

Este concepto abarca contenidos y significados diferentes y ha sido abordado desde diversas perspectivas y teorías. En sentido humanista, se entiende por valor lo que hace que un hombre sea tal, sin lo cual perdería la humanidad o parte de ella.

El valor se refiere a una excelencia o a una perfección. Por ejemplo, se considera un valor decir la verdad y ser honesto; ser sincero en vez de ser falso; es más valioso trabajar que robar. La práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que el contravalor lo despoja de esa cualidad (Vásquez, 1999, p. 3, citado por García H. 2005, p. 198) desde un punto de vista socio-educativo, los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social.

"Todo valor supone la existencia de una cosa o persona que lo posee y de un sujeto que lo aprecia o descubre, pero no es ni lo uno ni lo otro. Los valores no tienen existencia real sino adherida a los objetos que lo sostienen. Antes son meras posibilidades." (Prieto Figueroa, 1984, p. 186, citado por García H. 2005)

2.2.1.1. LOS VALORES MORALES

Como ya lo mencionamos son aquellos valores que perfeccionan al hombre en lo

más íntimamente humano, haciéndolo más humano, con mayor calidad como persona.

Los valores morales surgen primordialmente en el individuo por influjo y en el seno de la familia y son valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad, la lealtad, el trabajo, la responsabilidad, etc.

“Para que se dé esta transmisión de valores son de vital importancia la calidad de las relaciones con las personas significativas en su vida, sus padres, hermanos, parientes y posteriormente amigos y maestros. Es además indispensable el modelo y ejemplo que estas personas significativas muestren al niño, para que se dé una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

Además es de suma importancia la comunicación de la familia. Cuando el niño ha alcanzado la edad escolar se hará participe de esta comunicación abierta, en la toma de decisiones y en aportaciones sobre asuntos familiares.

Posteriormente estos valores morales adquiridos en el seno de la familia ayudarán a insertarnos eficaz y fecundamente en la vida social. De este modo la familia contribuye a lanzar personas valiosas para el bien de la sociedad.

Recordemos que una persona valiosa, es una persona que posee valores interiores y que vive de acuerdo a ellos. Un hombre vale entonces, lo que valen sus valores y la manera en como los vive.

Ya en el ámbito social, la persona valiosa buscará ir más allá de "mi libertad", "mi comodidad o bienestar" y se traducirán estos valores en solidaridad, honestidad, libertad de otros, paz, etc.” (Ortega E, y Otros. 2004 p. 98)

La libertad: La libertad parece ser el bien máspreciado que posee el hombre. Libertad de conciencia, para alcanzar una vida coherente y equilibrada desde el interior, libertad de expresión, para poder difundir nuestras ideas y promover el debate y la discusión abierta, libertad de reunión como garantía para asociarme

con aquellos que comparten ideales y trabajar por los mismos, libertad para elegir responsable y pacíficamente a nuestros gobernantes.

La solidaridad: Surge cuando mi libertad, mi desarrollo y mi bienestar ya no son compatibles con las necesidades y desgracias de los demás. Ya no nos limitamos a compartir en el seno familiar, sino con los demás.

A escala internacional supone que nuestro país debe ser solidario con los países más necesitados del planeta, compartir no sólo en el ámbito económico, también en el educativo y cultural.

Compartir el conocimiento para combatir el analfabetismo y la incultura, para reducir enfermedades y epidemias, por ejemplo.

La paz: Es quizás prioridad esencial de nuestro mundo, un mundo que ha sufrido dos grandes guerras, con consecuencias devastadoras para los pueblos y las personas, un mundo que todavía se enfrenta a un sinnúmero de conflictos locales y regionales.

Una persona con altos valores morales promoverá el respeto al hombre, la cooperación y comprensión, una actitud abierta y de tolerancia, así como de servicio para el bienestar común” (Ortega E, y Otros. 2004 p. 100)

2.2.1.2. LOS JÓVENES Y LOS VALORES

La etapa de la adolescencia es un momento donde es posible reconocer en la interioridad del joven la elección y el surgimiento de valores personales que van a contribuir con la orientación de su conducta en el medio social y con la formación de su personalidad moral. Louise Kaplan (1985), considera que durante la adolescencia se termina de consolidar el ideal del yo y -si el medio lo favorece- las energías de los jóvenes transforman sus intereses narcisistas personales, en inquietudes por el bien común.

Las crisis religiosas generalmente se plantean también cuando el adolescente cuestiona su postura frente a los valores, al mundo y a la sociedad.

La manifestación de estos aspectos de la personalidad está íntimamente vinculada con los procesos de maduración de la inteligencia y con el desarrollo de la capacidad de razonamiento. Culminando esta etapa, algunos valores personales se encuentran incorporados al núcleo de la personalidad del sujeto y funcionan como orientaciones para la acción.

Para Tavella A. y Daros W. (2002 p. 41) “las valoraciones que los jóvenes hacen de la vida, la persona, la solidaridad, la educación, la verdad, el conocimiento, la cultura, el lenguaje, el trabajo, la profesión, muestran su orientación moderna o posmoderna”. Ella estima que “averiguar sobre los valores sociales vigentes es trabajar sociológicamente sobre lo que la gente pretende y espera de su propio destino es estudiar las expectativas de vida de la sociedad.”

2.2.1.3. LAS NORMAS MORALES COMO EXPRESIÓN DE LOS VALORES MORALES

“Sin asumir posturas pesimistas o cínicas, sino propositivas, es necesario reconocer una realidad: en gran medida el comportamiento de la sociedad indica que se están dejando de asumir los valores morales, y en cambio se introyectan otros que podemos llamar antivalores, lo cual mina o denigra las relaciones humanas. Las causas pueden ser diversas y combinadas, como: el egoísmo excesivo, la influencia de algunos medios de información, conflictos familiares, padres irresponsables en la crianza de sus hijos, presiones económicas, pobreza, etc.; pero sobre todo el funcionamiento de un Sistema Educativo desvinculado de las necesidades actuales de los ciudadanos. Sin embargo, la formación escolar debe ser el medio que conduzca al progreso y a la armonía de toda nación; por ello, es indispensable que el Sistema Educativo Nacional, concretamente, renueve la curricula y las prácticas educativas del nivel básico principalmente, otorgando prioridad al ámbito problemático referido.

El proceso de desvalorización siempre ha estado presente en todos los tiempos y civilizaciones; empero no tan acentuadamente como en la contemporaneidad. Aunque todavía existen personas que revelan una gran calidad humana, es decir,

que asumen las normas universales de toda sociedad, tales como la responsabilidad, la humildad, la honradez, la solidaridad, el respeto, entre otras; la mayor parte de la población reproduce lo opuesto: la negligencia, el engaño, la agresividad, la envidia, etc. Sobran los ejemplos cotidianos que pueden comprobar esta hipótesis. Veamos tres casos: la escuela, la familia y la pareja.” (Ortega E. y Otros 2004 p. 102)

En el primero, lo único que se ha conseguido es reproducir una instrucción tradicional, desvinculada de las demandas efectivas de los peruanos, Aguilar V. (2001 p. 46), y que, además, soslaya la enseñanza y práctica de los valores. Comúnmente, los problemas típicos de los alumnos pertenecientes a las instituciones de educación básica (particularmente en el grado de secundaria) son: irresponsabilidad en la elaboración de tareas escolares, falta de respeto a los profesores, agresividad física o verbal hacia los compañeros, vandalismo y demás. Para algunos adultos las actitudes anteriores podrían ser normales e incluso justificables ya que los cambios emocionales y físicos de la infancia a la adolescencia son diversos; pero tal no es una verdad absoluta sino circunstancial puesto que los individuos son impredecibles, distintos entre sí, únicos, y se desarrollan conforme a las variables y situaciones de su entorno. Por ello, los profesionales de la formación escolar deberán promover ambientes áulicos agradables y educar para evitar toda manifestación anémico social o de pérdida de valores. Desde esta perspectiva, la nueva educación del siglo XXI tendrá que ser esencialmente preventiva.

Acerca del segundo, a pesar de ser considerada como primordial núcleo socializador y potencial transmisor de normas morales al sujeto, en varias ocasiones ha transitado por un proceso de degradación; tal es el caso de los que viven diversos niveles de violencia intra familiar, la desintegración, la envidia entre hermanos, la deshonestidad, la desigualdad o preferencia hacia algún hijo, la desconfianza o escasa comunicación, etc. Para contribuir activamente a la solución de estas problemáticas, una alternativa viable es que las instituciones educativas de dicho nivel fortalezcan sustantivamente y renueven cursos, asesorías pedagógicas generales y especializadas referentes a la enseñanza de

los principios universales, con el fin de impartir una educación moral a los padres, en diferentes horarios y de acuerdo a su tiempo libre. De ahí que la familia tendrá que sostener correspondencia directa con la escuela.

Respecto al tercero, tanto el matrimonio como el amor libre son loables sólo si son honestos y vislumbran proyección, es decir, si existe plenamente el sentimiento sincero y mutuo. No obstante, también se presentan condiciones contrarias: la infidelidad y el interés meramente material o económico, por ejemplo, lo cual resulta ser una relación bastante superficial, mundana, efímera en esencia. Ante esto, una vez más, se plantea necesariamente y con mayor alcance la impartición de los principios mencionados.

Con base en la experiencia, las situaciones en las que se distinguen los llamados antivalores son diversas y permanentes; tal es el estilo de vida actual. El caso de México no es de los más extremos; el de los estadounidenses sí, "... basta consultar sus altos índices de criminalidad, prostitución, drogadicción, narcotráfico, alcoholismo, infidelidades conyugales, etc., para constatarlo". Así, las generaciones de estos tiempos se orientan hacia la decadencia.

Todo lo anterior nos proporciona elementos para conformar el perfil del hombre contemporáneo o también llamado sujeto posmoderno. "La posmodernidad no destruye lo axiológico, sino solamente su fundamento absoluto, su punto de referencia. La posmodernidad inventa nuevos valores, pero todos ellos andan huérfanos de fundamento: hedonismo, egoísmo, ausencia de sentido, individualismo, agresividad, entre otros" Es el individuo de la contradicción: por un lado es quien produce y domina la nueva tecnología, posee ciertas aptitudes, ejecuta órdenes; por el otro, es un ser enajenado, alejado de los ideales, desmoralizado, que con facilidad estalla con violencia e intenta "aplastar" a sus semejantes. El panorama es desalentador, y los esfuerzos reivindicatorios tienen que centrarse en la escuela.

Por último, la educación básica no es sólo una de tantas etapas de formación escolar, sino también es la base en la que se constituye la personalidad del

individuo, o sea, el fundamento intelectual, moral, emocional, etc., que orientará su posterior desarrollo; lo principal. De ahí la importancia de la transformación de este nivel académico, que debe consistir en una reestructuración de la currícula y las prácticas escolares en las que los profesores y los alumnos aborden crítica y reflexivamente. Recordando a Freire, el influyó mediante técnicas grupales, los diversos temas de actualidad: el racismo, las crisis económicas, la identidad nacional, la globalización, la sexualidad, etc., otorgando primordial importancia al fomento de los valores en coordinación con la familia. Sólo así es posible construir un nuevo modelo de sociedad, que se distinga por la justicia, la igualdad y la armonía.

2.2.1.4. CONCIENCIA MORAL

“Todo ser humano tiene conciencia de que hay algo que está bien o mal moralmente hablando, pues posee lo que llamamos sentido moral, por otro lado también existe la conciencia moral, que es la valoración sobre la moralidad de un acto concreto.

Si tomamos el término bueno, bien, en el sentido práctico, es aquello que mueve a la voluntad por medio de las representaciones de la razón, no a partir de causas subjetivas sino de modo objetivo, por razones válidas para todo ser racional como tal.

Para que un acto sea bueno deben ser buenos los tres factores fundamentales que los motivan, esos tres factores son:

- 1) **Objeto-** contenido (lo que se hace, la materia del acto)
- 2) **Circunstancias-** (factores o aspectos que determinan y precisan el objeto, el quien, el cuándo, el cómo, etc.).
- 3) **Fin-** (Intención o motivo del acto, aquello para lo que se hace).

Basta con que uno de esos factores sea malo, para que todo el acto sea malo, ya que para los moralistas el fin bueno no justifica los medios malos.

La conciencia moral está integrada por un elemento intelectual, un elemento afectivo y un elemento volitivo, el intelecto o razón juzga, aprueba o desaprueba el acto, el elemento afectivo nos da respuesta sobre los sentimientos hacia ese acto, y el volitivo que tiene una tendencia natural al bien y que lo hace querer el bien moral. Según Kant si el hombre fuera solo sensibilidad, sus acciones estarían determinadas por impulsos sensibles, si fuera únicamente racionalidad, serían determinadas por la razón. Pero el hombre es al mismo tiempo sensibilidad y razón, y en esta posibilidad de elección consiste la libertad que hace de él un ser moral.

Podemos clasificar la conciencia moral como verdadera o errónea, en cierta, probable, dudosa, perpleja, justa, etc.

Hablamos de conciencia verdadera cuando puede dictaminar objetivamente lo que es bueno o malo y es errónea cuando no puede hacerlo, de conciencia cierta cuando el juicio moral es firme y seguro, de probable cuando existen otras alternativas, dudoso cuando el juicio moral se suspende ante la duda, perplejo cuando existe colisión de deberes y justo cuando se juzga de manera adecuada el acto moral.” (Ortega E. y Otros 2004 p. 105)

¿Pero cómo se forman esas conciencias?

Maggi Y. (1998 p. 19) declara “El hombre procura obrar con conciencia recta, ello supone autorreflexión y consulta a los demás, para ir adquiriendo una conciencia formada y madura.

El problema se plantea cuando estamos en conciencia perpleja o en conciencia dudosa, como ya dijimos la conciencia perpleja supone un conflicto de deberes y tenemos que inclinarnos por el que nos parece más fuerte o imperioso, mientras que en la conciencia dudosa debemos descartar para salir de dudas y luego formar una conciencia moralmente cierta.

La conciencia como norma subjetiva, se apoya en los principios morales o en el sentido moral. Los principios morales son expresiones de la ley moral natural.”

2.2.1.5. VALORES MORALES Y RELACIONES HUMANAS.

2.2.1.5.1. LOS ACTOS HUMANOS

“Existen dos tipos de actos, los Actos humanos y los Actos del hombre, ambos son ejecutados por el hombre pero poseen ciertas diferencias:

1. **Los Actos Humanos.** Son ejecutados consciente y libremente, es decir, en un nivel racional. Son originados en la parte típicamente humana del hombre, es decir, en sus facultades específicas, como son la inteligencia y la voluntad. Estos son el objeto material de la Ética y son los que pueden ser juzgados como buenos o malos desde el punto de vista de la Moral.

2. **Los Actos del Hombre.** Carecen de conciencia o de libertad o de ambas cosas, un ejemplo claro es por ejemplo la digestión, la respiración, etc. Los actos del hombre sólo pertenecen al hombre porque él los ha ejecutado, pero no son propiamente humanos porque su origen no está en el hombre en cuanto a hombre, sino en cuanto a animal. Estos actos carecen de moral (son amorales) por lo tanto no pueden juzgarse desde el punto de vista moral como buenos o malos, si pueden juzgarse como buenos o malos pero desde otro punto de vista, como por ejemplo el fisiológico.” (Ortega E. 2004: 112)

Los actos, ya sean humanos o del hombre, tiene un cierto valor ontológico independiente del valor moral. El valor ontológico o metafísico de la conducta humana se refiere al hecho real, a la existencia, a la objetividad del acto. En cambio el valor moral depende de ciertas condiciones subjetivas y propias de la persona que ejecuta dicho acto, como la intención, la libertad, el grado conciencia, etc. El valor moral se encuentra solo en los actos humanos y el valor ontológico se encuentra en ambos.

Cuando se dice que un acto humano tiene un valor moral, se está implicando que este valor moral puede ser de signo positivo o de signo negativo. Trabajar, por ejemplo, tiene valor moral positivo, pero asesinar tiene un valor moral negativo.

Normalmente hemos designado al valor moral negativo como "inmoral", pero esta palabra, en su etimología, indica más bien un desligamiento del valor moral y los únicos actos que están desligados de los valores morales son los actos del hombre, pero estos ya han sido calificados como "amorales".

Todo acto humano tiene un elemento psíquico que también es motivo de una valoración moral, este es el "Fin" o "intención" que es el objetivo o finalidad por la cual se realiza un acto humano, por medio del fin o intención dos actos humanos idénticos pueden diferir notablemente por el autor que realizó cada acto.

La palabra "Fin" tiene varios significados, desde luego no se tomará en cuenta el que se refiere a lo último, lo extremo. La palabra fin significa intención, objetivo, finalidad.

La palabra fin tiene una doble división cuando significa objetivo o finalidad.

Cuando significa objetivo, suele considerarse el fin próximo (es el que se subordina a otros), el fin último (no se subordina a ningún otro), el fin intermedio (participa de los dos, o sea, se subordina al fin último y él mismo mantiene subordinado al fin próximo).

Cuando hablamos del fin como intención o finalidad, podemos referirnos al fin intrínseco del acto (es el que posee la acción misma de acuerdo a su propia naturaleza) o al fin del sujeto que ejecuta el acto (es el que de hecho intenta el actor de la acción, en algunas ocasiones este fin difiere con respecto al fin del acto).

“Si algunos antropólogos educacionales han recriminado a la Pedagogía el no haber deducido todas las consecuencias del profenómeno humano de la moralidad, no se quiere decir que los teóricos de la educación hayan descuidado el sentido ético del proceso educativo. Se les inculpa únicamente de no haber aprovechado los saberes científicos sobre la ontogénesis de la conciencia moral, como lo han hecho los psicólogos.” (William D. y Tavella A. 2002 p. 182)

Otro aspecto que ha estado conectado a la Ética desde el tiempo de Aristóteles es el tema de la felicidad. La felicidad es la actualización de las potencias humanas, es decir, la realización y el ejercicio de a facultades y demás capacidades del hombre. “Cuando el hombre pone a funcionar sus potencialidades, la consecuencia natural es la felicidad. Además, éste es el fin propio del hombre. El hombre está hecho para ser feliz. Desde el punto de vista de la Filosofía y la Psicología, la felicidad es la consecuencia normal de un funcionamiento correcto del ser humano. Se pueden distinguir tres tipos o niveles de felicidad:

a) **La Felicidad Sensible.** Es la experiencia de satisfacción y beneplácito a partir de los sentidos.

b) **La Felicidad Espiritual.** Es superior a la sensible y se obtiene por el correcto funcionamiento de las potencialidades humanas en un nivel suprasensible, como la inteligencia, la voluntad, el amar, la libertad, el arte, las virtudes, etc.

c) **La Felicidad Profunda.** Proviene del núcleo de identidad personal. Es una felicidad más refinada que las dos anteriores y sólo se percibe cuando el individuo capta su propio núcleo por medio de un conocimiento conceptual y matemático.” (Enciclopedia Educación, 1999 p. 527)

Cuando disponemos de los recursos emocionales adecuados, lo que anteriormente parecía amenazador, podemos terminar abordándolo como un desafío y afrontarlo con energía y hasta con entusiasmo.

2.2.1.5.2. CLASES DE VALORES

“Se entiende por valor moral todo aquello que lleve al hombre a defender y crecer en su dignidad de persona. El valor moral conduce al bien moral. Recordemos que bien es aquello que mejora, perfecciona, completa.

El valor moral perfecciona al hombre en cuanto a ser hombre, en su voluntad, en su libertad, en su razón. Se puede tener buena o mala salud, más o menos cultura, por ejemplo, pero esto no afecta directamente al ser hombre. Sin embargo

vivir en la mentira, el hacer uso de la violencia o el cometer un fraude, degradan a la persona, empeoran al ser humano, lo deshumanizan. Por el contrario las acciones buenas, vivir la verdad, actuar con honestidad, el buscar la justicia, le perfeccionan.

El valor moral te lleva a construirte como hombre, a hacerte más humano.

Depende exclusivamente de la elección libre, el sujeto decide alcanzar dichos valores y esto sólo será posible basándose en esfuerzo y perseverancia. El hombre actúa como sujeto activo y no pasivo ante los valores morales, ya que se obtienen basándose en mérito.

Estos valores perfeccionan al hombre de tal manera que lo hacen más humano, por ejemplo, la justicia hace al hombre más noble, de mayor calidad como persona.

Para lograr comprender plenamente los valores morales debemos analizar la relación que éstos guardan con otro tipo de valores. Siendo el ser humano el punto de referencia para los valores, cabe ordenarlos de acuerdo con su capacidad para perfeccionar al hombre. Un valor cobrará mayor importancia en cuanto logre perfeccionar al hombre en un aspecto más íntimamente humano.

Los valores infrahumanos: Son aquellos que sí perfeccionan al hombre, pero en aspectos más inferiores, en aspectos que comparte con otros seres, con los animales, por ejemplo. Aquí se encuentran valores como el placer, la fuerza, la agilidad, la salud.

Los valores humanos inframorales: Son aquellos valores que son exclusivos del hombre, ya no los alcanzan los animales, únicamente el hombre. Aquí encontramos valores como los económicos, la riqueza, el éxito, por ejemplo. La inteligencia y el conocimiento, el arte, el buen gusto. Y socialmente hablando, la prosperidad, el prestigio, la autoridad, etc.

Valores Instrumentales: Son comportamientos alternativos mediante los cuales

conseguimos los fines deseados.

Valores Terminales: Son estados finales o metas en la vida que al individuo le gustaría conseguir a lo largo de su vida.”

En efecto, la educación moral de los adolescentes tiene que basarse en una comprensión afectiva de los mismos; prestar nuestra ayuda y orientación en los momentos en que más los requieren; brindarles la amistad, darles muestra de confianza; usar la razón que también lo tienen ellos para establecer sus problemas y guiarlos por el sendero correcto. (Morachimo L. 2002 p. 94)

Sobre la pregunta "¿qué son los valores?" se ha escrito y polemizado hasta el infinito, pero creo que la respuesta más sencilla y adecuada sigue siendo la de Ortega: "los valores son cualidades de las acciones, de las personas, de las cosas, que las hacen atractivas". Cuando una acción o una persona o una institución tienen un valor positivo, es atractiva; cuando tiene un valor negativo, es repugnante. Sin entrar todavía en el contenido del valor justicia, por ejemplo, podemos decir que cuando alguien dice de una institución que es justa, la está haciendo atractiva, y cuando dice que es injusta, la está haciendo repelente además de ilegítima. Cuando hablamos de los valores -y en eso creo que tenía razón Scheler y todos los que elaboraron con él una ética de los valores- justicia, lealtad, libertad, sabemos de entrada qué queremos decir con cada uno de ellos y que no es lo mismo hablar de la justicia que hablar de la elegancia, que son dos valores pero con un contenido distinto. Y sabemos que nos referimos a algo atractivo, algo cuyo contrario repele.

Los valores son, por tanto, cualidades de las cosas, de las acciones, de las personas, que nos atraen porque nos ayudan a hacer un mundo habitable. Nuestro mundo puede convertirse en un mundo sin hogar, en el que las gentes estemos pero no nos encontremos como en casa, al que le falten ventanas, al que le falte confort y al que le falte habitabilidad.

Es en este sentido en el que creo que el mundo en el que estamos viviendo no reúne las condiciones de habitabilidad que debería de reunir cuando tal cantidad

de gente se está muriendo de hambre y cuando la violencia es ya una forma de vida. Los valores ayudan a acondicionar el mundo y a hacerlo habitable. La justicia, la libertad, la belleza hacen a nuestro mundo habitable y humano, hacen de él un mundo en el que merece la pena vivir y en el que el suicidio resulta un sin sentido, porque es penoso marcharse. Los valores hacen de nuestro mundo un hogar y son atractivos. Lo contrario es repelente. Por eso los valores valen por sí mismos.” (Cortina A, 2000 p. 103)

“Desde esta perspectiva *¿cuáles son los valores morales?* Sabemos que hay muchos tipos de valores (estéticos, intelectuales, religiosos, morales) y que en el ámbito de la filosofía se discute vivamente sobre si hay unos valores específicamente morales o no. No entraré en la polémica, ya que nos falta tiempo para ello, y entenderé que sí hay valores específicamente morales. Los valores morales son aquellos que entendemos que debería tener cualquier persona, cualquier institución, cualquier actuación que quiera llamarse humana, en el pleno sentido de la palabra.

Ciertamente, hay valores enormemente atractivos, que no están -sin embargo- al alcance de todas las fortunas, y no me refiero solamente a las económicas. Podemos gastar grandes cantidades de dinero en sauna, en footing y en toda suerte de ejercicios y, sin embargo, la belleza no está al alcance de todas las fortunas. Tampoco lo está la inteligencia, aunque es verdad que el medio la aviva enormemente, mal que les pese a los defensores del fatalismo de la herencia. En cualquier caso, por ser menos hermoso o menos inteligente no se es menos plenamente persona. Sin embargo, sí que reclamamos a todo el mundo que sea honrado, que sea justo, que intente vivir en libertad, porque alguien que prefiere la esclavitud a la libertad, la injusticia a la justicia, la desigualdad a la igualdad, ha dejado de aspirar a la humanidad, en el pleno sentido de la palabra.

Aspirar a estos valores es algo que reclamamos para llamar plenamente humanas a las personas y a las instituciones, mientras que la belleza, la simpatía o la inteligencia, siendo sumamente apreciables, no presentan el mismo nivel de exigencia en la aspiración.

Los valores morales son, pues, los que reclamaríamos para llevar adelante una existencia verdaderamente humana. Son valores que ayudan a acondicionar la vida de todos los seres humanos y además están al alcance de todas las fortunas personales, porque todos tienen la posibilidad de ser justos, la posibilidad de ser honestos. Si bien es cierto que una sociedad tiene el deber de organizarse de tal manera, tiene que acomodar de tal forma las creencias a estas ideas de valor, que sea realmente posible ser justo y ser libre sin ser un héroe.

Me temo que estamos organizando nuestras sociedades de un modo tal que para vivir en ellas unos valores morales como los que estoy mencionando es necesario ser un héroe en demasiadas ocasiones. La gran tarea de nuestras sociedades consiste en hacer que estos valores se conviertan en auténticas creencias, que muevan las decisiones de la vida cotidiana hasta tal punto que quien viva por estos valores no necesite ser en absoluto un héroe.” (Cortina A, 2000 p. 104)

2.2.1.5.3. LAS CARACTERÍSTICAS DE CADA VALOR Y SU ESCALA DE IMPORTANCIA.

Morales de Casas, caracteriza la escala de valores, según a su importancia, de la manera siguiente:

VALORES RELIGIOSOS

Fin Objetivo: Dios

Fin Subjetivo: Santidad

Actividades: Culto interno y externo, virtudes sobrenaturales

Preponderancia: Toda la persona dirigida por la Fe.

Necesidad que satisface: Autorrealización

Tipo de Persona: Santo

Ciencia que lo estudia: Teología

VALORES MORALES

Fin Objetivo: Bondad

Fin Subjetivo: Felicidad

Actividades: Virtudes humanas
Preponderancia: Libertad dirigida por la razón
Necesidad que satisface: Autorrealización
Tipo de Persona: Íntegra
Ciencia que lo estudio: Ética

VALORES ESTÉTICOS

Fin Objetivo: Belleza
Fin Subjetivo: Gozo de la armonía
Actividades: Contemplación, creación, interpretación
Preponderancia: Toda la persona ante algo material.
Necesidad que satisface: Autorrealización
Tipo de Persona: Íntegra
Ciencia que lo estudio: Estética

VALORES INTELECTUALES

Fin Objetivo: Verdad
Fin Subjetivo: Sabiduría
Actividades: Abstracción y Construcción
Preponderancia: Razón
Necesidad que satisface: Autorrealización
Tipo de Persona: Íntegra
Ciencia que lo estudio: Lógica

VALORES AFECTIVOS

Fin Objetivo: Amor
Fin Subjetivo: Agrado, afecto, placer
Actividades: Manifestaciones de afecto, sentimientos y emociones
Preponderancia: Afectividad
Necesidad que satisface: Del Yo
Tipo de Persona: Sensible
Ciencia que lo estudio: Psicología

VALORES SOCIALES

Fin Objetivo: Poder

Fin Subjetivo: Fama, prestigio

Actividades: Relación con hombre masa, liderazgo, política

Preponderancia: Capacidad de interacción y adaptabilidad

Necesidad que satisface: Sociales

Tipo de Persona: Famosa, líder, política

Ciencia que lo estudio: Sociología

VALORES FÍSICOS

Fin Objetivo: Salud

Fin Subjetivo: Bienestar Físico

Actividades: Higiene

Preponderancia: Cuerpo

Necesidad que satisface: Fisiológicas

Tipo de Persona: Atleta

Ciencia que lo estudio: Medicina

VALORES ECONÓMICOS

Fin Objetivo: Bienes, riqueza

Fin Subjetivo: Confort

Actividades: Administración

Preponderancia: Cosas a las que se da valor convencional

Necesidad que satisface: Seguridad

Tipo de Persona: Hombre de Negocios

Ciencia que lo estudio: Economía”

La crisis de valores es un fenómeno cuyas causas no son directamente imputables sólo al sistema educativo del país, por muy deteriorado que se le encuentre a la calidad de la educación que imparte, particularmente en las instituciones públicas. Las causas del fenómeno en mención tienen una raigambre social muy compleja. Para hablar con propiedad sobre este asunto sería

conveniente y necesario realizar una investigación rigurosa en un segmento representativo de la población.

Definitivamente la sociedad peruana en los últimos tiempos ha experimentado cambios vertiginosos, la "globalización", la revolución tecnológica (Internet, cable, celular, etc.) la libre competencia, hace que nuestra calidad de vida sea cómoda y podamos elegir lo que nos conviene de acuerdo a nuestros intereses.

Pero cabría reflexionar, será de manera uniforme para todas las personas, ¿Es acertada la política democrática – neoliberal en nuestro país?, y ¿Qué hay de la situación "moral"? Por ejemplo, frente a la ausencia de una buena calidad de vida, hace que muchas personas, intenten valerse de cualquier medio para cubrir su necesidad o fin trazado, interfiriendo en la vida de las personas, cometiendo delitos, ¿Quién es responsable? ¿Es tarea de la escuela o de la sociedad? Nos parece que ambas convergen y se nutren recíprocamente una de la otra. Porque el desarrollo de la personalidad en el individuo, el proceso de socialización, aparece obviamente desde los primeros años de vida y en casa, pero esto se consolidará en el día en que ingrese a la escuela donde reforzará, aprenderá o modificará lo aprendido.

El asunto en realidad es complejo, en nuestros niños y jóvenes parte de su aprendizaje se da través de la imitación, durante los últimos diez años hemos sido testigos de la corrupción en las más altas esferas gubernamentales, violación de derechos humanos, inestabilidad laboral, pobreza extrema, insensibilidad de la población, violencia a través de la prensa escrita y hablada. Parece que aún nuestro país no tiene la brújula, que nos oriente a buscar nuestros objetivos para alcanzar el desarrollo nacional, en todos sus aspectos. Es por ello que la importancia de los valores radica, *en la construcción de una cultura de paz, el fortalecimiento de la identidad nacional, la formación de una ciudadanía competente, capaz de ser el protagonista principal de la construcción de una sociedad genuinamente democrática, todo esto y mucho más, es responsabilidad cardinal del sistema educativo.*

¿Desde cuáles perspectivas se aprecian los valores?

La visión subjetivista considera que los valores no son reales, no valen en sí mismos, sino que son las personas quienes les otorgan un determinado valor, dependiendo del agrado o desagrado que producen. Desde esta perspectiva, los valores son subjetivos, dependen de la impresión personal del ser humano. La escuela neokantiana afirma que el valor es, ante todo, una idea. Se diferencia lo que es valioso de lo que no lo es dependiendo de las ideas o conceptos generales que comparten las personas. Algunos autores indican que "los valores no son el producto de la razón"; no tienen su origen y su fundamento en lo que nos muestran los sentidos; por lo tanto, no son concretos, no se encuentran en el mundo sensible y objetivo. Es en el pensamiento y en la mente donde los valores se aprehenden, cobran forma y significado. La escuela fenomenológica, desde una perspectiva idealista, considera que los valores son ideales y objetivos; valen independientemente de las cosas y de las estimaciones de las personas. Así, aunque todos seamos injustos, la justicia sigue teniendo valor. En cambio, los realistas afirman que los valores son reales; valores y bienes son una misma cosa. Todos los seres tienen su propio valor. En síntesis, las diversas posturas conducen a inferir dos teorías básicas acerca de los valores dependiendo de la postura del objetivismo o del subjetivismo axiológico. (García, H. 2005, p. 198)

¿Cómo se clasifican los valores? ¿Cuáles tipos de valores existen?

No existe una ordenación deseable o clasificación única de los valores; las jerarquías valorativas son cambiantes, fluctúan de acuerdo a las variaciones del contexto. Múltiples han sido las tablas de valores propuestas. Lo importante a resaltar es que la mayoría de las clasificaciones propuestas incluye la categoría de valores éticos y valores morales.

La jerarquía de valores incluye:

- a) valores de lo agradable y lo desagradable,
- b) valores vitales,
- c) valores espirituales: lo bello y lo feo, lo justo y lo injusto, valores del conocimiento puro de la verdad, y

d) valores religiosos: lo santo y lo profano. La clasificación más común discrimina valores lógicos, éticos y estéticos. También han sido agrupados en: objetivos y subjetivos. citado por García H. (2005 p. 198) o en valores inferiores (económicos y afectivos), intermedios (intelectuales y estéticos) y superiores (morales y espirituales). García H. (2005 p. 198) formuló valores instrumentales o relacionados con modos de conducta (valores morales) y valores terminales o referidos a estados deseables de existencia (paz, libertad, felicidad, bien común).

La clasificación detallada que ofrece citado por García H. (2005 p. 198) diferencia seis grupos:

- a) Valores técnicos, económicos y utilitarios;
- b) Valores vitales (educación física, educación para la salud);
- c) Valores estéticos (literarios, musicales, pictóricos);
- d) Valores intelectuales (humanísticos, científicos, técnicos);
- e) Valores morales (individuales y sociales); y
- f) Valores trascendentales (cosmovisión, filosofía, religión: p. 53, citado por García H. 2005 p. 198)

2.2.1.6. CARACTERÍSTICAS DE LOS VALORES

A continuación, se presenta las diferentes características de los valores que se presenta en nuestra sociedad, teniendo en cuenta a García Héctor A. que hace un sin numeral clasificación, estos son:

2.2.1.6.1. DECENCIA EL VALOR DE LA DIGNIDAD

El valor que nos recuerda la importancia de vivir y comportarse dignamente en todo momento y lugar. Decente es la mujer que gusta que la traten con respeto y como a una dama, porque se trata con respeto a ella misma.

Posiblemente uno de los valores que habla más de una persona es la decencia, para vivirla se necesita educación, compostura, buena presencia, respeto por si mismo y por los demás, pero es muy notable la delicadeza que guarda respecto a la sexualidad humana y todo lo que de ella se deriva.

La decencia es el valor que nos hace conscientes de la propia dignidad humana, por él se guardan los sentidos, la imaginación y el propio cuerpo, de exponerlos a la morbosidad y al uso promiscuo e indebido de la sexualidad.

Cuando una persona deja de vivir este valor, su personalidad sufre una transformación poco agradable: muchas de sus conversaciones hacen referencia al tema sexual; continuamente busca algo que estimule su imaginación y sentidos (revistas, películas, internet, etc.); la mirada se vuelve inquieta, buscando enfocarse en personas físicamente atractivas; asiste a espectáculos y lugares donde la sexualidad humana es sólo una forma de tener placer...

Una vez que se entra en este sucio círculo todo cambia de dimensión, en vez de considerar como importantes los aspectos más humanos de las persona (inteligencia, cualidades, sentimientos), ahora es la presencia y atracción física lo que cuenta por el placer que pueda obtenerse, debido a que los afectos ya no importan.

Faltar a la decencia hace que las relaciones con personas del sexo opuesto sean inestables y poco duraderas, fundamentadas en la búsqueda de placer, con una evidente falta de compromiso y obligaciones. Por eso no debe sorprendernos el aumento de infidelidades y divorcios; jóvenes que cambian de pareja con mucha facilidad, madres solteras, orfandad, abortos...

Lamentablemente, parece ser que en determinadas empresas el poseer un buen físico y poca calidad moral son los requisitos para obtener un empleo, debido a ello, muchas son las mujeres que pierden “estupendas” oportunidades de trabajo, por vivir la decencia, por no permitir que se abuse de su condición. ¿Políticas empresariales? Seguramente son las personas al frente de los recursos humanos, quienes abusando de su posición pretenden aprovecharse de la necesidad que los demás tienen. Así es, una sola persona es capaz de destruir la imagen de una empresa.

Al vivir este valor se garantiza la unión y estabilidad familiar, los hijos pueden

contar con la presencia y ayuda de ambos padres; los jóvenes descubren que la verdadera realización personal no se alcanza con la satisfacción de los placeres, sino a través de el desarrollo profesional, el trabajo y la formación intelectual; y socialmente las personas no tendrían que preocuparse de la calidad moral de los ambientes que le rodean.

En medio de un ambiente que parece rechazar las buenas costumbres y se empeña en cerrar los oídos a toda norma moral, emerge la personalidad de quien vive el valor de la decencia: una forma de vestir discreta, con buen gusto, elegante si lo amerita la ocasión; sus conversaciones no tienen como tema principal el sexo; en su compañía no existe la incomodidad de encontrar miradas obscenas; su amistad e interés son genuinos, sin intenciones ocultas y poco correctas.

Esta personalidad en ningún momento se asusta ante la sexualidad humana, se puede afirmar que la conoce y entiende con mucho más perfección que el común de las personas. Conocedor de su propia naturaleza, evita los espectáculos, imágenes, conversaciones y compañías que puedan despertar susensualidad. No es su propósito fingir que no tiene esas inclinaciones, les da su lugar, su importancia; ha decidido que lo más valioso del hombre se alcanza a través del entendimiento, el autodomínio, el trabajo y la sana convivencia con sus semejantes.

La persona decente hace valer la integridad de su comportamiento, cuida de que no existan interpretaciones equivocadas sobre su conducta: evita trasnochar sin necesidad; se informa con anterioridad sobre los espectáculos y lugares a los que desea asistir y no conoce; aunque trata a todo las personas con respeto y cortesía, evita las compañías cuya conducta es incompatible con su formación.

Para vivir mejor el valor de la decencia, puedes considerar como importante:

- A toda costa debes evitar el ocio y la soledad. En estas circunstancias, la sensualidad se despierta fácilmente.

- Manifiesta respeto por los demás. Cuida que tu mirada no ofenda o incomode a las personas del sexo opuesto. Evita que tus conversaciones y bromas hagan alusiones a la sexualidad.
- Ten especial cuidado con tu forma de vestir. Los atuendos demasiado cortos o ligeros, efectivamente hacen que te conviertas en centro de atención, pero no te hace lucir con formalidad, además, puedes llevarte una sorpresa al descubrir las intenciones que despiertas en los demás.
- No vivas con ingenuidad pensando que tu educación y principios bastan para vivir decentemente. Evita las ocasiones y los medios que pongan en peligro tu integridad: revistas, espectáculos, películas e incluso compañías.
- Al cuidar tu mirada formas un carácter recio: Evita observar con insistencia a las personas, esto siempre demuestra intenciones poco honestas.
- No basta ser decente, es necesario actuar como tal: sin cometer falta alguna, se pone en entredicho la honorabilidad de una jovencita que llega a su casa en la madrugada, sobre todo si salió con el novio y en automóvil; lo mismo ocurre con la mujer casada que viste con prendas demasiado cortas; quien adquiere revistas con publicidad demasiado sugestiva, aunque el contenido haya sido el propósito.

La persona que se preocupa por vivir el valor de la decencia en los detalles más mínimos, paralelamente despierta confianza en los demás por la integridad de su conducta; sus relaciones son estables porque se basan en el respeto y el interés auténtico que tiene por colaborar con los demás.

Tal vez por eso la decencia es motivo de burla, porque no es un valor para tímidos y cobardes que se dejan llevar por lo que la comodidad y el placer dictan, es un valor que temple el carácter. Lo fortifica y ennoblece. (García H. 2010)

2.2.1.6.2. DOCILIDAD

García H. A. (2010) dice; Es el valor que nos hace conscientes de la necesidad de recibir dirección y ayuda en todos los aspectos de nuestra vida.

La docilidad es el valor que nos hace tener la suficiente

humildad y capacidad para considerar y aprovechar la experiencia y conocimientos que los demás tienen.

La docilidad nos ayuda a ser más sencillos, pues nos dispone a escuchar con calma y atención, a considerar con mayores detenimientos las sugerencias que nos hacen y a tomar decisiones más serenas y prudentes en base a la información recibida.

Pocas veces en nuestra vida pensamos en la necesidad que tenemos de los demás, generalmente intentamos solucionar, decidir y ejecutar todo según nuestro criterio; y efectivamente, tendremos bastantes aciertos, pero también muchos fracasos y errores por considerar como inútiles los consejos que recibimos de quienes nos rodean.

Podemos suponer que la docilidad nos convierte en personas inútiles, dependientes, influenciables, faltos de carácter y de decisión, pero cualquier persona que desea aprender y desempeñarse satisfactoriamente en alguna disciplina (deporte, oratoria, pintura, mecánica, etc.), o mejorar en su vida personal, se pone voluntariamente bajo la tutela de alguien que conoce y domina el área en cuestión, con el fin de progresar rápidamente y por un camino seguro.

Pedir ayuda y dejarse guiar sería muy sencillo si evitáramos considerarnos superiores, la calidad de la opinión la medimos con unos criterios muy subjetivos: edad, posición profesional o social, grado de amistad y de mutua simpatía... y en resumidas cuentas nadie cumple con nuestras expectativas porque deseamos un guía que sea condescendiente con nuestro modo de ser y caprichos, con una exigencia “moderada” y un carácter a nuestro gusto.

Por si fuera poco vivimos con la certeza de ser el blanco de la mala voluntad de nuestros semejantes: nuestra falta de carácter nos hace ver críticas, molestias y envidias detrás de las recomendaciones que se hacen respecto a nuestro trabajo, conducta y personalidad. La docilidad nos permite advertir en cada situación una oportunidad de mejora personal o de beneficio para los demás.

Lo importante es reconocer que existen personas con experiencia y habilidades personales para aconsejarnos. Quien se interesa por nosotros nos hará ver defectos y errores; pedirá una reacción que afecte a nuestra comodidad y pereza; sanamente criticará nuestro modo de ser, carácter y conducta, pero todo persigue un fin: lograr nuestra mejora personal en todos sentidos. Ahora descubrimos a los padres, profesores, jefes y amigos que nos han dicho cosas que nos eran incómodas, pero tenían razón en exigirnos, en pedir un cambio en nuestro proceder. Si hubiéramos hecho caso esa vez...

Es curioso pensar que las personas menos dóciles, son aquellas que solicitan una mayor respuesta y disposición a las exigencias que proponen. La docilidad exige ejemplo, intercambio y disposición personal para lograr un beneficio mutuo.

Al poner nuestro criterio por encima de todo, mostramos resistencia y poca apertura a todo lo que significa cambio: el profesor que se empeña en corregir nuestro comportamiento o el nuevo sistema de trabajo que debemos implementar y seguir. En algunos temas nos consideramos especialistas y rechazamos ideas y opiniones por auténtica necesidad: el pariente que opina sobre como educar a los hijos; el amigo que nos aconseja dedicar más tiempo a la familia: la vecina que habla sobre la manera de administrar y organizar las labores del hogar.

Es necesario estar alerta para descubrir a cada instante las oportunidades que la vida nos da para ser mejores, los buenos consejos y sugerencias pueden venir de cualquier persona en los momentos y lugares menos esperados.

Para ser más dóciles podemos considerar los siguientes puntos:

- a) Considera que las personas que más te exigen, te estiman o cumplen con su obligación (casa, escuela, trabajo).
- b) Aprende a considerar todo lo que te sugieren aunque no necesariamente te guste. No olvides concretar tu buena disposición con acciones.
- c) Primero obedece y sigue indicaciones, después haz las observaciones pertinentes.

- d) Haz el propósito de mejorar en un punto de los que más te insisten en casa, la oficina, la escuela o con los amigos, siguiendo los consejos recibidos; siempre y cuando sea algo bueno.
- e) Evita criticar a las personas que insisten en orientarte y procura descubrir su buena intención y el benéfico que obtendrás.

Al ser dóciles obtenemos muchos benéficos personales, pues hace de nuestra obediencia una colaboración gustosa para alcanzar objetivos personales o de conjunto; incrementa nuestra capacidad de adaptación a las nuevas exigencias y circunstancias que con relativa frecuencia se presentan; nos da la madurez para evitar empeñarnos en ser nuestros propios guías y jueces; se incrementa nuestro respeto y consideración por todas las personas.

Lo más importante es saber que la persona dócil es feliz poniéndose en manos de los demás, generando confianza por la seguridad que tiene de aprender a mejorar todo lo que a su persona concierne. (García H. 2010)

2.2.1.6.3. SENSIBILIDAD

García H. (2010) dice; Es el valor que nos hace despertar hacia la realidad, descubriendo todo aquello que afecta en mayor o menor grado al desarrollo personal, familiar y social.

“Antes de hablar de sensibilidad hay que distinguirla de la “sensiblería” que casi siempre es sinónimo de cursilería, superficialidad o debilidad. En realidad el valor de la sensibilidad es la capacidad que tenemos los seres humanos para percibir y comprender el estado de ánimo, el modo de ser y de actuar de las personas, así como la naturaleza de las circunstancias y los ambientes, para actuar correctamente en beneficio de los demás.

Para comprender la importancia de este valor, necesitamos recordar que en distintos momentos de nuestra vida hemos buscado afecto, comprensión y cuidados, sin encontrar a ese alguien que muestre interés por nuestras necesidades y particulares circunstancias. ¿Qué podríamos hacer si viviéramos

aislados? La sensibilidad nos permite descubrir en los demás a ese “otro yo” que piensa, siente y requiere de nuestra ayuda.

No pensemos en esa sensibilidad emocional que se manifiesta exageradamente con risas o llanto y tal vez “sintiendo” pena o disgusto por todo. Ser sensible va más allá de un estado de ánimo, es permanecer alerta de todo lo que ocurre a nuestro alrededor. ¿Acaso ser sensible es signo de debilidad? No es blando el padre de familia que se preocupa por la educación y formación que reciben sus hijos; el empresario que vela por el bienestar y seguridad de sus empleados; quien escucha, conforta y alienta a un amigo en los buenos y malos momentos. La sensibilidad es interés, preocupación, colaboración y entrega generosa hacia los demás.

La realidad es que las personas prefieren aparentar ser duras o insensibles, para no comprometerse e involucrarse en cosas que califican como fuera de su competencia. Todas las penas y padecimientos de los demás resultan incómodos y molestos, pensando que cada quien tiene ya suficiente con sus propios problemas como para preocuparse de los ajenos. La indiferencia es el peor enemigo de la sensibilidad.

Lo peor de todo es mostrar esa misma indiferencia en familia, algunos padres nunca se enteran de los conocimientos que reciben sus hijos; de los ambientes que frecuentan; las costumbres y hábitos que adquieren con los amigos; de los programas que ven en la televisión; del uso que hacen del dinero; de la información que reciben respecto a la familia, la moda, la religión, la política todas ellas son realidades que afectan a los adultos por igual.

¿Es que todo está bien? No se puede esperar que las nuevas generaciones construyan ese futuro mejor que tanto se espera, si nos da lo mismo todo y no estamos ahí para dar criterio, para formar hábitos y hacer valer las buenas costumbres.

Puede parecer extraño, pero en cierta forma somos insensibles con nosotros

mismos, pues generalmente no advertimos el rumbo que le estamos dando a nuestra vida: pensamos poco en cambiar nuestros hábitos para bien; casi nunca hacemos propósitos de mejora personal o profesional; fácilmente nos dejamos llevar por el ambiente de los amigos o del trabajo sin poner objeción alguna; trabajamos sin orden y desmedidamente; dedicamos mucho tiempo a la diversión personal. Dejarse llevar por lo más fácil y cómodo es la muestra más clara de insensibilidad hacia todo lo que afecta nuestra vida.

Reaccionar frente ante las críticas, la murmuración y el desprestigio de las personas, es una forma de salir de ese estado de pasividad e indiferencia para crear una mejor calidad de vida y de convivencia entre los seres humanos.

Muchas veces nos limitamos a conocer el nombre de las personas, incluso compañeros de trabajo o estudio, criticamos y enjuiciamos sin conocer lo que ocurre a su alrededor: el motivo de sus preocupaciones y el bajo rendimiento que en momentos tiene, si su familia pasa por una difícil etapa económica o alguien tiene graves problemas de salud. Todo sería más fácil si tuviéramos un interés verdadero por las personas y su bienestar.

En todas partes se habla de los problemas sociales, corrupción, inseguridad, vicios, etc. y es algo tan cotidiano que ya forma parte de nuestra vida, dejamos que sean otros quienes piensen, tomen decisiones y actúen para solucionarnos hasta que nos vemos afectados. La sensibilidad nos hace ser más previsores y participativos, pues no es correcto contemplar el mal creyendo que somos inmunes.

Podemos afirmar que la sensibilidad nos hace despertar hacia la realidad, descubriendo todo aquello que afecta en mayor o menor grado al desarrollo personal, familiar y social. Con sentido común y un criterio bien formado, podemos hacer frente a todo tipo de inconvenientes, con la seguridad de hacer el bien poniendo todas nuestras capacidades al servicio de los demás.” (García H. A. 2010)

2.2.1.6.4. COMPASIÓN

El autor García H. (2010) declara; La compasión se enfoca en descubrir a las personas, sus necesidades y padecimientos, con una actitud permanente de servicio.

“Parece ser que la compasión sólo puede tenerse en algunos momentos de nuestra vida, con aquellos que han caído en desgracia y los desvalidos. La capacidad de conmovernos ante las circunstancias que afectan a los demás se pierde día a día, recuperar esa sensibilidad requiere acciones urgentes para lograr una mejor calidad de vida en nuestra sociedad.

Compadecerse es una forma de compartir y participar de los tropiezos materiales, personales y espirituales que aquejan a los demás, con el interés y la decisión de emprender acciones que les faciliten y ayuden a superar las condiciones adversas.

Diariamente ocurren todo género de desgracias: las fuerzas naturales, la violencia entre los hombres y los accidentes. En casos tan lamentables la compasión nos mueve a realizar campañas, colectas o prestar servicios para apoyar en las labores de ayuda humanitaria.

Ante todo, debe quedar claro que tener compasión y sentir lástima no es lo mismo. Contemplamos la desgracia muchas veces como algo sin remedio y sentimos escalofrío al pensar que sería de nosotros en esa situación, sin hacer nada, a lo mucho pronunciamos unas cuantas palabras para aparentar condolencia.

Por otra parte, pasa el tiempo y vemos con asombro la indiferencia que poco a poco envuelve a los seres humanos, los contratiempos ajenos parecen distantes, y mientras no seamos los afectados todo parece marchar bien. Este desinterés por los demás se solidifica y nos hace indolentes, egoístas y centrados en nuestro propio bienestar.

Sin embargo, son las personas que nos rodean quienes necesitan de esa compasión que comprende, se identifica y se transforma en actitud de servicio. Podemos descubrir este valor en diversos momentos y circunstancias de la vida, tal vez pequeños, pero cada uno contribuye a elevar de forma significativa nuestra calidad humana:

- Quien visita al amigo o familiar que ha sufrido un accidente o padece una grave enfermedad, más que lamentar su estado, está pendiente de su recuperación, en sus visitas regulares procura llevar alegría y tener momentos agradables.
- La reacción comprensiva de un padre o madre de familia ante las faltas de los hijos, por inmadurez, descuido o una travesura deliberada, reprenden, animan y confían en la promesa de ser la última vez que ocurra...
- En la escuela el profesor que consciente de la edad y las circunstancias particulares, corrige sin enojo pero con firmeza la indisciplina de sus alumnos, o pone todos los recursos al alcance para sacar adelante a ese joven con dificultades en el estudio.
- Los jóvenes que participan en actividades de asistencia social en comunidades marginadas, asisten con la ilusión de enseñar doctrina a los niños, festejan y animan a todos en el juego de balompié, conviven sin reparar en lo descuidado de su aspecto y sus modales...
- Toda persona en la oficina que roba tiempo a sus ocupaciones para explicar, enseñar y hacer entender a sus compañeros las particularidades de su labor, conocedor de su necesidad de trabajo y de la importancia del trabajo en conjunto.

Con el valor de la compasión se reafirman y perfeccionan otros valores: Generosidad y Servicio por poner a disposición de los demás el tiempo y recursos personales; Sencillez porque no se hace distinción entre las personas por su condición; Solidaridad por tomar en sus manos los problemas ajenos haciéndolos propios; Comprensión porque al ponerse en el lugar de otros, descubrimos el valor de la ayuda desinteresada.

Aunque la compasión nace en el interior como una profunda convicción de procurar el bien de nuestros semejantes, debemos crear conciencia y encaminar nuestros esfuerzos a cultivar este valor tan lleno de oportunidades para nuestra

mejora personal:

- Evita criticar y juzgar las faltas y errores ajenos. Procura comprender que muchas veces las circunstancias, la falta de formación o de experiencia hacen que las personas actúen equivocadamente. En consecuencia, no permitas que los demás "se las arreglen como puedan" y haz lo necesario para ayudarles.
- Observa quienes a tu alrededor padecen una necesidad o sufren contratiempos, determina cómo puedes ayudar y ejecuta tus propósitos.
- Centra tu atención en las personas, en sus necesidades y escasez, sin discriminarlas por su posición o el grado de efecto que les tengas.
- Rechaza la tentación de hacer notar tu participación o esperar cualquier forma de retribución, lo cual sería soberbia e interés.
- Visita centros para la atención de enfermos, ancianos o discapacitados con el firme propósito de llevar medicamentos, alegría, conversación, y de vez en cuando una golosina. Aprenderás que la compasión te llevará a ser útil de verdad.

Es tan enriquecedora la compasión porque va más allá de los acontecimientos y las circunstancias, se enfoca en descubrir a las personas, sus necesidades y padecimientos, con una actitud permanente de servicio, ayuda y asistencia, haciendo a un lado el inútil sentimiento de lástima, la indolencia y el egoísmo. ”
(García H. 2010)

2.2.1.6.5. ORDEN

El autor García H. (2010) se pronuncia que; A todos nos agrada encontrar las cosas en su lugar, pero lo más importante es el orden interior y es el que más impacta a la vida.

“Es muy fácil dejar cautivarse por la primera impresión. Eso todos lo sabemos. Pero el orden es un valor en el cual fácilmente podemos percibir la parte más superficial del mismo. Por supuesto que a todos nos agrada encontrar las cosas en su lugar, ver un sitio limpio y donde cada cosa tiene su propio espacio. Sin embargo el orden es algo mucho más profundo que eso.

El orden externo de la persona, de su espacio de trabajo, de su casa o incluso de

su automóvil, son muy importantes, es cierto, pero lo más importante es el orden interior y es el que más impacta a la vida.

Sin duda todos conocemos a gente desordenada que olvida pagar sus cuentas, o que no sabe colocar sus prioridades adecuadamente en la vida y que termina generando un desastre en su propia vida y en la de los demás.

Adquirir el valor del orden va mucho más que acomodar cosas y objetos, es poner todas las cosas de nuestra vida en su lugar. Por ejemplo nadie sale del trabajo a media mañana para ir a jugar un partido de base ball con los amigos, tampoco a nadie se le ocurre amar perdidamente a su mascota y desatender a sus hijos. Sin embargo el desorden puede estar disfrazado muy sutilmente y es fácil darle tres o cuatro horas más al trabajo y no estar con la familia, y uno puede sentirse muy tranquilo porque "está poniendo en orden sus prioridades". Si, el trabajo es importante, pero tiene su espacio y sus límites.

Igualmente ocurre con aquella persona que decide no tomar una oportunidad única de trabajo porque le implica sacrificar un poco de su familia. El valor del orden debe ayudarnos a darle a cada cosa su peso, a cada actividad su prioridad. A cada afecto el espacio que le corresponde.

El orden interior se refleja en todas nuestras cosas. Si recreamos nuestra imaginación en fraguar proyectos un tanto inalcanzables, nos entretenemos en pensar que haremos el próximo fin de semana, o en los nuevos accesorios para nuestro automóvil, difícilmente nos concentraremos en las cosas importantes que debemos hacer y perdemos un tiempo valioso. En este ambiente ficticio esta la pereza, no nos extrañe que nos cueste "mucho trabajo" recoger las cosas o terminar a tiempo cualquier actividad.

No muy lejos están nuestras palabras y conducta. Hay personas que constantemente (por no decir siempre) hacen bromas, juegan con las palabras para provocar la risa general, tienen mil y una ocurrencias divertidas, y en ocasiones es muy difícil hablar de algo serio con ellas. Esto que parece alegría y buen humor, podría ser la viva representación de una mente ocupada en cosas

superfluas y con poca -o nula- reflexión; algunas veces esta personalidad se asocia con tener prisa por terminar, hacer las cosas a la ligera y presentar muchos errores en sus trabajos finales.

Como un agregado surge la apatía hacia el trabajo disfrazada de actitudes aparentemente normales: levantarse a preparar una taza de café y conversar varios minutos con algún encontradizo; revisar una y otra vez nuestros pendientes, cuando en realidad estamos buscando cual es el más fácil y cómodo para comenzar a trabajar; pasar de un escritorio a otro para preguntar cualquier asunto del trabajo, y de paso platicar de algunas trivialidades. La falta de orden se presenta muchas veces con el activismo: dar la apariencia de hacer... sin hacer.

En medio de nuestras ocupaciones habituales, e incluso con alto rendimiento y eficacia personal y profesional, podemos estar rodeados de papeles, objetos, libros, cajones de uso múltiple y adornos de todo tipo. Este descuido generalmente va acompañado de un propósito de arreglo, pocas veces concretado debido a la prisa por hacer lo "verdaderamente importante", pero el orden exige plasmar en la agenda un momento y tiempo determinado para cuidar este pequeño pero significativo detalle, cada cual sabe dónde deben estar las cosas.

La alegría, la convivencia, los planes personales y una gran capacidad de trabajo caracterizan positivamente a la persona, sin embargo, todo aquello que se omite o se hace fuera de tiempo y oportunidad, provoca desorden e ineficiencia.

Algunas personas no tienen el interés o la conciencia de la importancia de este valor porque todo lo tienen resuelto, tienen a su alrededor, personas (en el hogar, oficina, escuela, etc.) que se ocupan de la limpieza y disposición de las cosas para crear un ambiente agradable. Esta comodidad en nada favorece a quienes cuentan con este "servicio". Pensemos en los niños y jóvenes (aunque los adultos no escapan del todo) que no hacen nada en este aspecto; tarde o temprano tienen dificultades para organizar su tiempo de estudio, elaborar y cumplir con sus trabajos escolares, perder con frecuencia todo tipo de objetos o abandonarlos en

cualquier lugar. Si lo vemos en futuro, su capacidad de trabajo estará seriamente afectada por la falta de práctica y ejercicio de este valor.

Por el contrario, toda persona que vive el orden en extremo (más que meticuloso, un perfeccionista molesto) dificulta la convivencia y manifiesta poca comprensión hacia las personas, y eso aniquila su rectitud de intención en este valor, suplantándolo por la soberbia y la intolerancia. El orden debe tener un equilibrio.

Estas son algunas de las sugerencias que pueden ayudarte a vivir mejor el valor del orden:

- Dedicar tiempo a la familia, con este ejemplo, todos aprenderán que ordenas tu vida de acuerdo a tus responsabilidades, dando a los tuyos la prioridad que les corresponde.
- Lleva una vida espiritual de acuerdo a los preceptos de tu religión, son normas de conducta que facilitan y hacen nuestra vida mejor.
- Planea tus gastos.
- Distribuye tu tiempo, así serás puntual, cumplirás según lo previsto y tu persona adquiere formalidad.
- Cuida tu persona por dentro y por fuera: Conserva un buen aspecto personal aún los fines de semana y en temporada de vacaciones; establece un horario fijo para el descanso y los alimentos.
- Da un correcto uso a las cosas y serán más durables; igualmente procura la limpieza y cuidado de todo, máxime si es prestado.

Es tan importante en todos los aspectos de la vida el valor del orden que vale la pena el esfuerzo por cultivarlo: formalidad, eficacia, pulcritud, cuidado... El valor del orden puede cambiar significativamente nuestras vidas, pero aún más importante, la vida de quienes nos rodean. (García H. 2010)

2.2.1.6.6. SENCILLEZ.

Por otro lado, García H. A. (2010) manifiesta: Una personalidad sencilla a veces puede pasar inicialmente desapercibida, pero su fortaleza interior y su encanto es mucho más profundo y perdurable.

Probablemente no hay nada más chocante que una personalidad "inflada" o quienes se vanaglorian constantemente de sus propios logros, cualidades y posibilidades. Una personalidad sencilla a veces puede pasar inicialmente desapercibida, pero su fortaleza interior y su encanto es mucho más profundo y perdurable.

La personalidad sencilla es única, recia, sin adornos ni artificios, no le hace falta mostrar y poner en un escaparate sus posesiones y cualidades porque son evidentes y naturales. La sencillez nos enseña a saber quienes somos y lo que podemos.

Durante una conversación escuchamos en una ocasión a una persona que decía "detesto a las personas "sofisticadas"". Lo había dicho una persona inmensamente rica, con grandes dotes intelectuales, con una posición social privilegiada y con una familia notable durante muchas generaciones. Esa persona era probablemente la que más derecho habría tenido a mostrar la sofisticación de ropa de diseñador, varios automóviles exóticos, una conversación plagada de términos rimbombantes derivada de su profunda cultura, una altivez propia de la dignidad de una familia importante. Y sin embargo decía "detesto a ls personas "sofisticadas". Y las detestaba porque precisamente en su medio social veía lo peor de la miseria humana: altivez injustificada, grosería constante ante la servidumbre, orgullo de una cultura superficial.

La cultura de hoy a veces quiere hacernos creer que valemos por nuestra ropa, por nuestros autos, por estar a la moda, porque somos poderosos, porque podemos humillar. Pero precisamente toda esa cultura es la llave al gran vacío interior que comienza a caracterizar a nuestra sociedad.

Es fácil caer en la tentación de "lucir" en cualquier circunstancia: al entrar a un restaurant, al asistir a una fiesta importante. A veces podemos pasar muchísimo tiempo tratando de encontrar la ropa, accesorios adecuados, y podemos caer en la afectación en nuestra postura y tratar de cuidar cada palabra. Esto también con frecuencia puede quitarnos totalmente la espontaneidad y la frescura haciéndonos francamente insoportables y logramos exactamente el efecto contrario de lo que

queríamos, en lugar de agradar desagradamos.

La persona humana esta dotada de inteligencia, cualidades y habilidades. Pero ¿Para qué convertir nuestra vida en una eterna competencia? ¿De qué sirve estarme comparando constantemente con los demás? El progreso interno, donde nosotros crecemos es en verdad lo importante.

No debemos centrar nuestra vida en querer impresionar a los demás por estar "a la última" en electrónica, moda, autos, muebles, y peor aún es cuando nuestras posibilidades nos permiten llegar al punto de la ostentación. La postura de altivez y menosprecio son un efecto directo de estas ostentaciones.

Por otra parte, con frecuencia se desvirtúa la imagen de las personas sencillas, haciéndolos sinónimo de timidez e ingenuidad -en el mejor de los casos – aunque en otras ocasiones se relaciona la idea a la pobreza y la suciedad. Ni lo uno, ni lo otro. La sencillez no es pobreza ni mendicidad, es tener lo que se necesita pero sin caprichos superficiales. La sencillez no es suciedad, la pulcritud no está reñida con la humildad del corazón.

Ahora bien, el valor de la sencillez tiene distintas manifestaciones ¿Qué hace una persona para ser sencilla? En el caso de nuestra forma de hablar podemos citar varios ejemplos. Una persona sencilla...

Utiliza con mesura la palabra, evitando acaparar las conversaciones para convertirse en el centro de atención; del mismo modo su lenguaje es apropiado, sin recurrir a palabras altisonantes, de mal gusto o frases corrientes para hacerse notar.

- Tiene un lenguaje comprensible y adecuado a la ocasión, sin caer en el uso de palabras cultas o rimbombantes, para formar una imagen erudita y de vasto conocimiento, lo cual no siempre esta de acuerdo a nuestra realidad.

- En una conversación que gira alrededor de su competencia profesional, nunca aprovechará el momento para “dar una cátedra” sobre el tema;

es de muy mal gusto, sobre todo si en ningún momento se ha pedido la opinión profesional.

- Evita hablar en todo momento de sus logros, aciertos y reconocimientos alcanzados. Si bien es molesto escuchar hablar “de la buena fortuna” presente, llega al punto de intolerable, exaltar las glorias pasadas (yo hice, yo tuve...), que en nada concuerdan con la situación actual. Lo más digno, es omitir toda manifestación ostentosa de nuestra inteligencia, habilidades y bienes materiales.

Podemos decir que internamente, nuestras ideas y pensamientos deben estar libres de todo rebuscamiento y complicación.

- Se debe evitar a toda costa hacer preguntas y comentarios que sólo redundan y reafirman lo expuesto, queriendo encontrar problemas y dificultades donde no los hay. Es fácil reconocer esta actitud cuando se requiere tomar una decisión o llevar a cabo una actividad; normalmente la persona pretende sobresalir en la reunión de trabajo, mostrando equivocadamente su interés atención, comprensión y conocimiento del asunto.

- No perder el tiempo buscando una segunda intención o significado en las actitudes y palabras en los demás.

- Posiblemente, la manifestación más clara de la sencillez se encuentra en el aspecto exterior de la persona:

- Porque viste con decoro, sin llegar a ser estafalario, de acuerdo a la ocasión y procurando usar aquellas prendas que están más de acuerdo a su persona, sin dejarse seducir por la exageración caprichosa de la moda, las joyas o los colores llamativos.

- Los modales distan mucho de ser artificiosos y estudiados especialmente para cada situación concreta, desde la forma de saludar, utilizar los cubiertos, leer la carta, ordenar un platillo o una bebida especial... La sencillez es cortesía, la altivez grosería.

- Siempre puede contarse con su apoyo, no tiene miedo a prestar un Servicio porque no existen actividades de “segunda categoría”, todo es importante y necesario.

Es de igual importancia la forma en la que se aprecian los bienes materiales, porque la sencillez nos hace:

- Adquirir, poseer y utilizar aquellos bienes que son necesarios, evitando el lujo inútil o el capricho. Es bueno comprar cosas de buena calidad que duren y que nos presten el servicio que se desea durante más tiempo y con más eficiencia, pero no por la presunción y la manifestación de una desahogada posición económica.
- Nuestra forma de ser, de vestir debe ser acorde con nuestra circunstancia personal. Un estudiante debe vestirse como estudiante y no como ejecutivo. Nada sería más ridículo que un ejecutivo vestido como estudiante.
- Todos debemos luchar por superarnos, tener una forma de vida más digna, superarnos profesionalmente, pero siempre con sencillez.

La persona sencilla no se exalta ni menosprecia, aprecia a las personas por lo que son, lo cual permite un diálogo amable y una amistad sincera. Todos sus bienes y posesiones están a disposición de los demás.

El valor de la sencillez nos ayuda a superar el deseo desmedido por sobresalir, sentirnos distinguidos y admirados sólo por la apariencia externa. Nuestro interior, nuestro corazón es lo que verdaderamente cuenta. Una persona sencilla gana más corazones. ” (García H. 2010)

2.2.1.6.7. RESPETO

No obstante García H. (2010) en su página Web se pronuncia de esta manera: Hablar de respeto es hablar de los demás. Es establecer hasta donde llegan mis posibilidades de hacer o no hacer, y dónde comienzan las posibilidades de los demás. El respeto es la base de toda convivencia en sociedad. Las leyes y reglamentos establecen las reglas básicas de lo que debemos respetar.

Sin embargo, el respeto no es solo hacia las leyes o la actuación de las personas. También tiene que ver con la autoridad como sucede con los hijos y sus padres o los alumnos con sus maestros. El respeto también es una forma de reconocimiento, de aprecio y de valoración de las cualidades de los demás, ya

sea por su conocimiento, experiencia o valor como personas.

Aquí viene, entonces, también el concepto de Pluralidad, es decir, de las diferencias de ideas y posturas respecto de algún tema, o de la vida misma. La pluralidad enriquece en la medida en la que hay más elementos para formar una cultura. La pluralidad cultural nos permite adoptar costumbres y tradiciones de otros pueblos, y hacerlos nuestros. Sin embargo cuando la pluralidad entra en el terreno de las convicciones políticas, sociales y religiosas las cosas se ponen difíciles.

Así es como llegamos al concepto de intolerancia, es decir el no tolerar. Fácilmente, ante alguien que no piensa, no actúa, no vive o no cree como nosotros podemos adoptar una actitud agresiva. Esta actitud, cuando es tomada en contra de nuestras ideas se percibe como un atropello a uno de nuestros valores fundamentales: la libertad. La intolerancia puede ser tan opresiva, que haga prácticamente imposible la convivencia humana. ¿Y nuestra propia tolerancia? ¿Debemos convencer a alguien que no es católico de que no está en la verdad? ¿No es acaso eso ser "intolerante"?

Para dar respuesta a estas interrogantes, y tocar el tema del respeto, la pluralidad y la tolerancia con más profundidad, hemos hecho una selección del mejor material sobre el tema desde los puntos de vista pedagógicos, éticos y religiosos. Los artículos que presentamos en este segmento de valores nos hace reflexionar en qué es el respeto, cómo se enseña y por qué es importante enseñarlo a los hijos, el por qué de la intolerancia y de particular interés es la sección "Iglesia y Valores", que nos habla de nuestra propia tolerancia respecto de otras religiones y creencias y de la importancia de la pluralidad y el respeto." (García H. 2010)

2.2.1.6.8. DECENCIA

García H. (2010) expresa: Posiblemente uno de los valores que habla más de una persona es la decencia, para vivirla se necesita educación, compostura, buena presencia, respeto por si mismo y por los demás, pero es muy notable la delicadeza que guarda respecto a la sexualidad humana y todo lo que de ella se

deriva.

La decencia es el valor que nos hace conscientes de la propia dignidad humana, por él se guardan los sentidos, la imaginación y el propio cuerpo, de exponerlos a la morbosidad y al uso promiscuo e indebido de la sexualidad.

Cuando una persona deja de vivir este valor, su personalidad sufre una transformación poco agradable: muchas de sus conversaciones hacen referencia al tema sexual; continuamente busca algo que estimule su imaginación y sentidos (revistas, películas, internet, etc.); la mirada se vuelve inquieta, buscando enfocarse en personas físicamente atractivas; asiste a espectáculos y lugares donde la sexualidad humana es sólo una forma de tener placer...

Una vez que se entra en este sucio círculo todo cambia de dimensión, en vez de considerar como importantes los aspectos más humanos de las persona (inteligencia, cualidades, sentimientos), ahora es la presencia y atracción física lo que cuenta por el placer que pueda obtenerse, debido a que los afectos ya no importan.

Faltar a la decencia hace que las relaciones con personas del sexo opuesto sean inestables y poco duraderas, fundamentadas en la búsqueda de placer, con una evidente falta de compromiso y obligaciones. Por eso no debe sorprendernos el aumento de infidelidades y divorcios; jóvenes que cambian de pareja con mucha facilidad, madres solteras, orfandad, abortos...

Lamentablemente, parece ser que en determinadas empresas el poseer un buen físico y poca calidad moral son los requisitos para obtener un empleo, debido a ello, muchas son las mujeres que pierden “estupendas” oportunidades de trabajo, por vivir la decencia, por no permitir que se abuse de su condición. ¿Políticas empresariales? Seguramente son las personas al frente de los recursos humanos, quienes abusando de su posición pretenden aprovecharse de la necesidad que los demás tienen. Así es, una sola persona es capaz de destruir la imagen de una empresa.

Al vivir este valor se garantiza la unión y estabilidad familiar, los hijos pueden contar con la presencia y ayuda de ambos padres; los jóvenes descubren que la verdadera realización personal no se alcanza con la satisfacción de los placeres, sino a través de el desarrollo profesional, el trabajo y la formación intelectual; y socialmente las personas no tendrían que preocuparse de la calidad moral de los ambientes que le rodean.

En medio de un ambiente que parece rechazar las buenas costumbres y se empeña en cerrar los oídos a toda norma moral, emerge la personalidad de quien vive el valor de la decencia: una forma de vestir discreta, con buen gusto, elegante si lo amerita la ocasión; sus conversaciones no tienen como tema principal el sexo; en su compañía no existe la incomodidad de encontrar miradas obscenas; su amistad e interés son genuinos, sin intenciones ocultas y poco correctas.

Esta personalidad en ningún momento se asusta ante la sexualidad humana, se puede afirmar que la conoce y entiende con mucho más perfección que el común de las personas. Conocedor de su propia naturaleza, evita los espectáculos, imágenes, conversaciones y compañías que puedan despertar su sensualidad. No es su propósito fingir que no tiene esas inclinaciones, les da su lugar, su importancia; ha decidido que lo más valioso del hombre se alcanza a través del entendimiento, el autodominio, el trabajo y la sana convivencia con sus semejantes.

La persona decente hace valer la integridad de su comportamiento, cuida de que no existan interpretaciones equivocadas sobre su conducta: evita trasnochar sin necesidad; se informa con anterioridad sobre los espectáculos y lugares a los que desea asistir y no conoce; aunque trata a todas las personas con respeto y cortesía, evita las compañías cuya conducta es incompatible con su formación.

Para vivir mejor el valor de la decencia, puedes considerar como importante:

- A toda costa debes evitar el ocio y la soledad. En estas circunstancias, la sensualidad se despierta fácilmente.
- Manifiesta respeto por los demás. Cuida que tu mirada no ofenda o incomode a las personas del sexo opuesto. Evita que tus conversaciones y bromas hagan alusiones a la sexualidad.
- Ten especial cuidado con tu forma de vestir. Los atuendos demasiado cortos o ligeros, efectivamente hacen que te conviertas en centro de atención, pero no te hace lucir con formalidad, además, puedes llevarte una sorpresa al descubrir las intenciones que despiertas en los demás.
- No vivas con ingenuidad pensando que tu educación y principios bastan para vivir decentemente. Evita las ocasiones y los medios que pongan en peligro tu integridad: revistas, espectáculos, películas e incluso compañías.
- Al cuidar tu mirada formas un carácter recio: Evita observar con insistencia a las personas, esto siempre demuestra intenciones poco honestas.
- No basta ser decente, es necesario actuar como tal: sin cometer falta alguna, se pone en entredicho la honorabilidad de una jovencita que llega a su casa en la madrugada, sobre todo si salió con el novio y en automóvil; lo mismo ocurre con la mujer casada que viste con prendas demasiado cortas; quien adquiere revistas con publicidad demasiado sugestiva, aunque el contenido haya sido el propósito...

La persona que se preocupa por vivir el valor de la decencia en los detalles más mínimos, paralelamente despierta confianza en los demás por la integridad de su conducta; sus relaciones son estables porque se basan en el respeto y el interés auténtico que tiene por colaborar con los demás.

Tal vez por eso la decencia es motivo de burla, porque no es un valor para tímidos y cobardes que se dejan llevar por lo que la comodidad y el placer dictan, es un valor que temple el carácter lo fortifica y ennoblece. (García H. 2010).

2.2.1.6.9. AUTOESTIMA

García H. (2010) enuncia: Hoy en día se habla de la autoestima como una

herramienta para generar seguridad en sí mismo, evitando así, sentirnos menospreciados y reafirmarnos como personas capaces de alcanzar metas ambiciosas. Pero existe el riesgo de cerrar los ojos a la realidad de nuestra persona, convirtiéndonos en seres soberbios que piensan únicamente en sobresalir por encima de los demás.

Nuestra vida transcurre entre logros y fracasos, y la autoestima es el valor que nos hace tener plena seguridad en nuestras capacidades, además, da la fortaleza necesaria para superar los momentos difíciles de nuestra vida, evitando caer en el pesimismo y el desánimo.

Para que la autoestima sea realmente un valor, debemos tener un fundamento sólido sobre el cual queremos edificarla. Si solamente pensamos en ella como un producto del éxito, la posición profesional, una elevada capacidad intelectual o la aceptación social, reducimos todo a un actuar soberbio y con fines meramente protagonistas.

Aunque todo lo anterior aporta y contribuye, este valor se sustenta en la sencillez con que apreciamos nuestras capacidades, sin considerarnos mejores o peores que los demás. Recordemos que una persona vale por lo que es, y no por lo que aparenta ser.

Es conveniente señalar que este valor se construye y edifica en nuestro interior, pues existe la tendencia a pensar que el nivel de autoestima únicamente depende del actuar de las personas y de la forma como se presentan los acontecimientos y las circunstancias, surgiendo una evidente confusión entre lo que es la autoestima y nuestros sentimientos.

Una persona puede sentirse mal porque en un determinado momento no pudo concretar un negocio, tener éxito en un proyecto, ingresar a un nivel superior de estudios o llevar a buen fin sus relaciones personales. La autoestima nos ayuda a superar ese estado de frustración y desánimo porque nuestra persona no ha cambiado interiormente, conservamos todo lo que somos, en todo caso,

adquirimos una nueva experiencia y conocimiento para poner más empeño, tener más cuidado y ser más previsores en lo sucesivo.

Cuando tenemos la conciencia del deber cumplido, el esfuerzo empleado y nuestra rectitud de intención para hacer o realizar algo, adquirimos esa seguridad que brinda la autoestima porque sencillamente las cosas no dependían de nosotros en su totalidad... simplemente no estaba en nuestras manos la solución.

Debemos estar atentos con nuestras aspiraciones y planes. Casi siempre jugamos con la imaginación y nos visualizamos como triunfadores, dueños de la admiración general y el control absoluto de las circunstancias: sea la competencia escolar, la junta de planeación en la oficina, la reunión de amigos o el evento social que todos esperan. Algunas veces las cosas resultarán como soñamos, pero la mayoría de las veces todo tiene un fin totalmente opuesto, por eso es conveniente "tener los pies en la tierra" para no sufrir desilusiones provocadas por nosotros mismos y que indudablemente nos afectarán.

Si la autoestima debe estar bien fundamentada en una visión realista y objetiva de nuestra persona, es necesario alcanzar la plena aceptación de nuestros defectos y limitaciones, con el sobrio reconocimiento de nuestras aptitudes y destrezas.

Este equilibrio interior basado en el conocimiento propio, se logra si procuramos rectificar nuestras intenciones haciendo a un lado el afán de ser particularmente especiales, buscando solamente el desarrollo del valor de la autoestima.

Reflexionemos un poco en algunas ideas que nos ayudarán a ubicarnos y conocernos mejor:

- Evita ser susceptible, no tienes que tomar seriamente todas las críticas hacia tu persona, primero analiza la verdad que encierran, si de ahí tomas una enseñanza haz lo que sea necesario para mejorar, si no es así olvídalos, no vale la pena menospreciarse por un comentario que seguramente es de mala fe.

- En sentido opuesto existe el riesgo de considerarse un ser superior, incomprendido y poco apreciado en su persona, lo cual de ningún modo es un valor... es defecto.
- Procura no sentirte culpable y responsable de los fracasos colectivos, toma sólo lo que a ti te corresponde, tu esfuerzo y dedicación hablarán por ti. No olvides proporcionar tu ayuda y consejo para que mejoren las personas, lo cual es muy gratificante.
- Todo aquello que te propongas lograr, debe estar precedido por un análisis profundo de las posibilidades, reconociendo si está en tus manos alcanzarlo. Evita soñar demasiado.
- Pierde el temor a preguntar y a pedir ayuda, ya que son los medios más importantes de aprendizaje. Causa más pena la persona que prefiere quedarse en la ignorancia, que quien muestra deseos de saber y aprender.
- Si tienes gusto por algo (deporte, pasatiempo, habilidades manuales, etc.), infórmate, estudia y practica para realizarlo lo mejor posible. Si descubres que te falta habilidad, no lo abandones porque es tu pasatiempo; es muy distinto a dejar las cosas por falta de perseverancia. Todos tenemos una habilidad (nadar, tocar guitarra, pintar, escribir novelas, etc.) y debemos buscar la manera de perfeccionarnos en la misma.
- Si te comparas con otras personas, enfoca sus cualidades para aprender de ellas y cultivar tu persona; en cuanto a los defectos, primero observa si no los tienes y después piensa como los ayudarías a superarlos, y díselos.

La autoestima aparenta ser un valor muy personalista, sin embargo, todo aquello que nos perfecciona como seres humanos, tarde o temprano se pone al servicio de los demás; una vez que hemos recorrido el camino, es más sencillo conducir a otros por una vía más ligera hacia esa mejora personal a la que todos aspiramos.

2.2.1.6.10. LA BONDAD

Para García H. (2010) explica: La bondad perfecciona a la persona porque sabe dar y darse sin temor a verse defraudado, transmitiendo aliento y entusiasmo a quienes lo rodean.

En ocasiones el concepto de bondad es confundido con el de debilidad. A nadie le gusta ser "el buenito" de la oficina, de quien todo el mundo se aprovecha. Bondad es exactamente lo contrario, es la fortaleza que tiene quien sabe controlar su carácter, sus pasiones y sus arranques para convertirlos en mansedumbre.

La bondad es una inclinación natural a hacer el bien, con una profunda comprensión de las personas y sus necesidades, siempre paciente y con ánimo equilibrado. Este valor, por consiguiente, desarrolla en cada persona la disposición para agradar y complacer en justa medida a todas las personas y en todo momento.

¿En qué momentos nos alejamos de una actitud bondadosa? Es muy sencillo apreciarlo en las actitudes agresivas que se adoptan con los malos modales y la manera de hablar, a veces con palabras altisonantes, con la razón de nuestra parte o sin ella; la indiferencia que manifestamos ante las preocupaciones o inquietudes que tienen los demás, juzgándolas de poca importancia o como producto de la falta de entendimiento y habilidad para resolver problemas. ¡Qué equivocados estamos al considerarnos superiores! Al hacerlo, nos convertimos en seres realmente incapaces de escuchar con interés y tratar con amabilidad a todos los que acuden a nosotros buscando un consejo o una solución.

Equivocadamente, nuestro ego puede regocijarse cuando alguien comete un error a pesar de las advertencias, casi saboreando aquellas palabras de: "no quiero decir te lo dije, pero... te lo dije", y nos empeñamos en poner "el dedo en la llaga", insistiendo en demostrar lo sabios que son nuestros consejos; seguramente todo esto sale sobrando, pues la persona ya tiene suficiente con haber reconocido su error y quizá en ese momento esta afrontando las consecuencias.

La bondad no se detiene a buscar las causas, sino a comprender las circunstancias que han puesto a la persona en la situación actual, sin esperar explicaciones ni justificación y en procurar el encontrar los medios para que no ocurra nuevamente. La bondad tiene tendencia a ver lo bueno de los demás, no por haberlo comprobado, sino porque evita enjuiciar las actitudes de los demás bajo su punto de vista, además de ser capaz de "sentir" de alguna manera lo que

otros sienten, haciéndose solidario al ofrecer soluciones.

Una persona con el ánimo de "exaltar" su bondad, puede subrayar constantemente "lo bueno que ha sido", "todo lo que ha hecho por su familia", "cuánto se ha preocupado por los demás" y eso por supuesto no es bondad. La bondad es generosa y no espera nada a cambio. No necesitamos hacer propaganda de nuestra bondad, porque entonces pierde su valor y su esencia. El hacernos pasar por incomprendidos a costa de mostrar lo malos e injustos que son los demás, denota un gran egoísmo. La bondad no tiene medida, es desinteresada, por lo que jamás espera retribución. Podemos añadir que nuestro actuar debe ir acompañado de un verdadero deseo de servir, evitando hacer las cosas para quedar bien... para que se hable bien de nosotros.

El ser bondadoso tampoco equivale a ser blando, condescendiente con la injusticia, o indiferente ante lo que esta bien o esta mal en las actitudes y palabras de quienes nos rodean, por el contrario, sigue siendo enérgico y exigente, sin dejar de ser comprensivo y amable. Del mismo modo, jamás responde con insultos y desprecio ante quienes así lo tratan, por el dominio que tiene sobre su persona, procura comportarse educadamente a pesar del ambiente adverso.

La bondad, como hemos visto, va más allá que un simple ofrecimiento de cosas materiales en condiciones precarias, para fomentar este valor en nuestra vida podemos considerar que debemos:

- Sonreír siempre.
- Evitar ser pesimistas: ver lo bueno y positivo de las personas y circunstancias
- Tratar a los demás como quisiéramos que nos trataran: con amabilidad, educación y respeto.
- Corresponder a la confianza y buena fe que se deposita en nosotros.

- Ante la necesidad de llamar fuertemente la atención (a los hijos, un subalterno, etc.), hacer a un lado el disgusto, la molestia y el deseo de hacer sentir mal al interesado: buscar con nuestra actitud su mejora y aprendizaje.
- Visitar a nuestros amigos: especialmente a los que están enfermos, los que sufren un fracaso económico o aquellos que se ven afectados en sus relaciones familiares.
- Procurar dar ayuda a los menesterosos, sea con trabajo o económicamente.
- Servir desinteresadamente.

El valor de la bondad perfecciona a la persona que lo posee porque sus palabras están cargadas de aliento y entusiasmo, facilitando la comunicación amable y sencilla; sabe dar y darse sin temor a verse defraudado; y sobre todo, tiene la capacidad de comprender y ayudar a los demás olvidándose de sí mismo. (García H. 2010)

2.2.1.6.11. COMPASIÓN

Nos dice, García H. (2010) La compasión se enfoca en descubrir a las personas, sus necesidades y padecimientos, con una actitud permanente de servicio.

Parece ser que la compasión sólo puede tenerse en algunos momentos de nuestra vida, con aquellos que han caído en desgracia y los desvalidos. La capacidad de conmovernos ante las circunstancias que afectan a los demás se pierde día a día, recuperar esa sensibilidad requiere acciones urgentes para lograr una mejor calidad de vida en nuestra sociedad.

Compadecerse es una forma de compartir y participar de los tropiezos materiales, personales y espirituales que aquejan a los demás, con el interés y la decisión de emprender acciones que les faciliten y ayuden a superar las condiciones adversas.

Diariamente ocurren todo género de desgracias: las fuerzas naturales, la violencia

entre los hombres y los accidentes. En casos tan lamentables la compasión nos mueve a realizar campañas, colectas o prestar servicios para apoyar en las labores de ayuda humanitaria.

Ante todo, debe quedar claro que tener compasión y sentir lástima no es lo mismo. Contemplamos la desgracia muchas veces como algo sin remedio y sentimos escalofrío al pensar que sería de nosotros en esa situación, sin hacer nada, a lo mucho pronunciamos unas cuantas palabras para aparentar condolencia.

Por otra parte, pasa el tiempo y vemos con asombro la indiferencia que poco a poco envuelve a los seres humanos, los contratiempos ajenos parecen distantes, y mientras no seamos los afectados todo parece marchar bien. Este desinterés por los demás se solidifica y nos hace indolentes, egoístas y centrados en nuestro propio bienestar.

Sin embargo, son las personas que nos rodean quienes necesitan de esa compasión que comprende, se identifica y se transforma en actitud de servicio. Podemos descubrir este valor en diversos momentos y circunstancias de la vida, tal vez pequeños, pero cada uno contribuye a elevar de forma significativa nuestra calidad humana:

- Quien visita al amigo o familiar que ha sufrido un accidente o padece una grave enfermedad, más que lamentar su estado, está pendiente de su recuperación, en sus visitas regulares procura llevar alegría y tener momentos agradables.
- La reacción comprensiva de un padre o madre de familia ante las faltas de los hijos, por inmadurez, descuido o una travesura deliberada, reprenden, animan y confían en la promesa de ser la última vez que ocurra...
- En la escuela el profesor que consciente de la edad y las circunstancias particulares, corrige sin enojo pero con firmeza la indisciplina de sus alumnos, o pone todos los recursos al alcance para sacar adelante a ese joven con dificultades en el estudio.

- Los jóvenes que participan en actividades de asistencia social en comunidades marginadas, asisten con la ilusión de enseñar doctrina a los niños, festejan y animan a todos en el juego de balompié, conviven sin reparar en lo descuidado de su aspecto y sus modales...

Toda persona en la oficina que roba tiempo a sus ocupaciones para explicar, enseñar y hacer entender a sus compañeros las particularidades de su labor, conocedor de su necesidad de trabajo y de la importancia del trabajo en conjunto.

Con el valor de la compasión se reafirman y perfeccionan otros valores: Generosidad y Servicio por poner a disposición de los demás el tiempo y recursos personales; Sencillez porque no se hace distinción entre las personas por su condición; Solidaridad por tomar en sus manos los problemas ajenos haciéndolos propios; Comprensión porque al ponerse en el lugar de otros, descubrimos el valor de la ayuda desinteresada.

Aunque la compasión nace en el interior como una profunda convicción de procurar el bien de nuestros semejantes, debemos crear conciencia y encaminar nuestros esfuerzos a cultivar este valor tan lleno de oportunidades para nuestra mejora personal:

- Evita criticar y juzgar las faltas y errores ajenos. Procura comprender que muchas veces las circunstancias, la falta de formación o de experiencia hacen que las personas actúen equivocadamente. En consecuencia, no permitas que los demás "se las arreglen como puedan" y haz lo necesario para ayudarles.
- Observa quienes a tu alrededor padecen una necesidad o sufren contratiempos, determina cómo puedes ayudar y ejecuta tus propósitos.
- Centra tu atención en las personas, en sus necesidades y escasezes, sin discriminarlas por su posición o el grado de efecto que les tengas.
- Rechaza la tentación de hacer notar tu participación o esperar cualquier forma de retribución, lo cual sería soberbia e interés.

- Visita centros para la atención de enfermos, ancianos o discapacitados con el firme propósito de llevar medicamentos, alegría, conversación, y de vez en cuando una golosina. Aprenderás que la compasión te llevará a ser útil de verdad.

Es tan enriquecedora la compasión porque va más allá de los acontecimientos y las circunstancias, se enfoca en descubrir a las personas, sus necesidades y padecimientos, con una actitud permanente de servicio, ayuda y asistencia, haciendo a un lado el inútil sentimiento de lástima, la indolencia y el egoísmo. (García H. 2010)

2.2.1.6.12. CONFIANZA

Se pronuncia García H. (2010) que: Los hombres no podríamos vivir en armonía si faltara la Confianza.

Los hombres no podríamos vivir en armonía si faltara la Confianza, es decir, la seguridad firme que se tiene de una persona, por la relación de amistad o la labor que desempeña.

Tenemos seguridad en una persona porque sabemos que en sus palabras no existe el doble sentido o el rebuscamiento; jamás hace un juicio a la ligera sobre las actitudes de los demás; trabaja con intensidad, procurando terminar la tarea encomendada cuidando hasta el más mínimo detalle; llegará puntual si así se ha acordado o guardará el secreto que le hemos confiado.

Es fácil perder la Confianza en alguien cuando no actúa con justicia, algún comerciante, profesional o prestador de servicios que abusa de nuestra falta de conocimiento o buena voluntad, y pide a cambio una cantidad de dinero que no corresponde a lo convenido.

La mentira tampoco tiene lugar en cualquier tipo de relación, pues confunde la verdad, destruye los sentimientos, provocando una ruptura que pocas veces, o nunca, se puede resanar.

Podemos confundir la "confianza en uno mismo" convirtiéndola en presunción, como una forma de hacernos notar mediante una actitud poco respetuosa a las personas, lugares y circunstancias, tratando bruscamente a un mesero o buscar los medios para no formarse en fila en un banco.

Otra forma mal entendida de la Confianza, es la familiaridad excesiva en el trato, provocando la burla de quienes nos rodean, los mismos familiares y compañeros de trabajo son las víctimas de nuestro asedio, posiblemente no reaccionan violentamente ante nuestro comportamiento por falta de recursos, sino por tener más educación.

Ahora bien, todos somos capaces de generar Confianza en los demás:

Cada vez que enseñamos a otros a trabajar, aceptando sus fallas y ayudándoles a mejorar, de esta manera podrán adquirir seguridad en lo que están haciendo.

- Para tomar decisiones, tomar en cuenta a los que comparten las mismas responsabilidades, así, con otra visión de la situación se obtienen mejores resultados.
- Saber escuchar la opinión de los demás, sin importar nuestra mejor preparación o el puesto de mayor nivel que ocupamos.
- Ayudar a los hijos a decidir, procurando proporcionarles los elementos que les ayuden a tomar la opción que más convenga.
- Procurando cumplir a tiempo con los encargos que tenemos, en el trabajo, en casa y con los amigos.
- Presentar nuestro trabajo limpio, ordenado y puntualmente.
- Hablar siempre con la verdad.
- Cobrar la cantidad justa de dinero por lo que vendimos o el servicio que prestamos.
- Evitar que se hagan burlas o calumnias de otras personas.

Somos dignos de Confianza por cumplir responsablemente nuestras obligaciones, ayudamos a los demás con nuestro consejo o nuestro trabajo, si sabemos cumplir con las promesas que hacemos, evitamos criticar a los demás, generamos un

ambiente agradable en las reuniones a las que somos invitados, comprendemos los errores de los demás y ayudamos a corregir.

Tal vez los mejores indicadores de Confianza, son la cantidad de amigos que tenemos, el número de personas que acuden a nuestro negocio y las responsabilidades que nos asignan en el trabajo; cuando esto ocurre, podemos decir que somos Confiables. (García H. 2010)

2.2.1.6.13. EMPATÍA

Declara García H. (2010) El valor de la empatía nos ayuda a recuperar el interés por las personas que nos rodean y a consolidar la relación que con cada una de ellas tenemos.

Cada vez que nos acercamos a las personas esperamos atención y comprensión, dando por hecho que seremos tratados con delicadeza y respeto. Pero, ¿cuántas veces procuramos tratar a los demás de la misma forma?

Debemos reconocer que en medio de nuestras prisas y preocupaciones nos volvemos egoístas y olvidamos que los demás también tienen algo importante que comunicarnos. El valor de la empatía nos ayuda a recuperar el interés por las personas que nos rodean y a consolidar la relación que con cada una de ellas tenemos.

La empatía es el esfuerzo que realizamos para reconocer y comprender los sentimientos y actitudes de las personas, así como las circunstancias que los afectan en un momento determinado.

Es muy común escuchar que la empatía es la tendencia o actitud que tenemos para ponernos en el lugar de los demás e identificarnos plenamente con sus sentimientos. Sin embargo, esto tiene el riesgo de dejar a la empatía en un nivel meramente emocional: "si siento lo mismo que el otro, entonces hay verdadera empatía".

La realidad es que la empatía no es el producto del buen humor con que despertamos, como tampoco del afecto que nos une a las personas. Si esta combinación fuera común, siempre estaríamos disponibles para escuchar a los demás y dejaríamos momentáneamente nuestras ocupaciones, pensamientos y preocupaciones para atender a quienes nos rodean.

Desgraciadamente las circunstancias pocas veces son tan favorables, por eso la empatía es un valor que se vive habitualmente, totalmente independiente de nuestro estado de ánimo y disposición interior.

La empatía se facilita en la medida que conocemos a las personas, la relación frecuente nos facilita descubrir los motivos de enojo, alegría o desánimo de nuestros allegados y su consecuente modo de actuar. Esto se manifiesta claramente entre padres e hijos, en las parejas y con los amigos donde la relación es muy estrecha, quienes parecen haber adquirido el "poder de adivinar" que sucede antes de haber escuchado una palabra, teniendo siempre a la mano la respuesta y el consejo adecuados para la ocasión.

Aún así, este valor debe superar ciertos obstáculos: el cansancio, el mal humor, el dolor de cabeza y las preocupaciones propias del trabajo y el estudio. En casa se nota cuando los padres prestan poca atención a los "pequeños" problemas o alegrías de sus hijos, con su actitud -y muchas veces sin querer- procuran evadir esa molestia e inoportunidad para encerrarse en sí mismos; en la pareja cuando alguno da monosílabos, gestos o sonidos guturales como respuesta; cuando tenemos tantos problemas, y lo que menos deseamos es escuchar lo bien o lo mal que les sucede a los demás.

El problema es dejarnos llevar por nuestro estado de ánimo y obstinarnos en permanecer en nuestro mundo, damos a todo lo que ocupa nuestra mente la máxima importancia, comportándonos indiferentes y poco amables; queremos ser entendidos sin antes intentar comprender a los demás. Por tanto, la empatía implica generosidad y genuina comprensión: para olvidarnos de nosotros mismos y hacer el esfuerzo por considerar los asuntos y sentimientos que los demás

quieren participarnos.

Este esfuerzo es mayor cuando ante nosotros está el empleado, el alumno, el vecino, la empleada doméstica o el vecino, pues sin darnos cuenta, podemos limitar nuestra atención e interés, o peor aún, menospreciarlos por considerarlos en una posición inferior. Debemos ser enérgicos y afirmar que la empatía como valor -y al igual que todos los valores- no hace diferencias entre personas, es una actitud propia de la personalidad, siempre abierta y dispuesta a las necesidades de los demás.

La empatía nos da un sin fin de posibilidades, primero hacia nuestros semejantes, quienes buscan con quien compartir y confiar sus problemas, alegrías, triunfos y fracasos, ser escuchados y comprendidos. De esta forma tenemos la inmejorable oportunidad de procurar el bienestar, desarrollo y perfeccionamiento de las personas, lo cual manifiesta el profundo respeto que les debemos.

Para nosotros, la empatía nos permite conocer y comprender mejor a las personas, a través del trato cotidiano, estamos en condiciones de mejorar en familia, obteniendo una mayor colaboración y entendimiento entre todos; con la pareja la relación es cada vez más estable y alegre; con los amigos garantiza una amistad duradera; con los conocidos abre la posibilidad a nuevas amistades; en la empresa ayuda a conseguir una mayor productividad al interesarnos por los empleados y compañeros; en la escuela se obtiene un mejor rendimiento por la relación que se tiene con los alumnos y entre ellos mismos.

El valor de la empatía desarrolla en nosotros la capacidad de motivar y encauzar positivamente a las personas; enseñar a tener ese interés por los demás y vivirlo habitualmente, es la mejor forma de transmitir empatía e identificarnos plenamente con los demás, cambiando radicalmente el entorno social en el que vivimos.

Vivir el valor de la empatía es algo sencillo si nos detenemos a pensar un poco en los demás y en consecuencia, aprenderemos a actuar favorablemente en todas

las circunstancias. Por eso, debemos estar pendientes y cuidar los pequeños detalles que reafirmarán este valor en nuestra persona:

- Procura sonreír siempre, esto genera un ambiente de confianza y cordialidad. La serenidad que se manifiesta desarma hasta el más exaltado.
- Primeramente considera como importantes los asuntos de los demás y después los propios. Después de haber escuchado, la persona que se ha acercado a ti seguramente tendrá la capacidad de entender tu situación y estado de ánimo, por lo cual estará dispuesta ayudarte.
- No hagas un juicio prematuro de las personas porque te hace cambiar tu disposición interior (no pienses: "ya llego este molesto", "otra vez con lo mismo", "no me deja en paz", "otra interrupción") Si alguien se acerca a ti, es porque necesita con quien hablar... No los defraudes.
- Si no tienes tiempo o es un mal momento, exprésalo con cortesía y delicadeza -que también es empatía- y las personas se sentirán igualmente atendidas. Importante: no dejes pasar mucho tiempo para charlar con la persona.
- Evita demostrar prisa, aburrimiento, cansancio, dar respuestas tajantes u distraerte en otras cosas; además de ser una falta de respeto, logras autodominio y demuestras interés por las personas. Aprende a escuchar.
- No olvides infundir ánimo con palabras, una palmada en el hombro o un gesto amable, sobre todo si la persona tiene problemas.

Podemos concluir que la empatía es un valor indispensable en todos los aspectos de nuestra vida, sin él, sería muy difícil enriquecer las relaciones interpersonales; quien se preocupa por vivir este valor, cultiva simultáneamente entre otros: confianza, amistad, comprensión, generosidad, respeto y comunicación.

El ritmo de vida actual nos brinda pocas oportunidades de servir a los demás, de conocerlos y de tratarlos como es debido, la empatía se convierte en esa pieza fundamental que nos enriquece y nos identifica mejor como seres humanos.(García H. 2010)

2.2.1.6.14. AUTODOMINIO

Opina García H. (2010) Formar un carácter capaz de dominar la comodidad y los impulsos propios de su forma de ser para hacer la vida más amable a los demás.

Es el valor que nos ayuda a controlar los impulsos de nuestro carácter y la tendencia a la comodidad mediante la voluntad. Nos estimula a afrontar con serenidad los contratiempos y a tener paciencia y comprensión en las relaciones personales.

El autodomínio debe comprenderse como una actitud que nos impulsa a cambiar positivamente nuestra personalidad. Cuando no existe esa fuerza interior, se realizan acciones poco adecuadas, generalmente como resultado de un estado de ánimo; la armonía que debe existir en toda convivencia se rompe; quedamos expuestos a caer en excesos de toda índole y entramos en un estado de comodidad que nos impide concretar propósitos.

Cada día que buscamos ejercer ese señorío sobre nosotros mismos, automáticamente nuestro carácter comienza a madurar por la serenidad y paciencia que imprime este valor, la voluntad nos libera del desánimo, controlamos nuestros gustos y vivimos mejor la sobriedad, en pocas palabras, entramos en un proceso de superación constante.

Algunas personas han opinado que la fuente para lograr el autodomínio proviene de la aplicación de algunas técnicas para relajarse, y aunque efectivamente pueden ayudar, no debemos perder de vista que los valores se forman a través del ejercicio diario, con el esfuerzo por descubrir en nuestra personalidad aquellos rasgos poco favorables.

Las costumbres y hábitos determinan en mucho la falta de autodomínio. Debemos comenzar por analizar cuales de ellas nos condicionan e impiden vivir este valor.

El autodomínio nos ayuda a reconocer los distintos aspectos de nuestra

personalidad y nuestra forma de reaccionar ante determinadas circunstancias. Debemos cambiar nuestras disposiciones en sentido positivo: “en lugar de molestarme por la lentitud de “x” empleado -cuyo ritmo de trabajo es así-, ahora no sólo evitaré el disgusto y llamada de atención, procuraré darle un buen consejo que le ayude a mejorar”. Lo mismo aplica para los hijos, el cónyuge y hasta con algunos amigos. Este cambio no es sencillo, requiere atención y esfuerzo para anticipar nuestras reacciones, lo cual significa remar contracorriente para corregir este mal hábito.

Otras de las costumbres más arraigadas se encuentran en el terreno de los gustos y comodidades personales, en apariencia es poco significativo privarse de una golosina a media mañana, quedarse en cama más de lo debido, terminar de trabajar antes de la hora de salida, o buscar como perder el tiempo para llegar más tarde a casa y evadir alguna ocupación, pero cada una de estas cosas pequeñas constituye una excelente oportunidad para practicar el autodominio. Quien tiene la capacidad de privarse de un gusto, también tendrá la fortaleza para soportar situaciones desagradables.

Para algunas personas, la falta de este valor se manifiesta por el deseo de convertirse en el centro de atención en todo lugar, acaparar las conversaciones, presumir de sus logros, compararse continuamente con los demás... El autodominio también ayuda a ser más sencillos, hombres y mujeres de acción y no de palabras inútiles.

En familia este valor es indispensable para la sana convivencia, pues implica aprender a tolerar y pasar por alto las pequeñas fricciones cotidianas, no se tratar de desentenderse, sino de dar ejemplo de serenidad, comprensión y cariño, principalmente cuando se tiene la responsabilidad de educar a los hijos. También nos ayuda a estar pendientes de las necesidades de los demás y prestarles servicios, pues la comodidad nos hace esperar ser atendidos, mientras que el autodominio nos impulsa a ser más participativos en los quehaceres cotidianos.

En el contexto de las relaciones personales, el autodominio nos impulsa a ser

discretos y maduros para evitar la murmuración, la crítica y la difamación de los demás por cualquier situación que es incompatible con nuestra forma de pensar.

La práctica del autodomínio también nos induce a perfeccionar nuestros hábitos de trabajo, aprovechar más el tiempo, tener más cuidado en lo que hacemos, “dar el extra” cuando se necesite. En el campo escolar y profesional siempre es necesario el perfeccionamiento, que sólo se alcanza con esfuerzo, alejando la pereza y la mentalidad conformista.

Para iniciar y desarrollar el autodomínio, considera como importante:

- Aprende a escuchar. De lo contrario, se convierte en la muestra más clara de la falta de autodomínio.
- Procura no distinguírte por comer abundantemente, decir disparates, vestir de forma estrafalaria, mostrar poca educación o malos modales.
- Evita el deseo de enterarte de lo que no te incumbe, hacer comentarios imprudentes y dar consejos no solicitados, eso es ser entrometido.
- Cuida especialmente tus relaciones personales, evita suponer las palabras y actitudes que los demás tienen y que “motivan” tu enojo. Lo más importante es que tú cambies de actitud, que hasta ahora también es predecible.
- Dedicar unos minutos cada día para reflexionar y elaborar una pequeña lista sobre las situaciones cotidianas que normalmente te disgustan, provocan pereza, caes en excesos y aquellas en las que evades tus responsabilidades. No te preocupes si en un principio son pocas, más adelante seguirás descubriendo otras no menos importantes.
- De la lista obtenida, selecciona dos de todas ellas (puedes elegir entre las interrupciones en el trabajo, comprar los víveres para el hogar, desvelarte con frecuencia, dedicar el tiempo necesario al estudio, por ejemplo), reflexiona sobre la actitud correcta que debes adoptar y llévalas a la práctica por una o dos semanas, después de ese período elige otras y así sucesivamente.

La persona que aprende a controlarse interiormente tiene el privilegio de vivir una alegría auténtica, pues jamás se deja llevar por los disgustos y contratiempos; además, tiene la tranquilidad del deber cumplido, pues por el control que tiene

sobre la comodidad, es capaz de cumplir con sus deberes oportunamente. Consecuentemente, todo esto le ayuda a tener excelentes relaciones personales, por la cordialidad y delicadeza que mantiene en su trato. (García H. 2010)

2.2.1.6.15. GENEROSIDAD

Expresa García H. (2010) Dar y darse. El valor que nos hace mejorar como personas, es mas bienaventurado dar, que recibir....

En esta época nuestra, que exalta como valores supremos la comodidad, el éxito personal y la riqueza material, la generosidad parece ser lo único que verdaderamente vale la pena en esta vida.

El egocentrismo nos lleva a la infelicidad, aunque la sociedad actual nos quiera persuadir de lo contrario. Quienes realmente han hecho algo que ha valido la pena en la historia de la humanidad han sido los seres más generosos. Cuando la atención se vuelca hacia el "Yo", se acaba haciendo un doble daño: a los demás mientras se les pasa encima, y a uno mismo, porque a la postre se queda solo.

Pero ¿Qué es generosidad? ¿Es dar limosna a un niño de la calle? ¿Es invertir mi tiempo en obras de caridad? Si. Definitivamente eso es generosidad, pero también es generosidad escuchar al amigo en sus venturas y desventuras; generosidad también es llevarle un vaso de agua al hermano, hermana, padre, madre, esposo, esposa, hijo o hija. Generosidad es pensar y actuar hacia los demás, hacia fuera. No hacia adentro.

La generosidad es un concepto que poco a poco se ha ido perdiendo, porque en esta sociedad a veces creemos que cuando alguien nos da algo por nada, es que hay una intención detrás, pero todo lo bueno que hay en la vida de los humanos es fruto de la entrega generosa de alguien, y eso bueno se ha obtenido no a base de acumular bienes materiales ni mucho menos de arrebatarlos, sino a base de cariño a los demás y de olvido propio, a base de sacrificio. A pesar de todo, existen todavía hombres y mujeres dispuestos a ser generosos. Cuando se entrega lo que sólo uno puede dar y que no puede comprarse en ningún centro

comercial, es cuando la verdad se ilumina y sobre todo, entendemos y vivimos la generosidad en su más profundo sentido: la entrega de sí mismo.

A pesar de la gran desvalorización de la sociedad, hay que decir que muchos hombres y mujeres son ejemplos silenciosos de generosidad: la madre que hace de comer, se arregla, limpia la casa y además se da tiempo para ir a trabajar; el padre que duerme solo cinco o seis horas diarias para dar el sustento a sus hijos; la trabajadora doméstica que todos los días hace las mismas cosas pero que ya se siente de la familia; el estudiante que hace lo que debe obteniendo las mejores notas que puede; la chica generosa que ayuda a sus amigas cuando tienen problemas. Todos ellos son ejemplos que sin duda deberíamos seguir. Y estos actos de generosidad son de verdad heroicos. Siempre es más fácil hacer un acto grandioso por el cual nos admiren, que simplemente darnos a los demás sin obtener ningún crédito. Y es que todos tendemos a buscar el propio brillo, la propia satisfacción, el prevalecer sobre los demás y solemos evitar el dar nuestra luz a los demás. Es obligado pues, que en nuestro primer encuentro con la generosidad, nos resulte este valor poco atractivo y quizá hasta incomprensible. Pero verdaderamente, la generosidad resuelve muchos problemas.

Dar sin esperar nada a cambio, entregar la vida, volcarse a los demás, ayudar a los que nos necesitan, dar consuelo a los que sufren, eso es generosidad. Y no es un valor pasado de moda. La generosidad es la puerta de la amistad, el cimiento del amor, la estrella de la sociedad. Y lo mejor de todo es que nosotros podemos ser generosos muy fácilmente. ¿Cómo?

- Sonriendo a los demás siempre.
- Ofreciendo nuestra ayuda.
- Poniéndonos en los zapatos del otro.
- Teniendo un pequeño detalle con nuestra familia, tan simple como dejar que los demás elijan algo qué hacer: ir al cine, a una comida en el campo, o dejar que los demás escojan la película que se va a ver este fin de semana.
- Pero no hay que ser tacaños con la generosidad ni comodones.

Hay mucha gente que podría consolarse con nuestra ayuda si hacemos un esfuerzo superior. ¿Cada cuánto tiempo vamos a visitar enfermos a un hospital? ¿Por qué no visitar a enfermos terminales? Sí, es duro, sí a veces es deprimente, y por supuesto que es más divertido salir a pasear que ir a un hospital público a ver gente que muy pronto se va a morir. ¡Pues precisamente como nadie lo hace, es el momento de que alguien lo haga! Nadie nos va a dar un aplauso, o una medalla por hacerlo, pero vamos a volcarnos hacia los demás, el brillo no importa, lo que importa es que a pesar de nuestros defectos y miserias, podemos hacer una diferencia en la vida de alguien.

Ser generosos aunque hoy en día inusual, no es difícil, también es parte de nuestra naturaleza. Entendamos que el Yo debe dejar un poco de lugar a los demás y entregar lo que uno tiene. En silencio, sin reflectores. Ahí, donde está la paz. (García H. 2010)

2.2.1.6.16. GRATITUD

García H. A. (2010) explica: De personas bien nacidas es ser agradecidas. ¿Cómo vivir mejor este valor?

Dicen que de todos los sentimientos humanos la gratitud es el más efímero de todos. Y no deja de haber algo de cierto en ello. El saber agradecer es un valor en el que pocas veces se piensa. Ya nuestras abuelas nos lo decían "de gente bien nacida es ser agradecida".

Para algunos es muy fácil dar las "gracias" por los pequeños servicios cotidianos que recibimos, el desayuno, ropa limpia, la oficina aseada... Pero no siempre es así.

Ser agradecido es más que saber pronunciar unas palabras de forma mecánica, la gratitud es aquella actitud que nace del corazón en aprecio a lo que alguien más ha hecho por nosotros.

La gratitud no significa "devolver el favor": si alguien me sirve una taza de café no significa que después debo servir a la misma persona una taza y quedar iguales. El agradecimiento no es pagar una deuda, es reconocer la generosidad ajena.

La persona agradecida busca tener otras atenciones con las personas, no pensando en "pagar" por el beneficio recibido, sino en devolver la muestra de afecto o cuidado que tuvo. ¿Has notado como los niños agradecen los obsequios de sus padres? Lo hacen con una sonrisa, un abrazo y un beso. ¿De que otra manera podría agradecer y corresponder unos niños? Y con eso, a los padres les basta.

Las muestras de afecto son una forma visible de agradecimiento; la gratitud nace por la actitud que tuvo la persona, más que por el bien (o beneficio) recibido.

Conocemos personas a quienes tenemos especial estima, preferencia o cariño por "todo" lo que nos han dado: padres, maestros, cónyuge, amigos, jefes... El motivo de nuestro agradecimiento se debe al "desinterés" que tuvieron a pesar del cansancio y la rutina. Nos dieron su tiempo, o su cuidado.

Nuestro agradecimiento debe surgir de un corazón grande.

No siempre contamos con la presencia de alguien conocido para salir de un apuro, resolver un percance o un pequeño accidente. ¡Cómo agradecemos que alguien abra la puerta del auto para colocar las cajas que llevamos, o nos ayude a reemplazar el neumático averiado!

El camino para vivir el valor del agradecimiento tiene algunas notas características que implican:

- Reconocer en los demás el esfuerzo por servir
- Acostumbrarnos a dar las gracias
- Tener pequeños detalles de atención con todas las personas: acomodar la silla, abrir la puerta, servir un café, colocar los cubiertos en la mesa, un saludo cordial...

La persona que más sirve es la que sabe ser más agradecida. (García H. 2010)

2.2.1.6.17. HONESTIDAD

García H. (2010) manifiesta: La honestidad es una de las cualidades que nos gustaría encontrar en las personas o mejor aún, que nos gustaría poseer.

Si alguna vez debemos hacer un listado de las cualidades que nos gustaría encontrar en las personas o mejor aún, que nos gustaría poseer, seguramente enunciaremos la Honestidad, porque garantiza confianza, seguridad, respaldo, confidencia, en una palabra integridad.

La Honestidad es una forma de vivir congruente entre lo que se piensa y la conducta que se observa hacia el prójimo, que junto a la justicia, exige en dar a cada quien lo que le es debido.

Podemos ver como actitudes deshonestas la hipocresía, aparentando una personalidad que no se tiene para ganarse la estimación de los demás; el mentir continuamente; el simular trabajar o estudiar para no recibir una llamada de atención de los padres o del jefe inmediato; el no guardar en confidencia algún asunto del que hemos hecho la promesa de no revelarlo; no cumpliendo con la palabra dada, los compromisos hechos y la infidelidad.

Faltar a la honestidad nos lleva a romper los lazos de amistad establecidos, en el trabajo, la familia y en el ambiente social en el que nos desenvolvemos, pensemos que de esta manera la convivencia se hace prácticamente imposible, pues ésta no se da, si las personas somos incapaces de confiar unos en otros.

Para ser Honesto hace falta ser sinceros en todo lo que decimos; fieles a las promesas hechas en el matrimonio, en la empresa o negocio en el que trabajamos y con las personas que participan de la misma labor; actuando justamente en el comercio y en las opiniones que damos respecto a los demás. Todos esperan de nosotros un comportamiento serio, correcto, justo, desinteresado, con espíritu de servicio, pues saben que siempre damos un poco más de lo esperado.

En la convivencia diaria podemos vivir la honestidad con los demás, no causando daño a la opinión que en general se tiene de ellas, lo cual se puede dar cuando les atribuimos defectos que no tienen o juzgando con ligereza su actuar; si evitamos sacar provecho u obtener un beneficio a costa de sus debilidades o de su ignorancia; guardando como propio el secreto profesional de aquella información que es particularmente importante para la empresa en la que prestamos nuestros servicios, o de aquel asunto importante o delicado que nos ha confiado el paciente o cliente que ha pedido nuestra ayuda; evitando provocar discordia y malos entendidos entre las personas que conocemos; señalando con firmeza el grave error que se comete al hacer calumnias y difamaciones de quienes que no están presentes; devolviendo con oportunidad las cosas que no nos pertenecen y restituyendo todo aquello que de manera involuntaria o por descuido hayamos dañado.

Si queremos ser Honestos, debemos empezar por enfrentar con valor nuestros defectos y buscando la manera más eficaz de superarlos, con acciones que nos lleven a mejorar todo aquello que afecta a nuestra persona y como consecuencia a nuestros semejantes, rectificando cada vez que nos equivocamos y cumpliendo con nuestro deber en las labores grandes y pequeñas sin hacer distinción.

Las relaciones en un ambiente de confianza conducen a la mejora personal y ajena, pues si en todo momento se obra con rectitud, se aprende a vivir como hombre de bien. (García H. A. 2010)

2.2.1.6.18. LABORIOSIDAD

García H. (2010) Trabajar es solo el primer paso, hacerlo bien y con cuidado en los pequeños detalles es cuando se convierte en un valor.

Alguna vez un cómico dijo "Tan terrible es el trabajo que hasta pagan por hacerlo", sin embargo el trabajo es un valor fundamental.

Cuando alguien se refiere a nosotros por "ser muy trabajadores" nos sentimos distinguidos y halagados: los demás ven en nosotros la capacidad de estar horas

y horas en la escuela, en la casa o en la oficina haciendo “muchas cosas importantes”. Efectivamente esa puede ser la razón, pero existe la posibilidad de carecer de un sistema de trabajo que nos lleva a “trabajar” más tiempo de lo previsto. Esto se identifica con claridad cuando iniciamos varias tareas y sólo terminamos algunas, generalmente las menos importantes (las que más nos gustan o se nos facilitan), además de ir acumulando labores que después se convertirán en urgentes.

La laboriosidad significa hacer con cuidado y esmero las tareas, labores y deberes que son propios de nuestras circunstancias. El estudiante va a la escuela, el ama de casa se preocupa por los miles de detalles que implican que un hogar sea acogedor, los profesionistas dirigen su actividad a los servicios que prestan. Pero laboriosidad no significa únicamente “cumplir” nuestro trabajo. También implica el ayudar a quienes nos rodean en el trabajo, la escuela, e incluso durante nuestro tiempo de descanso; los padres velan por el bienestar de toda la familia y el cuidado material de sus bienes; los hijos además del estudio proporcionan ayuda en los quehaceres domésticos.

Podemos, fácilmente, dar una apariencia de laboriosidad cuando adquirimos demasiadas obligaciones para quedar bien, aún sabiendo que no podremos cumplir oportunamente; también puede tomarse como pretexto el pasar demasiado tiempo en la oficina o la escuela para dejar de hacer otras cosas, como evitar llegar temprano a casa y así no ayudar a la esposa o a los padres.

Al crear una imagen de mucha actividad pero con pocos resultados se le llama activismo, popularmente expresado con un “mucho ruido y pocas nueces”. Es entonces cuando se hace necesario analizar con valentía los verdaderos motivos por los que actuamos, para no engañarnos, ni pretender engañar a los demás cubriendo nuestra falta de responsabilidad.

La pereza es la manera común de entender la falta de laboriosidad; las máquinas cuando no se usan pueden quedar inservibles o funcionar de manera inadecuada, de igual forma sucede con las personas: quien con el pretexto de descansar de su

intensa actividad -cualquier día y a cualquier hora- pasa demasiado tiempo en el sofá o en la cama viendo televisión “hasta que el cuerpo reclame movimiento”, poco a poco perderá su capacidad de esfuerzo hasta ser incapaz de permanecer mucho tiempo trabajando o estudiando en lo que no le gusta o no le llama la atención.

Para ser laborioso se necesita estar activo, hacer cosas que traigan un beneficio a nuestra persona, o mejor aún, a quienes nos rodean: dedicar tiempo a buena lectura, pintar, hacer pequeños arreglos en casa, ayudar a los hijos con sus deberes, ofrecerse a cortar el pasto... No hace falta pensar en grandes trabajos “extras”, sobre todo para los fines de semana, pues el descanso es necesario para reponer fuerzas y trabajar más y mejor. El descanso no significa “no hacer nada”, sino dedicarse a actividades que requieren menor esfuerzo y diferentes a las que usualmente realizamos.

Podemos establecer pequeñas acciones que poco a poco y con constancia, nos ayudarán a trabajar mejor y a cultivar el valor de la laboriosidad:

- Comenzar y terminar de trabajar en las horas previstas. Generalmente cuesta mucho trabajo, pero nos garantiza orden para poder cubrir más actividades.
- Establecer un horario y una agenda de actividades para casa, en donde se contempla el estudio, el descanso, el tiempo para cultivar las aficiones, el tiempo familiar y el de cumplir las obligaciones domésticas o encargos.
- Terminar en orden y de acuerdo a su importancia todo lo empezado: encargos, trabajos, reparaciones, etc.
- Cumplir con todos nuestros deberes, aunque no nos gusten o impliquen un poco más de esfuerzo.
- Tener ordenado y dispuesto nuestro material y equipo de trabajo antes de iniciar cualquier actividad. Evitando así poner pretextos para buscar lo necesario y la consabida pérdida de tiempo e interés.
- Esmerarnos por presentar nuestro trabajo limpio y ordenado.

Cuando nos decidimos a vivir el valor de la laboriosidad adquirimos la capacidad de esfuerzo, tan necesaria en estos tiempos para contrarrestar la idea ficticia de que la felicidad sólo es posible alcanzarla por el placer y comodidad, logrando trabajar mejor poniendo empeño en todo lo que se haga.

El trabajo es mucho más que un valor: es una bendición. (García H. 2010)

2.2.1.6.19. OBEDIENCIA

Dice; García H. (2010) La obediencia es una actitud responsable de colaboración y participación, importante para las buenas relaciones, la convivencia y el trabajo productivo.

Una de las cosas que más trabajo nos cuestan es someter nuestra voluntad a la orden de otra persona. Vivimos en una época donde se rechaza cualquier forma de autoridad, así como las reglas o normas que todos debemos cumplir. La soberbia y el egoísmo nos hacen sentir autosuficientes, superiores, sin rendir nuestro juicio y voluntad ante otros pretextando la defensa de nuestra libertad.

Parece claro que el problema no radica en las personas que ejercen una autoridad, tampoco en las normas creadas para mantener el orden, la seguridad y la armonía entre las personas, esta dentro de nosotros mismos. Debemos evitar caer en el error de "sentir" que obedeciendo nos convertimos en seres inferiores y sumisos caracterizados por una libertad mutilada. Por el contrario, la obediencia nos lleva a practicar una libertad más plena, porque echamos por la borda el pesado lastre de la soberbia y la comodidad. ¿No son acaso una fuerte atadura e impedimento para obedecer cabalmente?

¿Por qué nos cuesta tanto trabajo obedecer? Razones puede haber muchas, tal vez la más común se da cuando no reconocemos la autoridad de la persona que manda, por considerarla inferior, inepta, molesta o necia; cada vez que la actividad a realizar es contraria a nuestro gusto y preferencia; porque catalogamos las cosas como poco importantes, o debemos hacer a un lado nuestra comodidad y descanso. Cualquiera que sea el caso el resultado es el

mismo: un actuar mecánico y porque "no nos queda más remedio", lo cual resta mérito a todo lo bueno que pudiéramos lograr.

No podemos negar que algunas ocasiones obedecemos gustosamente, pero lo hacemos por la simpatía que tenemos hacia quien lo pide, o definitivamente no nos cuesta trabajo cumplir con la encomienda. Entonces cabe preguntarnos si la obediencia en nosotros es un valor o es una postura que tomamos de acuerdo a las circunstancias.

Debe quedar claro, la obediencia no hace distinciones de personas y situaciones, para que sea realmente un valor, debe ir acompañada de nuestra voluntad de hacer las cosas, agregando nuestro ingenio y capacidad para obtener un resultado igual o mejor de lo esperado. Por tanto, el obedecer es un acto consciente, producto del razonamiento, discriminando todo sentimiento opuesto hacia las personas o actividades.

Esto nos lleva a considerar la manera en la que reaccionamos frente a las normas que exigen un cumplimiento: con facilidad desobedecemos las leyes de tránsito, buscamos la manera de simplificar cualquier tipo de trámites, cumplir con menos requisitos o no hacer fila para hacer un pago en la ventanilla correspondiente... no podemos pensar que el mundo debe girar alrededor de nuestros caprichos, sometiendo todo a la aprobación de nuestro juicio.

La obediencia requiere docilidad, traducida en seguir fielmente las indicaciones dadas. Si consideramos que algo no es correcto podemos expresar nuestro punto de vista, pero nunca hacer algo distinto o contrario a lo que se nos ha solicitado.

Además de ser dóciles debemos tener iniciativa, que consiste en poner de nuestra parte "lo que haga falta" para cumplir mejor con nuestra tarea. Muchas veces se manifiesta a través de los pequeños detalles: La portada y presentación final de un informe, limpiar y colocar perfectamente los muebles que cambiamos de lugar, acomodar en la alacena los víveres que compramos...

Ese toque personal y final que ponemos a las cosas complementa magníficamente nuestra obediencia, porque es una manera de identificarnos plenamente con el deseo de quien lo ha pedido, que en el fondo, es la esencia de obedecer.

En algunos casos y circunstancias, las personas que tienen autoridad pueden solicitar acciones contrarias a la dignidad de las personas y ajenas a los principios morales, como mentir, calumniar, robar... en estos y otros casos, no estamos obligados a obedecer porque nos convertimos en cómplices de acciones reprobables, de las cuales no nos gustaría ser los afectados.

Aunque el aprender a obedecer parece un valor a inculcar solamente en los niños, toda persona puede, y debe, procurar su desarrollo. Veamos algunos puntos que te ayudarán a cultivar mejor este valor:

- La obediencia no se determina por el afecto que puedas tener hacia la persona que manda, concéntrate en realizar de la tarea o cumplir el encargo que se te encomienda. Tu sentir en nada cambia el contenido de la orden.
- Ejecuta las peticiones u órdenes sin calificar si son de tu agrado o no.
- Toda encomienda es importante. Si es aparentemente simple, evita pensar que no corresponde "a tu categoría". Si no cumples con las cosas pequeñas, jamás cumplirás con las cosas que consideras como "grandes".
- No te quejes por los continuos encargos que recibes. Por una parte se tiene confianza en tu capacidad; por otra, ¿no crees que estás encubriendo tu pereza?
- Procura eliminar de tu persona esa visión mediocre de "sólo cumplir". Ten iniciativa: termina las cosas al detalle dando un toque final a todo lo que hagas, es la diferencia entre obedecer y cumplir, y eso, es lo que hace un trabajo bien hecho.

La obediencia nos hace sencillos porque nos enfocamos en la tarea a realizar y no en criticar a las personas; generosos por la disponibilidad de tiempo, el interés

y entusiasmo que ponemos al servicio de los demás, generando confianza al actuar responsablemente.

Podemos ver que la obediencia es una actitud responsable de colaboración y participación, dejando atrás el "hacer para cumplir", que eso lo hace cualquiera, poner lo que esta de nuestra parte es lo que hace de la obediencia un valor, no sólo importante, sino necesario para las buenas relaciones, la convivencia y el trabajo productivo. (García H. 2010)

2.2.1.6.20. OPTIMISMO

Para García H. (2010) es: Forjar un modo de ser entusiasta, dinámico, emprendedor y con los pies sobre la tierra, son algunas de las cualidades que distinguen a la persona optimista.

El optimismo es el valor que nos ayuda a enfrentar las dificultades con buen ánimo y perseverancia, descubriendo lo positivo que tienen las personas y las circunstancias, confiando en nuestras capacidades y posibilidades junto con la ayuda que podemos recibir.

La principal diferencia que existe entre una actitud optimista y su contraparte – el pesimismo – radica en el enfoque con que se aprecian las cosas: empeñarnos en descubrir inconvenientes y dificultades nos provoca apatía y desánimo. El optimismo supone hacer ese mismo esfuerzo para encontrar soluciones, ventajas y posibilidades; la diferencia es mínima, pero tan significativa que nos invita a cambiar de una vez por toda nuestra actitud.

Alcanzar el éxito no siempre es la consecuencia lógica del optimismo, por mucho esfuerzo, empeño y sacrificio que pongamos, algunas veces las cosas no resultan como deseábamos. El optimismo es una actitud permanente de “recomenzar”, de volver al análisis y al estudio de las situaciones para comprender mejor la naturaleza de las fallas, errores y contratiempos, sólo así estaremos en condiciones de superarnos y de lograr nuestras metas. Si las cosas no fallaran o nunca nos equivocáramos, no haría falta ser optimistas.

Normalmente la frustración se produce por un fracaso, lo cual supone un pesimismo posterior para actuar en situaciones similares. La realidad es que la mayoría de nuestros tropiezos se dan por falta de cuidado y reflexión. ¿Para qué sirve entonces la experiencia? Para aprender, rectificar y ser más previsores en lo futuro.

El optimista sabe buscar ayuda como una alternativa para mejorar o alcanzar los objetivos que se ha propuesto, es una actitud sencilla y sensata que en nada demerita el esfuerzo personal o la iniciativa. Sería muy soberbio de nuestra parte, pensar que poseemos el conocimiento y los recursos necesarios para salir triunfantes en toda circunstancia.

Cualquiera que ha sido campeón en alguna disciplina, llegó a colocarse en la cima por su esfuerzo, perseverancia y sacrificio, pero pocas veces, o mejor dicho nunca, se hace alusión a su optimismo, a esa entrega apasionada por alcanzar su fin, conservando la confianza en sí mismo y en las personas que colaboraron para su realización. El optimismo refuerza y alienta a la perseverancia.

El optimista no es ingenuo ni se deja llevar por ideas prometedoras, procura pensar y considerar detenidamente todas las posibilidades antes de tomar decisiones. Si una persona desea iniciar un negocio propio sin el capital suficiente, sin conocer a fondo el ramo o con una vaga idea de la administración requerida, por muy optimista que sea seguramente fracasará en su empeño, ya que carece de las herramientas y fundamentos esenciales para lograrlo.

En otras circunstancias nos engañamos e inventamos una falsa realidad para hacernos la vida más fácil y cómoda. Basta mencionar al estudiante que se prepara poco y mal antes de sus evaluaciones, esperando obtener la calificación mínima y necesaria para “salir del paso”, sin darse cuenta que su falso optimismo lo llevará –tarde o temprano- al fracaso.

Se podría pensar que el optimismo nada tiene que ver con el resto de las personas, sin embargo, este valor nos hace tener una mejor disposición hacia los

demás: cuando conocemos a alguien esperamos una actitud positiva y abierta; en el trabajo, una personalidad emprendedora; en la escuela, profesores y alumnos dedicados. Si nuestras expectativas no se cumplen, lo mejor es pensar que las personas pueden cambiar, aprender y adaptarse con nuestra ayuda. El optimista reconoce el momento adecuado para dar aliento, para motivar, para servir.

En la amistad y en la búsqueda de pareja también es necesario ser optimista. Algunas personas se encierran en sí mismos después de los fracasos y las desilusiones, como si ya no existiera alguien más en quien confiar. El optimismo supone reconocer que cada persona tiene algo bueno, con sus cualidades y aptitudes, pero también sus defectos, los cuales debemos aceptar y buscar la manera de ayudarles a superarlos.

El paso hacia una actitud optimista requiere de una disposición más entusiasta y positiva, es tanto como darle la vuelta a una moneda y ver todo con una apariencia distinta:

- Analiza las cosas a partir de los puntos buenos y positivos, seguramente con esto se solucionarán muchos de los inconvenientes. Curiosamente, no siempre funciona igual a la inversa.
- Haz el esfuerzo por dar sugerencias y soluciones, en vez de hacer críticas o pronunciar quejas.
- Procura descubrir las cualidades y capacidades de los demás, reconociendo el esfuerzo, el interés y la dedicación. Esto es lo más justo y honesto.
- Aprende a ser sencillo y pide ayuda, generalmente otras personas encuentran la solución más rápido.
- No hagas alarde de seguridad en ti mismo tomando decisiones a la ligera, considera todo antes de actuar pues las cosas no se solucionan por sí mismas. De lo contrario es imprudencia, no optimismo.

No es más optimista el que menos ha fracasado, sino quien ha sabido encontrar en la adversidad un estímulo para superarse, fortaleciendo su voluntad y empeño; en los errores y equivocaciones una experiencia positiva de aprendizaje. Todo

requiere esfuerzo y el optimismo es la alegre manifestación del mismo, de esta forma, las dificultades y contrariedades dejan de ser una carga, convirtiéndonos en personas productivas y emprendedoras. (García H. 2010)

2.2.1.6.21. RESPONSABILIDAD

Nos dice, García H. (2010) Todos comprendemos la irresponsabilidad cuando alguien no cumple lo que promete ¿Pero sabemos nosotros vivirla?

La responsabilidad (o la irreponsabilidad) es fácil de detectar en la vida diaria, especialmente en su faceta negativa: la vemos en el plomero que no hizo correctamente su trabajo, en el carpintero que no llegó a pintar las puertas en el día que se había comprometido, en el joven que tiene bajas calificaciones, en el arquitecto que no ha cumplido con el plan de construcción para un nuevo proyecto, y en casos más graves en un funcionario público que no ha hecho lo que prometió o que utiliza los recursos públicos para sus propios intereses.

Sin embargo plantearse qué es la responsabilidad no es algo tan sencillo. Un elemento indispensable dentro de la responsabilidad es el cumplir un deber. La responsabilidad es una obligación, ya sea moral o incluso legal de cumplir con lo que se ha comprometido.

La responsabilidad tiene un efecto directo en otro concepto fundamental: la confianza. Confiamos en aquellas personas que son responsables. Ponemos nuestra fe y lealtad en aquellos que de manera estable cumplen lo que han prometido.

La responsabilidad es un signo de madurez, pues el cumplir una obligación de cualquier tipo no es generalmente algo agradable, pues implica esfuerzo. En el caso del plomero, tiene que tomarse la molestia de hacer bien su trabajo. El carpintero tiene que dejar de hacer aquella ocupación o gusto para ir a la casa de alguien a terminar un encargo laboral. La responsabilidad puede parecer una carga, y el no cumplir con lo prometido origina consecuencias.

¿Por qué es un valor la responsabilidad? Porque gracias a ella, podemos convivir pacíficamente en sociedad, ya sea en el plano familiar, amistoso, profesional o personal.

Cuando alguien cae en la irresponsabilidad, fácilmente podemos dejar de confiar en la persona. En el plano personal, aquel marido que durante una convención decide pasarse un rato con una mujer que recién conoció y la esposa se entera, la confianza quedará deshecha, porque el esposo no tuvo la capacidad de cumplir su promesa de fidelidad. Y es que es fácil caer en la tentación del capricho y del bienestar inmediato. El esposo puede preferir el gozo inmediato de una conquista, y olvidarse de que a largo plazo, su matrimonio es más importante.

El origen de la irresponsabilidad se da en la falta de prioridades correctamente ordenadas. Por ejemplo, el carpintero no fue a pintar la puerta porque llegó su “compadre” y decidieron tomarse unas cervezas en lugar de ir a cumplir el compromiso de pintar una puerta. El carpintero tiene mal ordenadas sus prioridades, pues tomarse una cerveza es algo sin importancia que bien puede esperar, pero este hombre (y tal vez su familia), depende de su trabajo.

La responsabilidad debe ser algo estable. Todos podemos tolerar la irresponsabilidad de alguien ocasionalmente. Todos podemos caer fácilmente alguna vez en la irresponsabilidad. Empero, no todos toleraremos la irresponsabilidad de alguien durante mucho tiempo. La confianza en una persona en cualquier tipo de relación (laboral, familiar o amistosa) es fundamental, pues es una correspondencia de deberes. Es decir, yo cumplo porque la otra persona cumple.

El costo de la irresponsabilidad es muy alto. Para el carpintero significa perder el trabajo, para el marido que quiso pasarse un buen rato puede ser la separación definitiva de su esposa, para el gobernante que usó mal los recursos públicos puede ser la cárcel.

La responsabilidad es un valor, porque gracias a ella podemos convivir en

sociedad de una manera pacífica y equitativa. La responsabilidad en su nivel más elemental es cumplir con lo que se ha comprometido, o la ley hará que se cumpla. Pero hay una responsabilidad mucho más sutil (y difícil de vivir), que es la del plano moral.

Si le prestamos a un amigo un libro y no lo devuelve, o si una persona nos deja plantada esperándole, entonces perdemos la fe y la confianza en ella. La pérdida de la confianza termina con las relaciones de cualquier tipo: el chico que a pesar de sus múltiples promesas sigue obteniendo malas notas en la escuela, el marido que ha prometido no volver a emborracharse, el novio que sigue coqueteando con otras chicas o el amigo que suele dejarnos plantados. Todas estas conductas terminarán, tarde o temprano y dependiendo de nuestra propia tolerancia hacia la irresponsabilidad, con la relación.

Ser responsable es asumir las consecuencias de nuestras acciones y decisiones. Ser responsable también es tratar de que todos nuestros actos sean realizados de acuerdo con una noción de justicia y de cumplimiento del deber en todos los sentidos.

Los valores son los cimientos de nuestra convivencia social y personal. La responsabilidad es un valor, porque de ella depende la estabilidad de nuestras relaciones. La responsabilidad vale, porque es difícil de alcanzar.

¿Qué podemos hacer para mejorar nuestra responsabilidad?

El primer paso es percatarnos de que todo cuanto hagamos, todo compromiso, tiene una consecuencia que depende de nosotros mismos. Nosotros somos quienes decidimos.

El segundo paso es lograr de manera estable, habitual, que nuestros actos correspondan a nuestras promesas. Si prometemos “hacer lo correcto” y no lo hacemos, entonces no hay responsabilidad.

El tercer paso es educar a quienes están a nuestro alrededor para que sean responsables. La actitud más sencilla es dejar pasar las cosas: olvidarse del carpintero y conseguir otro, hacer yo mismo el trabajo de plomería, despedir al empleado, romper la relación afectiva. Pero este camino fácil tiene su propio nivel de responsabilidad, porque entonces nosotros mismos estamos siendo irresponsables al tomar el camino más ligero. ¿Qué bien le hemos hecho al carpintero al despedirlo? ¿Realmente romper con la relación era la mejor solución? Incluso podría parecer que es “lo justo” y que estamos haciendo “lo correcto”. Sin embargo, hacer eso es caer en la irresponsabilidad de no cumplir nuestro deber y ser iguales al carpintero, al gobernante que hizo mal las cosas o al marido infiel. ¿Y cual es ese deber? La responsabilidad de corregir.

El camino más difícil, pero que a la larga es el mejor, es el educar al irresponsable. ¿No vino el carpintero? Entonces, a ir por él y hacer lo que sea necesario para asegurarnos de que cumplirá el trabajo. ¿Y el plomero? Hacer que repare sin costo el desperfecto que no arregló desde la primera vez. ¿Y con la pareja infiel? Hacerle ver la importancia de lo que ha hecho, y todo lo que depende de la relación. ¿Y con el gobernante que no hizo lo que debía? Utilizar los medios de protesta que confiera la ley para que esa persona responda por sus actos.

Vivir la responsabilidad no es algo cómodo, como tampoco lo es el corregir a un irresponsable. Sin embargo, nuestro deber es asegurarnos de que todos podemos convivir armónicamente y hacer lo que esté a nuestro alcance para lograrlo.

¿Qué no es fácil? Si todos hiciéramos un pequeño esfuerzo en vivir y corregir la responsabilidad, nuestra sociedad, nuestros países y nuestro mundo serían diferentes.

Sí, es difícil, pero vale la pena. (García H. 2010)

2.2.1.6.22. SOLIDARIDAD

Pensamos en la Solidaridad como una actitud que debemos asumir en

emergencias y desastres, sin embargo, la Solidaridad es una característica de la sociabilidad que inclina al hombre a sentirse unido a sus semejantes y a la cooperación con ellos.

Podemos manifestar esta unión y cooperación, cada vez que procuramos el bienestar de los demás, participando en iniciativas que nos impulsen a servirles, como puede ser la visita a los enfermos en un hospital, haciendo colectas de ropa y alimentos para los más necesitados, en un grupo que imparta educación en comunidades marginadas, colaborando en campañas de cuidado y limpieza de calles y áreas recreativas de la comunidad, en los momentos que auxiliamos a quienes son víctimas de alguna catástrofe, es decir, prestando nuestros servicios en la creación de mejores condiciones de vida.

No podemos reducir el concepto de Solidaridad a un simple servicio extraordinario; el término "servicio", puede hacernos perder de vista otros aspectos de la Solidaridad:

- En la empresa los dueños deben procurar pagar un salario justo a sus trabajadores, de tal manera que les alcance para cubrir las necesidades primordiales de su familia; también los trabajadores en la oficina, el taller, el hospital, deben preocuparse por ayudar a sus colegas a desempeñar mejor su labor, con consejos, orientaciones o simplemente enseñarlos a hacer aquello que más se les dificulta.
- En el trabajo personal: poniendo alegría y empeño por hacerlo lo más perfectamente posible, pues garantiza el progreso de la empresa y por consiguiente el propio.
- Los educadores actualizando continuamente sus conocimientos, al mismo tiempo que las técnicas de enseñanza, para garantizar un mejor aprendizaje y aprovechamiento de los alumnos, además de ver en cada educando a una persona en desarrollo y formación.
- En el hogar: dando un trato justo a los empleados que conviven diariamente con nosotros y nos ayudan a tener una vida más agradable.

- El respetar las normas de vialidad al ir conduciendo, para garantizar la seguridad de los peatones y automovilistas.

La solidaridad es la ayuda mutua que debe existir entre las personas, no porque se les conozca o sean nuestros amigos, simplemente porque todos tenemos el deber de ayudar al prójimo y el derecho a recibir la ayuda de nuestros semejantes.

Qué agradable es el momento en que un desconocido se ofrece a ayudarnos a cambiar el neumático averiado o levanta los objetos que han caído de nuestras manos, son pequeños detalles de Solidaridad: servir a los demás desinteresadamente, por el simple hecho de ser personas, porque han descubierto la fraternidad....

Debemos descubrir y comprender que en cada lugar de trabajo y de convivencia, las personas tienen algo interesante que aportar y que enseñarnos; si aprendemos a interesarnos por el bienestar de las personas estamos en condiciones de ayudarles y prestarles un mejor servicio.

Si queremos que algo mejore - el servicio de limpieza de las calles o la educación que reciben los hijos en la escuela, por ejemplo -, debemos decidirnos a tomar el problema en nuestras manos, tal vez el vecino tiene la misma inquietud, y sólo le hacia falta con quien empezar a trabajar, con sus medios y los nuestros no esperemos que las cosas cambien por sí mismas.

Generalmente el bien común va planteando nuevas necesidades, consecuentemente la labor no termina, pero se crea un ciclo en el cual se va haciendo cada vez más efectiva la ayuda y participación de todos. En resumidas cuentas, para vivir la Solidaridad se requiere pensar en los demás como si fuera otro yo, pues no vivimos aislados y nuestros conciudadanos esperan que alguien se preocupe por el bienestar y seguridad de todos, tal vez de alguien como nosotros, como líderes emprendedores.

2.2.1.6.23. PUNTUALIDAD

El valor de la puntualidad es la disciplina de estar a tiempo para cumplir nuestras obligaciones: una cita del trabajo, una reunión de amigos, un compromiso de la oficina, un trabajo pendiente por entregar.

El valor de la puntualidad es necesario para dotar a nuestra personalidad de carácter, orden y eficacia, pues al vivir este valor en plenitud estamos en condiciones de realizar más actividades, desempeñar mejor nuestro trabajo, ser merecedores de confianza.

La falta de puntualidad habla por sí misma, de ahí se deduce con facilidad la escasa o nula organización de nuestro tiempo, de planeación en nuestras actividades, y por supuesto de una agenda, pero, ¿qué hay detrás de todo esto?

Muchas veces la impuntualidad nace del interés que despierta en nosotros una actividad, por ejemplo, es más atractivo para un joven charlar con los amigos que llegar a tiempo a las clases; para otros es preferible hacer una larga sobremesa y retrasar la llegada a la oficina. El resultado de vivir de acuerdo a nuestros gustos, es la pérdida de formalidad en nuestro actuar y poco a poco se reafirma el vicio de llegar tarde.

En este mismo sentido podríamos añadir la importancia que tiene para nosotros un evento, si tenemos una entrevista para solicitar empleo, la reunión para cerrar un negocio o la cita con el director del centro de estudios, hacemos hasta lo imposible para estar a tiempo; pero si es el amigo de siempre, la reunión donde estarán personas que no frecuentamos y conocemos poco, o la persona –según nosotros- representa poca importancia, hacemos lo posible por no estar a tiempo, ¿qué más da?

Para ser puntual primeramente debemos ser conscientes que toda persona, evento, reunión, actividad o cita tiene un grado particular de importancia. Nuestra palabra debería ser el sinónimo de garantía para contar con nuestra presencia en el momento preciso y necesario.

Otro factor que obstaculiza la vivencia de este valor, y es poco visible, se da precisamente en nuestro interior: imaginamos, recordamos, recreamos y supuestamente pensamos cosas diversas a la hora del baño, mientras descansamos un poco en el sofá, cuando pasamos al supermercado a comprar “sólo lo que hace falta”, en el pequeño receso que nos damos en la oficina o entre clases... pero en realidad el tiempo pasa tan de prisa, que cuando “despertamos” y por equivocación observamos la hora, es poco lo que se puede hacer para remediar el descuido.

Un aspecto importante de la puntualidad, es concentrarse en la actividad que estamos realizando, procurando mantener nuestra atención para no divagar y aprovechar mejor el tiempo. Para corregir esto, es de gran utilidad programar la alarma de nuestro reloj o computadora (ordenador), pedirle a un familiar o compañero que nos recuerde la hora (algunas veces para no ser molesto y dependiente), etc., porque es necesario poner un remedio inmediato, de otra forma, imposible.

Lo más grave de todo esto, es encontrar a personas que sienten “distinguirse” por su impuntualidad, llegar tarde es una forma de llamar la atención, ¿falta de seguridad y de carácter? Por otra parte algunos lo han dicho: “si quieren, que me esperen”, “para qué llegar a tiempo, si...”, “no pasa nada...”, “es lo mismo siempre”. Estas y otras actitudes son el reflejo del poco respeto, ya no digamos aprecio, que sentimos por las personas, su tiempo y sus actividades

Para la persona impuntual los pretextos y justificaciones están agotados, nadie cree en ellos, ¿no es tiempo de hacer algo para cambiar esta actitud? Por el contrario, cada vez que alguien se retrasa de forma extraordinaria, llama la atención y es sujeto de toda credibilidad por su responsabilidad, constancia y sinceridad, pues seguramente algún contratiempo importante ocurrió...

Podemos pensar que el hacerse de una agenda y solicitar ayuda, basta para corregir nuestra situación y por supuesto que nos facilita un poco la vida, pero

además de encontrar las causas que provocan nuestra impuntualidad (los ya mencionados: interés, importancia, distracción), se necesita voluntad para cortar a tiempo nuestras actividades, desde el descanso y el trabajo, hasta la reunión de amigos, lo cual supone un esfuerzo extra -sacrificio si se quiere llamar-, de otra manera poco a poco nos alejamos del objetivo.

La cuestión no es decir “quiero ser puntual desde mañana”, lo cual sería retrasar una vez más algo, es hoy, en este momento y poniendo los medios que hagan falta para lograrlo: agenda, recordatorios, alarmas.

Para crecer y hacer más firme este valor en tu vida, puedes iniciar con estas sugerencias:

- Examínate y descubre las causas de tu impuntualidad: pereza, desorden, irresponsabilidad, olvido, etc.
- Establece un medio adecuado para solucionar la causa principal de tu problema (recordando que se necesita voluntad y sacrificio): Reducir distracciones y descansos a lo largo del día; levantarse más temprano para terminar tu arreglo personal con oportunidad; colocar el despertador más lejos.
- Aunque sea algo tedioso, elabora por escrito tu horario y plan de actividades del día siguiente. Si tienes muchas cosas que atender y te sirve poco, hazlo para los siguientes siete días. En lo sucesivo será más fácil incluir otros eventos y podrás calcular mejor tus posibilidades de cumplir con todo. Recuerda que con voluntad y sacrificio, lograrás tu propósito.
- Implementa un sistema de “alarmas” que te ayuden a tener noción del tiempo (no necesariamente sonoras) y cámbialas con regularidad para que no te acostumbres: usa el reloj en la otra mano; pide acompañar al compañero que entra y sale a tiempo; utiliza notas adheribles. (LORA Risco, Josefa. 1990 p. 41)
- Establece de manera correcta tus prioridades y dales el lugar adecuado, muy especialmente si tienes que hacer algo importante aunque no te guste.

Vivir el valor de la puntualidad es una forma de hacerle a los demás la vida más agradable, mejora nuestro orden y nos convierte en personas digna de confianza.

2.2.1.6.24. PULCRITUD

García H. (2010) manifiesta; Todos los días, dejamos ver a los demás parte de nuestra personalidad y costumbres a través de nuestro arreglo personal, el esmero para trabajar, el cuidado al utilizar las cosas y en general, por la limpieza que procuramos mantener en nuestra vivienda y lugar de trabajo.

En algunos momentos de nuestra vida nos preocupamos por dejar una buena impresión en las personas: elegimos con cuidado nuestro atuendo, peinamos nuestro cabello al detalle, acomodamos el interior de nuestros portafolios y esto lo hacemos cuando vamos a solicitar un empleo, asistir a una reunión de negocios, o cualquier otro acontecimiento que consideramos importante para nuestra vida.

Desafortunadamente muchas veces esa primera impresión positiva dura poco tiempo, pasan los días y comienza a notarse cierto descuido en nuestra forma de vestir, en nuestros cajones, nuestras pertenencias. ¿Por qué sucede esto? Sencillamente porque no estamos acostumbrados a vivir con orden y someternos – al menos personalmente – a una disciplina que nos obligue a cambiar nuestros hábitos.

Efectivamente, orden, disciplina, perseverancia y congruencia, son valores que se complementan con el ejercicio de la pulcritud, porque dejamos de presentar una personalidad ficticia y de apariencias, para convertirlo en un modo de vida que demuestra educación, cultura y buenos modales.

Posiblemente lo primero que pasa por nuestra mente acerca de este valor es el arreglo personal: ropa limpia y sin arrugas, el afeitarse, la selección del maquillaje y zapatos bien lustrados, en una palabra: perfectamente aseados. Y todos son elementos tan obvios que parece redundante hablar de ellos. Lo cierto es que a nadie le gusta presentarse sucio y descuidado en público.

También las extravagancias en nuestra presentación personal denotan poca seriedad y carácter; aquí no es cuestión de edad sino de madurez para darse cuenta que el buen vestir es una costumbre de siempre.

Bueno sería que sólo tuviéramos que preocuparnos de nuestro atuendo, pero por nuestras actividades utilizamos cosas y ocupamos determinados lugares, ¿cómo lucen? Dicen que para conocer como es una persona basta con revisar sus cajones y es muy cierto.

La pulcritud debe procurarse en la oficina, el orden de las cosas, sacudir el polvo del escritorio y los objetos, periódicamente hacer una limpieza de nuestros cajones, evitar comer en nuestra área de trabajo, acomodar libros y archivero; es cierto, son muchas cosas, pero cada pedazo de papel fuera de su lugar habla de nuestros hábitos. Ese mismo cuidado se refleja en los documentos que elaboramos y entregamos, el contenido puede ser extraordinario, pero una pequeña mancha o una pésima distribución restan mérito a nuestro trabajo.

Comúnmente pensamos que todo pasa desapercibido y con una “arregladita” podemos cubrir nuestro desorden habitual, pero no es así. Existe diferencia entre una casa cuyo aseo es cotidiano y otra donde se hace cada vez que hay visita, tal vez el polvo en los marcos de los cuadros o debajo de los adornos, pero no hace falta penetrar en la intimidad de cualquier hogar para darse cuenta. Lo cierto, es que se nota.

En esta misma línea puede encontrarse nuestro automóvil, como es de uso personal y normalmente nadie nos acompaña –además de nuestra familia-, muchas veces es un verdadero basurero, no sólo por lo que hay tirado, sino por el olor. ¡Qué pena llevar a otra persona! Por eso es importante formarnos buenos hábitos, para no estar ofreciendo disculpas y sufrir penas innecesarias.

Todo lo que pasa por nuestras manos denota el cuidado que tenemos en su uso, agenda, apuntes, bolsillos y hasta las uñas. ¿Parece exageración vivir este valor? De ninguna manera, en las relaciones humanas nuestra personalidad tiene un sello distintivo, lo deseable es que sea positivo, sinónimo de limpieza, buena presencia y cuidado de las cosas.

Para vivir con mayor atención el valor de la pulcritud puedes considerar como importante:

- De tu aspecto personal: para los varones el afeitarse debidamente o recortarse barba y bigote diariamente; para las damas, la selección y cantidad de maquillaje; para todos, el corte de cabello, peinarse debidamente y evitar el exceso en el uso del fijador, las uñas recortadas y limpias, así como la higiene bucal.
- Si tu piel o ropa se mancha con algún líquido (tinta, grasa, pintura, polvo), procura lavarte inmediatamente y eliminar todo residuo, pues no siempre se piensa que es consecuencia de una actividad en concreto. Si es necesario, cámbiate de ropa.
- Cuida que tus prendas no tengan arrugas al salir de casa, evita las pequeñas manchas de comida, polvo, pelusa, falta de botones y el lustre para el calzado. Revisa los bolsillos de tu ropa antes de su lavado, este pequeño detalle te evitará disgustos y prendas desechadas a destiempo.
- Procura comer en el lugar adecuado, (nunca en la oficina, habitación de dormir o el auto).
- Limpia periódicamente tus efectos personales y equipo que utilices en casa y lugar de trabajo; coloca todo su lugar y en correcta distribución. No olvides el uso de pequeños cestos bolsas para basura. Todo esto te ayudará, por consiguiente, a ser más ordenado.
- Asegúrate que tienes un lugar para cada cosa, y que cada cosa esté en su lugar, tanto en tu habitación como en tu oficina.
- Haz una lista de los detalles que tienes que mejorar, dedica especial atención a dos de ellos por semana hasta que consigas formarte el hábito. Con este ejercicio lograrás ser más observador y detectarás a tiempo otros puntos de mejora.

Toda persona que se esmera en su presentación personal, el cuidado de sus cosas y lugares donde usualmente asiste así como las cosas que ordinariamente usa, crea un ambiente con la armonía que da el orden y la limpieza, provocando una respuesta positiva en quienes le rodean.

El vivir el valor de la pulcritud nos abre las puertas, nos permite ser más ordenados y brinda en quienes nos rodean una sensación de bienestar, pero sobre todo, de buen ejemplo.

2.2.1.6.25. PERSEVERANCIA

García H. (2010) declara: Normalmente a principios de año comenzamos nuestra lista de "buenos propósitos". El final de un ciclo nos impulsa reflexionar sobre nuestras virtudes y defectos, hasta el punto de tomar una resolución firme y realizar cambios. Todos sabemos cuán efímeros son esos propósitos, y que no pasarán ni siquiera un par de semanas antes de que se olviden. Sin embargo, esto no solo ocurre en año nuevo, puede ocurrirnos en nuestras vidas en muchos aspectos.

La perseverancia es hermana de la fortaleza. Con frecuencia en muchos aspectos de la vida, existe una verdadera lucha. Desde la escuela, el "aguantar" a un jefe lleno de defectos, tener una novia o un novio que hace cosas que nos desagradan, tener un marido o una esposa que a veces nos rompe los nervios y muchos otros momentos de la vida son difíciles. Desde pequeñas crisis hasta grandes huracanes, la vida nos depara un hecho innegable: la vida es hermosa, pero no necesariamente sencilla.

Si somos como un barquito de papel, la menor llovizna nos hunde irremediamente. Hace falta la fortaleza.

La perseverancia es un esfuerzo continuado. Es un valor fundamental en la vida para obtener un resultado concreto. Existen muchos matices al vivir la perseverancia: existen aquellos que son necios irremediables, y otros que son veletas que cambian de rumbo. Estos últimos, tienen grandes problemas.

Siempre es emocionante iniciar algo: existe una gran ilusión, sueños y esperanzas. Ese "algo" puede ser un nuevo trabajo, vivir en una nueva ciudad, conocer a una persona que potencialmente puede ser nuestra pareja, un nuevo proyecto de trabajo. Sin embargo, fácilmente comenzarán a existir resistencia y

problemas. En el nuevo trabajo, comenzaremos a conocer gente que no nos agrada, o las exigencias podrán ser agotadoras, al vivir en una nueva ciudad tal vez la gente no nos acepte fácilmente por nuestro acento o nuestras costumbres, tras el "enamoramiento" inicial, comenzamos a descubrir que esa persona ideal no lo es tanto y que en su personalidad hay aspectos que pueden rayar en lo insoportable. Si una persona abandona un trabajo porque su jefe no le agrada, tras cambiarse de ciudad decide regresar a su lugar de origen porque el hicieron el feo por su acento, si abandonamos a la pareja porque "no es perfecta", entonces estamos ante la falta de perseverancia, y en el fondo siempre existe un sentimiento en el corazón: el de haber sido derrotado, vencido y el no haber luchado por algo que valía la pena.

El combustible para que la perseverancia pueda moverse largamente es el de la visión de largo plazo y la profundidad. Los seres humanos somos hedonistas, es decir, preferimos el bien inmediato. Una persona puede utilizar una droga porque en el momento de administrársela a su cuerpo percibe sensaciones que le gustan, pero no le importa que su cuerpo se dañe en el largo plazo. Esa miopía provoca que hagamos grandes tonterías en nuestras vidas por obtener satisfacción instantánea. El punto es que con la perseverancia, debemos tener la fortaleza de no dejarnos llevar por lo fácil y lo cómodo, a cambio de obtener algo más grande y mejor en el futuro. Si vemos la vida con superficialidad entonces nos dejaremos llevar por las cosas inmediatas.

Cuando hablamos de perseverancia, valdría la pena tomar un papel y ver nuestros propósitos de año nuevo. El problema con los propósitos es que siempre decimos el "qué" pero nunca el "cómo". Por otro lado, a veces no conocemos a fondo nuestras capacidades (o falta de ellas) para poder establecer objetivos que realmente podamos alcanzar.

La lista de año nuevo, y cualquier propósito que emprendamos (una relación afectiva, un trabajo, un cambio de residencia), debería estar acompañado de un recuento de los medios con los que vamos a lograr ese trabajo. Si queremos arreglar una cañería rota, necesitaremos herramientas, y sería muy bobo

desalentarnos porque no pudimos llegar hasta la cañería por el muro con las uñas ¡Hacen falta herramientas! Esas herramientas son nuestras habilidades, circunstancias, posibilidades y conocimientos. ¿Cómo aplico mis habilidades, circunstancias, posibilidades y conocimientos para que mi relación de pareja sea estable? ¿Cómo intervienen mis posibilidades en ese nuevo trabajo? ¿Qué se hacer bien y mal?

La perseverancia requiere sentido común. A cambio de contar con el valor de la perseverancia obtendremos el gozo de luchar por lo que queremos. Tal vez no lo logremos de inmediato, incluso tal vez no logremos algo en el final, sin embargo es importante disfrutar el camino. La perseverancia brinda estabilidad, confianza y es un signo de madurez.

A veces nos olvidamos de la sabiduría popular, pero no sería mala idea reflexionar solo un momento el viejo refrán El que persevera alcanza. (García H. 2010)

2.2.1.7. EDUCACIÓN EN VALORES PARA MEJORAR NUESTRA SOCIEDAD

2.2.1.7.1. ¿Educación en valores?

Esta cuestión es fundamental, pues si la información lleva consigo una carga de valor, el tratamiento de la misma necesariamente pasará por analizar esa carga o por transmitirla en su integridad.

Aunque esto puede remitirnos a la antigua discusión sobre la neutralidad de la ciencia defendida por los denominados “positivistas”, no es intención de este ensayo extenderse sobre el tema. Sin embargo, podemos reconocer que los “saberes escolares” reciben un tratamiento que los dota de “valores”.

Si a ello le sumamos que las instituciones educativas están formadas por personas que tienen **intencionalidades** y orientaciones (axiología), no es posible pretender la existencia de una propuesta educativa neutra, La Educación está “cargada” de valores.

Por lo tanto, no es posible afirmar que exista una propuesta educativa neutra, la Educación implica una intención relacionada a la transmisión de unos determinados valores, y a su análisis y cuestionamiento, y al mismo tiempo al planteamiento de otros valores que se consideran deseables.

Lo que no debemos olvidar es que el rótulo “Educación en valores” hace referencia a una determinada manera de llevar a cabo esta tarea, o para ser más precisos, hace alusión a las convicciones que tenemos acerca de cómo deberían las personas hacer suyos los valores y quién debe seleccionar los valores que se deben proponer a los estudiantes.

Para Cabello, Corbera & Artaza (1999 p. 115), la educación en valores “implica un trabajo sistemático (estimulación) a través del cual y mediante actuaciones y prácticas se pueden desarrollar aquellos valores explicitados en el entorno sociocultural en el cual se desarrollan los individuos”. Esto significa, que Educar en Valores supone que:

- Es el **grupo sociocultural** el que “selecciona” cuáles son los valores que deben ser desarrollados por los estudiantes, lo cual -como hemos señalado antes- implica no reconocer plenamente el papel de la libertad en el proceso educativo y tampoco de la evaluación y crítica respecto a lo que Frisancho S. denomina “valores sociales o convencionales” (2001 p. 15).

- Los **maestros y maestras** cumplen con un papel en el cual **estimulan o inculcan** –o imponen- esos determinados valores a sus estudiantes, y por ello dedican sus esfuerzos a formar en determinados hábitos o virtudes, sin que exista un proceso dialógico acerca de los valores y de la certeza acerca de su universalidad.

- El proceso educativo adquiere carácter formativo desde una perspectiva en la cual los maestros (y en general el grupo de padres o los adultos) poseen ciertas **verdades que sus estudiantes deben aprender**, convicción que -como vimos en la cartilla anterior- corresponde a un modelo de escuela transmisiva y no constructiva.

Desde el Proyecto “Educación y Cultura de Paz”, este proceso es limitado y no reconoce del todo el papel de la reflexión, el diálogo y la construcción colectiva que supone la libre y autónoma adhesión a los valores que consideramos que tienen carácter universal.

2.2.1.7.2. ¿Qué papel juegan los valores?

Los valores, a decir de Frisancho, S. (2001 pp. 14-17) son “anteojos” desde los cuales se examina la realidad y desde los que se actúa. Pueden ser **personales**, **sociales** (convencionales) o tener aspiraciones de **universalidad** (valores morales), pero en esencia orientan nuestras conductas y el acercamiento a la realidad.

Los valores personales parten de los deseos, intereses y preferencias de las personas, donde se emite un juicio valorativo en relación a algo o alguien, por ejemplo, gustar de las novelas brasileñas o de ciertos programas de televisión. Los valores sociales como construcciones normativas nos ayudan a asegurar el orden y la convivencia en sociedad, gracia a ello toda persona puede reconocer aquello que es institucional y socialmente aceptable. Los valores morales que se distinguen básicamente por ser universales, inalterables y de naturaleza ética, son normativas de vida que debemos asumir y entender como aquellos valores que asegurarán el intercambio dialógico, participativo y de sentimientos entre las personas en comunidad, por ejemplo, respetar la vida, respetar la dignidad de las personas o ser honesto con uno mismo y con los demás.

¿Serán entonces los valores personales y sociales aquellos que deberían concentrar los mayores esfuerzos en la educación? ¿Consideramos fundamental el hacer que el alumno libremente reflexione en torno a los valores morales, los asuma y posteriormente los lleve a la acción?

En las instituciones educativas se opta por determinados valores que se considera ayudarán a vivir en comunidad, y por ello se les reconoce la posibilidad de universalidad. Entre ellos se encuentran la defensa de la vida y la dignidad de las personas, la justicia o el bien común. Pero también se reconocen convenciones sociales que permiten la interacción de las personas de acuerdo a

determinadas construcciones sociales del grupo al que se pertenece (y que no necesariamente tendrían que ser reconocidas por todos los grupos o culturas). Incluso, en algunas instituciones, los valores personales (en realidad “preferencias”) de algunos integrantes son asumidos como valores a los que todos los demás deberían adherirse (por ejemplo, si al director o directora les gusta determinada forma de saludo o de presentación y asumen que todos deberían asumirla como la “manera correcta”).

En cualquiera de los casos (errados o no), los valores juegan un papel central en las propuestas educativas, pues **ayudan a fundamentar determinadas conductas** que se reconocen como **deseables** por encima de otras.

Toda propuesta educativa, por ello, se fundamenta en valores y trata de organizarse alrededor de ellos. La educación por ello debe “ser en valores”, pero estos no deben ser asumidos como verdades que los alumnos deban asumir mecánicamente. (Frisancho S. 2001 p. 22)

2.2.1.7.3. ¿Formar sujetos éticos o morales?

Dice: Frisancho S. (2001 p. 24) Aclarada esta primera cuestión, es importante avanzar hacia otro tema que suele ser motivo de discusión. Si toda educación es en valores, ¿cómo deberíamos referirnos a esa intencionalidad de hacer de los estudiantes personas cada vez más capaces de relacionarse manera justa con los demás, o a ser “más buenos”?

La respuesta a esta pregunta se ha dado de diferentes maneras a lo largo del tiempo, pero siempre han terminado llevándonos al campo de la filosofía y específicamente a si debemos formar éticamente a las personas o si debemos ofrecer formación moral. Es por eso que la pregunta devino en ¿debemos formar personas éticas o morales?

2.2.1.7.4. ¿Es “lo ético” superior a “lo moral”?

Así mismo, Frisancho S. (2001 p. 26) Para responder esta pregunta es necesario definir cómo se concibe lo ético y lo moral. Algunos autores actuales (por lo

general los herederos del idealismo alemán) establecen su preferencia por la **formación ética** en la medida que consideran que la moral es algo inherente a la cultura y que atraviesa todas las instancias de la vida social. De acuerdo a esa perspectiva, la moral tiene una dimensión de temporalidad y por ello las acciones morales están orientadas por multiplicidad de doctrinas y concepciones. En ese sentido es que prefieren hablar de formación de sujetos éticos, porque comprenden la **ética como una reflexión crítica sobre la moralidad**.

Otros autores (entre los que se encuentran los denominados post- modernos), prefieren considerar como **moral** a aquel modelo de conducta que tiene **pretensión de universalidad**, mientras que le atribuyen a la ética un carácter más restringido, relativo a las costumbres y conducta de grupos o facciones.

Lo cierto es que respecto a este tema estamos lejos de poder llegar a un acuerdo. Sin embargo, la discusión central que hay tras esta disyuntiva es si estamos dispuestos a reconocer la alteridad existente, es decir, los múltiples modelos de conducta que podemos observar y las respectivas visiones del mundo que los sustentan. La tensión no es entonces entre moral y ética, sino entre nuestra identidad y la alteridad (la identidad de los otros). (Frisancho S. 2001 p. 26)

2.2.1.7.5. El juego entre identidad y alteridad

Por otro lado, Frisancho S. (2001 p. 30) El juego entre identidad (identidades) y alteridad, se expresa en el continuo contraste entre los **principios** y los **juicios de valor**. Pero tal como sucede con la confrontación de los términos ética/moral, tampoco hay pleno acuerdo acerca de cuál es el sustento de los principios que reclaman universalidad, y los extremos van desde sustentos teológicos hasta los sustentos racionales.

Sobre lo que va habiendo cada vez mayor acuerdo, es acerca de que los principios éticos/morales sólo adquieren significado práctico cuando el carácter abstracto y general que poseen puede ser confrontado con el contenido concreto de la realidad vivida. Por eso, no importa mucho saber cuál es el origen de un principio, sino llegar a las **normas éticas/morales** a partir del contraste entre lo fáctico y lo genérico, entre lo concreto y lo abstracto.

Para poder arribar a esas normas, los autores sugieren que exista una dialéctica constante entre juicios y principios, es decir, que los principios no adquieran rigidez y la discusión sobre ellos pueda volverse a iniciar cuando surjan nuevos elementos de juicio. Lo importante entonces, es la posibilidad de argumentación a favor de un determinado principio de valor, que habrá de ser aceptado como tal en la medida que el “auditorio” legitima una tesis sin que ello suponga aceptarla incondicionalmente. (Frisancho S. 2001 p. 30)

Filósofos contemporáneos como Cortina A. (1997) denominan a este proceso el encontrar algunos puntos de acuerdo aceptables para todos, desde los cuales la convivencia se haga posible. Para que esas **normas éticas/morales mínimas** sean válidas, deben ser necesariamente fruto del **diálogo** entre identidad y alteridad.

2.2.1.7.6. La Formación Ética/Moral

La intencionalidad de la Educación pasa por dotar de herramientas para la construcción de determinado “filtros de valor” a los estudiantes para que puedan ser capaces de convivir con otras personas. Dichos “filtros” a los que también podemos denominar “criterios”, constituyen parte del ser persona de cada estudiante, y en esa medida son elementos de su identidad.

En la actualidad, algunos filósofos de la educación y también psicólogos, suelen referirse a la formación de **personas éticas/morales**, que han desarrollado una serie de características que les permiten desenvolverse competentemente al tomar decisiones y actuar frente a situaciones que involucran valores con pretensión de universalidad. Pero esto es resultado de un proceso de estudio y teorización acerca de cómo las personas llegan a actuar ética/moralmente.

Las teorías cognitivas del desarrollo moral como las de Jean Piaget o Lawrence Kohlberg, dieron pie a otros autores para incorporar elementos afectivos y sociales al proceso de desarrollo del juicio moral, y arribar así a las propuestas de formación en competencias morales (nótese que los autores prefieren mayoritariamente hablar de formación moral o educación moral en estos casos), de la **persona moral** o de la personalidad moral.

Berkowitz, sugirió por eso la necesidad de considerar varios elementos o **componentes** que se debía tender para asegurar la competencia moral. Dichos elementos, desde las propuestas de Frisancho S. (2001 p. 12), son:

- Sensibilidad moral.
- Razonamiento moral.
- Carácter moral.
- Valores morales.
- Emociones morales.
- Identidad moral.
- Comportamiento moral.

Entre todos ellos logran cubrir las diferentes dimensiones de la persona, desde el campo de lo psicológico hasta el ámbito de lo trascendente.

Dependiendo del énfasis que se haya puesto en alguno de estos componentes, a lo largo de los años se han desarrollado diferentes maneras de atender la formación moral. De ellas vamos a desarrollar brevemente cuatro que han tenido mayor presencia (al final del punto 3 de la cartilla hemos incluido una síntesis a manera de cuadro comparativo).

¿Cuáles son las normas ético/morales mímicas que debe perseguir la educación para formar personas críticas, reflexivas, autónomas y libres que actúen de manera tal que siempre busquen alcanzar una convivencia pacífica de respeto y aceptación del otro?

2.2.1.7.7. Formar el carácter: virtuosos y con “buenos hábitos”.

Dice; Frisancho S. (2001 p. 14) Tal vez una de las formas de Educación moral más antiguas sea la formación virtudes, pues es un planteamiento de raigambre aristotélica. En este modelo de lo que se trata es de acompañar a los estudiantes para que desarrollen determinados **hábitos** o vivan de acuerdo a determinadas **virtudes**, pues se entiende que sólo se llega a ser virtuoso (a tener un “buen carácter”) practicando las virtudes (los valores).

Por lo general quienes se adhieren a esta propuesta han terminado por caer en la “**inculcación**” de determinados valores a los cuales se les asigna mayor importancia que a otros. Lamentablemente, se suelen promover valores socio-convencionales y no necesariamente valores que puedan tener carácter universal, con lo cual la formación moral termina siendo un proceso por medio del cual las conductas del estudiante se ajustan a la normativa del grupo social – cultural de pertenencia.

A nuestro juicio, los valores no pueden ni deben ser impuestos a la persona, pues ello implicaría seguir reforzando la heteronomía de las personas y no la capacidad de elegir y tomar decisiones de manera libre siendo conscientes de las implicancias y responsabilidades que se asume a partir de las decisiones.

2.2.1.7.8. La clarificación de valores.

Declara; Frisancho S. (2001 p. 16) Frente a la moral tradicional que parecía representar la “formación virtuosa”, y como resultado de los confusos años 50 en los que el “vale todo” en política parecía cobrar fuerza; en Estados Unidos surgió una corriente que esperaba ayudar a las personas a encontrar un sentido en la vida y descubrir sus **propios valores** para vivir de acuerdo a ellos.

De dicho proceso nació la propuesta de clarificación en valores, desde la cual se promovía que las personas libremente reconocieran los valores que orientaban su vida.

Sin embargo, y con el paso de los años, la propuesta fue desvirtuándose e incluso fue sujeta a una serie de modificaciones por algunos grupos que encontraron en ella la posibilidad de hacer “viable” el relativismo. Con ello, la intencionalidad educativa de la propuesta empezó a perderse. Por otro lado, la propuesta original terminó por agotarse en una serie de estrategias (entre las que se encontraba el diálogo clarificador) que no aseguraban desarrollar la competencia ético/moral de las personas.

2.2.1.7.9. Las comunidades justas.

Las propuestas cognitivas por su parte, encontraron en Kohlberg al autor que

lograría expresar en términos de procesos y metodologías la formación moral desde el desarrollo del juicio moral.

A la propuesta de trabajo a partir de dilemas morales (enmarcados en una teoría de desarrollo en una secuencia fija e invariable), se fue sumando una serie de aporte que desembocaron finalmente en la necesidad de articular una propuesta que reconoció la inclusión de las personas en un contexto en el que debían negociar y debatir con personas que tenían perspectivas diferentes.

Nació así la propuesta de creación de **comunidades justas** al interior de las escuelas. Una idea que exigía determinadas condiciones para ser efectiva, y cuya finalidad era generar espacios concretos - reales para que el criterio moral se desarrolle y el actuar de las personas respondiera a criterios morales cada vez más elevados. Las metodologías empleadas se enriquecieron de diversas fuentes, pero su espíritu es muy cercano al diálogo socrático. En la siguiente cartilla vamos a abordar con más detalle las ideas y presupuestos de este enfoque, pues es de ellas de las que se ha nutrido en mayor medida nuestra propuesta como Proyecto. (Frisancho S. 2001 p. 18)

2.2.1.7.10. La perspectiva del cuidado.

Finalmente, a fines de los años 50 e inicios de los 60, algunas filósofas feministas enfilaron sus críticas hacia las propuestas de Kohlberg, asegurando que habían sido elaboradas desde una perspectiva androcéntrica (centrada en los hombres), y que casi no habían considerado la **función relacional** que existe cuando las personas dialogan acerca de los criterios que fundamentan sus decisiones.

Como consecuencia, se propuso una “**ética del cuidado**”, una forma de relacionarse con el otro que reconociera la importancia de la relación entre las personas y no sólo los argumentos que éstas puedan presentar.

2.2.1.7.11. Formar a la Persona Moral

Nos dice; Cabrera E. (2001 p. 29) Los aportes teóricos hasta aquí resumidos no hacen sino recordarnos la necesidad de replantear la manera en la que nos

referimos a la tarea de **promover la libre y autónoma adhesión a valores universales** por parte de nuestros estudiantes.

Sabemos ya que el “rótulo” más adecuado no es “Educación en valores”, y sabemos también que no estamos muy cerca de decidir si debemos llamarle “Formación Ética” o “Formación Moral”. Sin embargo, es evidente que la complejidad de la persona a la que se está formando nos obliga a diseñar una propuesta que involucre a las instituciones educativas en su integridad.

Para Susana Frisancho (2001), la **educación moral**, es inherente a la labor del educador, pues aunque el docente no se lo proponga está haciendo una educación moral y esto demanda de nosotros pensamiento crítico, fortaleza de carácter, autorreflexión, dedicación constante.

Además, reconocer que la persona se encuentra inserta en un espacio de deliberación permanente, nos convoca a organizar las instituciones educativas de manera tal que ellas mismas sean **organizaciones éticas/morales**, en las que las oportunidades de poner en juego la sensibilidad moral, el razonamiento moral, el comportamiento moral, y cada uno de los componentes antes señalados sean abundantes. Es imposible por tanto, construir una sociedad auténticamente democrática contando únicamente con individuos técnica y socialmente diestros, pero también es imposible construir organizaciones éticas sin las voluntades de sujetos moralmente autónomos.

La cuestión detrás de los “rótulos” por los que nos decidamos es entonces algo más que una cuestión de términos, es una opción por una manera de fundamentar los principios éticos/morales, por una manera de entender el juego entre identidad y alteridad (y la existencia de la verdad), así como una forma de entender a la persona y a la educación.

Las estrategias por las que nos inclinemos, finalmente serán consecuencia de estas primeras opciones y pueden pasar por una recreación crítica y creativa de las mismas, apoyada en una sólida reflexión y posición conceptual.

En el Proyecto “Educación y Cultura de Paz”, hemos optado por el término **Formación Moral**, porque entendemos que “la formación moral es un modelo que defiende la autonomía del sujeto, reconociéndole su capacidad para tomar decisiones y actuar en función de criterios internos libremente escogidos, pero que a la vez destaca el papel que los demás tienen en la formación de cada individuo. Se entiende que la moral no viene dada desde afuera, ni tampoco se descubre, sino que se construye, y este proceso de construcción se basa en el diálogo: diálogo con uno mismo y con los demás”. (Rosa B. 2000. p. 23).

2.2.1.8. LOS VALORES EN EL CURRÍCULO.

La escuela es un agente socializador y reproductor de valores presentes en las sociedades y que debe destinar un espacio para la educación en valores. Los valores deben estar definidos en el PEI (Proyecto Educativo Institucional), con los cuales la institución se identifica y plantea desarrollarlos.

Más concretamente los valores se hacen presentes en el aula mediante los temas transversales, estos temas transversales van a responder a realidades o necesidades que tienen una muy especial relevancia para la vida de las personas y la construcción de la sociedad, como hechos dicho los temas transversales es una propuesta curricular concreta.

En el diseño curricular, la educación en valores se encuentra en los objetivos de enseñanza generales, esta educación es abierta y flexible, es abierta porque cada profesor en su centro la define y una vez tomada la decisión debe ir en el PEI y en el PCCE (Proyecto Curricular del Centro Educativo).

Los valores también se muestra en los contenidos actitudinales por ello se encuentran en cada sesión de aprendizaje.

Como dijimos anteriormente los temas transversales entran de lleno en la educación en valores, hablar de temas transversales es hablar de valores y debe estar expresado en el PEI como los objetivos generales de la etapa, estos temas

transversales van a responder a problemas en el ámbito social y requieren una respuesta educativa.

Resumiendo:

Para ver el gráfico seleccione la opción "Descargar trabajo" del menú superior

- Los temas transversales forman parte del currículo y están íntimamente relacionado con el sistema de valores.
- Constituyen ejes de valores de contenidos (actitudinales).
- Están presentes en las áreas integradas dentro de ellas.
- Es una responsabilidad de toda la comunidad educativa (especialmente docentes) deben estar integrados por el PEI, en el proyecto curricular y en las programaciones de aula.

En el currículo peruano encontramos los siguientes temas transversales:

- Ética y cultura de paz.
- Conciencia ambiental y calidad de vida.
- Conciencia cívica y sentimiento patriótico
- Seguridad ciudadana.

El papel de la escuela consiste en acoger y tratar en las aulas aquellos conflictos que en el momento actual constituyen ámbitos prioritarios de preocupación social.

¿EN QUÉ ÁMBITOS O FORMAS SE PUEDEN DESARROLLAR LOS VALORES EN LA ESCUELA?

a. **Educación formal.-** Los valores están incorporados en la eficiencia o improductividad del Servicio Educativo, el cumplimiento o incumplimiento, la exigencia o la laxitud con que se instrumentan las actividades formales en la educación.

b. **Educación informal.-** Los valores se brindan de una manera casual y no deliberada, no parte del programa, ni del contenido, ni de la materia es un estilo personal de enseñar y la convivencia maestro-alumno (manera de asesorar, motivar, entusiasmar) es la singularidad del profesor.

c. **La cultura de la escuela.-** Las organizaciones poseen una cultura o estilo organizacionales por los valores, prácticas y reglamentos que poseen

(tradiciones, rituales, creencias), es un estilo de vida de la organización en el aspecto administrativo, laboral y sindical.

d. **Actividades extraacadémicas.-** Tareas deportivas, sociales, culturales; en esta convivencia se imparte valores; forman parte de un programa intencional y deliberado; las tareas disciplinarias incorporan orden, respeto, tolerancia; se lleva a de una manera significativa.

e. **Participación cívica.-** La escuela tiene la responsabilidad de prolongar fuera de escuela la educación moral y propiciar actividades que tengan trascendencia social, como por ejemplo implicarse en proyectos sociales que asuman responsabilidades como ONG, programas asistenciales, animaciones socioculturales, campañas; celebraciones de semanas temáticas que intentan potenciar el compromiso social del centro (solidaridad, paz, etc.) Organización de talleres, debates, conciertos, campañas para recoger ayuda económica o material destinado a zonas marginales.

f. **Función tutorial.-** Es un carácter personalizado de la educación, busca facilitar la integración de los alumnos en el grupo, el desarrollo de su personalidad, autorespeto y respeto hacia los demás, lo realiza a través de actividades, las entrevistas individuales con los alumnos y sus familias; la forma más colectiva es la organización de actividades que fomenta la convivencia y participación (excursiones, campañas o visitas culturales).

g. **Los programas de valores.-** Es deliberado y organizado, puede ir desde un ciclo de conferencias hasta el diseño de ciertas prácticas en las sesiones de clase (creatividad para una estrategia educativa). Los valores que se pueden desarrollar son la libertad, justicia, solidaridad, igualdad, responsabilidad y honestidad. (www.ciberdocencia)

2.1.9. LA EDUCACIÓN EN VALORES DENTRO DEL NUEVO ENFOQUE PEDAGÓGICO

Sin asumir posturas pesimistas sino positivas es necesario reconocer una realidad: en gran medida el comportamiento de la sociedad peruana indica que se están dejando de asumir los valores morales, y en cambio se introyectan otros que podemos llamar antivalores, lo cual mina o denigra las relaciones humanas. Las causas pueden ser diversas y combinadas, como el egoísmo excesivo, la

influencia de algunos medios de información, conflictos familiares, padres irresponsables en la crianza de sus hijos, presiones económicas, pobreza, etc. Pero sobre todo el funcionamiento de un sistema educativo desvinculado de las necesidades actuales de los ciudadanos.

Por otro lado, Aguilar M. (1979 p. 89) señala, la educación básica no es solo una de tantas etapas de formación escolar, si no también es la base en la que se constituye la personalidad del individuo o sea, el fundamento intelectual, moral, emocional, etc. Que orientara su posterior desarrollo.

La educación en valores se justifica ante la necesidad que tenemos los individuos de comprometernos con determinados principios éticos que nos sirvan para evaluar nuestras propias acciones y las de los demás.

Están presentes en la vida para guiar las conductas de las personas, son el fundamento por el cual hacemos o dejamos de hacer, en un determinado momento.

Los valores sirven para guiar las conductas de las personas, son el fundamento por el cual hacemos o dejamos de hacer algo, en un determinado momento.

Los valores son en consecuencia, principios normativos y duraderos que nos sugieren que una determinada conducta o un estado final de existencia es personal y socialmente preferiblemente a otras que consideramos opuestas o contradictorias.

Evidentemente frente a estas proposiciones las instituciones educativas tienen una triple función con relación a la educación en valores.

Una relacionada con cada uno de los estudiantes, tratando de incorporar procesos de enseñanza aprendizaje relativo a los valores morales, de la conciencia personal del juicio, del razonamiento moral de cada cual, con el fin que modele un estilo de vida.

En segundo término, cuando consideramos a las opresoras como miembros de ella, aparecen los valores cívicos y la posibilidad de promover la conciencia colectiva, respeto de los principios constitucionales, para lograr hábitos democráticos y de convivencia pacífica.

Un tercer frente, si consideramos a la institución educativa, como la segunda agrupación humana que sirve de referente para la convivencia de los seres humanos, reconocemos que es lugar en el cual, los estudiantes adquieren un estilo propio de convivencia, entre estudiantes, plana jerárquica, docentes y padres de familia, evidentemente el PEI de cada institución educativa debe tener como línea maestra el logro de valores, Aguilar M. (1979 pp. 90-93) que los estudiantes pongan en práctica cada día por lo tanto se refuerza la idea de que al docente es:

“modelo de vida”



En la vida del hombre, no todo vale igual. Hay cosas, personas y acontecimientos que tienen más importancia que otras.

Así el valor sería el peso la importancia que **NOSOTROS** damos a un objeto, acontecimiento, una habilidad, una persona o una idea. Entonces es el hombre que asigna valores según su importancia para la vida. Un valor puede cambiar de importancia de acuerdo a las circunstancias, el tiempo y el espacio.

Los profesionales de la formación escolar deberán promover ambientes escolares agradables y educar para evitar toda manifestación de pérdida de valores. Desde esta perspectiva, la nueva educación del siglo XXI tendrá que ser esencialmente preventiva.

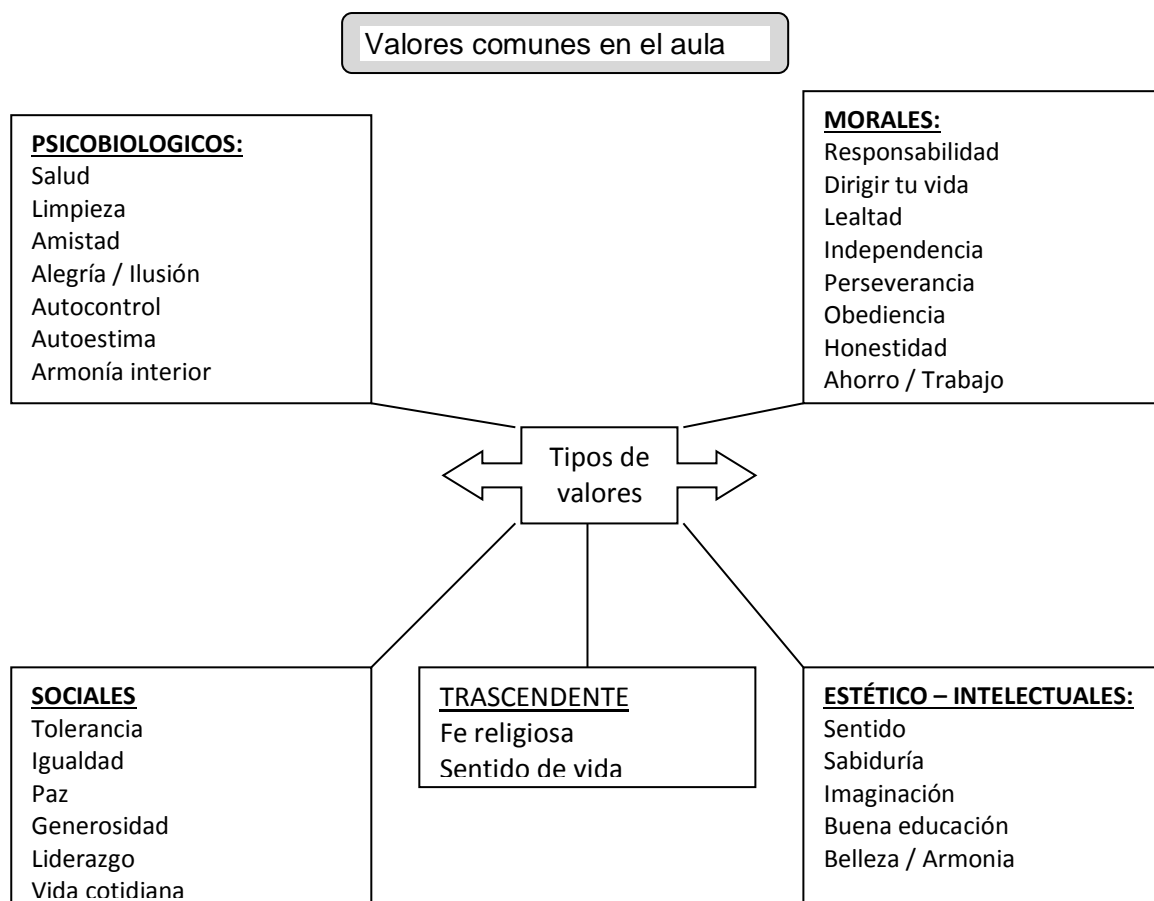
Aguilar M.
Sostienen que:

“Debemos participar en la construcción de formas de vida que tengan más en cuenta al hombre ser más solidario, creer en la dignidad humana y favorecerla tener en cuenta las relaciones entre el ser humano y su entorno y luchar para eliminar todo lo que este momento significa caos y violencia” (Aguilar M. 1979).

Solo si conseguimos aceptar interiormente que debemos educar en valores, conseguiremos además de enseñar, “Educar” es decir: guiar la construcción de una personalidad humana fuerte.

2.2.1.10. LOS VALORES EN EL AULA

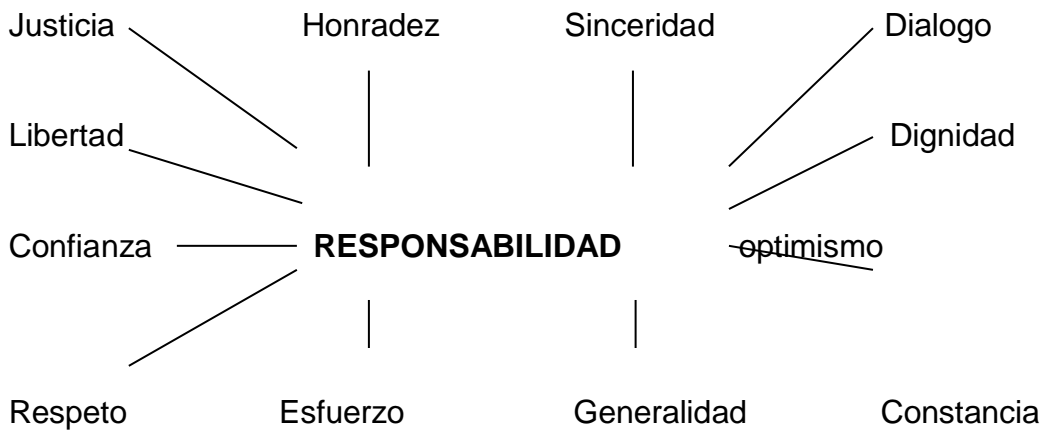
La acción educativa es eminentemente humanizadora, es decir, una acción capaz de favorecer y potenciar en los alumnos la adquisición y desarrollo de valores.



Fuente: García H. (2005 p. 198)

A continuación reproducimos algunos cuadros que nos ayudaran a comprender las relaciones e interrelaciones que tienen los valores entre si y como se puede procurar desde la comunidad educativa.

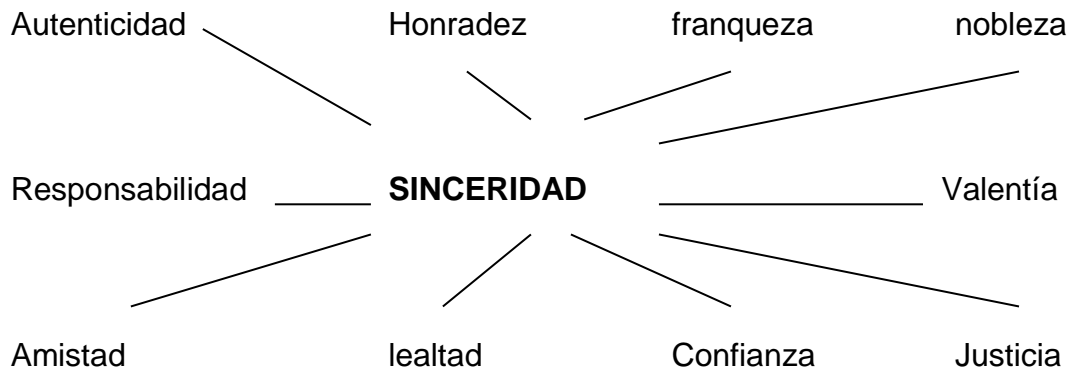
INTERACCIÓN DE VALORES RESPECTO A LA RESPONSABILIDAD



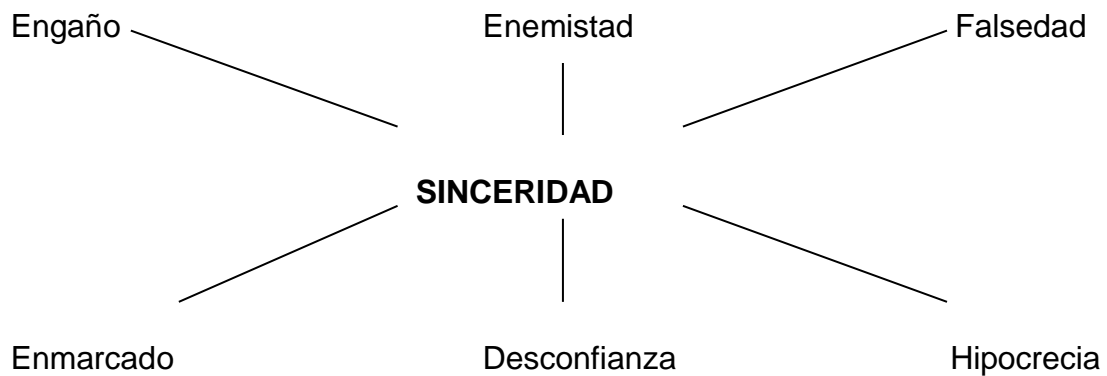
INTERACCION DE ALGUNOS CONTRA VALORES RESPECTO A LA RESPONSABILIDAD



VALORES RESPETO A LA SINCERIDAD

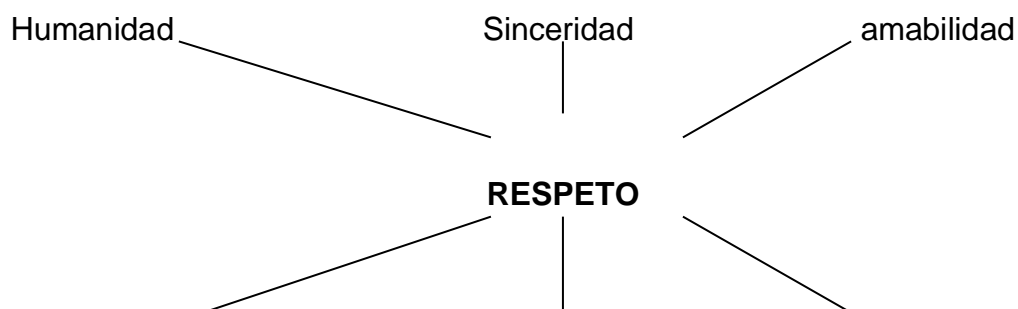


CONTRAVALORES CON RESPECTO A LA SINCERIDAD



Fuente: García H. (2005 p. 198)

VALORES CON RESPETO:

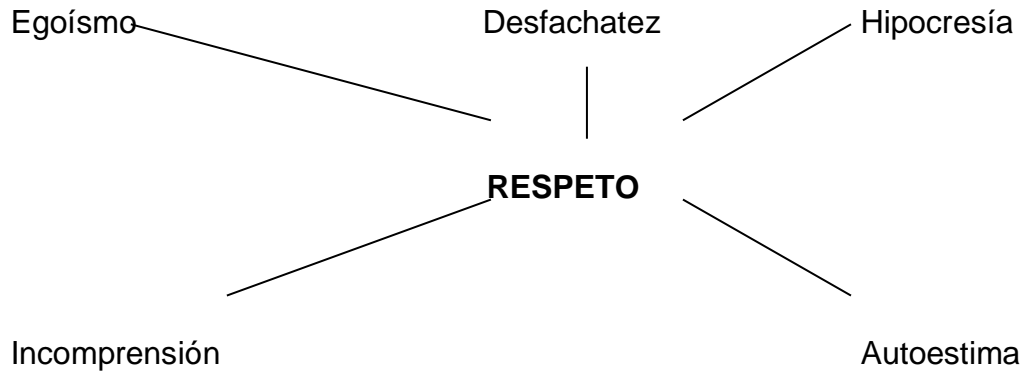


Comprensión

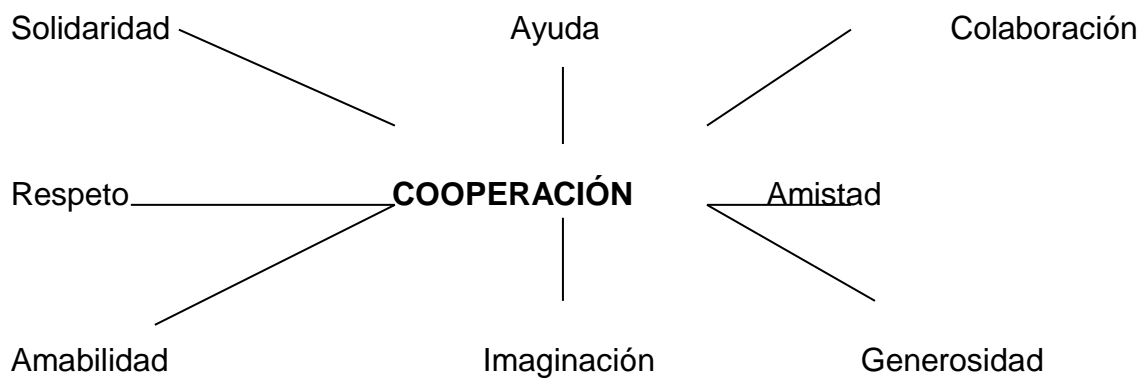
Autoestima

Aprecio

CONTRAVALORES CON EL RESPETO

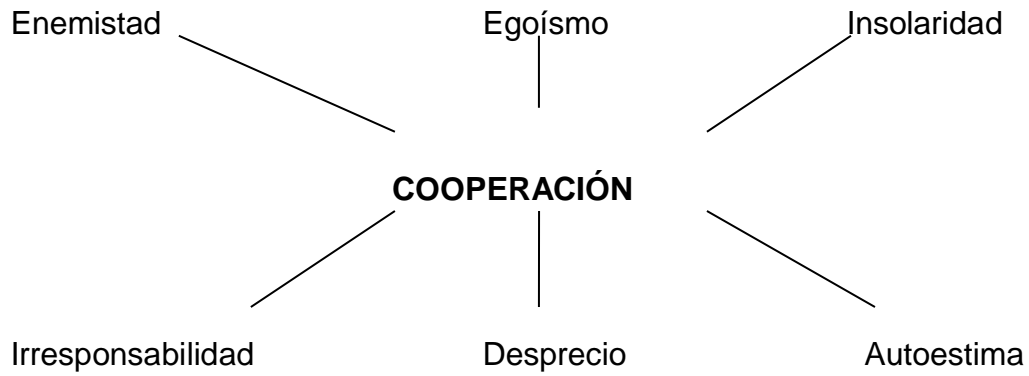


RESPETO A LA COOPERACIÓN:

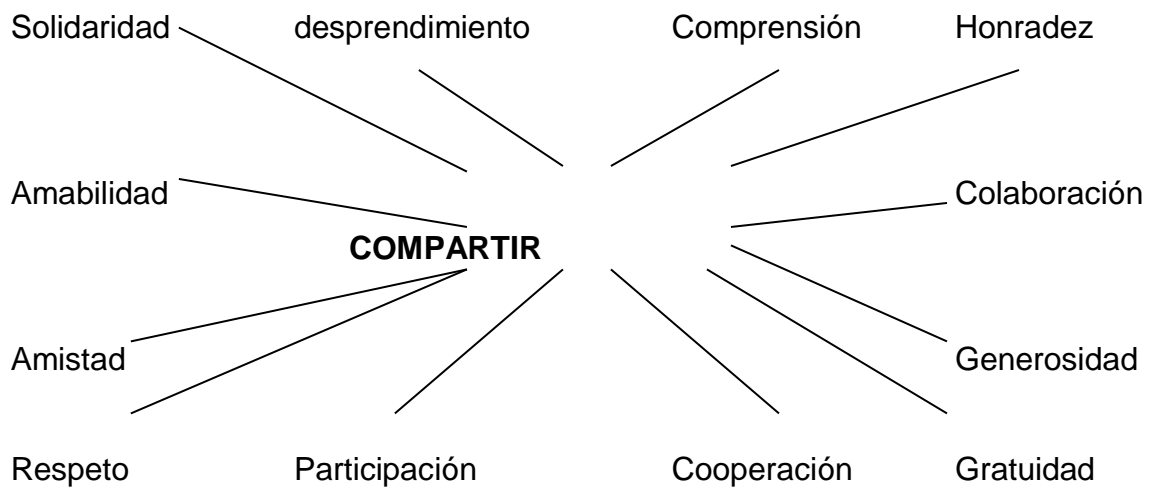


Fuente: García H. (2005 p. 198)

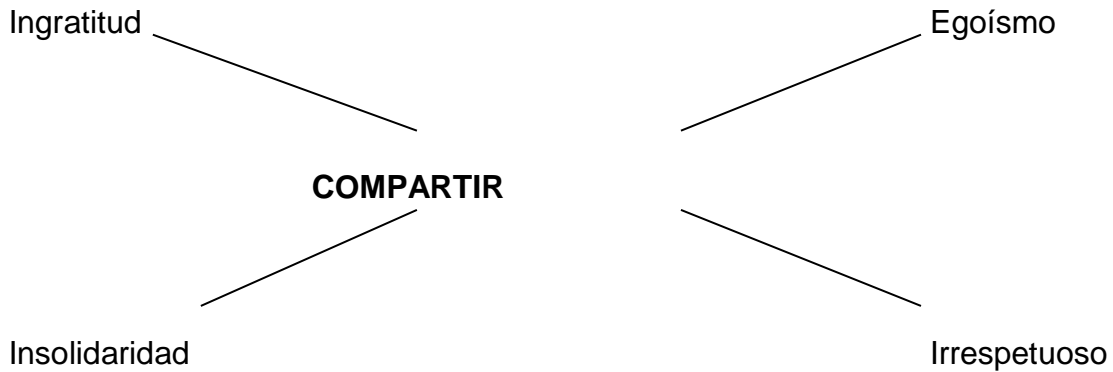
CON RESPECTO A LA COOPERACIÓN:



VALORES RESPECTO AL COMPARTIR:



CONTRAVALORES CON RESPECTO AL COMPARTIR:



Fuente: García H. (2005 p. 198)

2.2.1.11. EJES DE LA EDUCACIÓN EN VALORES EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DEL PAÍS

La educación secundaria tiene como propósito brindar una formación integral, sustentada en una educación en valores que garantice la realización plena de la persona para la vida en convivencia y en democracia. (Ministerio de Educación, 2005; p. 05)

Se sustenta de este modo la educación en valores a partir de una concepción centrada en el desarrollo humano de la persona. El currículo se plasma a través del desarrollo y prácticas de valores éticos y democráticos, expresadas a través de actitudes significativas para los estudiantes, que se asocian con las manifestaciones de capacidades, intereses y sentimientos.

Se puede entonces según, Ministerio de Educación, (2005; p. 05) subrayar los siguientes elementos como ejes de la educación en valores en las instituciones educativas del País

- La educación en valores esta centrada en la persona, atiende por lo tanto sus necesidades, intereses, que posibilita su bienestar pleno y el desenvolvimiento en su rendimiento académico para ese fin.
- La educación en valores rescata la trascendencia de la cultura y su impacto en las manifestaciones de comportamiento desde la cotidianidad y la convivencia armónica, promoviendo democráticamente el desarrollo de relaciones interpersonales de aceptación de las diferencias personales.
- La educación en valores se caracteriza por el aprendizaje de valores y actitudes de manera significativa, que toma en cuenta las experiencias vividas, la disponibilidad del estudiante y las facultades orientadoras de los docentes.

2.2.1.12. FUNCIÓN DE LA EDUCACIÓN EN EL DESARROLLO DE VALORES

Para el Ministerio de Educación, 2005; p. 17) La educación cumple una función esencial en el desarrollo de la persona y de la sociedad, pues constituye una vía que favorece el aprendizaje de capacidades, habilidades, destrezas, actitudes, conocimientos y valores que permiten a la persona desenvolverse en un mundo cambiante y complejo.

Por otro lado es una exigencia del mundo actual que la educación esté al servicio del desarrollo armonioso y genuino de las personas, orientadas al desarrollo humano. El desarrollo a escala humana se sustenta a su vez, en la satisfacción y vivencia de las necesidades humanas y propiciar el protagonismo

Real de las personas consideraría como sujeto de derecho y responsabilidades.

En este sentido, la educación promueve la realización plena de la persona, mediante estrategias que favorezcan su autorrealización, su autoconocimiento y el descubrimiento del mundo que lo rodea. La educación constituye una ayuda que se da a la persona para que se desarrolle integralmente en todas las dimensiones de su personalidad, intelectual, socioafectivas, físicas, espiritual y moral. (Ministerio de Educación, 2005: 17)

2.2.2. ENSEÑANZA APRENDIZAJE

Para Miranda Z. (2004 p. 20) dice: Está claro que la enseñanza y el aprendizaje siempre viajan juntos y la una sin el otro no pueden entenderse. Por tanto, es muy importante para mí profundizar y averiguar cómo enseño y cómo aprenden mis alumnos porque me ayudará a mejorar tanto la una como lo otro. A medida que profundizo en este tema. Aquí, se puede observar también un cambio y por tanto, podemos ver que el aprendizaje se ha producido. Investigar cómo enseño para aprender a mejorar mi enseñanza y el aprendizaje de mis alumnos.

Los paradigmas de enseñanza aprendizaje han sufrido transformaciones significativas en las últimas décadas, lo que ha permitido evolucionar, por una parte, de modelos educativos centrados en la enseñanza a modelos dirigidos al aprendizaje, y por otra, al cambio en los perfiles de maestros y alumnos, en éste sentido, los nuevos modelos educativos demandan que los docentes transformen su rol de expositores del conocimiento al de monitores del aprendizaje, y los estudiantes, de espectadores del proceso de enseñanza, al de integrantes participativos, propositivos y críticos en la construcción de su propio conocimiento. Asimismo el estudio y generación de innovaciones en el ámbito de las estrategias de enseñanza – aprendizaje, se constituyen como líneas prioritarias de investigación para transformar el acervo de conocimiento de las Ciencias de la Educación. (Miranda Z. 2004)

2.2.2.1. LA ENSEÑANZA.

Vigotsky. (1991) Manifiesta: “El propósito esencial de la enseñanza es la transmisión de información mediante la comunicación directa o soportada

en medios auxiliares, que presentan un mayor o menor grado de complejidad y costo. Como resultado de su acción, debe quedar una huella en el individuo, un reflejo de la realidad objetiva, del mundo circundante que, en forma de conocimiento, habilidades y capacidades, le permitan enfrentarse a situaciones nuevas con una actitud creadora, adaptativa y de apropiación.

El proceso de enseñanza produce un conjunto de transformaciones sistemáticas en los individuos, una serie de cambios graduales cuyas etapas se suceden en orden ascendente. Es, por tanto, un proceso progresivo, dinámico y transformador.”

Alvarez M. (2000) dice; “Como consecuencia del proceso de enseñanza, ocurren cambios sucesivos e ininterrumpidos en la actividad cognoscitiva del individuo (alumno). Con la ayuda del maestro o profesor, que dirige su actividad conductora u orientadora hacia el dominio de los conocimientos, así como a la formación de habilidades y hábitos acordes con su concepción científica del mundo, el estudiante adquiere una visión sobre la realidad material y social; ello implica necesariamente una transformación escalonada de la personalidad del individuo”

Por otra parte GIMENO Sacristán L, PÉREZ Gómez A. (1995 p. 66) En la enseñanza se sintetizan conocimientos. Se va desde el no saber hasta el saber; desde el saber imperfecto, inacabado e insuficiente hasta el saber perfeccionado, suficiente y que, sin llegar a ser del todo perfecto, se acerca a la realidad.

La enseñanza se propone reunir los hechos, clasificarlos, compararlos y descubrir sus regularidades, sus necesarias interdependencias, tanto las de carácter general como las internas.

Es el proceso mediante el cual se comunican o transmiten conocimientos especiales o generales sobre una materia. Este concepto es más restringido que el de educación, ya que ésta tiene por objeto la

formación integral de la persona humana, mientras que la enseñanza se limita a transmitir, por medios diversos, determinados conocimientos. En este sentido la educación comprende la enseñanza propiamente dicha.

Los métodos de enseñanza descansan sobre las teorías del proceso de aprendizaje y una de las grandes tareas de la pedagogía moderna a sido estudiar de manera experimental la eficacia de dichos métodos, al mismo tiempo que intenta su formulación teórica. En este campo sobresale la teoría psicológica: la base fundamental de todo proceso de enseñanza-aprendizaje se halla representada por un reflejo condicionado, es decir, por la relación asociada que existe entre la respuesta y el estímulo que la provoca. El sujeto que enseña es el encargado de provocar dicho estímulo, con el fin de obtener la respuesta en el individuo que aprende. Esta teoría da lugar a la formulación del principio de la motivación, principio básico de todo proceso de enseñanza que consiste en estimular a un sujeto para que éste ponga en actividad sus facultades, el estudio de la motivación comprende el de los factores orgánicos de toda conducta, así como el de las condiciones que lo determinan. De aquí la importancia que en la enseñanza tiene el incentivo, no tangible, sino de acción, destinado a producir, mediante un estímulo en el sujeto que aprende, Arredondo, (1989 p. 11). También, es necesario conocer las condiciones en las que se encuentra el individuo que aprende, es decir, su nivel de captación, de madurez y de cultura, entre otros.

El hombre es un ser eminentemente sociable, no crece aislado, sino bajo el influjo de los demás y está en constante reacción a esa influencia. La Enseñanza resulta así, no solo un deber, sino un efecto de la condición humana, ya que es el medio con que la sociedad perpetúa su existencia. Por tanto, como existe el deber de la enseñanza, también, existe el derecho de que se faciliten los medios para adquirirla, para facilitar estos medios se encuentran como principales protagonistas el Estado, que es quien facilita los medios, y los individuos, que son quienes ponen de su parte para adquirir todos los conocimientos necesarios en pos de su logro personal y el engrandecimiento de la sociedad.

La tendencia actual de la enseñanza se dirige hacia la disminución de la teoría, o complementarla con la práctica. En este campo, existen varios métodos, uno es los medios audiovisuales que normalmente son más accesibles de obtener económicamente y con los que se pretende suprimir las clásicas salas de clase, todo con el fin de lograr un beneficio en la autonomía del aprendizaje del individuo. Otra forma, un tanto más moderno, es la utilización de los multimedios, pero que económicamente por su infraestructura, no es tan fácil de adquirir en nuestro medio, pero que brinda grandes ventajas para los actuales procesos de enseñanza – aprendizaje.

2.2.2.1.1. ENFOQUES DE ENSEÑANZA.

Para Calero P. (2002) Hay diferentes estilos de aprendizaje y enfoques de enseñanza. Muchas familias que educan en el hogar se utilizan más de un enfoque de enseñanza para satisfacer sus necesidades educacionales. Ellos diseñan sus enfoques de enseñanza basado en la edad o personalidad del niño, asignatura que se pretende a enseñar, estilo de vida de la familia, recursos disponibles, etc. Por ejemplo, una familia puede encontrar que el Enfoque Tradicional funciona mejor para matemática, pero para historia, funciona mejor el Enfoque de Libros Vivientes. Muchas veces encuentran que utilizan algo de todos los enfoques.

Mientras lees las siguientes paginas, mantenga su mente abierta en como los enfoques pueden satisfacer sus necesidades particulares. Si después de un tiempo razonable, un enfoque de enseñanza no parece ser adecuado para su familia, no tenga miedo a cambiarlo por otro enfoque. (Calero P. M. 2002)

2.2.2.1.2. EL ENFOQUE SISTÉMICO EN EL CONTENIDO DE LA ENSEÑANZA

El contenido de enseñanza es el componente que caracteriza el proceso docente educativo y está determinado por los objetivos de

enseñanza que se concretan en el programa analítico de la asignatura, el cual debe estructurarse con un enfoque sistémico que comprenda un sistema de conocimientos y de habilidades. El presente trabajo aborda el enfoque sistémico desde sus antecedentes, su concepto y propiedades, y analiza el sistema de conocimientos y el de habilidades en el proceso docente-educativo, a partir de la revisión bibliográfica del tema.

El contenido de enseñanza debe estructurarse con un enfoque sistémico, basado en principios psicopedagógicos como la sistematización y la lógica de la asignatura y del proceso didáctico, para permitir a los alumnos la adquisición de los conocimientos y el desarrollo de habilidades. Además, de forma paralela, debe contribuir al desarrollo de la actividad creativa y la formación de convicciones en los estudiantes. Por lo tanto, debe tener una doble función; instructiva y educativa.

El contenido de la enseñanza constituye un repertorio de ideas y realizaciones, Más García, M. (2000) organizadas mediante un sistema de conocimientos y habilidades, que deben asimilar los estudiantes de acuerdo con los objetivos de enseñanza que se desean alcanzar.

En el transcurso del tiempo, muchos autores han empleado el enfoque sistémico para estudiar los elementos que conforman determinados procesos. Por ejemplo: en la mecánica de los siglos XVII y XVIII se llevó a cabo la investigación de varios objetos de algunos sistemas. En el siglo XVII se destacó el pedagogo checo *J.M. Comenius* (1592 - 1670), quien elaboró un sistema educativo y fundamentó la estructuración del proceso docente en la escuela, lo que reflejó en su "Didáctica Magna", una de las primeras obras de la teoría pedagógica. En la segunda mitad del siglo XIX, el filósofo alemán *Carlos Marx* (1818 - 1883) argumentó filosóficamente los

objetivos de la investigación en el marco de un sistema y lo aplicó brillantemente al análisis de la producción capitalista en su obra "El Capital".

En el siglo XX se produjo un gran desarrollo de la ciencia y la técnica y como consecuencia de esta situación, en la segunda mitad de ese siglo, las ideas del enfoque sistémico se perfeccionaron y aplicaron a las más diversas ramas de la producción y los servicios, de las investigaciones científicas y de los procesos tecnológicos. Además, ello ha influenciado en la forma de concebir algunos procesos sociales, psicológicos y pedagógicos. Washington Rosell Puig. (2000 p. 9). En el proceso docente - educativo, el enfoque sistémico propicia su perfeccionamiento, así como su planificación y dirección. (Más G. 2000)

El enfoque de sistema, también denominado enfoque sistémico, significa que el modo de abordar los objetos y fenómenos no puede ser aislado, sino que tienen que verse como parte de un todo. No es la suma de elementos, sino un conjunto de elementos que se encuentran en interacción, de forma integral, que produce nuevas cualidades con características diferentes, cuyo resultado es superior al de los componentes que lo forman y provocan un salto de calidad.

En general, todo sistema tiene 4 propiedades fundamentales que lo caracterizan: los componentes, la estructura, las funciones y la integración. Estas propiedades deben tenerse en cuenta cuando se aplica el enfoque sistémico.

2.2.2.2. EL APRENDIZAJE.

El aprendizaje es un proceso de naturaleza extremadamente compleja, cuya esencia es la adquisición de un nuevo conocimiento, habilidad o capacidad. Para que dicho proceso pueda considerarse realmente como aprendizaje, en lugar de una simple huella o retención pasajera, debe poder

manifestarse en un tiempo futuro y contribuir, además, a la solución de problemas concretos, incluso diferentes en su esencia a los que motivaron inicialmente el desarrollo del conocimiento, habilidad o capacidad. (Kaplún M. 1995. p. 55)

El aprendizaje, si bien es un proceso, también resulta un producto por cuanto son, precisamente, los productos los que atestiguan, de manera concreta, los procesos. (Santos M. A. 2000 p. 99)

Chacón F. (1994) Aprender, para algunos, no es más que concretar un proceso activo de construcción que realiza en su interior el sujeto que aprende (teorías constructivistas)

Pérez Lindo A. (1993 p. 23) La mente del educando, su sustrato material-neuronal, no se comporta como un sistema de fotocopia que reproduce en forma mecánica, más o menos exacta y de forma instantánea, los aspectos de la realidad objetiva que se introducen en el referido soporte. El individuo ante el influjo del entorno, de la realidad objetiva, no copia simplemente, sino que también transforma la realidad de lo que refleja, o lo que es lo mismo, construye algo propio y personal con los datos que la realidad le aporta. Si la transmisión de la esencia de la realidad, se interfiere de manera adversa o el educando no pone el interés y la voluntad necesaria, que equivale a decir la atención y concentración requerida, sólo se lograrán aprendizajes frágiles y de corta duración.

Asimismo, el significado de lo que se aprende para el individuo influye de manera importante en el aprendizaje. Puede distinguirse entre el significado lógico y psicológico; por muy relevante que sea un contenido, es necesario que el alumno lo trabaje, lo construya y, al mismo tiempo, le asigne un determinado grado de significación subjetiva para que se plasme o concrete en un aprendizaje significativo que equivale a decir, que se produzca una real asimilación, adquisición y retención de dicho contenido.

Kaplún M. (1995 p. 55) El aprendizaje puede considerarse igualmente como el producto o fruto de una interacción social y, desde este punto de vista, es intrínsecamente un proceso social, tanto por sus contenidos como por las formas en que se genera. Un sujeto aprende de otros y con los otros; en esa interacción desarrolla su inteligencia práctica y reflexiva, construye e interioriza nuevos conocimientos o representaciones mentales a lo largo de toda su vida. Santos Moreno A. (2000) De esta forma, los primeros favorecen la adquisición de otros y así sucesivamente. De aquí, que el aprendizaje pueda considerarse como un producto y un resultado de la educación y no un simple prerrequisito para que ella pueda generar aprendizajes: la educación devendrá, entonces, en el hilo conductor, el comando del desarrollo.

Este concepto es parte de la estructura de la educación, por tanto, la educación comprende el sistema de aprendizaje. Es la acción de instruirse y el tiempo que dicha acción demora. También, es el proceso por el cual una persona es entrenada para dar una solución a situaciones; tal mecanismo va desde la adquisición de datos hasta la forma más compleja de recopilar y organizar la información.

El aprendizaje tiene una importancia fundamental para el hombre, ya que, cuando nace, se halla desprovisto de medios de adaptación intelectuales y motores. En consecuencia, durante los primeros años de vida, el aprendizaje es un proceso automático con poca participación de la voluntad, después el componente voluntario adquiere mayor importancia (aprender a leer, aprender conceptos, etc.), dándose un reflejo condicionado, es decir, una relación asociativa entre respuesta y estímulo. A veces, el aprendizaje es la consecuencia de pruebas y errores, hasta el logro de una solución válida. De acuerdo con (Pérez G. 1992 p. 78) el aprendizaje se produce también, por intuición, o sea, a través del repentino descubrimiento de la manera de resolver problemas.

Existe un factor determinante a la hora que un individuo aprende y es el hecho de que hay algunos alumnos que aprenden ciertos temas con más

facilidad que otros, para entender esto, se debe trasladar el análisis del mecanismo de aprendizaje a los factores que influyen, los cuales se pueden dividir en dos grupos : los que dependen del sujeto que aprende (la inteligencia, la motivación, la participación activa, la edad y las experiencias previas) y los inherentes a las modalidades de presentación de los estímulos, es decir, se tienen modalidades favorables para el aprendizaje cuando la respuesta al estímulo va seguida de un premio o castigo, o cuando el individuo tiene conocimiento del resultado de su actividad y se siente guiado y controlado por una mano experta.

2.2.4. EL ENFOQUE SISTÉMICO EN EL PROCESO DOCENTE-EDUCATIVO

En el proyecto de Educación y Cultura de Paz” (1998) se declara lo siguiente: La tarea fundamental de la Didáctica consiste en organizar el proceso docente – educativo sobre bases científicas y con un carácter sistémico, que se establece con un criterio lógico y pedagógico para lograr la máxima efectividad en la asimilación de los conocimientos, el desarrollo de habilidades y la formación de convicciones por parte de los alumnos, con la finalidad de capacitarlos para que puedan cumplir exitosamente sus funciones sociales, de prepararlos para la vida y el trabajo. De este modo, el sistema de educación responde al encargo social de formar ciudadanos útiles, en correspondencia con los valores que predominan en la sociedad, el perfil del egresado y las competencias que este debe lograr. La organización del proceso docente-educativo se apoya en las leyes didácticas que expresan las relaciones de este proceso con el contexto social y las interacciones entre sus componentes (objetivo, contenido, método, medio, forma y evaluación). Entre estos componentes se destaca el objetivo de enseñanza, que constituye la categoría didáctica rectora, pues refleja el carácter social del proceso y lo orienta de acuerdo con los intereses de la sociedad, a los cuales se subordinan los otros componentes que concretan esta aspiración. La integración de todos estos componentes conforma un sistema (del proceso docente-educativo), constituido por varios subsistemas que representan distintos niveles o unidades organizativas (carrera, disciplina, asignatura, tema y tareas docentes). Por lo tanto, en cada uno de estos subsistemas o unidades organizativas están presentes todos los componentes que lo caracterizan.

La organización del proceso docente-educativo con un enfoque sistémico se realiza con un criterio lógico y pedagógico. El criterio lógico significa que el contenido de cualquier rama del saber tiene una lógica interna propia y el criterio pedagógico indica que la lógica de cualquier rama del saber se adecua a la lógica del aprendizaje, en la que hay que distinguir la lógica de la asignatura y la correspondiente al propio proceso didáctico.

La lógica de la asignatura se refiere a la distribución gradual y ordenada de los conocimientos que integran el programa analítico de la asignatura y que representan los fundamentos de la ciencia correspondiente. La lógica del proceso didáctico está basada en la exposición sistemática por parte del profesor y la participación activa y planificada de los estudiantes para desarrollar las habilidades necesarias que les permiten dominar determinados conocimientos.

La lógica del proceso didáctico se halla en estrecho vínculo con la de la asignatura; pero no se identifica con ella, es más dinámica y compleja, pues está basada en la labor conjunta del profesor y de los alumnos, en la que está presente la lógica de la asignatura y la psicología de la asimilación del material de estudio por los alumnos, que debe ser lo más activo e independiente posible.

La formación del pensamiento lógico en los estudiantes es indispensable para que puedan desarrollar el estudio y el trabajo independiente, así como organizar adecuadamente su actividad intelectual. Esto se logra ayudando a los estudiantes a adquirir determinadas habilidades, que indudablemente lo prepararán para la vida y los capacitarán para ser más eficientes en su trabajo futuro.

2.2.5. LA SISTEMATIZACIÓN EN EL PROCESO DE ESTUDIO

La sistematización es una actividad mental que se efectúa en el proceso de estudio, consistente en reunir en grupos los objetos y fenómenos según determinados rasgos o principios y ordenar las materias según determinados sistemas, en los que al guardar cada una de sus partes ciertas relaciones con las

demás, forman un conjunto armónico. La sistematización se efectúa en estrecha relación con el proceso de generalización y se puede desarrollar de forma independiente o paralelamente al proceso de clasificación.

La sistematización tiene gran importancia en el estudio, porque contribuye a desarrollar el pensamiento y a que los alumnos recuerden bien las materias. Tener conocimientos sistemáticos de un problema significa poseer una síntesis de conjunto de todas sus partes y de los nexos que existen entre ellos, como consecuencia, los conocimientos se recuerdan bien, se conservan de manera estable y se reconstruyen cuando haya que resolver nuevos problemas.

Para que la actividad mental de la sistematización se desarrolle con eficacia y dé buenos resultados, es necesario atenerse a 3 reglas fundamentales: 1) determinar los aspectos o principios según los cuales ha de efectuarse la sistematización, 2) sistematizar todos los objetos aislados y 3) la sistematización solo tendrá éxito y será correcta cuando se lleve a cabo basándose en un solo rasgo o principio determinado

La didáctica clásica está regida por el principio de la sistematización. Este principio ha dado lugar a la estructuración sistémica de las asignaturas, cuyo ideal es presentar o estructurar el objeto de estudio, como un conjunto de invariantes, en vez del enorme número de variantes que conforma una asignatura, y de esta manera obtener objetos nuevos que contienen un número reducido de conocimientos. (Lora R. J. 1990 p. 56)

Tipo de Instrucción

Para el argumento de Josefa LORA RISCO (1990) Existen 3 estilos de aprendizaje. La mayoría de las personas dominan uno o dos de estos estilos. Al reconocer el estilo dominante de aprendizaje de su niño, puede enseñarle de acuerdo a ese estilo.

1. visual-aprendizaje por observación
2. auditivo-aprendizaje por discriminación auditiva
3. kinestetico-aprendizaje por manipulativos

Existe también, una Teoría de Inteligencia Múltiples, la cual establece que los seres humanos poseen fortaleza en distintas áreas. Todos demuestran una combinación de estas predisposiciones, pero algunas personas poseen unas áreas más dominantes que otras. Es por tal motivo que algunas personas se destacan en algunas áreas. Por ejemplo, Wolfgang Mozart, Leonardo da Vinci, Albert Einstein, y Michael Jordán. Reconocer las fortalezas y debilidades de su niño, puede ayudarle a usted en el proceso de enseñanza adecuado.

1. lingüística- destreza auditiva y con palabras y escritura
2. lógico- pensamiento conceptual y abstracto (destreza matemáticas)
3. espacial- destreza con imágenes y lo artístico
4. musical- destreza musical, trabaja bien con música al fondo
5. kinestética- destreza en manipular el mundo físico, lo atlético
6. interpersonal- necesita interacción con otros
7. intrapersonal- en comunicación consigo mismo, de opinión fuerte, puede ser considerado tímido. (Cabrera E. 2001 p. 31)

2.2.6. RELACIÓN DE LA ESCASEZ DE LA PRÁCTICA DE VALORES Y EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE

La escasez de práctica de valores que existe en los alumnos del primer grado es notable, con mayor incidencia en los valores de docilidad, empatía, autonomía, gratitud, honestidad, laboriosidad y respeto. Sin asumir posturas pesimistas o cínicas, sino prepositivas, es necesario reconocer una realidad: en gran medida el comportamiento de la sociedad indica que se están dejando de asumir los valores morales, y en cambio se introducen otros que podemos llamar antivalores, lo cual mina o denigra las relaciones humanas. Las causas pueden ser diversas y combinadas, como: el egoísmo excesivo, la influencia de algunos medios de información, conflictos familiares, padres irresponsables en la crianza de sus hijos, presiones económicas y sociales, pobreza, etc.; pero sobre todo el funcionamiento de un Sistema Educativo desvinculado de las necesidades actuales de los ciudadanos.

El proceso de enseñanza aprendizaje que realiza el profesor en sus sesiones de aprendizaje en el aula, evidencia que los alumnos nunca cumplieron las diferentes actividades en participación, interés, atención, relaciones y algunos aspectos generales; se soslaya la enseñanza y práctica de los valores. “Comúnmente, los problemas típicos de los alumnos pertenecientes a las instituciones de educación básica (particularmente en el grado de secundaria) se centran en la participación, interés, atención, relaciones y algunos aspectos generales, los que influenciados por la irresponsabilidad en la elaboración de tareas escolares, falta de respeto a los profesores, agresividad física o verbal hacia los compañeros, vandalismo y demás, los que perjudican los procesos de enseñanza aprendizaje que desarrolla el profesor en el aula durante sus sesiones de aprendizaje en forma diaria.” Para algunos adultos las actitudes anteriores podrían ser normales e incluso justificables ya que los cambios emocionales y físicos de la infancia a la adolescencia son diversos, olvidándose en la práctica de valores humanos; pero tal no es una verdad absoluta sino circunstancial puesto que los individuos son impredecibles, distintos entre sí, únicos, y se desarrollan conforme a las variables y situaciones de su entorno. Por ello, los profesionales de la formación escolar deberán promover ambientes áulicos agradables y educar para evitar toda manifestación anémico social o de escasez de pérdida de valores. Desde esta perspectiva, la nueva educación del siglo XXII tendrá que ser esencialmente preventiva; dado los resultados, existe diferencia estadística significativa, el nivel de escasez de práctica de valores en los estudiantes del primer grado es de regular a deficiente, de la IES “José Carlos Mariategui” de llave.

2.3. CONCEPTOS BÁSICOS

Escasez de Práctica de Valores.

Dentro del complejo de los valores encontramos que sus aspectos fundamentales son el valor enmarcado con la moral de cada individuo, y ello especialmente debido a la preeminencia que tiene en la acción humana. En efecto, nada de lo que hacemos es independiente de los hábitos de valores, sea o no sea captado por la conciencia del individuo. Puesto que muchos de estos hábitos se van

cambiando a lo contrario.

La situación son demostrados que tiene por característica el de provocar en el individuo los efectos que tiene. Es necesario, en consecuencia, el que precisemos algunos aspectos básicos del fenómeno situación. En especial, si consideramos que si el individuo ha sido afectado, lo a sido fundamentalmente porque ello ha sido elaborado por su actitudes y valores. Lo que esta ligado íntimamente al desarrollo de tomar la capacidad de dediciones.

Los valores es: “Todo aquello a lo que aspiramos deseamos y apreciamos se trata de objetos concretos o ideales abstractos que motivan y orientan el quehacer humano en cierta dirección”

PARA QUE SE EDUCA EN VALORES:

1. Para que los alumnos se mejoren así mismos.
2. Para que contribuyan al mejoramiento de la sociedad.
3. Para que tengan capacidad de tomar decisiones.
4. Para que aprendan a colaborar con los demás.
5. Para que se formen hábitos constructivos para la vida. (Ciberdocencia)

Proceso de Enseñanza y Aprendizaje.

Proceso Enseñanza-Aprendizaje.- Conjunto de fases sucesivas del fenómeno en que se concurren los elementos y sujetos del currículo. Este proceso tiene tres factores bien definidas, determinadas y absolutamente interdependientes; Programación, Ejecución y Evaluación. Por lo tanto, Enseñanza-Aprendizaje es un término que sugiere una nueva forma de enfocar el proceso educativo, que repudia la acción bilateral que va del docente al estudiante. (Miranda Z., Elvio. 2000)

La Enseñanza-Aprendizaje.- Para ver en qué medida o de qué manera influye la condición de su vida.

Aprendizaje como producto.- este tipo de definición ha sido suscrito por todo aquellos psicólogos de orientación conductual y en consecuencia la

consustancial, el modelo psicológico- E –R (Estimulo – Respuesta). Es de destacar que el uso del modelo significa asumir una posición estrictamente objetivista en el sentido que tanto los estímulos y las respuestas deben ser observables y registrables.

Aprendizaje como Proceso.- la definición como proceso se enmarca al interior del modelo teórico E –O –R (Estimulo, Organismo, Respuesta). El Aprendizaje es un proceso que ocurre en el interior (en la cabeza) del sujeto que aprende, proceso mediante el cual se descubre y conocen las relaciones pueden existir, ese cambio en el interior del sujeto subsecuentemente implica, un cambio en la actuación.

El educar y el ser educado son elementos necesarios y complementarios de la realidad educacional. ¿Es exacto este planteamiento? ¿No puede existir un educar sin un ser educado? Un maestro educa a un conjunto de discípulos. Pero uno de ellos no ve ni escucha nada por que duerme. Este estudiante ¿es educado en ese momento? No. En relación a ese estudiante no hay ni educar ni ser educado.

Implica satisfacer las necesidades básicas, donde juega un papel importante en la estrategia que desarrolla cada docente de las diferentes áreas. Para asimilar bien sus clases. Estrategia: son las habilidades para dirigir un asunto. Destreza, táctica. En las enseñanza. (Franklin V. Sovero H. 2000)

CAPÍTULO III

PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1. ASPECTO GENERAL

El propósito de la investigación es determinar el grado que influye la escasez de práctica de valores, en el proceso de enseñanza aprendizaje en estudiantes del primer grado de la Institución Educativa Secundaria “José Carlos Mariátegui” de llave, para tal fin el reporte de la primera variable; escasez de práctica de valores, se presenta en veinte valores; con respecto a la variable procesos de enseñanza aprendizaje en el aula, se desarrolla a través de cinco aspectos como; relaciones en el aula, atención, interés, participación y una que complementa su actividad denominado aspecto general; estas variables se correlacionará y probar la hipótesis planteada en el capítulo anterior.

3.2. REPORTE DEL NIVEL DE LA ESCASEZ DE PRÁCTICA DE VALORES EN LOS ALUMNOS DEL PRIMER GRADO.

Para dar a conocer los resultados de la escasez de práctica de valores de los alumnos del primer grado, se presentará en 21 cuadros; las veinte primeras son los reportes de los valores que acontecen en cada alumno y la última se da a conocer en un cuadro consolidado de valores, los que viene de las veinte primeras, los que se obtendrá a través de una media aritmética o promedio por cada nivel, el cual servirá para correlacionar con la variable proceso de enseñanza aprendizaje llevados por el docente en el aula.

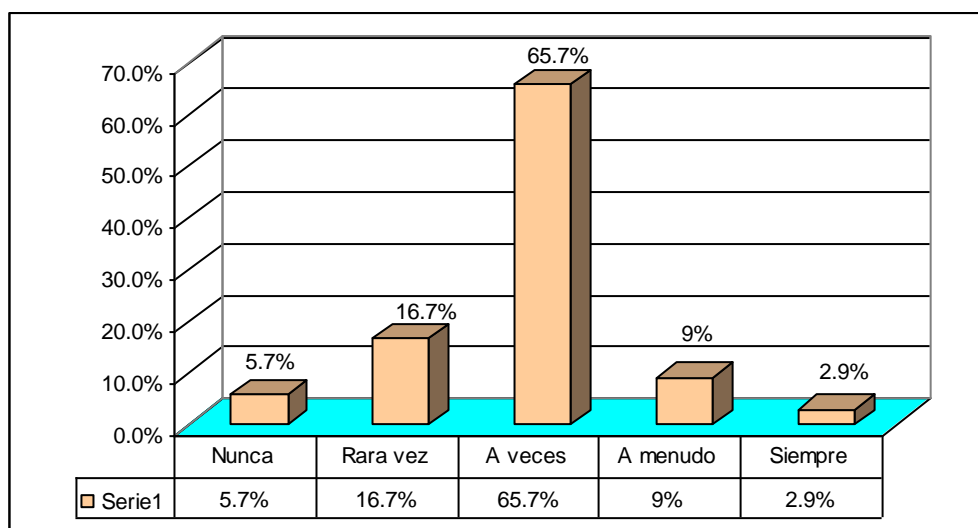
CUADRO N° 01
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA DECENCIA EN ALUMNOS DEL PRIMER
GRADO IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	12	5.7
2.- Rara vez	35	16.7
3.- A veces	138	65.7
4.- A menudo	19	9.0
5.- Siempre	6	2.9
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 01.

ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 01
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA DECENCIA EN ALUMNOS DEL PRIMER
GRADO IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 01.
ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

Del cuadro y gráfico se desprende el 65.7% que representa a 138 alumnos que a veces practican el valor de la decencia; por otro lado, el 16.7% que corresponde a 35 alumnos rara vez practican el valor de la decencia; 9% que es

igual a 19 alumnos a menudo practican el valor de la decencia; el 5.7% en correspondencia a 12 alumnos nunca practicaron el valor de la decencia; sin embargo el 2.9% que es igual a 6 alumnos siempre practicaron el valor de la decencia.

En suma, el 11.9% de los alumnos, “a menudo” o “siempre” practicaron la decencia en el colegio, es evidente, que es uno de los valores que habla más de una persona, para vivirla se necesita educación, compostura, buena presencia, respeto por si mismo y por los demás; a toda costa evitan el ocio y la soledad; manifiestan respeto por los demás; tienen especial cuidado con la forma de vestir; no viven con ingenuidad pensando que la educación y principios bastan para vivir decentemente y evitan observar con insistencia a las personas.

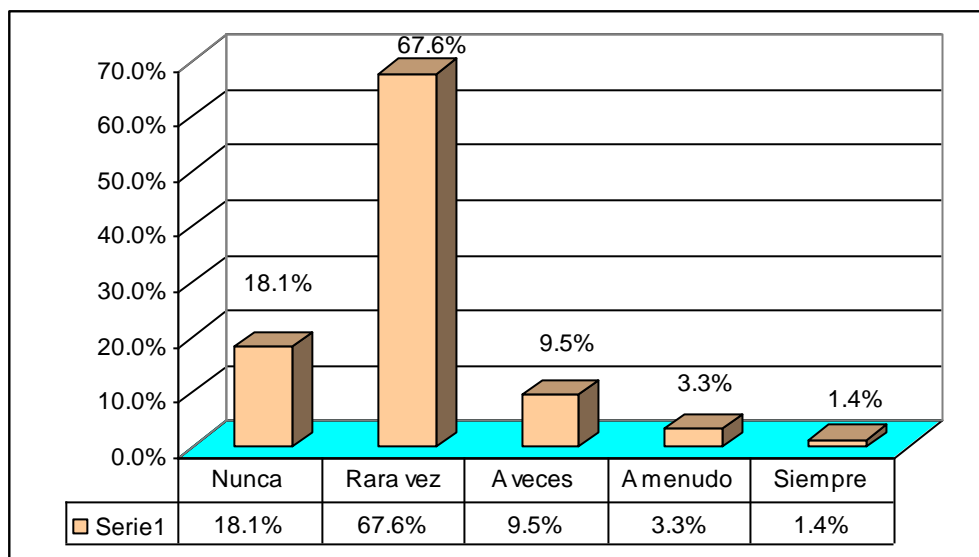
Posiblemente uno de los valores que habla más de una persona es la decencia, para vivirla se necesita educación, compostura, buena presencia, respeto por si mismo y por los demás, pero es muy notable la delicadeza que guarda respecto a la sexualidad humana y todo lo que de ella se deriva. La decencia es el valor que nos hace conscientes de la propia dignidad humana, por él se guardan los sentidos, la imaginación y el propio cuerpo, de exponerlos a la morbosidad y al uso promiscuo e indebido de la sexualidad.

CUADRO N° 02
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA AUTOESTIMA EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	38	18.1
2.- Rara vez	142	67.6
3.- A veces	20	9.5
4.- A menudo	7	3.3
5.- Siempre	3	1.4
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 02.
ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 02
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA AUTOESTIMA EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 02.
ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico se visualiza el 67.6% que representa a 142 alumnos rara vez practican el valor de la autoestima; un 18.1% que corresponde a 38 alumnos nunca practican el valor de la autoestima en su colegio; el 9.5% que es igual a 20 alumnos a veces practican el valor de la autoestima; el 3.3% (7) alumnos a menudo practican el valor de la autoestima; sin embargo el 1.4% (3) alumnos siempre practican el valor de la autoestima.

En conclusión, el 85.7% de los alumnos rara vez y nunca, practican este valor, nuestra vida transcurre entre logros y fracasos, y la autoestima es el valor que nos hace tener plena seguridad en nuestras capacidades; pero la mayoría de alumnos, procuran no sentirte culpable y responsable de los fracasos colectivos, toma sólo lo que a ti te corresponde, tu esfuerzo y dedicación; no pierden el temor a preguntar y a pedir ayuda, ya que son los medios más importantes de aprendizaje; no tienen gusto por algo (deporte, pasatiempo, habilidades manuales, etc.), no se informan o practican para realizarlo lo mejor posible; no se te comparan con otras personas, a menudo no enfocan sus cualidades para

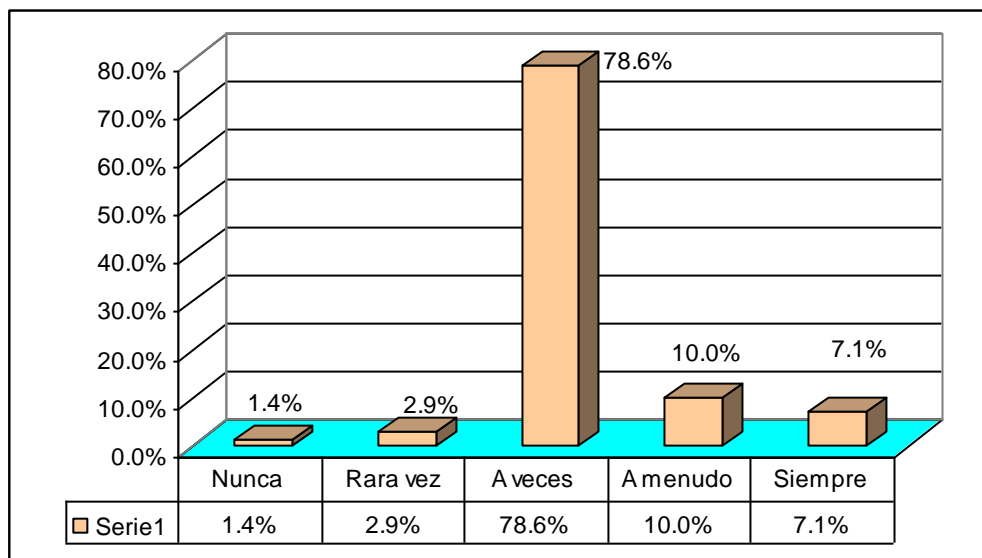
aprender de ellas y cultivar tu persona; No todos tienen una habilidad (nadar, tocar guitarra, pintar, escribir novelas, etc.) buscas la manera de perfeccionarlos en la misma.

CUADRO N° 03
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA BONDAD EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	3	1.4
2.- Rara vez	6	2.9
3.- A veces	165	78.6
4.- A menudo	21	10.0
5.- Siempre	15	7.1
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 03
 ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 03
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA BONDAD EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 03
 ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico se observa, del 100% de alumnos, el 78.6% (165) alumnos a veces practican el valor de la bondad; el 10% (21) alumnos a menudo practican el valor de la bondad; 7.1% (15) alumnos siempre practican el valor de la bondad; por otro lado, el 2.9% (6) alumnos rara vez practican el valor de la bondad y el 1.4% (3) alumnos nunca practican el valor de la bondad.

En suma, la bondad perfecciona a la persona porque sabe dar y darse sin temor a verse defraudado, transmitiendo aliento y entusiasmo a quienes lo rodean; en nuestro caso la mayoría de alumnos a veces visitan a sus amigos: Enfermos, los que sufren un fracaso económico o aquellos que se ven afectados en sus relaciones familiares; evitan ser pesimistas: ver lo bueno y positivo de las personas y circunstancias; a veces tratan a los demás como quisiéramos que nos trataran: con amabilidad, educación y respeto; a veces corresponden a la confianza y buena fe que se deposita en nosotros; a veces saben dar y darse sin temor a verse defraudado, transmitiendo aliento y entusiasmo a quienes lo rodean.

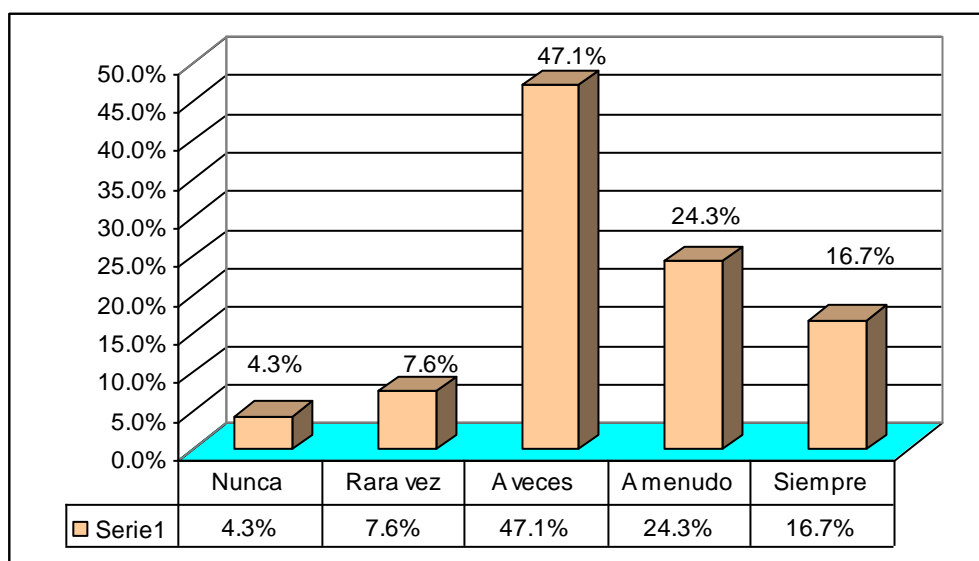
La bondad es una inclinación natural a hacer el bien, con una profunda comprensión de las personas y sus necesidades, siempre paciente y con ánimo equilibrado. Este valor, por consiguiente, desarrolla en cada persona la disposición para agradar y complacer en justa medida a todas las personas y en todo momento. En ocasiones es confundido con el de debilidad. A nadie le gusta ser "el buenito" de la oficina, de quien todo el mundo se aprovecha. Bondad es exactamente lo contrario, es la fortaleza que tiene quien sabe controlar su carácter, sus pasiones y sus arranques para convertirlos en mansedumbre.

CUADRO N° 04
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA COMPASIÓN EN ALUMNOS DEL PRIMER
GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	9	4.3
2.- Rara vez	16	7.6
3.- A veces	99	47.1
4.- A menudo	51	24.3
5.- Siempre	35	16.7
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 04.
ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 04
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA COMPASIÓN EN ALUMNOS DEL PRIMER
GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 04.
ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

Parece ser que la compasión sólo puede tenerse en algunos momentos de nuestra vida, con aquellos que han caído en desgracia y los desvalidos. La capacidad de conmovernos ante las circunstancias que afectan a los demás se pierde día a día, recuperar esa sensibilidad requiere acciones urgentes para

lograr una mejor calidad de vida en nuestra sociedad.

Se observa en el cuadro y gráfico el 47.1% (99) entre alumnos y alumnas del primer grado, a veces practican el valor de la compasión; del mismo modo, el 24.3% (51) alumnos a menudo practican el valor de la compasión; por el contrario, el 16.7% (35) alumnos siempre practican el valor de la compasión; 7.6% (16) alumnos rara vez practican el valor de compasión; y por último se observa el 4.3% (9) alumnos nunca practican el valor de la compasión.

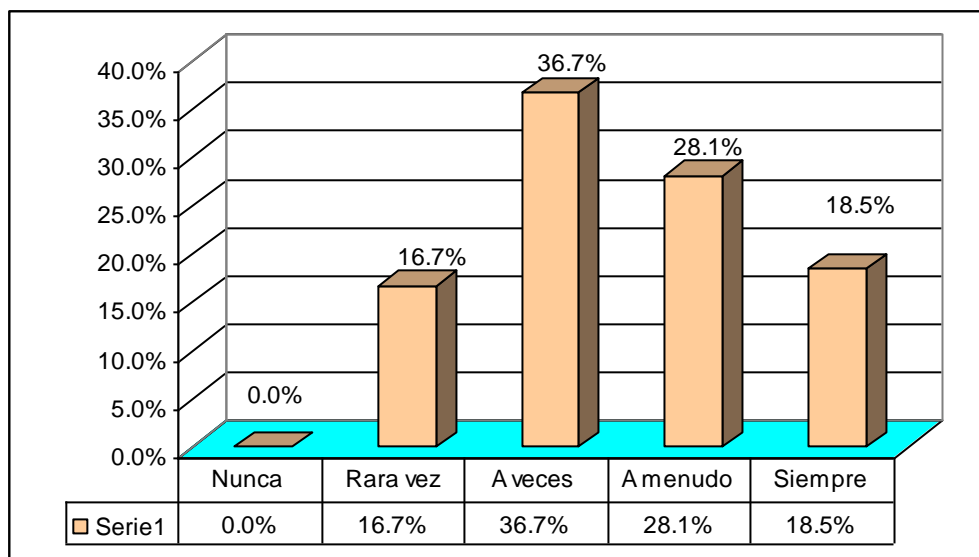
En suma, a veces o a menudo practican los valores de la compasión con el 71.4%, la compasión se enfoca en descubrir a las personas, sus necesidades y padecimientos, con una actitud permanente de servicio; como visitas a los amigos o familiares que ha sufrido un accidente o padecen una grave enfermedad; reacciones comprensivamente, ante el descuido o travesura deliberada de un compañero y confían en la promesa de ser la última vez que ocurra; evitan criticar y juzgar las faltas y errores ajenos; visitan enfermos, ancianos o discapacitados con el firme propósito de llevar medicamentos, alegría, conversación, y de vez en cuando una golosina: y centran tu atención, en sus necesidades y escasezs de las personas, sin discriminarlas por su posición o el grado de efecto que les tengas.

CUADRO N° 05
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA CONFIANZA EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	0	0.0
2.- Rara vez	35	16.7
3.- A veces	77	36.7
4.- A menudo	59	28.1
5.- Siempre	39	18.5
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 05.
ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 05
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA CONFIANZA EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 05.

ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

Los seres humanos no podríamos vivir en armonía si faltara la confianza, es decir, la seguridad firme que se tiene de una persona, por la relación de amistad o la labor que desempeña; desde esta perspectiva se tiene los siguientes resultados.

Se visualiza en el cuadro y gráfico el 36.7% (77) alumnos de primer grado a veces practican el valor de la confianza; el 28.1% (29) alumnos a menudo practican el valor de la confianza; por el contrario el 18.5% (39) alumnos siempre practican el valor de la confianza y el 16.7% (35) alumnos practican el valor de la confianza. En cambio, los alumnos procuran cumplir a tiempo con los encargos, en el trabajo, en casa y con los amigos; presentan tus trabajos sin temor, ordenado y puntualmente; hablan siempre con la verdad; prestan sus cuadernos a tus compañeros; los exámenes, desarrollan con toda paciencia, tranquilidad y seguridad.

Sin embargo, es fácil perder la confianza en alguien cuando no actúa con

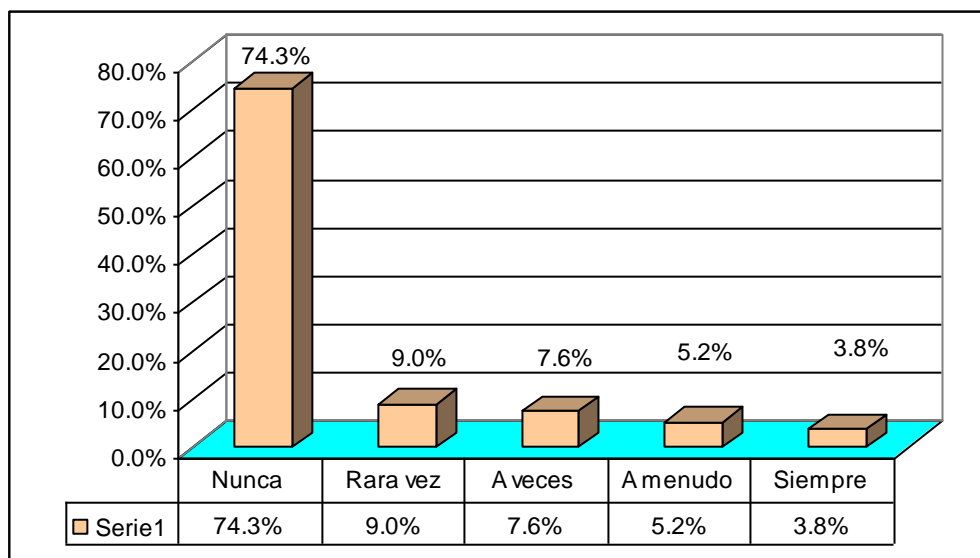
justicia, algún comerciante, profesional o prestador de servicios que abusa de nuestra falta de conocimiento o buena voluntad, y pide a cambio una cantidad de dinero que no corresponde a lo convenido.

CUADRO N° 06
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA DOCILIDAD EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	156	74.3
2.- Rara vez	19	9.0
3.- A veces	16	7.6
4.- A menudo	11	5.2
5.- Siempre	8	3.8
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 06.
 ELABORACIÓN: Los Autores.

GRÁFICO N° 06
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA DOCILIDAD EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 06.
 ELABORACIÓN: Los Autores.

DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico observamos el 74.3% que corresponde a 156 alumnos, los que declaran a través del cuestionario que nunca practican el valor de la docilidad; referido a que nunca consideran que los profesores que más te estiman o cumplen con su obligación, te ayudan en la escuela y en tus tareas; nunca aprenden a considerar todo lo que te sugieren aunque no necesariamente te guste; no olvidan concretar sus buenas disposiciones con acciones; no mejoran algo que más se insisten en la escuela o con los amigos, siguiendo los consejos recibidos; siempre y cuando sea algo bueno; no evitan criticar a las personas que insisten en orientarlos y no procuran descubrir sus buenas intenciones y el benéfico que obtendrán.

Por otro lado, el 9% (19) alumnos raras veces practican el valor de la docilidad; el 7.6% (16) alumnos a veces practican el valor de la docilidad; el 5.2% (11) alumnos a menudo practican el valor de la docilidad; por el contrario el 3.8% (8) alumnos siempre practican el valor de la docilidad.

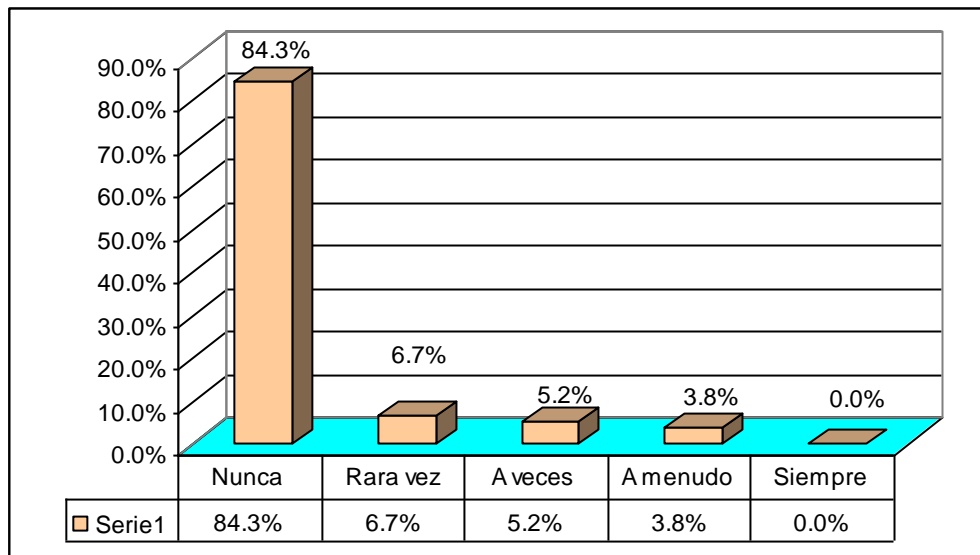
Considerando que la docilidad es el valor que nos hace tener la suficiente humilde y la capacidad para considerar y aprovechar la experiencia y conocimientos que los demás tienen; nos ayuda a ser más sencillos, pues nos dispone a escuchar con calma y atención, a considerar con mayor detenimiento las sugerencias que nos hacen y a tomar decisiones más serenas y prudentes en base a la información recibida.

CUADRO N° 07
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA EMPATÍA EN ALUMNOS DEL PRIMER
GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	177	84.3
2.- Rara vez	14	6.7
3.- A veces	11	5.2
4.- A menudo	8	3.8
5.- Siempre	0	0.0
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 07.
ELABORACIÓN: Los Autores.

GRÁFICO N° 07
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA EMPATÍA EN ALUMNOS DEL PRIMER
GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 07.
ELABORACIÓN: Los Autores.

DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico se observa el 84.3% que corresponde a 177 alumnos nunca practican el valor de la empatía; el 6.7% (14) alumnos raras veces practican el valor de la empatía; el 5.2% (11) alumnos a veces practican el valor de la empatía; y el 3.8% (8) entre alumnos o alumnas a menudo practican el valor de la empatía.

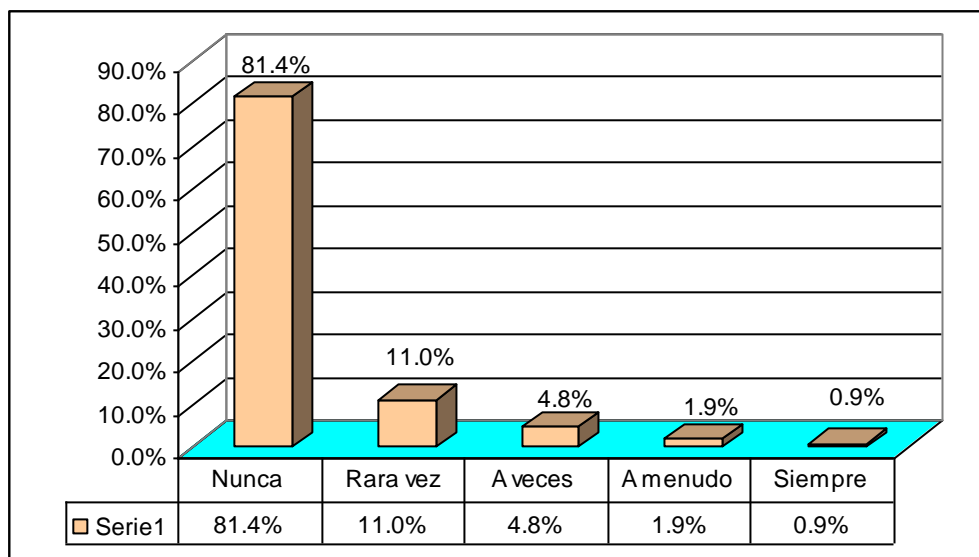
En suma el 84.3% nunca practican el valor de la empatía, los alumnos no consideran como importante los asuntos de los demás y después los propios; no expresan con cortesía y delicadeza y que las personas se sentirán igualmente atendidas; no evitan demostrar prisa, aburrimiento, cansancio; no logran autodominio y demuestran interés por las personas; no infunden ánimo con palabras, una palmada en el hombro o un gesto amable, sobre todo si la persona tiene problemas. Sabiendo que el valor de la empatía nos ayuda a recuperar el interés por las personas que nos rodean y a consolidar la relación que con cada una de ellas tenemos.

CUADRO N° 08
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA AUTODOMINIO EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	171	81.4
2.- Rara vez	23	11.0
3.- A veces	10	4.8
4.- A menudo	4	1.9
5.- Siempre	2	0.9
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 08.
ELABORACIÓN: Los Autores.

GRÁFICO N° 08
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA AUTODOMINIO EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 08.
ELABORACIÓN: Los Autores.

DESCRIPCIÓN

Del 100% de los alumnos el 81.4% (171) alumnos nunca practican el autodominio; el 11% (23) alumnos declaran a través del cuestionario raras veces practican el valor del autodominio; 4.8% (10) alumnos a veces practican el valor del autodominio; el 1.9% (4) alumnos a menudo practican el valor del autodominio; y por último el 0.9% (2) alumnos siempre practican el valor del autodominio.

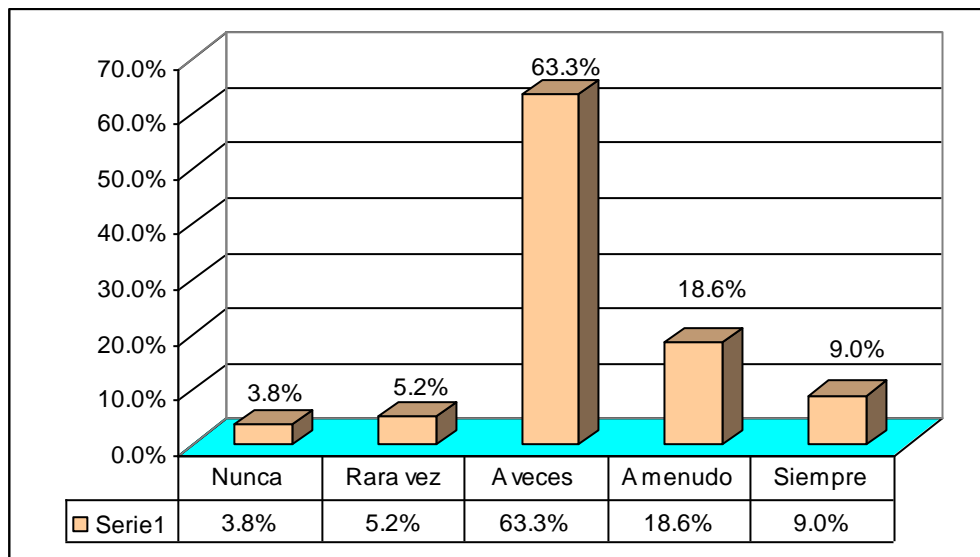
En suma, más del 80% de los alumnos No escuchas con paciencia en el aula; no controlan sus interiores a cualquier problema en el colegio; no efectúan comentarios con prudencia; no cuidan sus relaciones personales y no reflexionan sobre la actitud correcta que deben adoptar y llévalas a la práctica. Este valor forma un carácter capaz de dominar la comodidad y los impulsos propios de su forma de ser para hacer la vida más amable a los demás.

CUADRO N° 09
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA GENEROSIDAD EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	8	3.8
2.- Rara vez	11	5.2
3.- A veces	133	63.3
4.- A menudo	39	18.6
5.- Siempre	19	9.0
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 09.
ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 09
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA GENEROSIDAD EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 09.
ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico se observa el 63.3% que representa a 133 alumnos a veces practican el valor de la generosidad; el 18.6% que corresponde a 39 alumnos a menudo practican el valor de la generosidad; por el contrario, el 9% que es igual a 19 alumnos siempre practican el valor de la generosidad; sin embargo, el 5.2% de los alumnos raras veces practican el valor de la generosidad y por último el 3.8% que corresponde a 8 alumnos nunca practican el valor de la generosidad.

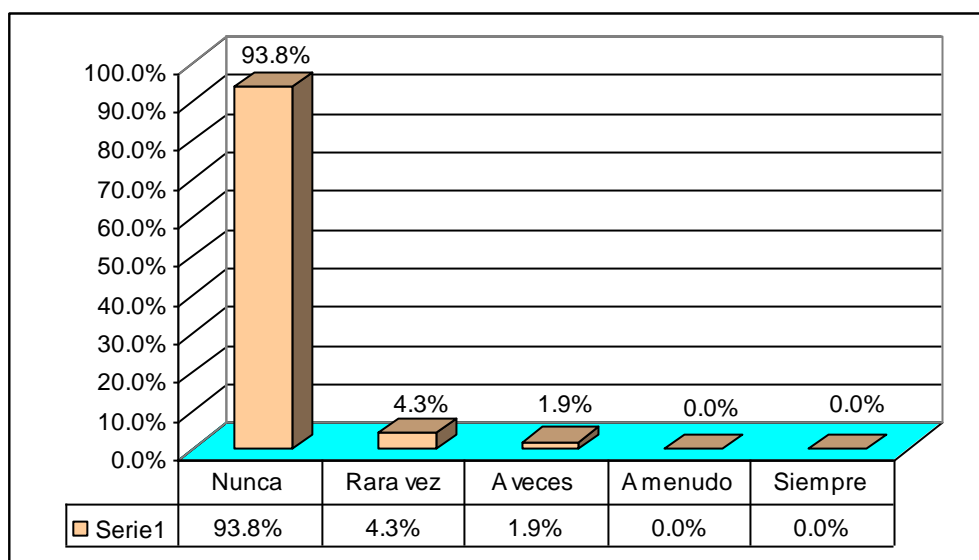
Respecto a este ítem se concluye, que a veces y a menudo, practican el valor de la generosidad; dichos alumnos ofrecen ayuda a tus compañeros en sus tareas: efectúan un pequeño detalle (ayuda, regalo, etc.) a tu mamá; dan una limosna a un niño en la calle; colaboran en forma libre en los quehaceres de tu hogar; donan ropa o alimentos a los que lo necesitan. La generosidad es dar y darse. El valor que nos hace mejorar como personas, es mas bienaventurado dar, que recibir

CUADRO N° 10
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA GRATITUD EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	197	93.8
2.- Rara vez	9	4.3
3.- A veces	4	1.9
4.- A menudo	0	0.0
5.- Siempre	0	0.0
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 10.
ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 10
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA GRATITUD EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 10.
ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

Del 100% de los alumnos, el 93.8% que corresponde a 197 alumnos nunca practican el valor de la gratitud; el 4.3% que representa a 9 alumnos raras vez practican el valor de la gratitud; y por último el 1.9% que es igual a 4 alumnos a veces practican el valor de la generosidad; no se visualiza alumno alguno en el nivel a menudo y siempre.

Como se visualiza más del 90% de los alumnos no acostumbran a dar las gracias; no son atentos con pequeñas cosas con todas las personas; no les agradan acomodar la silla, abrir la puerta, servir un café, a manera de gratitud; no les dan gusto colocar los cubiertos en la mesa o un saludo cordial a sus profesores y no reconocen en los demás el esfuerzo por servir. La gratitud de personas bien nacidas es ser agradecidas. ¿Cómo vivir mejor este valor? reconocen en los demás el esfuerzo por servir.

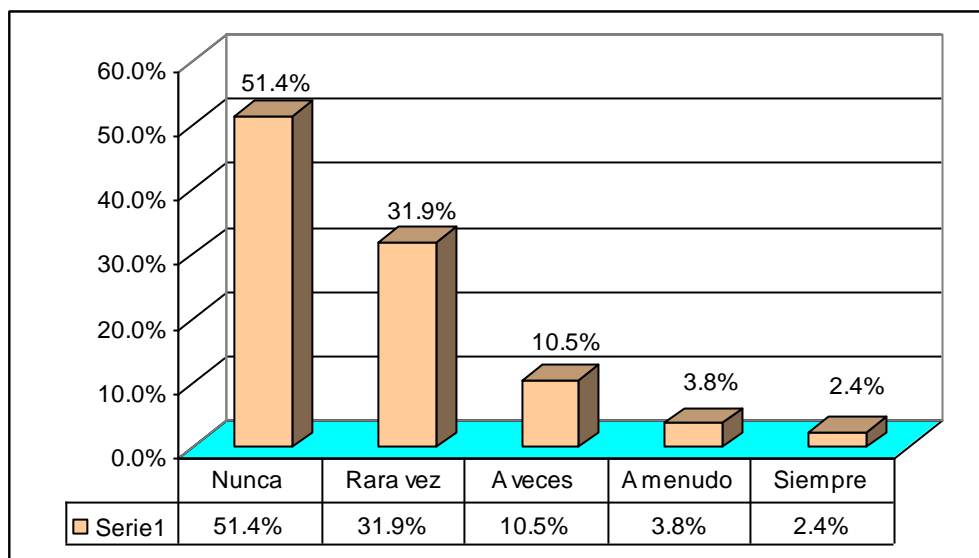
CUADRO N° 11
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA HONESTIDAD EN ALUMNOS DEL PRIMER
GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	108	51.4
2.- Rara vez	67	31.9
3.- A veces	22	10.5
4.- A menudo	8	3.8
5.- Siempre	5	2.4
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 11.

ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 11
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA HONESTIDAD EN ALUMNOS DEL PRIMER
GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 11.

ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

Del cuadro y gráfico se desprende el 51.4% que representan a 108 alumnos nunca practican el valor de la honestidad; el 31.9% que corresponde a 67 alumnos rara vez practican el valor de la honestidad; el 10.5% que es igual a 10.5% que representa a 22 alumnos a veces practican el valor de la honestidad; el 3.8% que es igual a 8 alumnos a menudo practican el valor de la honestidad y el 2.4% que corresponde a 5 alumnos siempre practican el valor de la honestidad.

En conclusión respecto a este ítem más del 50% de los alumnos; no evitan sacar provecho u obtener un beneficio a costa de algunas debilidades o de su ignorancia de tus compañeros; no guardan como propio el secreto de tus compañeros o maestro(a) que es particularmente importante; no evitan provocar discordia y malos entendidos entre las personas que conoces. Nunca devuelven con oportunidad las cosas que no nos pertenecen; nunca restituyen todo aquello que de manera involuntaria o por descuido hayamos dañado. La honestidad es una de las cualidades que nos gustaría encontrar en las personas o mejor aún, que nos gustaría poseer.

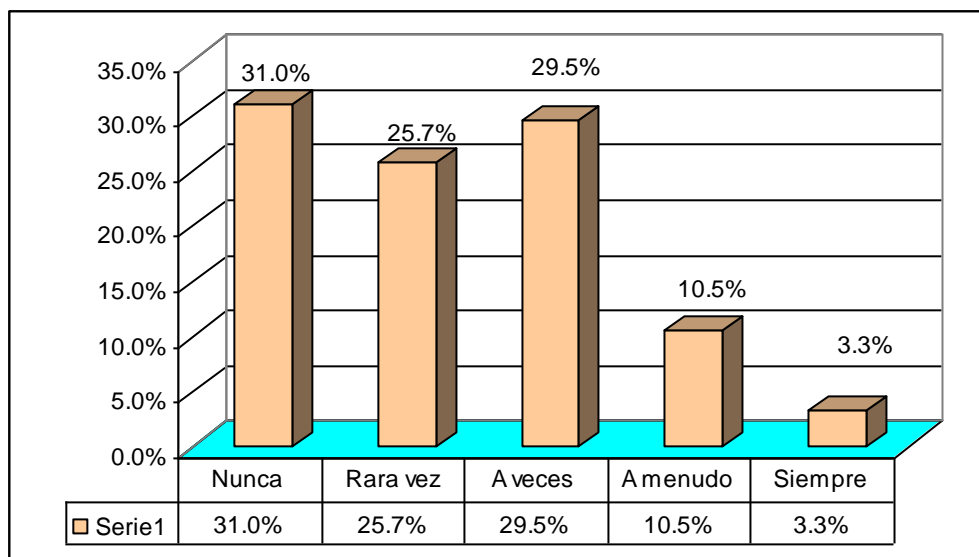
CUADRO N° 12

LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA RESPONSABILIDAD EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES "JCM"

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	65	31.0
2.- Rara vez	54	25.7
3.- A veces	62	29.5
4.- A menudo	22	10.5
5.- Siempre	7	3.3
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES "JCM", anexo N° 01, ítem N° 12.
ELABORACIÓN: Los Autores.

GRÁFICO N° 12
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA RESPONSABILIDAD EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 12.
ELABORACIÓN: Los Autores.

DESCRIPCIÓN

Del cuadro y gráfico se desprende el 31% (65) alumnos nunca practican el valor de la responsabilidad; por otro lado, el 29.5% (62) alumnos a veces practican el valor de la responsabilidad; sin embargo, el 25.7 (54) alumnos rara vez practican el valor de la responsabilidad; pero, el 10.5% (22) alumnos a menudo practican el valor de la responsabilidad y por último, el 3.3 (7) alumnos siempre practican el valor de la responsabilidad.

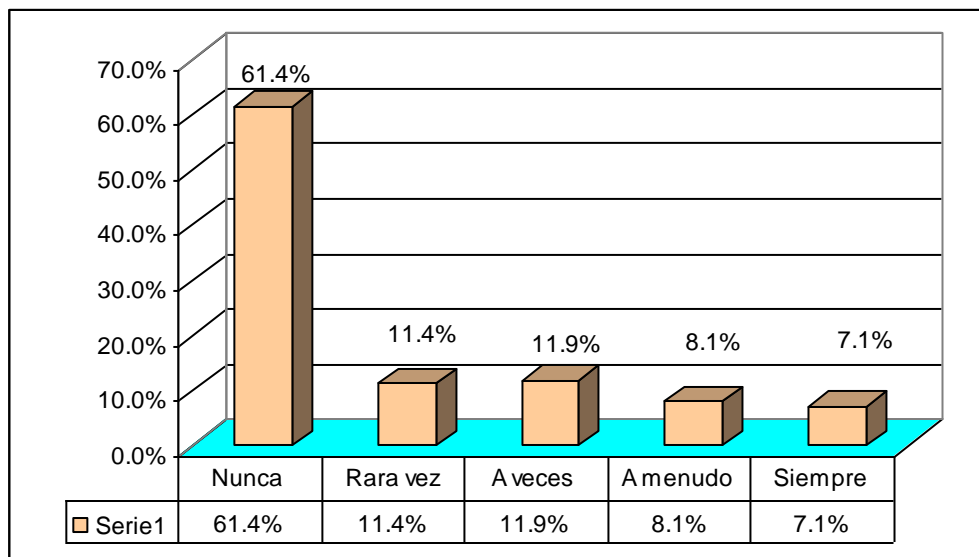
En resumen, respecto a este ítem, más del 60% de los alumnos a veces o nunca practican el valor de la responsabilidad; vale decir, no logran de manera estable, habitual, que sus actos correspondan a tus promesas; no cumples un deber conforme prometen; los libros o cuadernos que se prestan nunca devuelven con oportunidad; no dejan esperando a un compañero en la biblioteca o en cualquier contexto; no cumplen con las promesas de sacar buenas notas. Todos comprendemos la irresponsabilidad cuando alguien no cumple lo que promete ¿Pero sabemos nosotros vivirla?

CUADRO N° 13
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA LABORIOSIDAD EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	129	61.4
2.- Rara vez	24	11.4
3.- A veces	25	11.9
4.- A menudo	17	8.1
5.- Siempre	15	7.1
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 13.
ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 13
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA LABORIOSIDAD EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 13.
ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

Se visualiza en el cuadro y gráfico, que del 100% de alumnos, el 61.4% que corresponde a 129 alumnos nunca practican el valor de la laboriosidad; por

otro lado, el 11.9% que representan a 25 alumnos a veces practican el valor de la laboriosidad; pero el 11.4% que es igual a 24 alumnos rara vez practican el valor de la laboriosidad; por el contrario, el 8.1% que corresponde a 17 alumnos a menudo practican el valor de la laboriosidad; del mismo modo, el 7.1% que es igual a 15 alumnos siempre practican el valor de la laboriosidad.

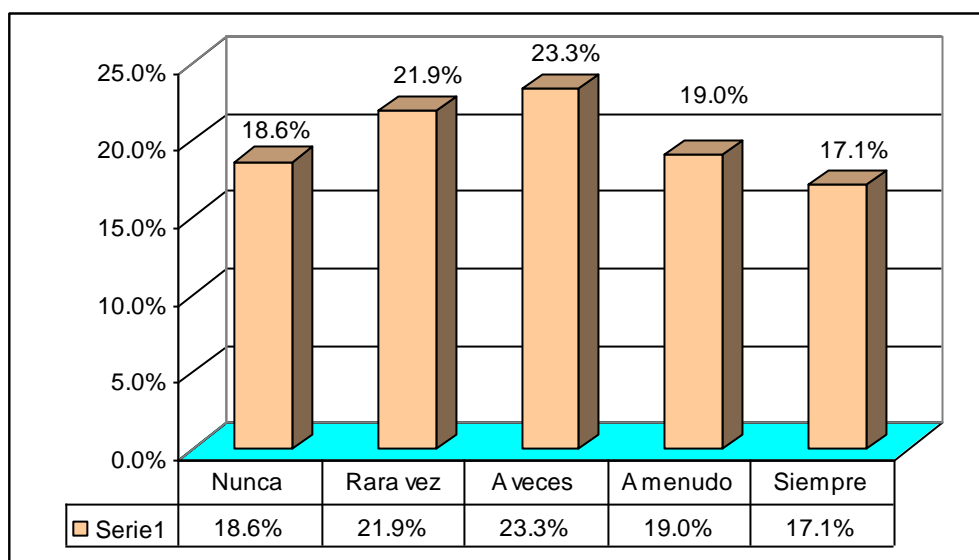
En suma, más del 60% de los alumnos nunca comienzan y terminan de trabajar en las horas previstas; nunca establecen un horario y una agenda de actividades, donde se contempla el estudio, el descanso, el tiempo para cultivar las aficiones; no terminan en ordenar de acuerdo a su importancia todo lo empezado: encargos, trabajos, asignaciones, etc.; nunca cumplen con todos nuestros deberes, aunque no nos gusten o impliquen un poco más de esfuerzo; nunca tienen ordenado y dispuesto sus materiales y equipos de trabajo antes de iniciar las clases y actividad. Trabajar es solo el primer paso, hacerlo bien y con cuidado en los pequeños detalles es cuando se convierte en un valor.

CUADRO N° 14
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA OBEDIENCIA EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	39	18.6
2.- Rara vez	46	21.9
3.- A veces	49	23.3
4.- A menudo	40	19.0
5.- Siempre	36	17.1
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 14.
ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 14
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA OBEDIENCIA EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 14.
ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico se observa del 100% de los alumnos, el 23.3% (49) alumnos a veces practican el valor de la obediencia; del mismo modo, el 21.9% (46) alumnos rara vez practican el valor de la obediencia; por otro lado, el 19% (40) alumnos a menudo practican el valor de la obediencia; sin embargo, el 18.6% (39) alumnos nunca practican el valor de la obediencia; por otro lado el 17.1% (36) alumnos siempre practican este valor.

Dando conclusión a este ítem, se logra un punto intermedio en la práctica de este valor, rara vez o a menudo, los alumnos ejecutan las peticiones u órdenes sin calificar si son de tu agrado o no; se quejan por los continuos encargos que recibes; procuran eliminar de sus personas esa visión mediocre de "sólo cumplir"; terminan las cosas al detalle dando un toque final a todo lo que hagas; cumplen con todas sus tareas designados por los profesores. La obediencia es una actitud responsable de colaboración y participación, importante para las buenas relaciones, la convivencia y el trabajo productivo.

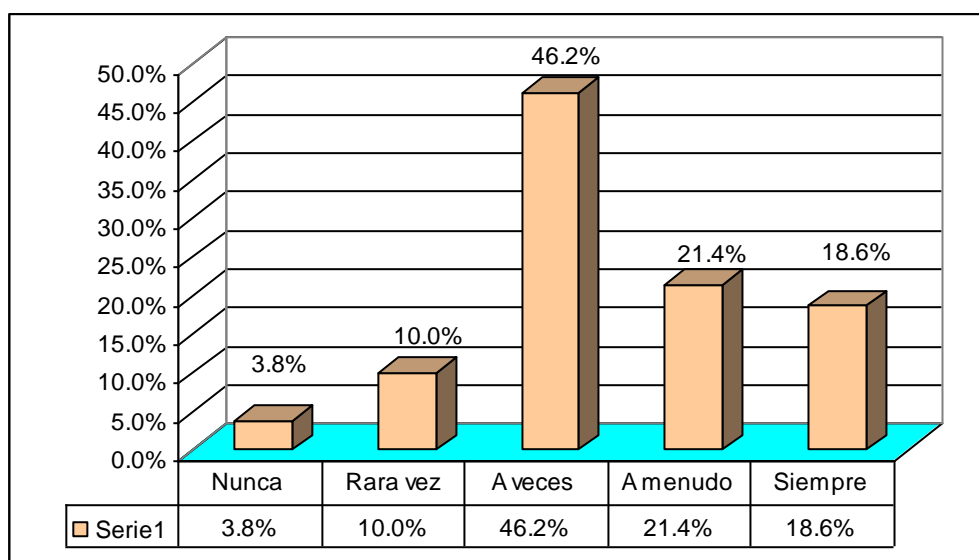
CUADRO N° 15
LA PRÁCTICA DEL VALOR DEL OPTIMISMO EN ALUMNOS DEL PRIMER
GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	8	3.8
2.- Rara vez	21	10.0
3.- A veces	97	46.2
4.- A menudo	45	21.4
5.- Siempre	39	18.6
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 15.

ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 15
LA PRÁCTICA DEL VALOR DEL OPTIMISMO EN ALUMNOS DEL PRIMER
GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 15.

ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico se observa el 46.2% que representa a 97 alumnos los que a veces practican el valor del optimismo; en cambio el 21.4% que corresponde a 45 alumnos lo que a menudo practican el valor del optimismo, del mismo modo, el 18.6% que es igual a 39 alumnos siempre practican el valor del optimismo; por otro lado, el 10% de ellos rara vez practican el valor del optimismo y el 3.8% de ellos nunca practican el valor del optimismo.

Sabiendo que el optimismo, forjar un modo de ser entusiasta, dinámico, emprendedor y con los pies sobre la tierra, son algunas de las cualidades que distinguen a la persona optimista.

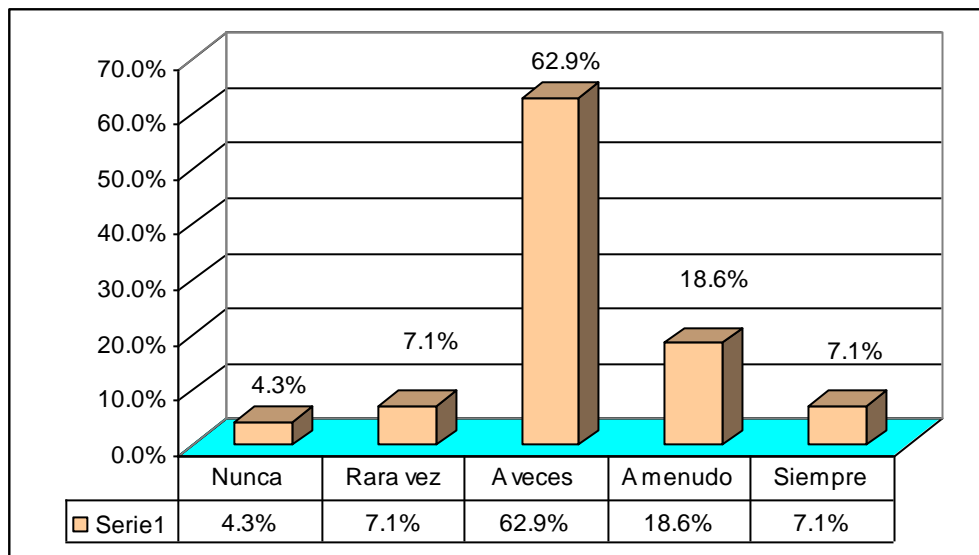
CUADRO N° 16
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA SOLIDARIDAD EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	9	4.3
2.- Rara vez	15	7.1
3.- A veces	132	62.9
4.- A menudo	39	18.6
5.- Siempre	15	7.1
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 16.

ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 16
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA SOLIDARIDAD EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 16.
ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

Del cuadro y gráfico se desprende el 62.9% que corresponde a a 132 alumnos a veces practican el valor de la solidaridad; así mismo, el 18.6% que representa a 39 alumnos a menudo practican el valor de la solidaridad; sin embargo, el 7.1% siempre y rara vez practican el valor de la solidaridad; se observa el 4.3% que es igual a 9 alumnos nunca practican el valor de la solidaridad.

En suma, a menudo o a veces los estudiantes procuran preocuparse por ayudar a sus compañeros a desempeñar mejor sus tareas, con consejos, orientaciones o simplemente enseñarlos a hacer aquello que más se les dificulta; en el aula, ponen alegría y empeño por hacer lo más perfectamente posible, pues garantiza el progreso del aprendizaje de los demás y por consiguiente el propio; hacen respetar las normas de convivencia, cuando es justa en frente de tus compañeros y ayuda a fortalecer los aprendizajes; comparten el dolor con sus compañeros, cuando alguien de sus compañeros pierde un familiar querido;

cuando alguien de sus compañeros se accidenta, apoyan moralmente y con entusiasmo. El valor de la solidaridad es un valor que nos ayuda a ser una mejor sociedad y que no solamente debe vivirse en casos de desastre y emergencia.

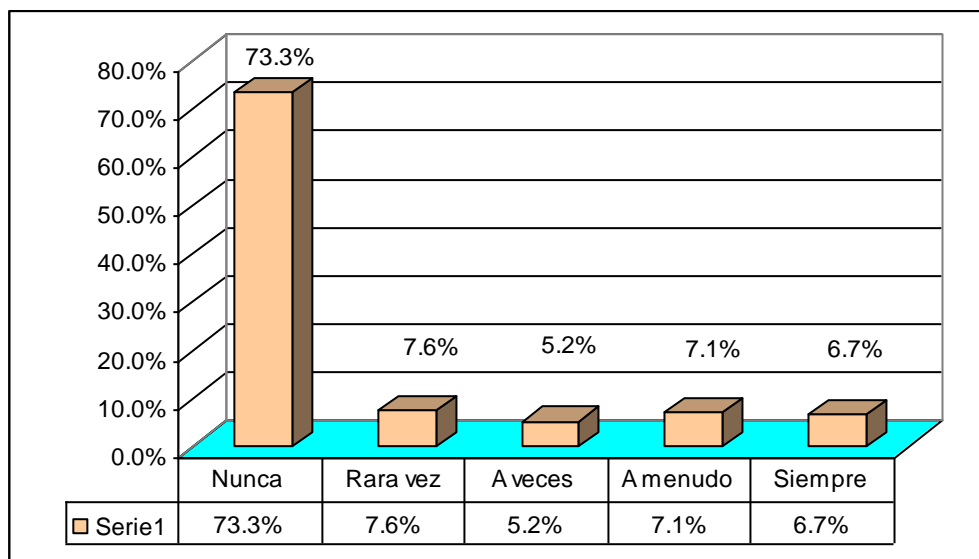
CUADRO N° 17
LA PRÁCTICA DEL VALOR DEL RESPETO EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	154	73.3
2.- Rara vez	16	7.6
3.- A veces	11	5.2
4.- A menudo	15	7.1
5.- Siempre	14	6.7
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 17.

ELABORACIÓN: Los Autores.

GRÁFICO N° 17
LA PRÁCTICA DEL VALOR DEL RESPETO EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 17.

ELABORACIÓN: Los Autores.

DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico se observa el 73.3% que representa a 154 alumnos los que nunca practican el valor del respeto; del mismo modo, el 7.6% que corresponde a 16 alumnos rara vez practican el valor del respeto; por otro lado, el 7.1% que es igual a 15 alumnos a menudo practican el valor del respeto; del mismo modo, el 6.7% que corresponde a 14 alumnos siempre practican el valor del respeto; y por último el 5.2% de ellos a veces practica el valor del respeto.

En suma, más del 70% de estudiantes carecen de respeto; nunca reconocen el aprecio y valoración de las cualidades de sus compañeros, ya sea por su conocimiento, experiencia o valor como personas; no aprecian y adoptan costumbres y tradiciones de otros pueblos; no son tolerantes; no aprecian las actividades religiosas que realizan tus compañeros de clase, como un atropello a uno de nuestros valores fundamentales; la humildad en el que se encuentran sus compañeros le perjudica en sus aprendizajes. El valor del respeto en sociedad nos hace reflexionar sobre el valor del respeto, pero con éste viene la diferencia de ideas y la tolerancia.

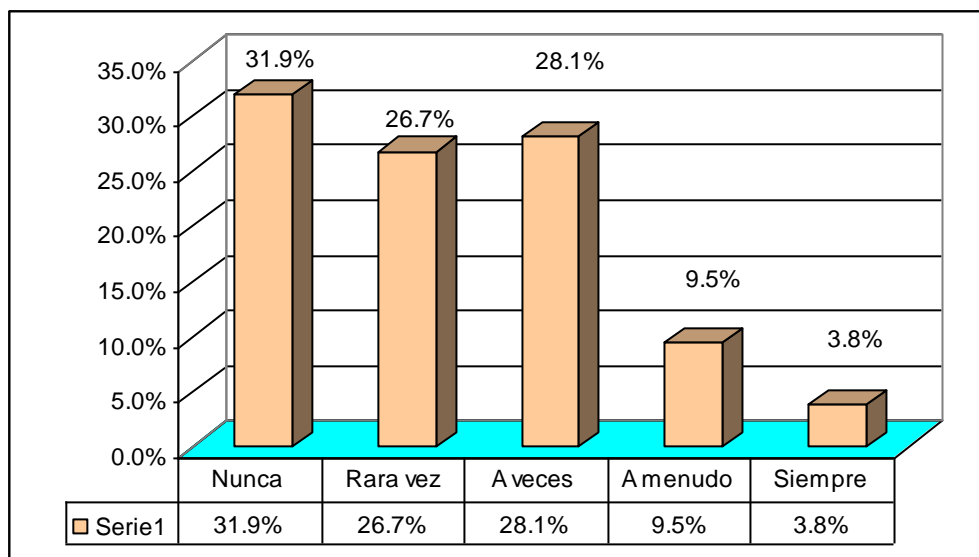
CUADRO N° 18
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA PUNTUALIDAD EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	67	31.9
2.- Rara vez	56	26.7
3.- A veces	59	28.1
4.- A menudo	20	9.5
5.- Siempre	8	3.8
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 18.

ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 18
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA PUNTUALIDAD EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 18.
ELABORACIÓN: Los Autores

LA DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico se visualiza el 31.9% que representa a 67 alumnos que nunca practican el valor de la puntualidad; seguido del 28.1% que corresponde a 59 alumnos que a veces practica en valor de la puntualidad; del mismo modo, el 26.7% que es igual a 56 alumnos rara vez practican el valor de la puntualidad; por otro lado el 9.5% que corresponde a 20 alumnos a menudo practican el valor de la puntualidad; por último, el 3.8% que representa a 8 alumnos siempre practican el valor de la puntualidad.

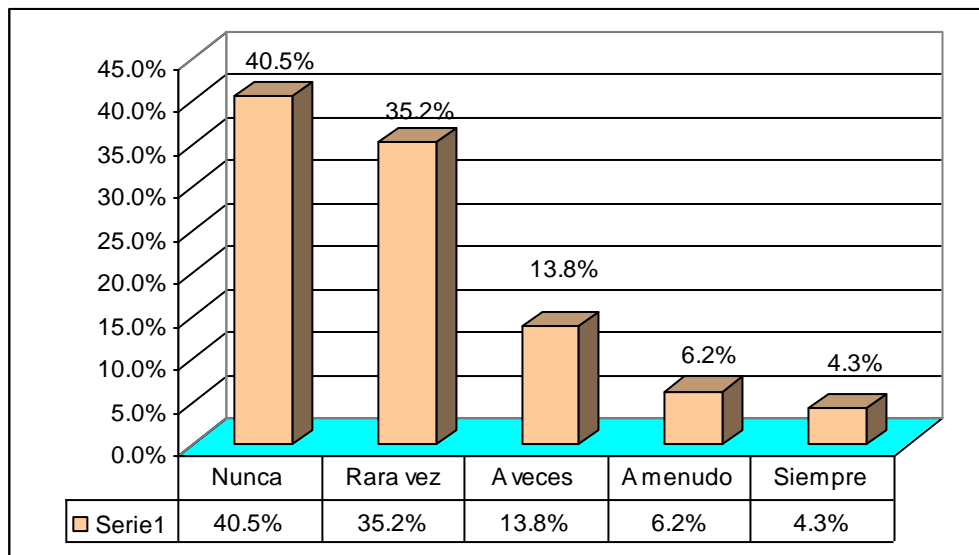
En conclusión de este ítem, el mayor porcentaje de alumnos carecen de puntualidad; no cumplen las diferentes tareas en el día y hora que se piden; no establecen un medio adecuado para solucionar la causa principal que demora en cumplir las diferentes tareas; no reducen distracciones y descansos a lo largo del día; para terminar sus tareas escolares con oportunidad; no logran con voluntad y sacrificio, sus propósitos así sea muy tediosos; no establecen de manera correcta sus prioridades, muy especialmente si tienen que hacer algo importante aunque no les gusten.

CUADRO N° 19
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA PULCRITUD EN ALUMNOS DEL PRIMER
GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	85	40.5
2.- Rara vez	74	35.2
3.- A veces	29	13.8
4.- A menudo	13	6.2
5.- Siempre	9	4.3
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 19.
ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 19
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA PULCRITUD EN ALUMNOS DEL PRIMER
GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 19.
ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

Del cuadro y gráfico se desprende el 40.5% que corresponde a 85 alumnos los que declaran a través de la cuestionario que nunca practican el valor de la pulcritud; seguido del 35.2% que representa a 74 alumnos los que rara vez practican el valor de la pulcritud; por otro lado el 13.8% que es igual a 29 alumnos a veces practican el valor de la pulcritud; sin embargo el 6.2% que se relacionan a 13 alumnos a menudo practican el valor de la pulcritud; por último el 4.3% que es igual a 9 alumnos siempre practican el valor de la pulcritud.

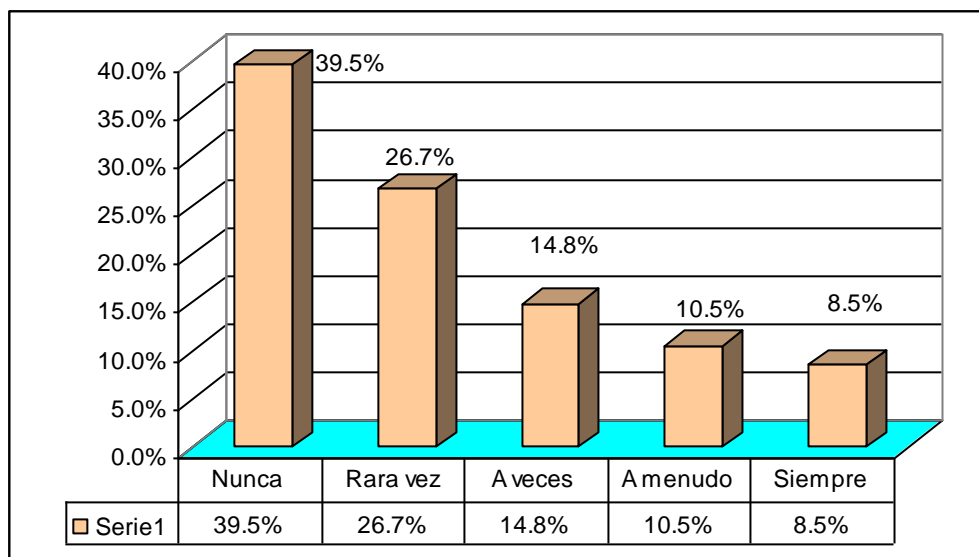
En conclusión, la mayoría de los alumnos vienen a la institución educativa no muy pulcro, no se lavan, no se peinan debidamente y no cortan sus uñas; no limpian periódicamente sus objetos personales y equipos que utilizan en casa y la escuela; si su piel o ropa se mancha con algún líquido (tinta, grasa, pintura, polvo), no procuran eliminar todo el residuo, no cuidan que sus prendas no tengan arrugas al salir de casa; no evitan las pequeñas manchas de comida, polvo, pelusa, falta de botones y el lustre para el calzado. El valor de la pulcritud es la práctica habitual de la limpieza, la higiene y el orden en nuestras personas, nuestros espacios y nuestras cosas.

CUADRO N° 20
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA PERSEVERANCIA EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	83	39.5
2.- Rara vez	56	26.7
3.- A veces	31	14.8
4.- A menudo	22	10.5
5.- Siempre	18	8.5
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 20.
ELABORACIÓN: Los Autores

GRÁFICO N° 20
LA PRÁCTICA DEL VALOR DE LA PERSEVERANCIA EN ALUMNOS DEL
PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del primer grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítem N° 20.
ELABORACIÓN: Los Autores

DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico se observa el 39.5% que representa el 83 alumnos nunca practican el valor de la perseverancia; seguido del 26.7% que corresponde a 56 alumnos que rara vez practican el valor de la perseverancia; del mismo modo, el 14.8% que es igual a 31 alumnos a veces practican el valor de la perseverancia; por otro lado el 10.5% que corresponde a 22 alumnos a menudo practican el valor de la perseverancia; y por último un mínimo porcentaje del 8.5% que representa a 18 alumnos siempre practican el valor de la perseverancia.

El mayor porcentaje de alumnos en este ítem no practican el valor de la perseverancia; no se esfuerzan continuamente por lo que quieren lograr; no gozan por luchar por lo que quieren; no establecen objetivos que realmente podrán alcanzarlos; no tienen la fortaleza de no dejarse llevar por lo fácil y lo cómodo, a cambio de obtener algo más grande y mejor en el futuro; no tienen confianza y estabilidad a cualquier actividad. Es tiempo de que los buenos propósitos se vuelvan realidad.

4.2.1. REPORTE CONSOLIDADO DE LA ESCASEZ DE PRÁCTICA DE

VALORES EN LOS ALUMNOS DEL PRIMER GRADO.

El reporte consolidado de la escasez de práctica de valores en los alumnos del primer grado de la IES “José Carlos Mariátegui” de Ilave, es fruto de los cuatros anteriores en un número de veinte valores que se describe. Este resultado se logra a través de un promedio por niveles de los cuadros anteriores.

CUADRO N° 21

REPORTE CONSOLIDADO DE LA ESCASEZ DE PRÁCTICA DE VALORES EN LOS ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM” DE ILAVE

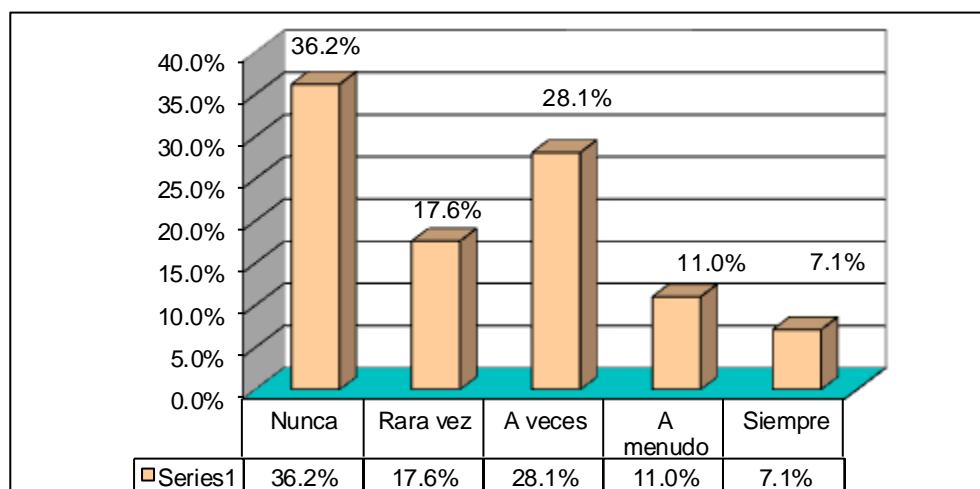
NIVEL	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
1.- Nunca	76	36.2
2.- Rara vez	37	17.6
3.- A veces	59	28.1
4.- A menudo	23	11.0
5.- Siempre	15	7.1
TOTAL	210	100%

FUENTE: Cuestionario a los alumnos del 1er grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítems N° 01 al 20

ELABORACIÓN: Los Autores.

GRÁFICO N° 21

REPORTE CONSOLIDADO DE LA ESCASEZ DE PRÁCTICA DE VALORES EN LOS ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM” DE ILAVE



FUENTE: Cuestionario a los alumnos del 1er grado de la IES “JCM”, anexo N° 01, ítems N° 01 al

20

DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico, se observa el 36.2% que representa a 76 alumnos que nunca practican los valores y por ende existe una escasez de práctica de valores notable en los alumnos del primer grado de la Institución Educativa Secundaria “José Carlos Mariátegui”

Por otro lado, el 28.1% correspondientes a 59 alumnos, a veces practican los diferentes valores estudiados y se da la razón de la existencia de la escasez de práctica de valores. El 17.6% que guarda correspondencia con 37 alumnos rara vez practican los valores, influyendo en la escasez de práctica de valores en dichos alumnos.

Por el contrario, el 11% que es igual a 23 alumnos a menudo practican los valores y el 7.1% de los alumnos, siempre practican los valores que se han estudiado y se visualiza en los cuadros anteriores.

La escasez de práctica de valores que existe en los alumnos del primer grado es notable, se observa el 36.2% (76) alumnos que “nunca” practican los valores, en la Institución Educativa Secundaria “José Carlos Mariátegui”, con mayor incidencia en los valores de docilidad, empatía, autonomía, gratitud, honestidad, laboriosidad y respeto.

4.3. REPORTE SOBRE EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO.

Para dar a conocer los resultados del proceso de enseñanza aprendizaje en los alumnos del primer grado, según las diferentes actividades que se han observado, se presentará en 06 cuadros; los cinco primeros cuadros son los reportes del proceso de investigación, que comprenden cada uno con cinco indicadores según la ficha de observación y un cuadro consolidado que da ha entender el proceso de enseñanza aprendizaje en los alumnos del primer grado, los que se obtendrá a través de una media aritmética o promedio por cada nivel, el cual servirá para correlacionar con la variable, escasez de práctica de valores humanos observados por los autores en el aula.

CUADRO N° 22

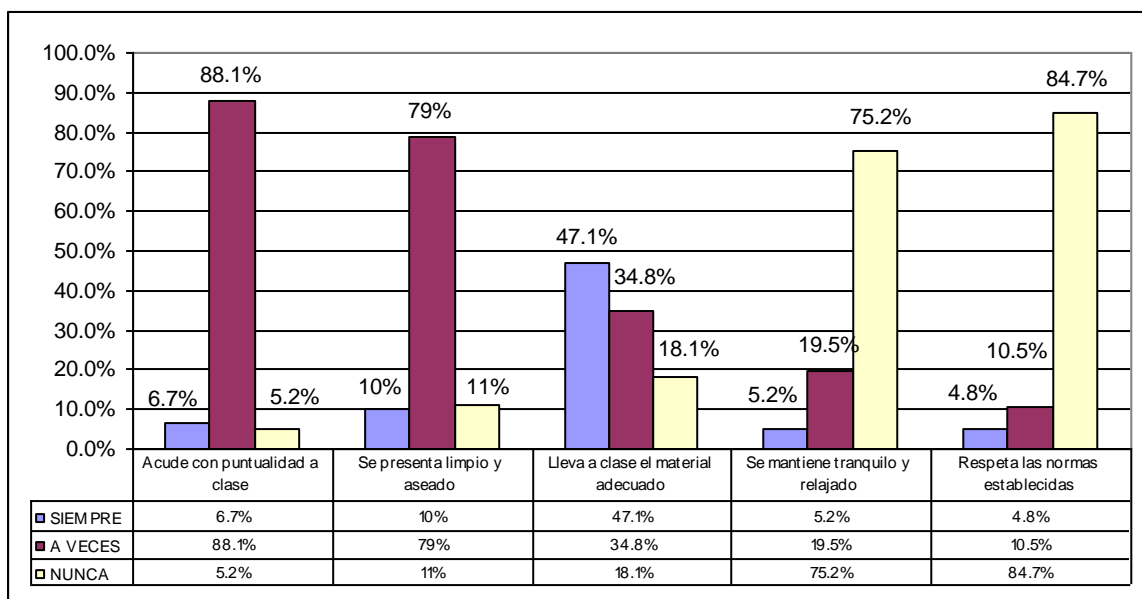
ACTIVIDADES EN EL ASPECTO GENERAL DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

ASPECTOS GENERALES	3 SIEMPRE		2. A VECES		1. NUNCA	
	f _i	%	f _i	%	f _i	%
01 Acude con puntualidad a clase	14	6.7	185	88.1	11	5.2
02 Se presenta limpio y aseado	21	10	166	79.0	23	11.0
03 Lleva a clase el material adecuado	99	47.1	73	34.8	38	18.1
04 Se mantiene tranquilo y relajado	11	5.2	41	19.5	158	75.2
05 Respeto las normas establecidas	10	4.8	22	10.5	178	84.7
Total	31	15%	97	46%	82	39%

FUENTE: Ficha de observación a los alumnos del 1er grado de la IES “JCM”, anexo N° 02.
ELABORACIÓN: Los Autores.

GRÁFICO N° 22

ACTIVIDADES EN EL ASPECTO GENERAL DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Ficha de observación a los alumnos del 1er grado de la IES “JCM”, anexo N° 02.
ELABORACIÓN: Los Autores.

DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico se observa el 88.1% (185) alumnos a veces acuden con puntualidad a las clases y/o colegio; seguido del 6.7% (14) alumnos siempre acuden con puntualidad a clases y/o colegio y el 5.2% (11) alumnos nunca acuden con puntualidad a clases y/o colegio.

Por otro lado el 79% (166) alumnos a veces se presentan limpios y aseados; por otro lado el 11% (23) alumnos nunca se presentan limpios y aseados; y el 10% (21) alumnos siempre se presentan limpios y aseados.

Sin embargo, el 47.1% (99) alumnos siempre llevan a clase el material adecuado; el 34.8% (73) alumnos a veces llevan a clase el material adecuado; y por último el 18.1% (38) alumnos nunca llevan a clase el material adecuado.

En este ítems se observa el mayor porcentaje de 75.2% (158) alumnos nunca se mantienen tranquilos y relajados; el 19.5% (41) alumnos a veces se mantienen tranquilos y relajados; el 5.2% (11) alumnos siempre se mantienen tranquilos y relajados.

Respecto a las norma de convivencia, el 84.7% (178) alumnos nunca respetan las normas de convivencia; el 10.5% (22) alumnos a veces respetan las normas de convivencia; el 4.8% (10) alumnos siempre respetan las normas de convivencia.

En suma, el 46% que corresponde a 97 estudiantes a veces por lo general en las actividades que se realiza con regularidad en el proceso de enseñanza aprendizaje, los estudiantes acuden con regularidad a clases, se presentan limpios, llevan a clase los materiales adecuados, se mantienen tranquilo y relajados y a veces respetan las normas establecidos. Estos aspectos según el ministerio de Educación (DCN 2006) en su plan tutorial en marca que deben desarrollar en los estudiantes diferentes aspectos tutoriales como el que se ha observado y que los maestros deben tener una hora semanal para desarrollar tales acontecimientos.

CUADRO N° 23

ACTIVIDADES EN LAS RELACIONES CON SUS COMPAÑEROS DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

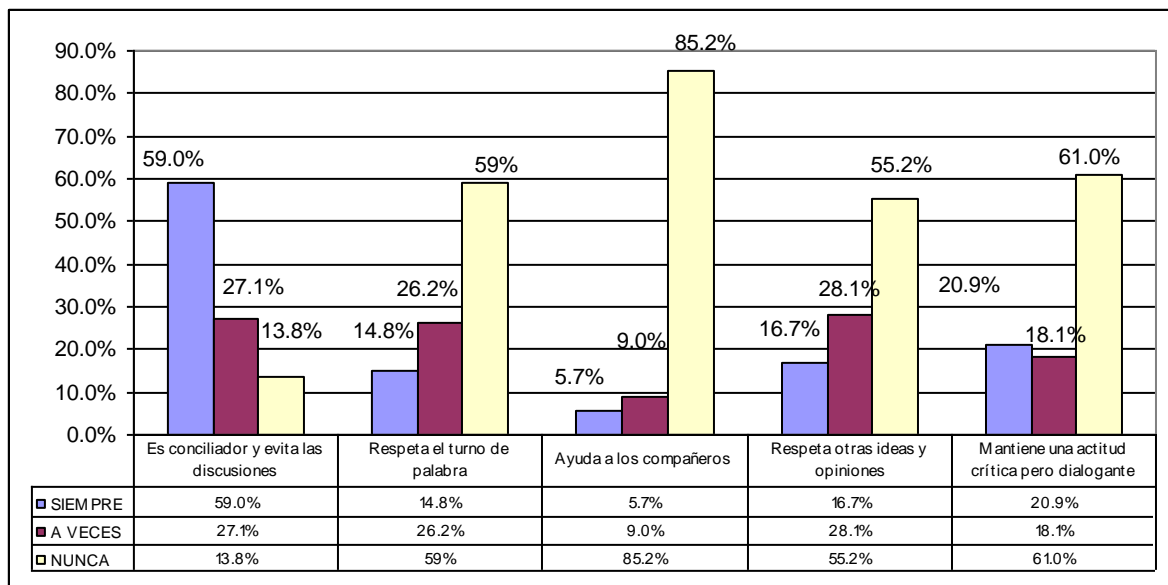
RELACIONES CON SUS COMPAÑEROS		3 SIEMPRE		2. A VECES		1. NUNCA	
		f _i	%	f _i	%	f _i	%
06	Es conciliador y evita las discusiones	124	59.0	57	27.1	29	13.8
07	Respeto el turno de palabra	31	14.8	55	26.2	124	59.0
08	Ayuda a los compañeros	12	5.7	19	9.0	179	85.2
09	Respeto otras ideas y opiniones	35	16.7	59	28.1	116	55.2
10	Mantiene una actitud crítica pero dialogante	44	20.9	38	18.1	128	61.0
TOTAL		49	23%	46	22%	115	55%

FUENTE: Ficha de observación a los alumnos del 1er grado de la IES “JCM”, anexo N° 02.

ELABORACIÓN: Los Autores.

GRÁFICO N° 23

ACTIVIDADES EN LAS RELACIONES CON SUS COMPAÑEROS DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Ficha de observación a los alumnos del 1er grado de la IES “JCM”, anexo N° 02.

ELABORACIÓN: Los Autores.

DESCRIPCIÓN

Del cuadro y gráfico se desprende el 59% (124) alumnos siempre son conciliadores y evitan las discusiones; el 27.1% (57) alumnos a veces son conciliadores y evitan las discusiones; el 13.8% (29) alumnos nunca son conciliadores y evitan las discusiones.

Por otro lado, el 59% (124) alumnos nunca respetan el turno de palabras; el 26.2% (55) alumnos a veces respetan el turno de palabras; por último el 14.8% (31) alumnos siempre respetan el turno de palabras.

Del mismo modo, el 85.2% (179) alumnos nunca ayudan a sus compañeros; 9% (19) alumnos a veces ayudan a sus compañeros: el 5.7% (12) alumnos siempre ayudan a sus compañeros.

Así mismo, el 55.2% (116) alumnos nunca respetan otras ideas y opiniones de sus compañeros; el 28.1% (59) alumnos a veces respetan otras ideas y opiniones de sus compañeros; el 16.7% (35) alumnos siempre respetan otras ideas y opiniones.

El 61% (128) alumnos nunca mantienen una actitud crítica pero dialogante; el 20.9% (44) alumnos siempre mantienen una actitud crítica pero dialogante; el 18.1% (38) alumnos siempre mantienen una actitud crítica pero dialogante.

En consecuencia, se observa que el 55% que representa a 115 estudiantes nunca efectúan actividades de relaciones con sus compañeros durante el proceso de enseñanza aprendizaje, en los aspectos siguientes que no son conciliadores y no evitan las discusiones, nunca respeta el turno de las participaciones de sus compañeros, ni ayuda a sus compañeros, nunca respeta otras ideas y opiniones, y ni mantienen una actitud crítica pero dialogante. Estos aspecto es dad por el Ministerio de Educación (DCN 2006) se visualiza en el área de comunicación en el componente de expresión oral, en el que el profesor debe de desarrollar esas habilidades en los estudiantes a través de diferentes estrategias metodológicas.

CUADRO N° 24

ACTIVIDADES EN LA ATENCIÓN CON SUS COMPAÑEROS DURANTE EL

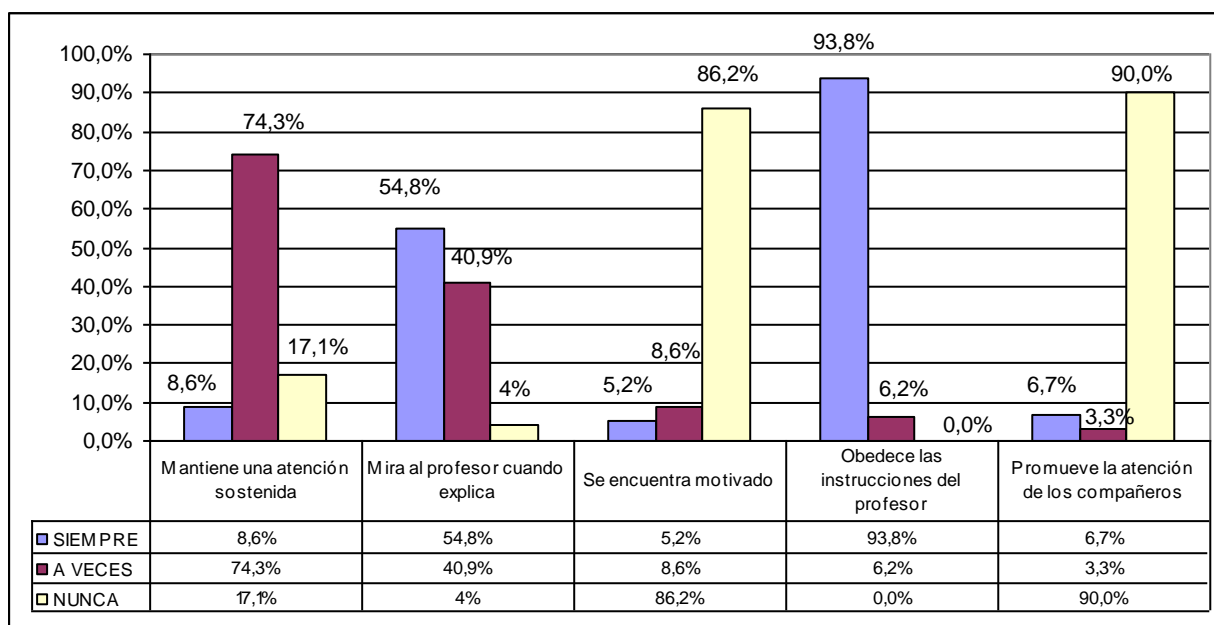
PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES "JCM"

ATENCIÓN		3 SIEMPRE		2. A VECES		1. NUNCA	
		f _i	%	f _i	%	f _i	%
11	Mantiene una atención sostenida	18	8.6	156	74.3	36	17.1
12	Mira al profesor cuando explica	115	54.8	86	40.9	9	4.3
13	Se encuentra motivado	11	5.2	18	8.6	181	86.2
14	Obedece las instrucciones del profesor	197	93.8	13	6.2	0	0.0
15	Promueve la atención de los compañeros	14	6.7	7	3.3	189	90.0
TOTAL		71	34%	56	27%	83	39%

FUENTE: Ficha de observación a los alumnos del 1er grado de la IES "JCM", anexo N° 02.

ELABORACIÓN: Los Autores.

**GRÁFICO N° 24
ACTIVIDADES EN LA ATENCIÓN CON SUS COMPAÑEROS DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES "JCM"**



FUENTE: Ficha de observación a los alumnos del 1er grado de la IES "JCM", anexo N° 02.

ELABORACIÓN: Los Autores.

DESCRIPCIÓN

Los resultados respecto a la atención con sus compañeros son las siguientes: el 74.3% (156) alumnos a veces mantienen una atención sostenida; el 17.1% (36) alumnos nunca mantienen una atención sostenida; el 8.6% (18) alumnos siempre mantienen una atención sostenida.

Por otro lado, el 54.8% (115) alumnos siempre miran al profesor cuando explican; el 40.9% (86) alumnos a veces miran al profesor cuando explican; y el 4.3% (9) alumnos nunca miran al profesor cuando explican.

Sin embargo, el 86.2% (181) alumnos nunca se encuentran motivados; seguido del 8.6% (18) alumnos que a veces se encuentran motivados; y el 5.2% (11) alumnos siempre se encuentran motivados.

Por otro lado, el 93.8% (197) alumnos siempre obedecen las instrucciones del profesor en el aula; seguido de 6.2% (13) alumnos a veces obedecen las instrucciones del profesor en el aula.

Así mismo, el 90% (189) alumnos nunca promueven la atención de sus compañeros; seguido de 6.7% (14) alumnos siempre promueven la atención de sus compañeros; y el 3.3% (7) alumnos a veces promueven la atención de sus compañeros.

En conclusión, se observa que el 39% que es igual a 83 estudiantes, nunca desarrollaron las actividades de atención como; mantienen una relación sostenida, miran al profesor cuando explica, ni se encuentran motivado, obedecen las instrucciones del profesor, nunca promueven la atención de sus compañeros. Para los autores, Cataldi Z., Lage, F., Pessacq, R., García M. (2003 p. 71) declara que los programas didácticos que cada docente asume frente a sus estudiantes tienen que ser didácticos para que los estudiantes mantengan una atención sostenido, poner atención al profesor, se encuentra motivado, obediencia al profesor en las diferentes actividades pedagógicas, origina la atención a sus pares; como base fundamental de la didáctica del maestro.

CUADRO N° 25

**ACTIVIDADES EN LOS INTERESES EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA
APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”**

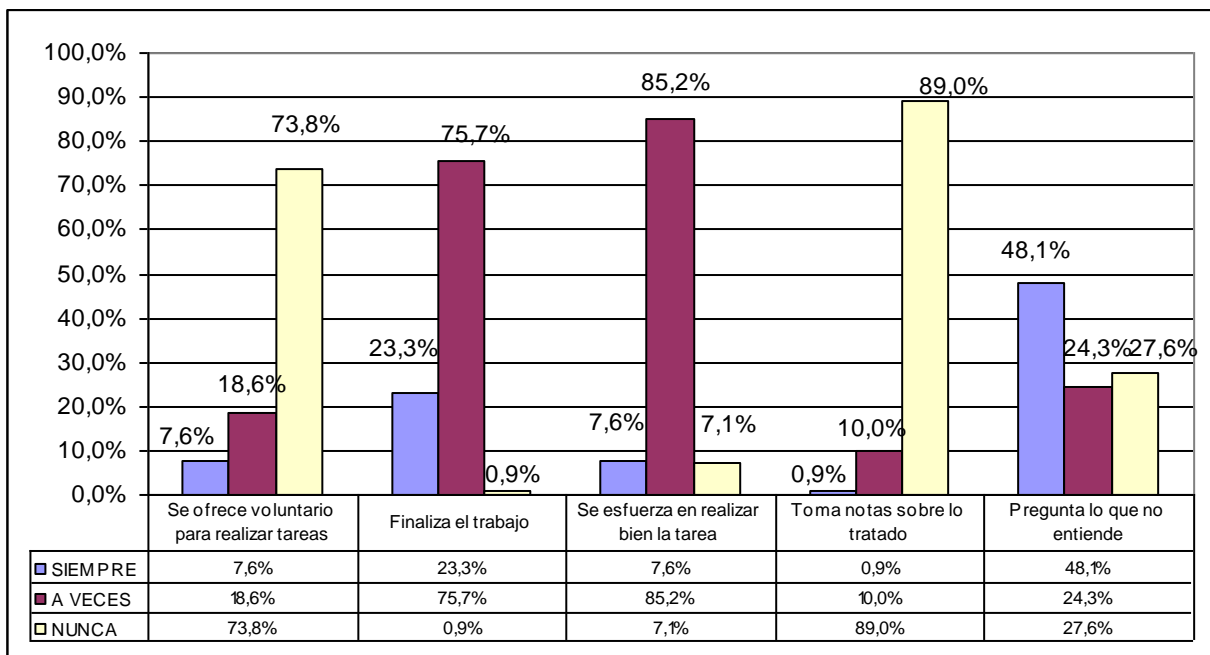
INTERÉS EN EL APRENDIZAJE		3 SIEMPRE		2. A VECES		1. NUNCA	
		f _i	%	f _i	%	f _i	%
16	Se ofrece voluntario para realizar tareas	16	7.6	39	18.6	155	73.8
17	Finaliza el trabajo	49	23.3	159	75.7	2	0.9
18	Se esfuerza en realizar bien la tarea	16	7.6	179	85.2	15	7.1
19	Toma notas sobre lo tratado	2	0.9	21	10.0	187	89.0
20	Pregunta lo que no entiende	101	48.1	51	24.3	58	27.6
TOTAL		37	18%	90	43%	83	39%

FUENTE: Ficha de observación a los alumnos del 1er grado de la IES “JCM”, anexo N° 02.

ELABORACIÓN: Los Autores.

GRÁFICO N° 25

**ACTIVIDADES EN LOS INTERESES EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA
APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”**



FUENTE: Ficha de observación a los alumnos del 1er grado de la IES “JCM”, anexo N° 02.

ELABORACIÓN: Los Autores.

DESCRIPCIÓN

Los resultados que a continuación se dan a conocer son sobre los intereses que presta el alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje; en el cuadro y gráfico se observa el 73.8% (155) alumnos nunca se ofrecen voluntariamente para realizar voluntariamente; seguido del 18.6% (39) alumnos a veces ofrecen voluntariamente para realizar voluntariamente; por último el 7.6% (16) alumnos siempre ofrecen voluntariamente para realizar voluntariamente.

Por otro lado, el 75.7% (159) alumnos a veces finalizan los trabajos; seguido del 23.3% (49) alumnos siempre finalizan los trabajos asignados por el profesor; el 0.9% (2) alumnos nunca finalizan los trabajos asignados por el profesor.

El 85.2% (179) alumnos a veces se esfuerzan en realizar bien las tareas escolares; seguido del 7.6% (16) alumnos siempre se esfuerzan en realizar bien las tareas escolares; 7.1% (15) alumnos nunca se esfuerzan en realizar bien las tareas escolares.

Por el contrario el 89% (187) alumnos nunca toman notas sobre lo tratado en clases; seguido del 10% (21) alumnos a veces toman notas sobre lo tratado en clases; y el 0.9% (2) alumnos siempre toman notas sobre lo tratado en clases.

El 48.1% (101) alumnos siempre preguntan lo que no entienden al profesor; el 27.6% (58) alumnos nunca preguntan lo que no entienden al profesor; y por último el 24.3% (51) alumnos a veces preguntan lo que no entienden al profesor.

En suma, se visualiza el 43% que corresponde a 90 estudiantes que a veces realizan actividades en los intereses en el proceso de enseñanza aprendizaje; vale decir; que a veces finalizan el trabajo, se esfuerzan en realizar bien la tarea, ni se ofrecen voluntarios para realizar tareas, como toman notas sobre lo tratado, como preguntas lo que no entiende; en el proceso didáctico que pregona, Gimero Sacristán y Pérez Gómez (1995 p. 31) el maestro es un artista en la enseñanza aprendizaje de sus pupilos y/o discentes de las diferentes áreas

curriculares, tanto en su contenido temático, como en la enseñanza de la práctica de los valores culturales y morales, de tal manera que el estudiante cumple sus tareas de forma exitosa, pregunta sin temor de lo que no aprende y toma apuntes como una estrategia de estudio.

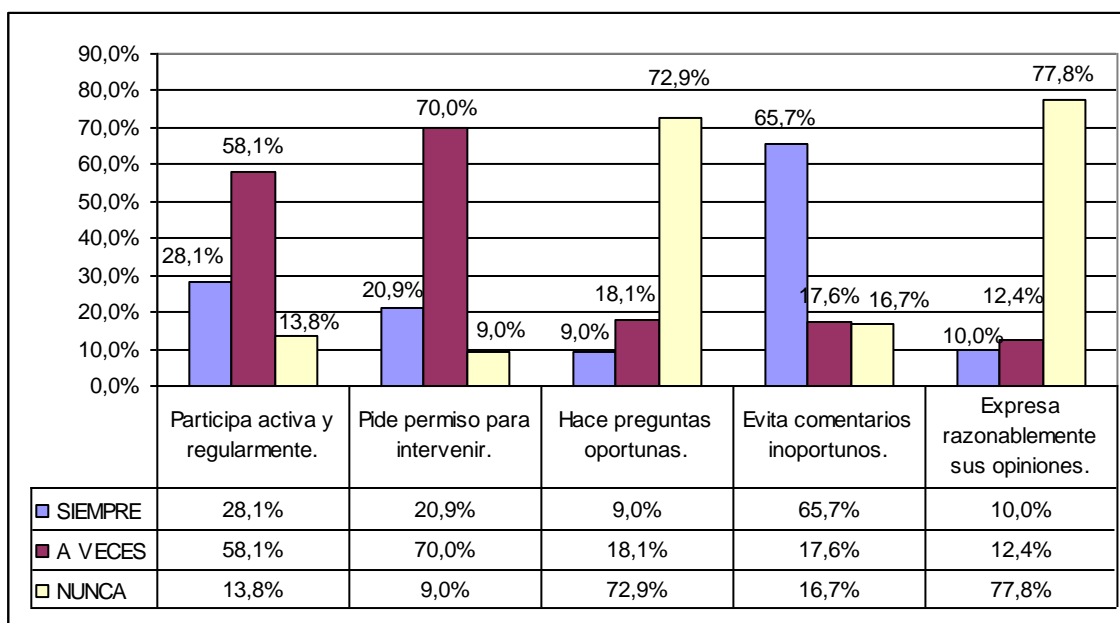
CUADRO N° 26
ACTIVIDADES EN LAS PARTICIPACIONES EN EL PROCESO DE
ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES
“JCM”

PARTICIPACIÓN		3 SIEMPRE		2. A VECES		1. NUNCA	
		f _i	%	f _i	%	f _i	%
21	Participa activa y regularmente.	59	28.1	122	58.1	29	13.8
22	Pide permiso para intervenir.	44	20.9	147	70.0	19	9.0
23	Hace preguntas oportunas.	19	9.0	38	18.1	153	72.9
24	Evita comentarios inoportunos.	138	65.7	37	17.6	35	16.7
25	Expresa razonablemente sus opiniones.	21	10.0	26	12.4	163	77.6
TOTAL		56	27%	74	35%	80	38%

FUENTE: Ficha de observación a los alumnos del 1er grado de la IES “JCM”, anexo N° 02.

ELABORACIÓN: Los Autores.

GRÁFICO N° 26
ACTIVIDADES EN LAS PARTICIPACIONES EN EL PROCESO DE
ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES
“JCM”



FUENTE: Ficha de observación a los alumnos del 1er grado de la IES “JCM”, anexo N° 02.
ELABORACIÓN: Los Autores.

DESCRIPCIÓN

El siguiente resultado que se presenta es referido a la participación que realizan los alumnos en el proceso de enseñanza aprendizaje; en el cuadro y gráfico se observa el 58.1% (122) alumnos a veces participan activamente y regularmente; el 28.1% (59) alumnos siempre participan activamente y regularmente; y el 13.8% (29) alumnos nunca participan activamente y regularmente.

Por otro lado, el 70% (147) alumnos a veces piden permiso para intervenir en clases en diferentes situaciones; seguido del 20.9% (44) alumnos siempre piden permiso para intervenir en clases en diferentes situaciones; y el 9% (19) alumnos nunca piden permiso para intervenir en clases en diferentes situaciones.

El 72.9% (153) alumnos nunca hacen preguntas oportunas en temas de las diferentes áreas en clases; 18.1% (38) alumnos a veces hacen preguntas

oportunas en temas de las diferentes áreas en clases; el 9% (19) alumnos siempre hacen preguntas oportunas en temas de las diferentes áreas en clases.

Sin embargo, el 65.7% (138) alumnos siempre evitan comentarios inoportunos; seguido del 17.65 (37) alumnos a veces evitan comentarios inoportunos; y por último el 16.7% (35) alumnos nunca evitan comentarios inoportunos.

Por el contrario el 77.6% (163) alumnos nunca expresaron razonablemente sus opiniones; el 12.4% (26) alumnos a veces expresaron razonablemente sus opiniones; y por último el 10% (21) alumnos siempre expresaron razonablemente sus opiniones.

En consecuencia, se observa el 38% que corresponde a 80 estudiantes nunca realiza las actividades en las participaciones en la enseñanza aprendizaje, como nunca hace preguntas oportunas, ni se expresan razonablemente en sus opiniones, ni con frecuencia participan activa y regularmente, y pide permiso para intervenir y evita comentarios inoportunos. En el proceso de enseñanza aprendizaje que menciona, Marton P. (2003) La concepción pedagógica del sistema de enseñanza aprendizaje respecto a sus problemas, que se prioriza en el estudiante y sus problemas, él no habla sino se les preguntan, no hace sus tareas sino se les exigen, ni son puntuales cuando se les exigen, ni se expresan razonablemente si no se les motivan, la problemática es variada; en este contexto el docente debe de enmarcarse en una didáctica dinámica y activa, como maestro de la pedagogía moderna, se debe tener presente una metodología de enseñanza aprendizaje dinámica, materiales educativas y las evaluaciones deben ser permanentes y variados, para que el estudiante tenga presente sus errores y dificultades.

3.3.1. REPORTE CONSOLIDADO SOBRE EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO.

El reporte consolidado del proceso de enseñanza aprendizaje, resultado de la ficha de observación que se ha realizado a los alumnos en aula, respecto a los

cuadros que se han descrito anteriormente, a través de un promedio o media según los niveles que se plantea.

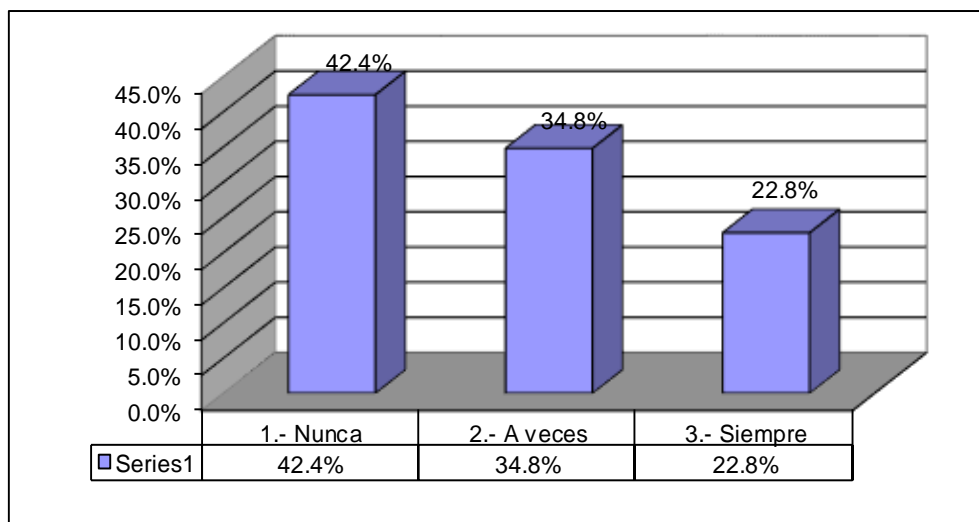
CUADRO N° 27
REPORTE CONSOLIDADO SOBRE EL PROCESO DE ENSEÑANZA
APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

NIVEL	Aspecto General	Relaciones	Atención	Interés	Participación	Promedio	
						f _i	%
1.- Nunca	82	115	83	83	80	89	42.4
2.- A veces	97	46	56	90	74	73	34.8
3.- Siempre	31	49	71	37	56	48	22.8
TOTAL	210	210	210	210	210	210	100%

FUENTE: Ficha de observación a alumnos en el proceso de enseñanza aprendizaje en el aula del 1er grado de la IES “JCM”, anexo N° 02, Indicador del N° 1 al 5

ELABORACIÓN: Los Autores.

GRÁFICO N° 27
REPORTE CONSOLIDADO SOBRE EL PROCESO DE ENSEÑANZA
APRENDIZAJE EN ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”



FUENTE: Ficha de observación a alumnos en el proceso de enseñanza aprendizaje en el aula del 1er grado de la IES “JCM”, anexo N° 02, Indicador del N° 1 al 5

ELABORACIÓN: Los Autores.

DESCRIPCIÓN

En el cuadro y gráfico se observa, el 42.4% que corresponde a 89 alumnos nunca cumplieron las diferentes actividades en participación, interés, atención, relaciones y algunos aspectos generales en el proceso de enseñanza aprendizaje que realizan los profesores en el aula.

Por otro lado, el 34.8% que representa a 73 alumnos a veces cumplieron las diferentes actividades en participación, interés, atención, relaciones y algunos aspectos generales en el proceso de enseñanza aprendizaje que realizan los profesores en el aula.

En cambio, el 22.8% (48) alumnos siempre realizaron las diferentes actividades en participación, interés, atención, relaciones y algunos aspectos generales en el proceso de enseñanza aprendizaje que realizan los profesores en el aula.

En suma, el proceso de enseñanza aprendizaje que realiza el profesor en sus sesiones de aprendizaje en el aula, se evidencia que los alumnos nunca o a veces cumplieron las diferentes actividades en participación, interés, atención, relaciones y algunos aspectos generales con el 42.4% (89) alumnos

3.4. GRADO DE CORRELACIÓN QUE EXISTE ENTRE LA ESCASEZ DE PRÁCTICA DE VALORES Y SU INFLUENCIA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE.

La correlación que se extrae a través del estadístico de “r” de Pearson para dos variables en estudio, vale decir, la escasez de práctica de valores que se observó en los cuadros anteriores bajo su consolidado de notas que se visualiza en el cuadro N° 21 y el proceso de enseñanza aprendizaje, que se observa en los cuadros anteriores y su reporte consolidado en el cuadro N° 27, los que se tomarán para este propósito, teniendo en cuenta la fórmula planteada que se aprecia.

FÓRMULA DE “r” DE PEARSON

$$r = \frac{n \sum f_{xy} U_x U_y - (\sum f_x U_x)(\sum f_y U_y)}{\sqrt{\left[n \sum f_x U_x^2 - (\sum f_x U_x)^2 \right] \left[n \sum f_y U_y^2 - (\sum f_y U_y)^2 \right]}}$$

En cuadro muestra la correlación de las dos variables en estudio, según a sus niveles.

CUADRO N° 28
CORRELACIÓN DE LAS VARIABLES; ESCASEZ DE PRÁCTICA DE VALORES Y EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN LOS ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

“Y” Escasez de práctica de valores “X” Proceso de Enseñanza aprendizaje	1	2	3	4	5	Total de f _y
1		17	51	12	9	89
2	34	14	8	11	6	73
3	42	6				48
Total de f_x	76	37	59	23	15	210

FUENTE: Cuadro N° 21 y 27. Cuestionario a directores anexo N° 01 y cuestionario a profesores, anexo N° 02.

ELABORADO: Los Ejecutores.

El cuadro muestra los resultados de la correlación de las dos variables en estudio, con el fin de hallar el nivel de correlación que muestran ambas variables. Representados con “X” para la variable Procesos de enseñanza aprendizaje y “Y” para la variable escasez de práctica de valores de los estudiantes de primer grado. A continuación, se hallará los resultados para remplazar a la fórmula de la “r” de Pearson.

CUADRO N° 29
RESULTADO DE LA CORRELACIÓN DE LAS VARIABLES; ESCASEZ DE
PRÁCTICA DE VALORES Y EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE
EN LOS ALUMNOS DEL PRIMER GRADO DE LA IES “JCM”

Y Escasez de valores X Proceso Enseñanza aprend.	1	2	3	4	5	f_y	u_y	$f_y u_y$	$f_y u_y^2$	Suma de las filas
1		17 - 1	51 0	12 12	9 18	89	1	89	89	29
2	34 0	14 0	8 0	11 0	6 0	73	0	0	0	0
3	42 84	6 6				48	-1	-48	48	90
f_x	76	37	59	23	15	210		41	137	119
u_x	-2	-1	0	1	2			$\sum f_y u_y$	$\sum f_y u_y^2$	$\sum f_{xy} u_x u_y$
$f_x u_x$	-152	-37	0	23	30	-136	$\sum f_x u_x$			
$f_x u_x^2$	304	37	0	23	60	424	$\sum f_x u_x^2$			

FUENTE: Cuestionario para escasez de práctica de valores a los alumnos, Anexo N° 01 y Ficha de observación para el proceso de enseñanza aprendizaje en los alumnos, anexo N° 02.

ELABORADO: Los Autores.

Del cuadro se desprende los resultados que se remplazará a la fórmula planteada anteriormente:

$$r = \frac{(210)(119) - (-136)(41)}{\sqrt{[(210)(424) - (-136)^2][(210)(137) - (41)^2]}} =$$

$$r = \frac{24990 + 5576}{\sqrt{(89040 - 18496)(28770 - 1681)}} = \frac{30566}{\sqrt{(70544)(27089)}}$$

$$r = \frac{30566}{\sqrt{1910966416}} = \frac{30566}{43714.60} = 0.699$$

$$r = 0.699$$

La relación existente entre la escasez de práctica de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje que realizan los profesores en el aula que los profesores realizan en sus sesiones de aprendizaje, tiene una correlación positiva notable con 0.699.

Entendiéndose, que la influencia de la escasez de práctica de valores, es notable, en relación al proceso de enseñanza aprendizaje en los alumnos por parte del profesor en el aula. Vale decir, que la variable, escasez de práctica de valores en los alumnos es notablemente dependiente en el proceso de enseñanza aprendizaje que realizan los profesores en el aula estudiantes.

Para hallar la varianza de factores comunes, esto es el porcentaje de la variación de una variable debido a la variación de la otra variable y viceversa. La correlación entre la “escasez de práctica de valores” y “procesos de enseñanza aprendizaje” es de 0.699.

$$“r” = 0.699$$

$$r^2 = 0.49.$$

La correlación entre la “escasez de práctica de valores” y el “proceso de enseñanza aprendizaje” es de 0.699, lo que significa una correlación positiva notable entre las variables. Ello implica que el 49% de los casos del proceso de enseñanza aprendizaje puede ser atribuido a la presencia de la escasez de práctica de valores en los estudiantes, sin que ello signifique una relación de causa – efecto entre dichas variables, medidas en un nivel de intervalos o razón.

3.5. PRUEBA DE HIPÓTESIS

Para la prueba de hipótesis se considera las hipótesis que se presentaron en el capítulo anterior, sea este general que se ubica en el numeral 3.1.1, y específicos en el numeral 3.1.2, los que se comprobarán según a los cuadros consolidados que se consideran reportes de variables, siendo las hipótesis:

A. HIPÓTESIS GENERAL

Ha: El grado de relación que existe entre la escasez de práctica de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje en estudiantes del primer grado, es positiva media en la Institución Educativa Secundaria “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016.

Ho: El grado de relación que existe entre la escasez de práctica de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje en estudiantes del primer grado, no es positiva media en la Institución Educativa Secundaria “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016.

Esta hipótesis se comprueba, según los resultados de la correlación que existe en ambas variables de estudio, lográndose una correlación notable entre ambas variables. La influencia negativa, se da por encontrarse una escasez de práctica de valores en un 36.2% y 17.6% que “nunca” y “raras veces” practican los diferentes valores que se estudiaron en los alumnos, los que oscilan más del 50%, que influencia negativamente en el proceso de enseñanza aprendizaje que efectúa los profesores en el aula con los alumnos, a diferencia del 18.1% que los alumnos práctica los valores observados. Sin embargo en el proceso de enseñanza aprendizaje, las actividades que realizan los alumnos como interés, participación, atención, relaciones y algunos aspectos generales, que nunca lo realizan dichos alumnos los que se logran el 42.4%; consolidándose en una correlación notable de 0.699, que influencia la variable, escasez de práctica de valores al proceso de enseñanza aprendizaje que efectúa el profesor en el aula con los alumnos.

B. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS

a) HIPÓTESIS ESTADÍSTICA 01

Ha: El nivel de escasez de práctica de valores en los estudiantes del primer grado es por debajo de regular a deficiente, en la IES “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016.

Ho: El nivel de escasez de práctica de valores en los estudiantes del primer grado no es por debajo de regular a deficiente, en la IES “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2016.

Para este fin se considera el cuadro consolidado de la variable escasez de práctica de valores en los alumnos (ver cuadro N° 21)

2) Nivel de significancia: $\alpha = 0.05$ ó $\alpha = 0.01$

3) Distribución Muestral.

$$X_c^2 = \sum_{i=1}^K \frac{(o_i - e_i)^2}{e_i} \approx X_{(K-1)=Gl}^2$$

o_i: Frecuencia Observada.

e_i: Frecuencia Esperada.

$$\Rightarrow e_i = \frac{n}{K} = \frac{210}{5} = 42$$

4) Cálculo del Estadístico de Prueba

$$X_c^2 = \sum_{i=1}^5 \frac{(o_i - e_i)^2}{e_i} = \frac{(76-42)^2}{42} + \frac{(37-42)^2}{42} + \frac{(59-42)^2}{42} + \frac{(23-42)^2}{42} + \frac{(15-42)^2}{42} = 60.93$$

Se busca en la tabla de la X^2 , el valor tabular con K-1 grados de libertad y $\alpha = 0.05$ ó $\alpha = 0.01$. Se tiene, $K = 5$ $\Rightarrow K - 1 = 4$, grados de libertad, buscando en tabla estadística se aprecia.

$$X_{4,0.05}^2 = 9.488$$

$$X_{4,0.01}^2 = 13.277$$

5) Toma de Decisión: Como,

$$X_c^2 = 60.93 > X_{4,0.01}^2 = 13.277$$

Como el valor Chi cuadrado calculado es de 60.93, es mayor que el valor

Chi cuadrado obtenido de la tabla 13.277, afirmamos que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna, es decir, existe diferencia estadística significativa, el nivel de escasez de práctica de valores en los estudiantes del primer grado es de regular a deficiente, de la IES “José Carlos Mariátegui” de llave.

b) HIPÓTESIS ESTADÍSTICA 02

Ha: El proceso de enseñanza aprendizaje en alumnos del primer grado es regular, de la IES “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2010.

Ho: El proceso de enseñanza aprendizaje en alumnos del primer grado no es regular, de la IES “José Carlos Mariátegui” de llave, en el año escolar 2010.

2) Nivel de significancia: $\alpha = 0.05$ ó $\alpha = 0.01$

3) Distribución Muestral.

$$X_c^2 = \sum_{i=1}^K \frac{(o_i - e_i)^2}{e_i} \approx X_{(K-1)=Gl}^2$$

o_i: Frecuencia Observada.

e_i: Frecuencia Esperada.

$$\Rightarrow e_i = \frac{n}{K} = \frac{210}{3} = 70$$

4) Cálculo del Estadístico de Prueba

$$X_c^2 = \sum_{i=1}^3 \frac{(o_i - e_i)^2}{e_i} = \frac{(89-70)^2}{70} + \frac{(73-70)^2}{70} + \frac{(48-70)^2}{70} = 12.18$$

Se busca en la tabla estadística de X^2 , el valor tabular con K-1 grados de libertad y $\alpha = 0.05$ ó $\alpha = 0.01$. Se tiene, $K = 3 \Rightarrow K - 1 = 2$, grados de libertad, observándose:

$$X_{2,0.05}^2 = 5.991$$

$$X_{2,0.01}^2 = 9.210$$

5) Toma de Decisión: Como,

$$X_c^2 = 12.18 > X_{2,0.01}^2 = 9.210$$

Como el valor Chi cuadrado calculado es de 12.18, es mayor que el valor Chi cuadrado obtenido de la tabla 9.210, afirmamos que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna, es decir, existe diferencia estadística significativa, el proceso de enseñanza aprendizaje en alumnos del primer grado es por debajo de regular (a veces), de la IES “José Carlos Mariátegui” de llave.

c) HIPÓTESIS ESTADÍSTICA 03

Ha: La correlación que existe entre la escasez de práctica de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje, es significativa, en el año escolar 2010.

Ho: La correlación que existe entre la escasez de práctica de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje, es significativa, en el año escolar 2010.

Esta hipótesis se comprueba, según los resultados de la correlación que existe en ambas variables de estudio, lográndose una correlación positiva notable entre ambas variables. La influencia negativa, se da por encontrarse una escasez de práctica de valores en un 36.2% (“nunca”) y 17.6% (“raras veces”) practican los diferentes valores que se estudiaron en los alumnos, los que oscilan por debajo del 50%, a diferencia del 18.1% que los alumnos práctica los valores observados. Sin embargo en el proceso de enseñanza aprendizaje, no reflejan una actividad acentuada lográndose el 42.4%; consolidándose en una correlación notable de 0.699, que influencia la variable, escasez de práctica de valores al proceso de enseñanza aprendizaje que efectúa el profesor en el aula con los alumnos negativamente.

CONCLUSIONES

PRIMERA

El grado de relación que existe entre la escasez en la práctica de valores y el proceso de enseñanza aprendizaje en estudiantes del primer grado, es positiva notable en la Institución Educativa Secundaria “José Carlos Mariátegui” de Ilave, con mayor incidencia en los valores de docilidad, empatía, autonomía, gratitud, honestidad, laboriosidad y respeto; reflejando una correlación de “r” notable de 0.699; y como varianza de factores comunes se logra el 49% que ambas variables se explican o constituyen; por otro lado, en la escasez de práctica de valores se visualiza el 36.2% que nunca practican los diferentes valores que se estudiaron en los alumnos. Sin embargo en el proceso de enseñanza aprendizaje, no reflejan una actividad acentuada por los alumnos, obteniéndose el 42.4%.

SEGUNDA

La práctica de valores que existe en los alumnos del primer grado es notable, se observa el 36.2% (76) alumnos que “nunca” practican los valores, en la Institución Educativa Secundaria “José Carlos Mariátegui”, con mayor incidencia en los valores de docilidad, empatía, autonomía, gratitud, honestidad, laboriosidad y respeto. Se asevera este hecho con el valor Chi cuadrado calculado es de 60.93, es mayor que el valor Chi cuadrado obtenido de la tabla 13.277, afirmamos que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna, es decir, existe diferencia estadística significativa, el nivel de práctica de valores en los estudiantes del primer grado en un 63.8% de raras veces a siempre.

TERCERA

El proceso de enseñanza aprendizaje que realiza el profesor en sus sesiones de aprendizaje en el aula, evidencia que los alumnos nunca cumplieron las diferentes actividades como en participación, interés, atención, relaciones y algunos aspectos generales con el 42.4% (89) alumnos. Se confirma con el valor Chi cuadrado calculado de 12.18, es mayor que el valor Chi cuadrado obtenido de la tabla 9.210, afirmamos que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna, es decir, existe diferencia estadística significativa, el proceso de enseñanza aprendizaje en alumnos del primer grado es de 57.6% que corresponde a veces y siempre, en la IES “José Carlos Mariátegui” de Ilave.

SUGERENCIAS

1. Se sugiere a las autoridades de la institución educativa secundaria “José Carlos Mariátegui” de el Collao llave, refuercen los seminarios de Escuela de Padres en lo que corresponde a temas de valores humanos.
2. Se sugiere a las autoridades de la Unidad de Gestión Educativa Local de llave que efectúen seminarios, talleres o eventos de capacitación, para los docentes en metodología y procesos didácticos en la práctica de valores humanos en la Institución Educativa secundaria José Carlos Mariátegui de el Collao llave, dado que los resultados muestra una escasez de valor considerables en los alumnos del primer grado.
3. Se recomienda a los profesores que en el área de Tutoría que llevan los profesores tutores en una hora enfoque los temas de valores humanos y formas de comportarse en el aula y dentro de la institución educativa.

BIBLIOGRAFÍA:

- AGUILAR A. (2001) *El nuevo Enfoque Pedagógico*. Edit. EDIMAG, Arequipa – Perú.
- AGUILAR M. (1979) *La asimilación del contenido de la enseñanza*. La Habana: Editorial de Libros para la Educación.
- ALMANZA A. (2000) “*Estrategia Metodológica en la enseñanza de Ciencias Sociales*”, Titicaca- Puno.
- ALVAREZ M. (2000) *Educación a distancia. ¿Para qué y cómo?*. [sitio en Internet]. Disponible en: <http://www.sld.cu/libros/distacia/indice.html>. Acceso el 12 de marzo del 2000.
- ARANAGA D. (2005) *La Llegada de los “Seres Nuevos”* Publicado. 18/01/2005
- ARREDONDO, M. (1989). *Notas para un modelo de docencia: Formación pedagógica de profesores universitarios. Teoría y experiencias en México*. México: ANUIES-UNAM. CESU
- AUSTIN M. T. (2000). *Teoría de sistemas y sociedad*. URL: http://www.geocities.com/tomasaustrin_cl/index.html
- BALDWIN O, C. (2006) *Dirección de Tutoría y Orientación Educativa* MINEDUC. Lima – Perú.
- BUXARRAIS R; (1997) 2000: *La formación del profesorado en educación en valores*. Propuestas y materiales. Desclée de Brouwer. Bilbao. España.
- CABELLO, A. (1999) *Formación Ética en Contextos Educativos. Teoría y Práctica*. Universidad Central de Chile. Chile.
- CABRERA E. (2001) *Instituto Superior de Ciencias Médicas*. La Habana. Facultad de Ciencias Médicas. p. 29
- CALERO M. (2002) *Tecnología Educativa*, Edit. San Marcos- Lima. Perú
- CAMPS, V. (1994) *Hacer reforma: Los valores de la educación*. Grupo Anaya. Madrid. España.
- CASTELLAN, G. (1987) *Fisicoquímica*. Wilmington: Addison-Wesley Iberoamericana.
- CATALDI, et al. (2003). *Revisión de marcos teóricos educativos para el diseño y uso de programas didácticos*.
- CAZAU, P. (1995). *La teoría del caos*. URL: http://galeon.com/pcazau/artfis_caos.htm

- CHACÓN F. (1994) *Un modelo de evaluación de los aprendizajes en Educación a Distancia*. Presentado en el Primer Simposio Internacional de Educación a Distancia. Bogotá.
- CIFUENTES et al. (2008), “El desafío ético en la función pública: el caso de la Institución Carabineros de Chile”, los que llegaron a la conclusión siguiente: La formación valórica y su refuerzo organizacional, son fundamentales para lograr una función pública con altos estándares éticos” Universidad de Chile, estudio de grado.
- COROMINAS, F. (2002) *Educación en Positivo*. Tercera Edición Octubre, Arequipa, Perú.
- CORTINA A, (2000) *La educación y los valores*. Madrid, Fundación Argentaria / Biblioteca Nueva.
- CORTINA, A, (1997) *Ciudadanos del mundo*. Madrid, Alianza. Fundación Argentaria / Biblioteca Nueva.
- DISEÑO DE TUTORIA: IES “Santa Rosa” Puno, *Separata para la enseñanza*.
- FRANKLIN V. SOVER H. (2000) *Glosario de terminología Pedagógica*.
- FRISANCHO, S. (2001): *Educación y Desarrollo Moral*. Ministerio de Educación del Perú GTZ- KfW. Lima, Perú.
- GARBERÍ, R. (2002). Fundamentos teóricos del modelo sistémico.
URL:<http://www.dipalicante.es/hipokrates/pdf/ESP/411e.pdf>
- GARCÍA A.: extraído el 25/05/2010, En:
http://www.proyectosalohogar.com/Diversos_Temas/conoce_los_valores.htm
- GARCÍA M. (2000) *Pedagogía Contemporánea*, Barcelona, Paidotribo.
- GARCIA, A. (2005) *Los valores: Existencia o Realidad*. 1ra Edición, Editorial España.
- GARDNER, H. (2003). *Inteligencias múltiples*. Buenos Aires: Paidós.
- GIMENO S. L, y PÉREZ A. (1993) *Comprender y transformar la enseñanza*. 2ed Madrid: Morata.
- GISPET C. (1999) *Enciclopedia General de la Educación*. 1 era Edic. Barcelona España. Editorial Océano Grupo Editorial.
- GORDILLO N. E. (2003) “Actitudes éticas de los profesionales en Enfermería según la percepción de los alumnos del segundo, tercer y cuarto año de

- enfermería de la U.N.M.S.M.” Universidad Nacional Mayor de San Marcos, grado de maestría.
- HERMANDEZ R. y otros. (2003) *Metodología de la Investigación*. Tercera Edición Editorial, McGraw-Hill, Interamericana. México.
- HERNANDEZ R. y Otros (2006) *Metodología de la investigación*. 4ta Edic. Edit. McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES S. A. de CV. México.
- HILGARD ER. (1972) *Teorías del aprendizaje*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- HINOJOSA et al. (2005) “El Método de clasificación de valores para mejorar la práctica de valores en alumnos del 4to grado de la I.E.P. N° 70025 Independencia Nacional de Puno”, Universidad Nacional del Altiplano – Puno. Tesis de la Escuela de Post Grado.
- HINOJOSA et al. (2005) *El Método de clasificación de valores para mejorar la practica de valores en alumnos del 4to grado de la I.E.P. N° 70025 Independencia Nacional de Puno - 2005*. Tesis de la UNA Puno, FCEDUC
- HUAMÁN L. (2004) *Familia Tres ediciones*. 3ra Edición Lima Perú.
- ISAEES, D. (2000) *La Educación de las virtudes humanas y su evaluación*.
- KAPLÚN M. (1995) *Los Materiales de autoaprendizaje*. Marco para su elaboración. Santiago, Chile: UNESCO.
- LEOCATA, F (1998) *El Conocimiento y la educación hoy*. Líneas para un plan de formación docente, Colección pedagógica, EDB, Buenos Aires.
- VIGOTSKY. (1991) *Artículo de introducción sobre la labor creadora de LS Vygotsky*. Vygotsky LS. Obras escogidas. Madrid: Visor; t.1
- LÓPEZ C., (1999) *Términos Pedagógicos*. Primaria Edición. Edit.
- LOPEZ R. (1998). *La evaluación en el área de tecnología*. Salamanca: Amaru.
- LOUISE K., (1985) *Adiós a la Infancia*, Editorial Kapeluz, Buenos Aires.
- MAGGI R. (1998) *Desarrollo Humano y Calidad*. 2da edición. Capeluz.
- MARTON, P. (2003). *La concepción pedagógica de sistemas de aprendizaje multimedia interactivo: fundamentos, metodología y problemática*. URL: <http://www.fse.ulaval.ca/graim/facteru-esp.htm>
- MINISTERIO DE EDUCACION; (2006) “*DCN de Menores*” Lima- Perú.
- MIRANDA E. (2004) *Glosario de términos Pedagógicos*.
- MORACHIMO, et al. (2002) *¿Educación en valores?* Documento elaborado para

- la Cátedra Andina de Educación en Valores. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. Perú.
- MORALES DE CASAS, M. E. “UNIVERSIDAD LATINA DE PANAMA” SEDE AZUERO, Chitré. Panamá. mcasas@ns.he.ulat.ac.pa
- MORENO, J. (2000) *Aportes para una Psicología y Pedagogía de los Valores*, Universidad Católica Argentina, Facultad de Humanidades "Teresa de Ávila", Buenos Aires.
- ORNA O. (2004) *Ética y deontología del docente universitario*, con el propósito de conocer la relación existente entre la crisis nacional y mundial y las concepciones éticas del docente de la Universidad Ricardo Palma. Universidad Ricardo Palma. Tesis de maestría.
- ORTEGA E. y Otros (2004) *Introducción a la Ética*. 1ra Edición, Editorial Ñaupás Editores. Perú.
- PÉREZ A. (1992). *La función y formación del profesor en la enseñanza para la comprensión: Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Ediciones Morata.
- PÉREZ A. (1993) *Teoría y evaluación de la educación superior*. Argentina: REI-AIQUE.
- PROYECTO “EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ; (1998) *Ética Profesional y Cultura de Paz*. Módulo antológico. PUCP – CISE. Lima. Perú.
- PROYECTO HUASCARÁN “Y tú ¿Qué harías?”
- RAMOS Y. (2005) “*La Práctica de Valores Morales de los alumnos y su relación con los niveles de logro del aprendizaje en el área de comunicación en la I.E.S. José Antonio Encinas de Puno*” Tesis de la UNA Puno, FCEDUC.
- RODRÍGUEZ G, (2004) *Dificultades de aprendizaje de la UEP*. Santa María Micaela de Venezuela.
- RODRÍGUEZ, G. (2000) *Dificultades de aprendizaje* (neyerger@cantv.net)
- SANCHEZ S. (1991). *Léxicos tecnología de la educación*. Madrid Santillana.
- SANTOS A. (2000) *Evaluación eficaz del aprendizaje Vía Internet: Una perspectiva constructivista*. Congreso Informática 2000 [trabajo en CD-ROM]. La Habana.
- SEPARATAS I.E.S. “SANTA ROSA” N° 08
- TAVELLA, A. M. y DAROS W. (2002) *Valores modernos y posmodernos en las*

expectativas de vida de los jóvenes, Colección Cuadernillos, Universidad del Centro de Estudios Latinoamericanos (UCEL), Rosario.

VARGAS J. H. (2007) “Juicio moral y autoestima en estudiantes escolares del quinto año de secundaria de colegios de Lima Metropolitana” Lima Metropolitana, tesis de la escuela de Post Grado.

VELÁSQUEZ Á R. (2003) *Metodología de la Investigación Científica*. Primera Edición. Editorial San Marcos, Lima – Perú

WASHINGTON R. P, (2000) *Constructivismo pedagógico*. Tercera Edición Octubre, Arequipa, Perú.

REFERENCIAS DE INTERNET

www.monografias.com/trabajos10/

www.ciberdocencia.gob.pe

www.paulinas.org.co. Bogota Colombia. Talleres para afianzar los Valores.

ANEXOS

ANEXO N° 01

CUESTIONARIO PARA ALUMNOS

Señor(ita) estudiante, este instrumento tiene como objetivo a invitar Ud., a reflexionar sobre la práctica de diferentes valores para determinar la escasez de éstos que perjudican en el proceso de enseñanza aprendizaje. Comprenden cinco categorías que aluden a la escasez de práctica de valores, cada una de ellas con una serie de ítems.

I. DATOS GENERALES:

1.1. IES “José Carlos Mariátegui” 1.2. SEXO: 1.3. EDAD:
.....

1.4. INSTRUCCIONES. El siguiente cuestionario recoge datos sobre la escasez de práctica de valores en el proceso de enseñanza aprendizaje. Sus opiniones conducirán a mejorar la actitud en el aula. Por esta razón es fundamental que sus respuestas sean lo más sinceras posibles. Hay una serie de supuestos en cada ítem, marque con un aspa (X)

II. REACTIVOS FORMULADOS:

- 1.- Nunca ()
- 2.- Rara vez ()
- 3.- A veces (X)
- 4.- A menudo ()
- 5.- Siempre ()

1.- LA DECENCIA: Posiblemente uno de los valores que habla más de una persona es la decencia, para vivirla se necesita educación, compostura, buena presencia, respeto por si mismo y por los demás		1	2	3	4	5
1	A toda costa evitas el ocio y la soledad.					
2	Manifiestas respeto por los demás.					

3	Tengo especial cuidado con la forma de vestir.					
4	No vivo con ingenuidad pensando que la educación y principios bastan para vivir decentemente.					
5	Evito observar con insistencia a las personas.					
2.- LA AUTOESTIMA; Nuestra vida transcurre entre logros y fracasos, y la autoestima es el valor que nos hace tener plena seguridad en nuestras capacidades		1	2	3	4	5
1	Procuras no sentirte culpable y responsable de los fracasos colectivos, toma sólo lo que a ti te corresponde, tu esfuerzo y dedicación.					
2	Pierdes el temor a preguntar y a pedir ayuda, ya que son los medios más importantes de aprendizaje.					
3	Si tienes gusto por algo (deporte, pasatiempo, habilidades manuales, etc.), te informas y practicas para realizarlo lo mejor posible.					
4	Si te comparas con otras personas, enfocas tus cualidades para aprender de ellas y cultivar tu persona.					
5	Todos tenemos una habilidad (nadar, tocar guitarra, pintar, escribir novelas, etc.) buscas la manera de perfeccionarlos en la misma.					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

3.- LA BONDAD: La bondad perfecciona a la persona porque sabe dar y darse sin temor a verse defraudado, transmitiendo aliento y entusiasmo a quienes lo rodean.		1	2	3	4	5
1	Visitas a tus amigos: Enfermos, los que sufren un fracaso					

	económico o aquellos que se ven afectados en sus relaciones familiares.					
2	Evitar ser pesimistas: ver lo bueno y positivo de las personas y circunstancias.					
3	Trata a los demás como quisiéramos que nos trataran: con amabilidad, educación y respeto.					
4	Corresponder a la confianza y buena fe que se deposita en nosotros.					
5	Sabe dar y darse sin temor a verse defraudado, transmitiendo aliento y entusiasmo a quienes lo rodean.					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

4.- LA COMPASIÓN: La compasión se enfoca en descubrir a las personas, sus necesidades y padecimientos, con una actitud permanente de servicio.		1	2	3	4	5
1	Visitas al amigo o familiar que ha sufrido un accidente o padece una grave enfermedad.					
2	Reaccionas comprensivamente, ante el descuido o travesura deliberada de un compañero y confían en la promesa de ser la última vez que ocurra...					
3	Evitas criticar y juzgar las faltas y errores ajenos.					
4	Visitas enfermos, ancianos o discapacitados con el firme propósito de llevar medicamentos, alegría, conversación, y de vez en cuando una golosina.					
5	Centras tu atención, en sus necesidades y escasezs de las personas, sin discriminarlas por su posición o el grado de efecto que les tengas.					
5.- LA CONFIANZA: Los hombres no podríamos vivir en armonía si faltara la Confianza.		1	2	3	4	5
1	Procuras cumplir a tiempo con los encargos, en el trabajo, en casa y con los amigos.					

2	Presentas tus trabajos sin temor, ordenado y puntualmente					
3	Hablas siempre con la verdad.					
4	Prestas tus cuadernos a tus compañeros					
5	Los exámenes, desarrollas con toda paciencia, tranquilidad y seguridad					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

6.- LA DOCILIDAD: Es el valor que nos hace conscientes de la necesidad de recibir dirección y ayuda en todos los aspectos de nuestra vida.		1	2	3	4	5
1	Consideras que los profesores que más te estiman o cumplen con su obligación, te ayudan en la escuela y en las tareas.					
2	Aprendes a considerar todo lo que te sugieren aunque no necesariamente te guste.					
3	No olvidas concretar tu buena disposición con acciones.					
4	Mejoras algo que más te insisten en la escuela o con los amigos, siguiendo los consejos recibidos; siempre y cuando sea algo bueno.					
5	Evitas criticar a las personas que insisten en orientarte y procura descubrir su buena intención y el benéfico que obtendrás.					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

7.- LA EMPATÍA: El valor de la empatía nos ayuda a recuperar el interés por las personas que nos rodean y a consolidar la		1	2	3	4	5
--	--	----------	----------	----------	----------	----------

relación que con cada una de ellas tenemos.						
1	Consideras como importante los asuntos de los demás y después los propios.					
2	Expresas con cortesía y delicadeza y las personas se sentirán igualmente atendidas.					
3	Evitas demostrar prisa, aburrimiento, cansancio.					
4	Logras autodominio y demuestras interés por las personas.					
5	Infundes ánimo con palabras, una palmada en el hombro o un gesto amable, sobre todo si la persona tiene problemas.					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

8.- EL AUTODOMINIO: Formar un carácter capaz de dominar la comodidad y los impulsos propios de su forma de ser para hacer la vida más amable a los demás.		1	2	3	4	5
1	Escuchas con paciencia en el aula.					
2	Controlas tu interior a cualquier problema en el colegio.					
3	Efectúas comentarios con prudencia.					
4	Cuidas tus relaciones personales					
5	Reflexionas sobre la actitud correcta que debes adoptar y llévalas a la práctica.					
9.- LA GENEROSIDAD: Dar y darse. El valor que nos hace mejorar como personas, es mas bienaventurado dar, que recibir....		1	2	3	4	5
1	Ofreces ayuda a tus compañeros en sus tareas.					
2	Hiciste un pequeño detalle (ayuda, regalo, etc.) a tu mamá,					
3	Diste una limosna a un niño en la calle.					
4	Colaboras en forma libre en los quehaceres de tu hogar.					
5	Donas ropa o alimentos a los que lo necesitan.					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

10.- LA GRATITUD: De personas bien nacidas es ser agradecidas. ¿Cómo vivir mejor este valor?		1	2	3	4	5
1	Reconoces en los demás el esfuerzo por servir.					
2	Acostumbras a dar las gracias					
3	Eres atento con pequeñas cosas con todas las personas					
4	Te agrada acomodar la silla, abrir la puerta, servir un café, a manera de gratitud.					
5	Te da gusto colocar los cubiertos en la mesa, un saludo cordial a tus profesores.					
11.- LA HONESTIDAD: La honestidad es una de las cualidades que nos gustaría encontrar en las personas o mejor aún, que nos gustaría poseer.		1	2	3	4	5
1	Evitas sacar provecho u obtener un beneficio a costa de algunas debilidades o de su ignorancia de tus compañeros.					
2	Guardas como propio el secreto de tus compañeros o maestro(a) que es particularmente importante.					
3	Evitas provocar discordia y malos entendidos entre las personas que conoces.					
4	Devuelves con oportunidad las cosas que no nos pertenecen.					
5	Restituyes todo aquello que de manera involuntaria o por descuido hayamos dañado...					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

12.- LA RESPONSABILIDAD: Todos comprendemos la irresponsabilidad cuando alguien no cumple lo que promete ¿Pero sabemos nosotros vivirla?		1	2	3	4	5
1	Logra de manera estable, habitual, que tus actos correspondan a tus promesas.					
2	Cumples un deber conforme prometiste.					

3	Los libros o cuadernos que te prestas devuelves con oportunidad.					
4	Dejaste plantado o esperando a un compañero en la biblioteca o en cualquier contexto.					
5	Cumples con las promesas de sacar buenas notas.					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

13.- LA LABORIOSIDAD: Trabajar es solo el primer paso, hacerlo bien y con cuidado en los pequeños detalles es cuando se convierte en un valor.		1	2	3	4	5
1	Comienzas y terminas de trabajar en las horas previstas.					
2	Estableces un horario y una agenda de actividades, en donde se contempla el estudio, el descanso, el tiempo para cultivar las aficiones, etc.					
3	Terminas en orden y de acuerdo a su importancia todo lo empezado: encargos, trabajos, asignaciones, etc.					
4	Cumples con todos nuestros deberes, aunque no nos gusten o impliquen un poco más de esfuerzo.					
5	Tienes ordenado tus materiales y equipos de trabajo antes de iniciar las clases y actividad.					
14.- LA OBEDIENCIA: La obediencia es una actitud responsable de colaboración y participación, importante para las buenas relaciones, la convivencia y el trabajo productivo.		1	2	3	4	5
1	Ejecutas las peticiones u órdenes sin calificar si son de tu agrado o no					
2	Te quejas por los continuos encargos que recibes.					
3	Procuras eliminar de tu persona esa visión mediocre de "sólo cumplir".					
4	Terminas las cosas al detalle dando un toque final a todo lo que hagas.					
5	Cumples con todas tus tareas designados por los profesores.					
15.- EL OPTIMISMO: Forjar un modo de ser entusiasta, dinámico, emprendedor y con los pies sobre la tierra, son		1	2	3	4	5

algunas de las cualidades que distinguen a la persona optimista.						
1	Analizas las cosas a partir de los puntos buenos y positivos, seguramente con esto se solucionarán muchos de los inconvenientes.					
2	Haces el esfuerzo por dar sugerencias y soluciones, en vez de hacer críticas o pronunciar quejas.					
3	Procuras descubrir las cualidades y capacidades de los demás, reconociendo el esfuerzo, el interés y la dedicación.					
4	Considera todo antes de actuar, pues las cosas no se solucionan por sí mismas.					
5	Haces alarde de seguridad en ti mismo tomando decisiones a la ligera.					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

16.- EL VALOR DE LA SOLIDARIDAD: Un valor que nos ayuda a ser una mejor sociedad y que no solamente debe vivirse en casos de desastre y emergencia.		1	2	3	4	5
1	Procuras preocuparte por ayudar a tus compañeros a desempeñar mejor sus tareas, con consejos, orientaciones o simplemente enseñarlos a hacer aquello que más se les dificulta.					
2	En el aula, pones alegría y empeño por hacer lo más perfectamente posible, pues garantiza el progreso del aprendizaje de los demás y por consiguiente el propio.					
3	El hacer respetar las normas de convivencia, cuando es justa en frente de tus compañeros, ayuda a fortalecer los aprendizajes.					
4	Compartes el dolor con tus compañeros, cuando alguien de tus compañeros pierde un familiar querido.					
5	Cuando alguien de tus compañeros se accidenta, le apoyas moralmente y con entusiasmo.					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

17.- EL VALOR DE LA RESPETO: Vivir en sociedad nos hace reflexionar sobre el valor del respeto, pero con éste viene la diferencia de ideas y la tolerancia. En pocas palabras ¿Qué hay que saber sobre el Respeto, la Pluralidad y la Tolerancia?		1	2	3	4	5
1	Reconoces el aprecio y valoración de las cualidades de tus compañeros, ya sea por su conocimiento, experiencia o valor como personas.					
2	Aprecias y adoptas costumbres y tradiciones de otros pueblos					
3	Eres tolerante					
4	Aprecias las actividades religiosas que realizan tus compañeros de clase y no como un atropello a uno de nuestros valores fundamentales: la libertad.					
5	La humildad en el que se encuentran tus compañeros te perjudica en tus aprendizajes.					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

18.- LA PUNTUALIDAD: El valor que se construye por el esfuerzo de estar a tiempo en el lugar adecuado.		1	2	3	4	5
1	Cumples las diferentes tareas en el día y hora que te piden.					
2	Estableces un medio adecuado para solucionar la causa principal que te demoran ha cumplir las diferentes tareas.					
3	Reduces distracciones y descansos a lo largo del día; para terminar tus tareas escolares con oportunidad.					
4	Con voluntad y sacrificio, logras tu propósito así sea muy tedioso.					
5	Estableces de manera correcta tus prioridades, muy especialmente si tienes que hacer algo importante aunque no te guste.					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

19.- LA PULCRITUD: El valor de la pulcritud es la practica habitual de la limpieza, la higiene y el orden en nuestras personas, nuestros espacios y nuestras cosas.		1	2	3	4	5
1	Para ir a tu colegio, te lavas, te peinas debidamente y cortas tus uñas.					
2	Limpias periódicamente tus casas personales y equipos que utilices en casa y la escuela.					
3	Si tu piel o ropa se mancha con algún líquido (tinta, grasa, pintura, polvo), procuras eliminar todo residuo,					
4	Cuidas que tus prendas no tengan arrugas al salir de casa					
5	Evitas las pequeñas manchas de comida, polvo, pelusa, falta de botones y el lustre para el calzado.					

1.- Nunca 2.- Rara vez 3.- A veces 4.- A menudo 5.- Siempre

20.- LA PERSEVERANCIA: Es tiempo de que los buenos propósitos se vuelvan realidad.		1	2	3	4	5
1	Te esfuerzas continuamente por lo que quieres lograr.					
2	Gozas por luchar por lo que quieres.					
3	Estableces objetivos que realmente podrás alcanzar.					
4	Tienes la fortaleza de no dejarte llevar por lo fácil y lo cómodo, a cambio de obtener algo más grande y mejor en el futuro.					
5	Tienes confianza y estabilidad a cualquier actividad.					

Eso es todo, ¡MUCHAS GRACIAS!

ANEXO N° 02

GUÍA PARA OBSERVAR AL ALUMNO EN UNA SESIÓN DE CLASE

La presente guía de observación tiene el propósito de observar los propósitos comunicativos en los diferentes aspectos de relaciones, atención, interés participación y aspectos generales, según la actitud que muestra cada estudiante, en la actividad, según los procesos de enseñanza aprendizaje.

I.- ASPECTO GENERALES:

1.- Apellidos y Nombres:

II.- TABLA DE CALIFICACIÓN:

1.- NUNCA

2.- A VECES

3.- SIEMPRE

ASPECTOS GENERALES		SIEMPRE	A VECES	NUNCA
01	Acude con puntualidad a clase			
02	Se presenta limpio y aseado			
03	Lleva a clase el material adecuado			
04	Se mantiene tranquilo y relajado			
05	Respeto las normas establecidas			
RELACIONES				
06	Es conciliador y evita las discusiones			
07	Respeto el turno de palabra			
08	Ayuda a los compañeros			
09	Respeto otras ideas y opiniones			
10	Mantiene una actitud crítica pero dialogante			
ATENCIÓN				
11	Mantiene una atención sostenida			
12	Mira al profesor cuando explica			
13	Se encuentra motivado			

14	Obedece las instrucciones del profesor			
15	Promueve la atención de los compañeros			
INTERÉS				
16	Se ofrece voluntario para realizar tareas			
17	Finaliza el trabajo			
18	Se esfuerza en realizar bien la tarea			
19	Toma nota sobre lo tratado			
20	Pregunta lo que no entiende			
PARTICIPACIÓN				
21	Participa activa y regularmente.			
22	Pide permiso para intervenir.			
23	Hace preguntas oportunas.			
24	Evita comentarios inoportunos.			
25	Expresa razonablemente sus opiniones.			

